

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de nivel superior según Acuerdo Secretarial 15018,
publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976

DOCTORADO EN ESTUDIOS CIENTÍFICO-SOCIALES



TÍTULO

Desarrollo Endógeno:

**Una forma de adaptación y resistencia a los impactos globales en la
zona rural de San Pedro Huitzilco, S.L.P.**

Tesis para obtener el título de
DOCTOR EN ESTUDIOS CIENTÍFICO-SOCIALES

Presenta: Mtro. César Javier Galván Meza
Director de tesis: Dr. Rodrigo Flores Elizondo

Tlaquepaque Jalisco, 15 de enero de 2018

Resumen

En la huasteca potosina mexicana pueden encontrarse muchas comunidades indígenas que, como la mayoría de estos grupos étnicos en este país, sufren pobreza y marginación social a pesar de contar con riquezas naturales y culturales. Esta investigación se desarrolla en la comunidad rural de San Pedro Huitzquilico, de indígenas nahuas, situada al sureste de la Huasteca Potosina, al pie de la Sierra Madre Occidental, a 15 kilómetros de distancia de la cabecera municipal de Xilitla, en donde, a pesar de los cambios estructurales y las políticas implementadas en los últimos años, la pobreza y el rezago social siguen siendo muy elevados.

Ahora enfrentan nuevos retos que provienen de un proceso global, visto desde diferentes enfoques; estos se refieren principalmente a la intercomunicación global, el impacto en el medio ambiente, la reestructuración social y política local, todos estos cambios los afectan, pero a la vez se convierten en oportunidades para actuar desde dentro. En este orden de ideas, tienen que decidir cuáles son las oportunidades locales que pueden articularse de mejor manera con los elementos globales, de donde tendrán que asomarse nuevas líneas de acción que den posibilidades para el desarrollo local endógeno como una alternativa viable para mejorar su condición actual.

En la búsqueda de estas nuevas líneas de acción local, se consideró mediante la metodología de la investigación acción participativa IAP, establecer un puente que fuera capaz de permitir un diálogo entre el saber académico y el saber popular, generando una sinergia dentro de la comunidad, lo cual ayudó a encontrar formas adecuadas de trabajo con estos argumentos de articulación de ideas teóricas y saberes locales, que incluyeron a los diferentes grupos de actores sociales de la comunidad de San Pedro Huitzquilico, en el sentido de encontrar alternativas locales al desarrollo. Los resultados que se muestran han sido obtenidos desde el año de 2013 a la fecha en que se presenta este documento de tesis.

Palabras clave

Desarrollo, Globalización, Adaptación, Resistencia, endógeno, exógeno.

Abstract

It is possible to find in the Mexican “Huasteca Potosina” a large amount of indigenous communities. Many of these ethnic groups in this country suffer from poverty and social relegation despite they are rich in natural and cultural values. This research was developed in the rural community of San Pedro Huitzquilico. It is populated by the indigenous group “nahuas”. It is located in the southeast of the “Huasteca Potosina” on the “Sierra Madre Occidental”, 15 kilometers away from the main town, “Xilitla”. In this community, poverty and social backwardness are still high despite structural changes and new implemented policies during the last years.

Nowadays, this group faces new challenges derived from a global processes. These challenges are mainly related to global intercommunication, to the impact on the environment, to the social restructuration and local policies. All these changes affect to the group and the same time they can became new opportunities to take action from the inside the community. Considering these aspects, they have to identify local opportunities that could be better linked to global aspects. From this point, new action lines may emerged and may provide new possibilities for the local endogenous development as an alternative to improve their current condition.

In the pursuing of new action local lines, a participative action research (IAP, for its name in Spanish) was considered to establish a bridge to allow a dialogue between academic knowledge and popular knowledge, creating synergy into the community. This way was possible to find adequate conducts of work which consider these theoretical ideas and local knowledge and it was possible to include the different social actors from the community of “San Pedro Huitzquilico”. The data to obtain the results have been gathered since 2013 to this day when this document was presented.

Keywords

Development, Globalization, Adaptation, Resistance, endogenous, exogenous.

AGRADECIMIENTOS

Es difícil citar a todas las personas que han colaborado para que este trabajo haya sido posible. Sin embargo, comienzo por expresar mi agradecimiento a Dios, por estar conmigo en cada paso de mi vida, iluminándome y fortaleciéndome.

A mis hijos, César, Ximena y Juan Pablo, pero sobre todo a Elva, mi esposa, por su paciencia, comprensión y acompañamiento en todo este proceso. El tiempo que me concedieron hace que este trabajo también sea suyo.

A las tantas personas de la comunidad con quienes compartí este sueño. Juntos construimos este proyecto de investigación acción participativa y me enseñaron a sumar voluntades y unir fuerzas, lo cual me anima a crecer como persona y profesionista, y creo que a ellos a seguir siendo comunidad.

A mis tutores, Dr. Rodrigo Flores Elizondo, Dr. Jaime Morales Hernández y Dr. Carlos Luis Moreno Jaimes, integrantes del Comité Tutorial, a quienes distingo y agradezco su dedicación, sugerencias e ideas, pero sobre todo por la confianza que me ofrecieron desde el inicio del programa doctoral. De igual manera, y con especial agradecimiento, al Dr. Peter Gerritsen, mi tutor externo, por su gran apoyo aportando experiencia, claridad y rumbo a la investigación en momentos críticos.

A los académicos que integran el Doctorado en Estudios Científicos Sociales del ITESO. Mi agradecimiento especial a la Dra. María Martha Collignon, quien me motivó a iniciar este sueño y pudimos compartirlo. A la Dra. Alejandra Navarro, Coordinadora del Programa, por darme un espacio de escucha y motivarme a terminar este texto aportando valiosas sugerencias en momentos de duda.

Gracias a mis compañeros del doctorado, que siempre me mostraron los aciertos y desaciertos de mi trabajo, dándome un gran apoyo moral y humano. A Clementina Gutiérrez y Sofía Meléndez por la minuciosa revisión a este texto, así como sus valiosas sugerencias.

A mi familia, mis padres y hermanos, y en especial a mi hermana Norma y su marido Daniel, quienes me impulsaron a iniciar este proyecto y me compartieron el gusto por hacer de la investigación una herramienta de vida.

Sin duda, quedan muchas personas que no alcanzo a nombrar pero que también quiero agradecer, a todas ellas muchas gracias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. EL CONTEXTO DEL ESCENARIO ACTUAL	
La emergencia de la mirada alterna ante la crisis de la modernidad.....	11
Antecedentes de la investigación social en México.....	15
Características y uso de la investigación acción participativa.....	18
El encuadre epistemológico de la metodología.....	21
La propuesta metodológica vista desde su aplicación en la comunidad.....	24
Preguntas de investigación.....	25
Hipótesis.....	25
Objetivo general.....	25
Objetivos específicos.....	26
Diseño metodológico.....	26
Primer momento: fase de diagnóstico.....	29
<i>Selección de informantes clave (locales y externos)</i>	33
Segundo momento: recuperación de la memoria colectiva.....	36
Tercer momento: elaboración de estrategias para el desarrollo local endógeno.....	39
Las dimensiones de la investigación.....	41
CAPÍTULO II. ¿GLOBALIZACIÓN? ACERCAMIENTO A UN ENFOQUE MULTIDISCIPLINAR	
Enfoque económico de la globalización.....	46
Enfoque ambiental de la globalización.....	52
Enfoque social y cultural de la globalización.....	54
Enfoque político de la globalización.....	58
A manera de cierre sobre la mirada a la globalización.....	59
Una mirada al Desarrollo.....	60
Después de la crisis de la Segunda Guerra Mundial.....	60

Una mirada hacia el desarrollo local endógeno.....	66
Región o localidad ¿Cuál es el enfoque?.....	73
Desarrollo, región y territorio.....	78
Conformación político-económica regional en México.....	81
Territorio, conformación de identidad.....	82
Estrategias económicas en el México de las últimas décadas.....	85

CAPÍTULO III. POTENCIALES ENDÓGENOS

Reseña sobre los potenciales endógenos de la localidad.....	93
Escenario de la investigación, contexto regional de Xilitla.....	96
Esbozo de la historia de Xilitla.....	96
El ejido de San Pedro Huitzquilico, breve paseo por su historia.....	99
Mapa pictográfico de San Pedro Huitzquilico.....	115
La cultura local como identidad.....	117
Turismo rural.....	120
Sobre el potencial endógeno para el turismo rural.....	127
Potenciales turísticos locales.....	139
Acercamiento a los sitios de naturaleza del ejido de San Pedro Huitzquilico.....	141
Acercamiento a la identificación de sitios de folclor en la comunidad.....	144
Ubicación de actividades agropecuarias tendientes a la diversificación del agroturismo.....	148
Categorización de los potenciales endógenos por su ubicación geográfica.....	149
El café en San Pedro Huitzquilico.....	156
Fuentes de ingreso y coyuntura para el desarrollo local endógeno.....	156
Discusión sobre las alternativas locales en torno a la producción de café.....	164
Actores comunitarios clave.....	167

CAPÍTULO IV. FACTORES EXÓGENOS. LIMITANTES PARA DETERMINAR LAS LÍNEAS DE ACCCIÓN DEL DLE

Escenario contemporáneo en el contexto de violencia local.....	187
--	-----

El impacto de la sociopolítica.....	190
El impacto de las reformas estructurales.....	194
Los programas de apoyo social y la migración.....	197
El proceso de la IAP como componente exógeno para articular el desarrollo local endógeno.....	200
Reflexiones finales.....	201

CAPÍTULO V. ARTICULACIÓN DE LOS ELEMENTOS ENDÓGENOS Y EXÓGENOS

Discusión sobre el desarrollo local endógeno.....	203
El entorno local: los criterios evaluados sobre el potencial endógeno.....	205
Sobre la resistencia y la adaptación local mediadas por un proceso de gobernanza local.....	214
Enfoque de resistencia y adaptación como proceso que regenera lo local.....	218
Actividades para el desarrollo local endógeno.....	220
Multifuncionalidad: <i>ampliación</i> . El manejo del paisaje y la naturaleza.....	224
Multifuncionalidad: <i>profundización</i> . El valor agregado de la agricultura orgánica.....	227
Multifuncionalidad: <i>reconfiguración</i> . La amalgama de las nuevas formas agrícolas y no agrícolas.....	231

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES

Aspectos relacionados con la metodología.....	234
Las estrategias.....	238
La experiencia de la investigación acción participativa.....	245

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	249
Índice de diagramas.....	259
Índice de gráficos.....	259
Índice de imágenes.....	259
Índice de tablas.....	260

ANEXOS

Anexo 1 Sociograma sobre la estratificación social de la comunidad..... 265

Anexo 2 Protocolo de entrevistas semiestructuradas..... 267

Anexo 3 Diagrama de Venn sobre las interacciones de los actores locales, su entorno y su representatividad local..... 269

Anexo 4. Diseño de tarjetas participativas..... 271

Anexo 5. Tarjetas descriptivas para identificar el potencial endógeno de los criterios de variables sobre las actividades locales tendientes al desarrollo endógeno..... 273

INTRODUCCIÓN

Un rabino, un auténtico cabalista dijo un día: a fin de instaurar el reino de la paz no es en absoluto necesario destruirlo todo y dar nacimiento a un mundo totalmente nuevo; basta desplazar apenas (un poquito) esta taza o este arbusto o esta piedra, y hacer lo mismo para cada cosa. Esto apenas es, sin embargo, tan difícil de realizar, y tan difícil resulta encontrar su medida, que por lo que a este mundo se refiere los hombres no son capaces de ello; por ese motivo es necesario el advenimiento del Mesías.

Giorgio Agamben

Reflexionando sobre el epígrafe, podemos decir que para afrontar los problemas o “crisis” que vivimos, para que las cosas puedan modificarse en dirección al bien común, debería ser suficiente tan sólo conjugar la voluntad de los hombres y las mujeres. Es en esta crisis contemporánea que vivimos donde surge la necesidad de profundizar en el potencial local como la gran riqueza con la que cuentan las diferentes comunidades indígenas de nuestro país: la riqueza de sus recursos naturales, culturales y sociales que distinguen a cada región, como auténticos potenciales endógenos capaces de acoplarse a las voluntades de los hombres y las mujeres que guíen al bien común.

Desde organismos internacionales como la Organización para las Naciones Unidas (ONU), se cuestionan sobre los retos que presenta el actual entorno global para las regiones rurales en el mundo. Una de las posibles respuestas ante estos retos de la modernidad son las estrategias que puedan renovarse desde los ámbitos locales, es decir, las guiadas desde el entorno local buscando mejoras a su condición. Esto sugiere el desarrollo desde las regiones como una estrategia útil que contribuya a disminuir problemas como la pobreza, la enorme brecha de desigualdad, la ausencia de prosperidad y los efectos que tiene el modelo de desarrollo en el medio ambiente. Dentro de la ONU se estableció la agenda para el desarrollo después de 2015,¹ como un instrumento que debe

¹ El 2 de agosto de 2015, los estados pertenecientes a la Organización de Naciones Unidas se asociaron detrás de una agenda ambiciosa que contiene 17 nuevos objetivos para el desarrollo sostenible (los ODS) y 169 metas para alcanzar desde el presente y hasta 2030, que buscan erradicar la pobreza, combatir las desigualdades y promover la prosperidad,

ser atendido por los países miembros y que se vuelve una prioridad para esta organización. La agenda es una forma de replantarse las estrategias establecidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para afrontar los problemas de pobreza, desigualdad y marginación social, a partir de nuevas estrategias guiadas desde los ámbitos locales en la búsqueda de un replanteamiento sólido a la problemática de las regiones marginadas, las cuales en su mayoría podrían ser consideradas como rurales.

Como ha sido documentado en América Latina y específicamente en México, se pueden observar problemas graves en cuanto a la desigualdad y la pobreza: el mismo Banco Mundial (BM) en su informe *La pobreza y la prosperidad compartida* (2016), muestra que en nuestro país, a pesar de presentar buenas calificaciones en los indicadores macroeconómicos, sigue manteniéndose como uno de los países que concentran mayor desigualdad de ingreso entre la población, es decir, que hay una brecha amplia de ingreso ya que 1% de la población concentra la riqueza y 99% restante presenta en su mayoría serias dificultades para conseguir un ingreso suficiente que dignifique su vida, por lo cual se menciona que nuestro país es de los más desiguales entre los desiguales. Las promesas de progreso no han dado las mismas oportunidades a todos: la pobreza multidimensional² afecta a casi la mitad de la población; hay más de 53.3 millones de personas viviendo bajo esta condición, que representa 45.5% de la población, de los cuales 11.5 millones, 9% de la población total del país, están en situación de pobreza extrema (Inegi, 2010). Ésta es la población más vulnerable, conformada mayoritariamente por pueblos rurales indígenas que representan entre 70% y 80% de los habitantes del país.

Según los datos más recientes proporcionados por el Censo Nacional de Población, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), en 2010 la población indígena constituía 16% de la población nacional total, es decir, estaba conformada por poco más de 18.1 millones de

al mismo tiempo que protegen el medio ambiente. <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/post-2015#sthash.151uFLwf.dpuf>

² De acuerdo con la información proporcionada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, una persona se encuentra dentro de los parámetros de pobreza multidimensional, cuando sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y los servicios que requiere para satisfacer sus necesidades y presenta carencia en al menos uno de los siguientes seis indicadores: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación (Coneval, 2010).

personas. Este sector es el único en México que en la última década incrementó su población en aproximadamente 7% respecto del censo anterior, del año 2000. Sin embargo, ésta es la población que mayormente presenta situaciones de pobreza extrema,³ según datos del Consejo Nacional de Evaluación de las Políticas de Desarrollo Social (Coneval, 2010).

Las comunidades indígenas en nuestro país son de una amplia diversidad, lo cual crea un excepcional y gran mosaico cultural con distintos matices, conformado por una vasta pluralidad de culturas, saberes y etnias. Sin embargo, esta gran riqueza plural, lejos de favorecer el desarrollo local desde sus potenciales locales únicos, incluso ha sufrido importantes impactos negativos sobre los factores de desarrollo local (endógeno) de estas comunidades, en su interacción con los factores globales (exógenos) que están reconfigurándolas; de alguna manera, esta amplia diversidad se confronta con políticas que se diseñan desde las directrices de un gobierno central, que establece sus políticas de forma homogénea para todas las regiones del país sin considerar rasgos de cultura, de geografía y de recursos naturales. Así, estas políticas establecidas desde las instituciones centrales como estrategias para abatir las diferentes condiciones de pobreza y marginación social, hasta ahora no han logrado avances significativos sobre estos temas, lo cual se aprecia principalmente en las zonas rurales indígenas de nuestro país.

El estado mexicano de San Luis Potosí, donde se desarrolla esta investigación, ocupa el noveno lugar en la lista de estados con mayor número de población indígena: poco más de 377 mil personas, 13.9% de la población total del estado. Cerca de la mitad de esta población se concentra en localidades rurales integradas por menos de 2,500 habitantes.

La naturaleza rural de las concentraciones indígenas y particularmente en esta entidad federativa, se aprecia en entornos geográficos accidentados de difícil acceso y en algunas ocasiones con climas extremos. Ello ha generado que territorialmente la población se encuentre dispersa y, consecuentemente, tenga una menor cobertura de los servicios básicos, traduciéndose en condiciones de mayor precariedad.

³ El Coneval define la pobreza extrema cuando una persona presenta tres o más carencias sociales y su ingreso es menor al costo de la canasta alimentaria (Coneval, 2010).

Entre otras cosas, en estas condiciones se percibe mayor dificultad de cubrir necesidades básicas como la salud y la educación, así como servicios elementales en las viviendas. Asimismo, se observa que bajo estas circunstancias los jóvenes indígenas tienen condiciones difíciles para acceder a los mercados de trabajos, que podrían ser el medio para tener mejores ingresos que contribuyan a dignificar sus vidas. En las condiciones actuales quedan relegados a ocupar trabajos precarios y fuera de sus comunidades.

De acuerdo con datos del Coneval, se ha documentado que la mayoría de los habitantes de comunidades rurales indígenas no obtienen ni siquiera los ingresos mínimos para vivir; identifica que en estas comunidades la población carece de tres o más derechos sociales básicos⁴ a pesar de que en sus territorios poseen una gran riqueza en sus recursos naturales, lo que a algunos les permite conservar su autosuficiencia alimentaria, no obstante que el déficit en las carencias sociales básicas prevalece.

El mismo Coneval identifica que hay una relación positiva directa entre la pobreza y el volumen de población indígena, una relación histórica entre fenómenos que han coexistido de manera muy estrecha. Parecería que la pertenencia a un grupo sociocultural obstruye de forma sistémica el ejercicio de muchos derechos sociales. Es por ello que esta situación requiere una articulación distinta de los elementos locales en su interacción con los elementos externos, con el propósito de lograr mejores condiciones de vida para los habitantes de las comunidades rurales indígenas.

Es en esta articulación de los potenciales locales con los elementos externos de la comunidad donde se genera una oportunidad para analizar, reflexionar, reorientar y actuar desde la comunidad. Es posible ver estos elementos descritos en una de las tantas comunidades rurales indígenas del país: San Pedro Huitzilco. Este ejido está situado en el estado de San Luis Potosí, municipio de Xilitla, en los límites de la Huasteca Potosina y la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda en el estado de Querétaro.

⁴ De acuerdo con el Coneval, los derechos sociales básicos están fundamentados en la propia Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la Ley General de Desarrollo Social, que incluyen: alimentación, educación, no discriminación, salud, seguridad social, trabajo, medio ambiente sano, y vivienda.

El municipio de Xilitla, donde se lleva a cabo esta investigación, es uno de los 58 municipios en los que está conformado San Luis Potosí. Está situado en la Sierra Madre Oriental, en el sureste del estado. Posee grandes riquezas naturales, sociales y culturales, y se caracteriza por concentrar una mayoría de población indígena hablante de la lengua náhuatl, y un pequeño grupo de indígenas hablantes de la lengua tének.

Dentro del municipio hay 223 comunidades rurales y, según datos del Coneval (2015), la mayoría son indígenas. 85% de los habitantes del municipio viven en alguna situación de pobreza, y 40.9% en pobreza extrema, lo que en términos absolutos representa alrededor de 21,520 personas que viven bajo esta condición. El municipio de Xilitla tiene la segunda posición del estado en cuanto a concentración de población que vive en condiciones de pobreza extrema.

Estas poblaciones indígenas han vivido desde hace siglos en condiciones de marginación social y pobreza, al parecer, en parte causadas por su aislamiento geográfico; sin embargo, ese aislamiento también les ha permitido conservar muchas de sus tradiciones y costumbres, una de ellas es su lengua nativa en la gran mayoría de las comunidades. Otro elemento que conservan, y que se vuelve interesante para esta investigación, es la cosmovisión que mantienen en cuanto al uso y cuidado del medio ambiente y las formas de practicar la agricultura: al igual que algunas poblaciones indígenas, conservan todavía la tradición de sembrar maíz, frijol y calabaza simultáneamente, como herencia prehispánica—está demostrado que provee los nutrientes necesarios para su dieta, además de cuidar de sus cultivos de forma orgánica— que les sirve para su propio consumo, entre otras muchas tradiciones, aunque también han ido desapareciendo con la influencia de las nuevas técnicas agroindustriales.

Hay una situación local compleja, pues la comunidad, además de tener un alto índice de marginación social y niveles elevados de pobreza extrema, presenta un índice creciente de migración, particularmente entre los jóvenes, al menos en los últimos 10 años, como consecuencia de la falta de oportunidades, la baja producción y la disminución de los precios del café, que es el principal producto local que les provee ingreso.

A lo largo de su historia, la comunidad se ha caracterizado por hacer frente a los diferentes y continuos retos que se le han presentado: han afrontado retos sobre la conectividad de la

comunidad, teniendo ellos mismos que realizar trabajos que les permiten el despliegue en sus vías de comunicación terrestres para acercarse a otras comunidades; han realizado esfuerzos importantes —poniendo ellos la mano de obra y consiguiendo algunos de los materiales para construcción de la región— para hacerse llegar los servicios básicos de salud y educación; sin embargo, todo esto no ha sido suficiente; hay una gran demanda de mejoras por hacer, que se vuelven necesarias para dignificar sus condiciones de vida. Esta comunidad se ha fortalecido a partir de la propia voluntad de hombres y mujeres que desde su origen la han conformado.

Sin embargo, ahora enfrentan nuevos retos que provienen de un proceso global, visto desde diferentes enfoques; estos se refieren principalmente a la intercomunicación global, el impacto en el medio ambiente, la reestructuración social y política local, todos estos cambios los afectan, pero a la vez se convierten en oportunidades para actuar desde dentro. En este orden de ideas, tienen que decidir cuáles son las oportunidades locales que pueden articularse de mejor manera con los elementos globales, de donde tendrán que asomarse líneas de acción que den posibilidades para el desarrollo local endógeno como una alternativa viable para mejorar su condición actual.

Hasta ahora, las acciones locales, además de ser pocas o nulas, no han alcanzado a subsanar los efectos globales relacionados con las ideas de mercado y productividad que se promueven desde el capitalismo. En la comunidad se ha visto cómo desde la década de los ochenta, después de los acuerdos tomados en el llamado Consenso de Washington y asumidos por el gobierno de nuestro país, se dio paso a un modelo económico neoliberal que acentúa la intensidad de los efectos de la globalización, y consecuentemente, son percibidos como los elementos que han limitado y puesto en riesgo factores ambientales, culturales, económicos y sociales en el interior de las comunidades. Sobre esta zona rural indígena, la brecha de desigualdad se percibe cada vez más amplia, y contribuye al crecimiento del interés por migrar a regiones con mayores posibilidades de desarrollo, propiciando así que las tradiciones de la región se diluyan poco a poco como consecuencia de la migración. Con lo cual se prueba la poca efectividad del modelo económico para resolver los problemas de pobreza, marginación y desigualdad.

Desde este posicionamiento frente al modelo económico —que se caracteriza por la especulación y por hacer énfasis en una dinámica extractiva y depredadora que da prioridad al negocio y a la

ganancia, que tiende al individualismo y suprime al mismo tiempo oportunidades para quienes se encuentran en condiciones vulnerables y espacios físicos apartados—, resulta necesario realizar un trabajo que permita a la comunidad confrontar sus potenciales locales con las oportunidades que se presentan desde el mundo global, mediante la integración de los diferentes actores de la comunidad, teniendo en cuenta que las sociedades deben fortalecerse en su origen. Desde este planteamiento, en principio se proyectó la utilización de una metodología para la investigación que fuera capaz de asociar diferentes actores de la comunidad, con la intención de realizar una recuperación de la memoria colectiva de la comunidad como un elemento válido de rescate de identidad que motivara la articulación de estrategias locales para el desarrollo.

En este trabajo se retoma lo planteado por Morin y Pakman (1994) acerca de la perspectiva del pensamiento complejo, mediante el cual se incentiva a una nueva discusión y reflexión para abordar el conocimiento, considerando la posibilidad de interconectar las distintas dimensiones de la realidad para reestructurarla y construirla desde una perspectiva local que, guiados por su potencial interno, busca alternativas para el desarrollo endógeno, desde una postura que asume una visión horizontal en la formulación de sus estrategias e integra el conocimiento empírico con el científico, para dibujar líneas de acción orientadas a disminuir la pobreza y el rezago social identificado; es decir, que ayude a las personas de la comunidad a reconstruir el abordaje local sobre los retos globales. Resulta interesante reorientar los planteamientos sobre los vínculos del conocimiento teórico y empírico, para llenar de vitalidad la discusión en torno a los retos que enfrentan las comunidades rurales indígenas que históricamente han sido marginadas, y así escuchar las voces de quienes reclaman su inclusión en un sistema global que no termina de integrarlos, no al menos en este contexto de país y región. Desde aquí es de donde se aborda esta propuesta metodológica de esta investigación.

Es así que el objetivo de este trabajo ha sido el de generar un análisis multidisciplinar que contribuya a dar cuenta de los potenciales endógenos del ejido de San Pedro Huitzquilico en su interacción con los factores exógenos, para gestar la articulación de alternativas y estrategias para el desarrollo local endógeno que confluyan en un nuevo frente local, y que consecuentemente, puedan disminuir su condición de pobreza extrema y marginación social.

En este sentido, el Instituto Tecnológico de San Luis Potosí se ha propuesto ampliar la cobertura de su oferta educativa superior, sumándose a la estrategia nacional de asistir con educación superior a lugares aislados (rurales) aprovechando la plataforma tecnológica de las TIC.⁵ Con este propósito, dicha institución abrió una Unidad de Educación a Distancia, instalada en el municipio de Xilitla, en la cual se atienden jóvenes que en su mayoría provienen de comunidades indígenas nahuas y tének, en la que se pretende asumir este nuevo reto de ofrecer conocimiento teórico-científico, que contribuya al desarrollo local de las diferentes comunidades rurales de este municipio.

Dicho en otras palabras, la formación de ingenieros en zonas rurales representa un nuevo reto local para posicionar profesionistas capaces de apropiarse de su memoria colectiva, que puedan enfocar sus capacidades intelectuales hacia una amalgama de conocimientos teóricos-empíricos con los diferentes actores de la comunidad, como una nueva manera de sustentar el desarrollo local endógeno (DLE), aprovechando el uso de las TIC en su formación. Es por ello que se plantea generar capacidades teórico-académicas en los alumnos y egresados, para que ayuden a vincular de mejor manera los factores endógenos con los factores exógenos, generando una sinergia dirigida hacia líneas de acción del DLE y proyectos que beneficien el entorno local.

Así pues, se ubica a la investigación acción participativa (IAP) como una herramienta útil para el propósito planteado. Una de las prioridades en esta investigación ha sido dar voz a los que viven día a día en condiciones precarias, de marginación y pobreza, desconfiados y desilusionados del modelo estatista,⁶ el cual no refleja en sus programas de apoyo social la realidad local, por lo que no atiende su problemática real.

Esta forma de investigación se propuso como alternativa metodológica cualitativa ideal para lograr el análisis multidisciplinar en escenarios con características rurales, en los que fue posible identificar, entender, comentar y actuar de manera precisa sobre la problemática local en el ejido

⁵ Tecnologías de la información y la comunicación.

⁶ El modelo implementado por el general Lázaro Cárdenas desde la década de los años treinta del siglo pasado, cimentó un modelo en el que el agro mexicano tuvo una fuerte intervención estatal, desde el sistema de propiedad hasta el sistema de producción, sirviendo incluso como un gran regulador de precios. Cabe señalar que este modelo alentó poco las acciones autónomas locales debido a su énfasis proteccionista, y alejó así la producción de la rentabilidad.

desde una postura que buscó recuperar el conocimiento local, para encontrar líneas de acción y diseñar estrategias de desarrollo local endógeno con una visión horizontal.

También con esta metodología se consideró a la comunidad como un agente activo, no como un simple receptor de recomendaciones y recursos sino un actor que participa en la búsqueda de la solución de sus problemas, orientado a unir el conocimiento teórico con sus saberes locales ancestrales que genere la amalgama necesaria para identificar nuevos saberes.

La complejidad del medio rural generó la necesidad de utilizar la IAP, una metodología cualitativa en la que interviene la subjetividad de la comunidad tanto como la del investigador y en la que se da una interlocución. Se promovió el diálogo y la construcción participativa, que exige una nueva perspectiva política, es decir, los sistemas locales sociales fueron trastocados al incidir en el interior de la organización y la administración, con lo que se han postulado nuevas formas de organización local desde la reflexión que, podría decirse, han provocado cambios creativos en busca de la acción desde la motivación local.

En cuanto a esta metodología, es importante señalar que los instrumentos que se aplicaron cuentan con validez y confiabilidad, entre ellos, la observación etnográfica, entrevistas semiestructuradas, entrevistas etnográficas clásicas, grupos focales de discusión, diálogos con informantes clave, historias de vida, observación participante, información documental y estadística de archivos oficiales. Todo esto ha servido para dar respuesta crítica y científica al entorno local y global de la comunidad de San Pedro Huitzquilico. Además, este trabajo fue encaminado de forma participativa, generando una concientización que ha llevado a la comunidad a la sinergia que produce la participación en la acción.

Lo que se analizó a partir de la IAP, fueron al menos dos alternativas locales para el desarrollo local en torno a los potenciales endógenos observados sobre dos ejes prioritarios pero no únicos. El primero, la producción local de café, y el segundo, el desarrollo del turismo rural sustentable (agroturismo). Ambos ejes fueron legitimados por los propios actores locales al considerarse una solución viable a los problemas reales que fueron analizados en el proceso. Este análisis incluyó a las nuevas generaciones, jóvenes que reciben formación académica profesional, para lograr una articulación y complementariedad con aquellos actores que poseen conocimientos empíricos y

ancestrales, generando la sinergia hacia la construcción de estrategias encaminadas al desarrollo local endógeno.

En este contexto, se formularon algunas preguntas que han servido como guía para el diseño de esta investigación y en la búsqueda de líneas de acción hacia el desarrollo local en un escenario globalizado, en el que también se ven los efectos de los avances de las tecnologías de la información y la comunicación como parte esencial del proceso, y juegan un papel preponderante en la reconfiguración de la vida de las personas que habitan el ejido.

La globalización está generando un nuevo reto en el escenario local; se muestra como una de las tantas relaciones que se dan entre lo local y lo global, que pueden ser vistas con dos enfoques: el primero, su capacidad para apuntalar el desarrollo endógeno (sobre todo en el escenario que genera el acceso a diferentes tecnologías y conocimiento de las nuevas generaciones que pueden ser aprovechadas para sacar ventaja en este cruce entre lo local con lo global). Sin embargo, en el segundo plano se aprecian los efectos contrarios, como son: la migración de los jóvenes, con la consecuente pérdida de su fuerza social, económica y cultural, así como un marcado proceso de aculturación, de alguna manera como consecuencia del acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación. Con esta sinergia se están asfixiando los escenarios rurales, ocasionando el debilitamiento de la cultura comunitaria; por ejemplo, en los últimos diez años, al menos la mitad de la población ha perdido su lengua original y, con ello, toda la carga de cultura y las tradiciones.

CAPÍTULO I EL CONTEXTO DEL ESCENARIO ACTUAL

La emergencia de la mirada alterna ante la crisis de la modernidad

Como ha sido descrito en la introducción, la zona rural indígena de San Pedro Huitzquilico es parte de las tantas comunidades en donde, según el propio Coneval, es evidente el alto nivel de marginación social, pobreza multidimensional y rezago social en la mayor parte de su población, que al igual que muchas de las zonas rurales indígenas en el país, se caracteriza por ser una comunidad carente de disponibilidad y calidad en los servicios básicos de salud, educación y vivienda, que dignifiquen la vida de quienes ahí viven.

El momento que nos ocupa, al que se ha llamado *crisis de la modernidad*, nos remite a reflexionar sobre los supuestos que hay detrás del pensamiento capitalista, el cual está sustentado en la eficiencia de la producción de empresas transnacionales, priorizando el aspecto económico y dejando de lado los aspectos ambientales y sociales, lo cual ha tenido serias consecuencias en la agricultura tradicional y el medio ambiente. Este pensamiento se ha visto reflejado de alguna manera en el medio rural mediante el despojo de sus recursos naturales, ocasiona marginación social y, consecuentemente, la generación de la pobreza multidimensional en la mayoría de los pueblos indígenas, como lo han vivido en la comunidad de San Pedro Huitzquilico.

Los argumentos que refieren a la industrialización como la solución a los problemas de alimentación y producción alimentaria para satisfacer la demanda, han desfavorecido a los pueblos indígenas; los han llevado hacia esta crisis que no alcanzan a entender desde sus conocimientos ancestrales; hay un evidente desentendimiento sobre el cuidado del medio ambiente, factor irreparable e indispensable para proveer los alimentos que nos dan vida.

Sin embargo, estos argumentos que pretenden justificar la industrialización, han condenado a las comunidades indígenas de nuestro país al desalojo y la migración. Éstas muestran elementos

visibles de marginación y exclusión social, y presentan carencia de servicios básicos en sus viviendas, rezago educativo y un limitado acceso a los servicios básicos de salud.

Según estimaciones de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés), en América Latina cerca de 80% de la producción agrícola se lleva a cabo mediante el esquema familiar. Sin embargo, parecería que esta información es desestimada por quienes se encargan de establecer y operar las políticas económicas y sociales del Estado mexicano; un claro ejemplo ha sido la desregulación de los precios de garantía en los productos como medida de protección a los pequeños productores agrícolas; son estos productores quienes están dentro de este esquema familiar de producción.

Para la comunidad de San Pedro Huitzilquico cuyo principal cultivo es el café, el escenario referente al comercio de este cultivo registró cambios importantes a partir de 1992, con la reforma al artículo 27 constitucional que eliminó el precio de garantía de éste y otros productos agrícolas, sin tomar en cuenta a los pequeños productores y sin proporcionar la capacitación para afrontar una situación de competencia al margen del mercado. Se les enfrentó así a una nueva forma de comercializar sus productos, sin estar preparados y sin condiciones justas para la comercialización de sus productos. La mayoría de los ejidatarios son poseedores de cuatro o cinco hectáreas en promedio. Estas nuevas condiciones dejaron sentir sus efectos en la producción, quedando en el olvido una buena cantidad de cultivos de café en el ejido, después de haber sido su principal producción agrícola en las laderas de sus montañas durante décadas.

No se puede dejar de lado su condición de pueblo indígena como elemento clave para llevar a cabo esta investigación; han sido estos grupos de personas quienes han resentido con mayor intensidad estos cambios en las políticas del gobierno. Su condición, comenzando por su lengua, los ha dejado al margen de muchos de los programas y apoyos que otorga el gobierno federal. De acuerdo con datos proporcionados por el Inegi (2010), en México alrededor de 6.7 millones de personas mayores a cinco años hablan alguna de las lenguas indígenas que aún existen en nuestro país. De éstas, poco más de 14% no hablan el español, razón por la cual se genera poca integración con las políticas de desarrollo ya que la mayoría se diseñan en este idioma, lo cual genera una dinámica aún más evidente de exclusión social para este tipo de comunidades.

Es así que presumiblemente el habla de la lengua indígena se ha conjugado como un factor clave que determina las condiciones desfavorables a las que se han enfrentado, que además está ligado de manera directa con los elementos exógenos. Sin embargo, a la vez existe un gran interés por parte de las personas de la comunidad de San Pedro Huitzilco en mantener su lengua indígena como un elemento que conlleva una importante carga simbólica en la conservación de su cultura e identidad.

Por otra parte, los cambios en el medio ambiente en las últimas décadas han tenido repercusiones importantes sobre la cantidad y calidad de los productos agrícolas que cosechan. Quienes viven allí asumen que las heladas, las sequías y las lluvias en demasía han afectado su producción, y están asociadas al cambio climático.

Los elementos descritos anteriormente son algunos de los factores exógenos que han condicionado el desarrollo local en su interacción con los elementos endógenos de la comunidad; la manera de afrontarlos hasta ahora no les ha permitido salir de su condición de marginación y pobreza. Son los desafíos exógenos que se han presentado en las últimas décadas, identificados por Touraine (1993) y englobados en lo que describe como “la crisis de la modernidad”, que básicamente son aspectos económicos, ambientales, sociales y culturales los que están incidiendo en una desestabilización en todas estas dimensiones en el interior de la comunidad que, entre otras cosas, reconfigura las estructuras familiares. Un dato que da cuenta de ello es el incremento de la migración, principalmente de los jóvenes, quienes no ven oportunidades de ingreso dentro la comunidad.

Los factores exógenos, como las crisis económicas globales,¹ han dejado sentir sus efectos a lo largo de los últimos treinta años; asimismo, han constituido el marco de las reformas estructurales llevadas a cabo en nuestro país, lo cual ha servido como guía en la reconfiguración del escenario local. En este sentido, es posible observar cómo la reestructuración en las políticas a partir de las reformas ha disminuido la participación del Estado en el desarrollo regional, generando una

¹ Aquí *crisis* se entiende como lo que nos permite conocer a fondo y desde diferentes miradas la emergencia de nuestro tiempo, atendiendo a las causas históricas, políticas y económicas para entender el derrumbe moral y la disminución del Estado en la participación económica, que ha generado cambios importantes en todos los ámbitos de nuestra vida.

dinámica de inestabilidad y desempleo en el campo entre los pequeños productores que ya no tienen accesos a los subsidios estatales para la mejora de sus cosechas.

Es preciso señalar que la producción agrícola local, sustentada en la siembra del café, históricamente ha sido la principal fuente de ingresos, además de los productos de madera fina tallada, aunque en menor medida. Si bien hay elementos endógenos —como el idioma— que han limitado su integración a los planes de desarrollo, estos mismos elementos han fungido como protectores de una carga cultural que aún conservan y, que a su vez, también pueden ser vistos como una oportunidad endógena.

Esta investigación y su metodología han servido como un instrumento mediador para dilucidar estrategias que integren a los diferentes actores de la comunidad, puesto que van construyendo el acceso a mejores condiciones de vida para sus propios habitantes y buscan conjugar los elementos endógenos y las oportunidades que ofrece el entorno.

Es necesario revisar cómo se vive desde lo local el impacto de lo global. Dicho en otras palabras, se vuelve interesante revisar cómo las comunidades rurales que viven bajo esquemas de políticas y programas, diseñados y pensados con una idea de comunidades homogéneas y no tanto en su multiculturalidad, son producto de lineamientos macroeconómicos con una estrategia de aplicación vertical, que es posible observar —al menos en esta comunidad—, no logran disminuir de forma considerable la pobreza multidimensional y marginación social, de la cual son víctimas la gran mayoría de las poblaciones rurales, sobre todo las indígenas.

Escuchar la voz de quienes viven esta realidad resultó ser el factor clave que llevó a determinar la realización de una investigación acción participativa (IAP). Ésta, junto con los datos científicos, pudo contribuir en la generación de estrategias alternas para el desarrollo local y, simultáneamente, abre la posibilidad de que sea replicable en comunidades de condiciones similares.

Para cerrar este apartado, hay que decir que en este nuevo escenario de cambios globales constantes se vuelve necesaria la construcción de estrategias colectivas válidas que den legitimidad al desarrollo que emerge desde lo local. Como un elemento clave de la IAP, se logró la integración de diferentes actores locales de la comunidad, además de incluir a las autoridades y los jóvenes —

alumnos de la Unidad de Educación a Distancia del Instituto Tecnológico de San Luis Potosí (ITSLP)– como elementos provistos del conocimiento teórico y científico, para que, amalgamado con el conocimiento empírico de las personas en la comunidad, se generara una dinámica de apropiación de las identidades comunitarias perdidas, y fue posible formular las propuestas que aquí se presentan como planteamientos endógenos para el desarrollo local.

Antecedentes de la investigación social en México

La investigación social en México cada día toma mayor relevancia. No obstante, de acuerdo con Cortés (2005), en nuestro país ha habido un déficit importante de producción científica orientada a la investigación social. El autor señala que en buena parte las estrategias para el proceso de industrialización del país, en décadas pasadas habían privilegiado la investigación científica orientada al sector industrial, sustentada en la innovación tecnológica como un elemento importante del sistema económico que provee los insumos para el consumo, dejando en segundo plano la investigación social. Sin embargo, el mismo autor señala que el resurgimiento de la producción científica orientada a la investigación social se da a partir de la década de los noventa, como se hace notar desde las aportaciones que realiza el Coneval a las políticas públicas en México. Esta necesidad de fortalecer la investigación social da pauta para que desde la IAP se consideren las necesidades locales en las zonas rurales indígenas, donde es necesaria una herramienta metodológica con la que se pueda incursionar en la historia y el contexto particular de la comunidad, con la intención de articular los potenciales locales con las oportunidades del sistema capitalista, lo que la vuelve una herramienta importante para la conscientización de las clases excluidas o menos favorecidas ante los retos globales.

Por otra parte, en el ámbito local hay un evidente desencanto acerca de las políticas públicas diseñadas de manera vertical y que no favorecen a la comunidad en su intención de tener mejores oportunidades ante los efectos de la interacción con el medio externo. Estas políticas, en su mayoría establecidas desde los organismos del gobierno central, han sido estructuradas con un mismo enfoque en las diferentes zonas rurales del país, sin tomar en cuenta que cada entorno regional incorpora elementos únicos y particulares que consideren las alternativas factibles en su entorno y

propicien un desarrollo local acorde con su realidad. Por ello, es necesario establecer nuevas estrategias que den esperanza a estas comunidades y les acerque a mejores condiciones de vida.

Cortés (2005) se refiere a la importancia de la investigación científica con enfoque social, argumentando que fue hasta principios de los años noventa cuando comenzaron a tomarse en cuenta con mayor énfasis los trabajos académicos y científicos aplicados en investigaciones sociales, buscando orientarlas a la aplicación de políticas que guiaran el desarrollo local. En ese sentido, muchos estudiosos coinciden en que gran parte del fracaso en este diseño de políticas verticales reside en la falta de una metodología confiable que garantice el desarrollo local. Dicho en otras palabras, el campo fue provisto de recomendaciones y políticas que no tomaron en cuenta las identidades particulares de cada territorio, cuando deberían ser parte activa en la búsqueda de alternativas al desarrollo. Es por ello que esta estrategia metodológica de investigación acción participativa se considera acorde a las necesidades de cambio actuales, y da oportunidad de redefinir la idea de lo local sobre el tema del desarrollo desde una mirada alternativa que considera la prospección de los recursos locales desde una percepción *Glocal*,² es decir, identificando los potenciales locales en su interacción con los elementos globales, con una participación dedicada de los actores locales en el diseño de estrategias que emergen desde el conocimiento de las características particulares de su entorno.

El sistema económico neoliberal ha establecido su política de desarrollo desde la lógica de regiones y territorios homogéneos, por lo que su aplicación desde el gobierno, en sus diferentes niveles, es vertical y central; lo cual justifica el interés de llevar a cabo esta investigación con un enfoque diferente: desde lo local, mediante la acción participativa que implica identificar y discutir los potenciales locales, hacer escuchar la voz de los actores en la determinación de sus propias estrategias de desarrollo.

Hoy día podemos observar la incursión de universidades y escuelas de educación superior en las zonas rurales mediante programas de educación a distancia en zonas marginadas. El Tecnológico Nacional de México (TecNM), a través del Tecnológico de San Luis Potosí, ha dispuesto una Unidad de Educación a Distancia en Xilitla, un campus administrado y dirigido desde la capital del

² Este es un concepto acuñado por Powell (2003) para referirse a la interacción de lo global y lo local.

estado. Pretende integrar a los jóvenes de la región Huasteca Potosina, del municipio de Xilitla y sus alrededores, para capacitarse en áreas de ingeniería industrial y sistemas computacionales, a fin de que sirvan de enlace entre el conocimiento teórico científico y el conocimiento local, y con ello se aborden los temas relacionados con las necesidades locales de desarrollo. Sin embargo, no se ha logrado consolidar esa cohesión entre quienes estudian dentro del ITSLP y las regiones rurales del municipio. De allí la importancia de implementar la IAP como una metodología que articula el conocimiento teórico con el empírico, que dé pauta a nuevas líneas de acción que emerjan desde lo local y específicamente de lo rural, que permitan generar nuevas oportunidades considerando las características únicas de cada región, con lo cual se podrá ser referente para otras zonas en condiciones similares.

Para esta investigación, los esfuerzos se orientaron a generar educación y acción. Los actores interactuaron desde y para su medio local como parte de la misma investigación; de esta manera, desde el inicio se pretendió recuperar la memoria colectiva que los involucrara con su propia realidad e identidad, para servir como eje en la transformación derivada de la acción colectiva que de ellos mismos emergió.

Uno de los elementos esenciales de la IAP, *la recuperación de la memoria colectiva y los saberes locales*, fue determinante para lograr el resultado obtenido. En este sentido, para alcanzar este objetivo se diseñaron diferentes herramientas. La obtención de información cualitativa nos llevó de la mano a la recuperación de datos históricos, que dieron pauta para reflexionar sobre los logros colectivos de la comunidad, ejercicio que resultó ser muy gratificante; se rescató la acción colectiva que ha sido constitutiva del ejido como una característica significativa que distingue a los pueblos prehispánicos. Esto sirvió de base para hacer un mapa sobre los hechos históricos que han marcado pautas importantes en la microhistoria de la comunidad, con el fin de identificar los elementos de motivación, interés y movilización de la población, teniendo en cuenta que las áreas rurales del país poseen identidades colectivas conformadas por las propiedades comunales rurales. Según González (2011), esta característica de los pueblos indios mexicanos es una de sus fortalezas.

Características y uso de la investigación acción participativa

En el desarrollo de la presente investigación se aplicó un conjunto de estrategias articuladas que se basaron en la metodología conocida como Investigación Acción Participativa (IAP). Esta metodología se consideró la herramienta más apropiada y completa para incursionar en un contexto rural. De esta manera, resultó sustancial la búsqueda de estrategias locales que articularan los potenciales endógenos en su coexistencia con factores exógenos, para plantear líneas de acción desde la concepción de una asociación social justa e inclusiva.

La generación de procesos reflexivos profundos sobre los factores y actores clave de la comunidad, llevó a un autoconocimiento que posteriormente les permitió estar en condiciones de llegar a la acción transformadora, estableciendo un proceso de mejora continua desde el interior de la comunidad en el que se propició la toma de conciencia, la participación en las decisiones sobre las estrategias de desarrollo y gobernanza de su medio local.

Como método, la investigación acción participativa da cuenta de las condiciones históricas, ambientales, económicas y sociopolíticas. Desde el enfoque que le dió Fals Borda (1925-2008), documentado en sus trabajos de investigación en comunidades campesinas de su país, y luego compartiendo sus hallazgos con diferentes países de América Latina y Europa, la IAP es vista como un instrumento valioso para este trabajo, el cual contribuyó a la integración del tejido social, dando sentido a un proceso de debate, reflexión y construcción colectiva de saberes, con el fin de buscar estrategias que facilitaran y bosquejaran el desarrollo guiado desde lo local.

Este tipo de investigación, según Rahman y Fals Borda (1992), surge a mediados de los años setenta como una alternativa ante la situación de la sociedad que ya en ese entonces los autores la describían como tétrica. Fals Borda nos da noticias de que en 1977, a partir de la celebración del primer Simposium Mundial de Investigación Activa, realizado en Cartagena, Colombia, se genera un momento importante en el que esta metodología adquiere mayor relevancia como instrumento en los estudios científicos sociales. De Vasconcelos y de Oliveira (2010) dan cuenta de que, aunque se tienen antecedentes de su utilización desde Kurt Lewin, en sus trabajos de intervención psicológica y social, se tiene conocimiento de que este tipo de investigación fue utilizado por primera vez durante la Segunda Guerra Mundial, en un estudio requerido por el gobierno

estadounidense para cambiar los hábitos alimenticios de las tropas del ejército, debido a la escasez de algunos alimentos. La integración de dos ideas centrales para este trabajo fueron: la decisión del grupo y el compromiso de mejora.

Estos mismos autores señalan que:

La investigación-acción, en líneas generales, es una metodología científica que parte del diálogo y, por medio de este, los participantes involucrados investigadores y personas que están inmersos en el ambiente cotidiano en que se va a actuar van a investigar su realidad concreta, buscando una mejor comprensión sobre los problemas centrales por ellos elegidos, actuando en propuestas conjuntas y persiguiendo su resolución —o por lo menos una mayor concientización (a partir de la concepción de Paulo Freire) sobre sus orígenes y posibles soluciones (De Vasconcelos & de Oliveira, 2010: 1).

De esta manera, podemos decir que la metodología de la IAP se construye para que confluyan la investigación y la acción en la búsqueda de alternativas locales en la fusión de lo endógeno con lo exógeno. Esta necesidad reconstructiva de acomodar ideas locales frente a los retos globales, requiere la participación de investigador e investigado como individuos capaces de razonar los diversos retos para la vida en la comunidad, tomándose en cuenta conjuntamente.

Desde este principio de horizontalidad de la metodología, nuestra práctica en la investigación tuvo consecuencias, por ejemplo: las entrevistas y la observación participante se planificaron desde un inicio con la participación activa de los propios actores clave —en algunos casos entrevistados también—, lo que consecuentemente contribuyó a la transformación de actitudes y valores individuales entre los campesinos de la comunidad. Podemos decir entonces que esta investigación no se limitó sólo a la acción, sino que también pretendió aumentar el conocimiento del investigador, los colaboradores y las personas de la comunidad, de acuerdo a lo que sostienen diferentes autores acerca de que los tres núcleos básicos en una investigación de esta naturaleza, que son: *la resolución de problemas, la toma de conciencia y la producción de conocimiento*.

Así, este método se caracteriza por una acción colectiva para el mejoramiento de todos los actores locales, como una práctica reflexiva social en la que interactúan la teoría y la práctica con miras a establecer propuestas que contribuyan a la disminución de las desigualdades sociales asociadas al ámbito económico, pero también a otros factores como el sociopolítico, el cultural y ambiental.

El análisis secuencial desde lo local ha permitido la apreciación de los potenciales endógenos y exógenos que influyen en la apertura de oportunidades de interacción. Para ello tiene en cuenta los condicionamientos objetivos, es decir, los recursos que se tienen, partiendo de preguntas como: ¿Cuáles son? ¿Hay suficientes? ¿De qué tipo son? ¿Hay infraestructura? ¿Qué tan aislada puede estar la comunidad para potenciar sus recursos locales? Por otra parte, pone a discusión estos elementos objetivos con las percepciones subjetivas, es decir, cómo perciben su situación los propios integrantes de la comunidad. Éste es un cruce interesante ya que según se ha apreciado en el desarrollo de la misma investigación, los actores locales no tienen la visión clara y suficiente de los condicionamientos objetivos locales, los cuales se vuelven necesarios en el análisis de los potenciales endógenos que resultan válidos para establecer las bases en el rumbo del desarrollo local.

Para dimensionar los condicionamientos objetivos de la comunidad, fue necesario revisar los aspectos locales y externos que pudieran incidir en la toma de decisiones y que consecuentemente, pudieran generar líneas de acción para las estrategias locales de desarrollo, por ejemplo, no sería posible proponer estrategias si se desconocen las reglas de operación de los programas de apoyo a zonas marginadas o de pobreza, establecidos por el gobierno en sus diferentes niveles, e incluso las regulaciones internacionales para la exportación de productos del campo, en este caso, para la exportación de café.

Esto fue indispensable, pero no suficiente. Además, tuvo sentido saber cómo se veía la población en su contexto: cuáles eran las percepciones subjetivas, lo que se quería hacer con esta investigación. Para ello, la investigación participativa resultó de gran ayuda para aclarar las preguntas en torno a la situación local, desde sus raíces y hasta sus proyectos futuros. Esta perspectiva de participación fue desde dentro de la comunidad de San Pedro Huitzquilico, pues incluyó el conocimiento científico y los conocimientos tradicionales ancestrales.

De esta manera, la investigación acción participativa promovió, entre otras cosas, la activación de la memoria colectiva, que avivó la conciencia y catalizó la imaginación hacia nuevas estrategias de desarrollo. Fue importante tomar conciencia de las raíces perdidas y de su situación actual para poder articularlas con sus potencialidades endógenas y alinearlas a la idea de tener mejores

condiciones de vida, puesto que mientras más se incrementa el grado de control que ellos tienen sobre aspectos relevantes de sus vidas (proceso de gobernanza), más probable será que tomen decisiones orientadas a su bienestar.

Es así que el uso de la investigación acción participativa en el interior de la comunidad reflejó un proceso transformador desde el inicio, que de alguna manera logró generar un cambio desde dentro, desde la estructura social de la comunidad, y favoreció la formulación de estrategias de desarrollo local endógeno.

Para concluir, Gerardo y Bocco (2003) mencionan que la IAP ha resultado ser una herramienta metodológica válida y reconocida como instrumento de investigación en ámbitos rurales, tanto por parte del gobierno federal —al menos en las dos últimas administraciones— como de instituciones internacionales de financiamiento como el Banco Mundial, quienes han promovido el uso de esta metodología como válida para los entornos rurales.

El encuadre epistemológico de la metodología

Existen diferentes enfoques para clasificar la práctica científica social. Para esta investigación nos situaremos desde los planteamientos de la Escuela frankfurtiana, por lo cual debemos señalar que, de acuerdo con lo que sostiene Habermas (1972), la tarea del científico social está determinada por tres tipos de intereses cognoscitivos básicos, que son: técnicos, prácticos y emancipadores. El mismo autor sugiere que sobre ellos se genera y organiza el saber de nuestra sociedad, que a su vez se clasifica en: el saber empírico-analítico, el histórico-hermenéutico y el crítico. Es sobre el interés técnico donde se sustenta la presente investigación, al pretender el control y la predicción de los fenómenos sociales por su condición de ser explicativo, analítico o causal, y con ello, buscar atender la problemática local generada a partir del mundo material.

De acuerdo al planteamiento anterior, podríamos decir que la investigación social, como instrumento orientado a promover la transformación de las diferentes condiciones sociales, políticas y económicas locales a partir de la acción colectiva y la participación social de sus actores locales, representa una oportunidad para contribuir a la disminución de los grandes problemas de

pobreza, marginación y rezago social, mostrando implicaciones importantes desde diferentes contextos, uno de los cuales podría ser un proceso de gobernanza local que contribuya al rediseño de las políticas públicas orientadas a proporcionar apoyos y beneficios sociales a las comunidades, para que sean promovidas desde las necesidades locales.

Epistemológicamente, la investigación acción participativa propone a la teoría como verdadera, para que se vaya construyendo desde la acción participativa comunitaria local; es decir, que la aportación teórica se configure desde los aportes locales, populares, justificados, comprobados y llevados a cabo por los métodos científicos. Desde la perspectiva de Balcázar (2003), la experiencia de este tipo de investigación en el campo permite “aprender a aprender”, rompe el esquema tradicional de pasividad por parte del sujeto, para de esta manera incrementar la capacidad crítica y posibilitar el desarrollo de habilidades de análisis aplicables a cualquier situación local. También promueve el ejercicio de llevar a cabo cualquier tipo de investigación en la comunidad, un ejercicio que puede jugar un papel importante en sus vidas.

Finalmente, este mismo autor asume que los participantes aprenden a entender su papel en el proceso de transformación sobre su realidad social, y que promover el desarrollo de conciencia crítica entre los participantes se convierte en un proceso liberador. Por su parte, Paulo Freire (1970) señala que la aplicación de esta metodología permite, entre otras cosas, que “[...] el individuo adquiere una visión crítica del mundo, experimenta un cambio cualitativo que lo afecta y transforma por el resto de su vida”, por tanto, este ejercicio dentro de la comunidad resulta ser un agente que da pauta a la transformación local.

De esta manera, la IAP adquirió relevancia en cuanto que se propuso ser una aportación para y desde la comunidad, con un sentido innovador en la formulación de sus propios proyectos comunitarios de desarrollo local. El mismo Paulo Freire sostiene que la IAP se desarrolla en dos planos: el campo de acción (medios de trabajo, medios de educación, medios de vida comunitaria, etc.) y el marco de las ciencias humanas (psicología, sociología, ciencias económicas y administrativas, etc.). Esta investigación centra sus objetivos en discutir los potenciales endógenos y exógenos en ambos campos de acción desde una mirada multidisciplinaria, como marco para discutir las alternativas al desarrollo endógeno de la comunidad de San Pedro Huitzilco.

La idea de generar conocimiento desde las acciones o intervenciones en la comunidad es la que describe este método que, sobre todo a partir de estas intervenciones, basa su contexto en la posibilidad de transformación social, apuntando hacia condiciones de vida más justas.

La IAP surge como una propuesta que comienza a dar respuesta desde el territorio a cada una de esas demandas. Resulta una estrategia metodológica de investigación para estudiar la dinámica de la economía de mercado, el entorno sociopolítico, cómo estos inciden sobre grupos sociales que se vuelven vulnerables, y cómo estos grupos han reaccionado en relación con ello.

Resulta necesario revisar lo que Méndez, Bacon y Cohen (2013) hablan de las aplicaciones de la IAP en la última década sobre el creciente uso de la IAP en la agroecología; comentan que en la Universidad de California, en Santa Cruz, se realizan proyectos de investigación en colaboración con comunidades rurales en México y Centro América, específicamente en comunidades productoras de café, teniendo como referente estudios e investigación aplicada; en el libro sobre la crisis de café (Bacon *et al.*, 2008), el mismo autor señala que una misma trayectoria sobre el uso de la IAP puede observarse en Andalucía, España, al igual que en Brasil, y concluye que

El enfoque de la IAP exige prestar una mayor atención a una amplia diversidad de voces, especialmente las de aquellos que con frecuencia son marginados por la sociedad (por ejemplo, trabajadores agrícolas, pequeños agricultores, grupos indígenas y mujeres del medio rural). Esto sugiere la necesidad de crear el tiempo y el espacio para escuchar más profundamente e identificar las estrategias que utilicen la diversidad humana como una fuente de innovación (Bacon *et al.*, p. 14).

Por lo que es necesario revisar esta metodología ante las nuevas formas de adaptación y resistencia, ante los escenarios actuales de crisis de la modernidad.

Este proceso metodológico buscó percibir los problemas de la comunidad sobre su realidad social, ambiental, política y económica, junto con las personas que viven día a día esas situaciones, que en algunos casos pueden apreciarse como adversas. Así, se generó una estrategia de mayor conscientización sobre sus propios problemas actuales y sus posibles soluciones, lo que ha llevado a las personas de la comunidad a enfrentarlos con una visión distinta, es decir, con una mirada que emerge desde sus propios potenciales endógenos, con la cual puedan detallarse estrategias que

ayuden a disminuir las desigualdades locales y los impactos de la globalización que se han observado en la comunidad.

La propuesta metodológica vista desde su aplicación en la comunidad

El presente trabajo se centra en una comunidad rural: el ejido de San Pedro Huitzilquico, compuesta por población indígena náhuatl que, entre otras costumbres, conserva su lengua materna y hace uso del castellano –como ellos aún llaman al español– para coexistir con el entorno exógeno. Aproximadamente 85% de la población del municipio vive en condición de pobreza, en contraste con 45.4% de la población nacional en este mismo indicador (Inegi, 2010). Asimismo, de acuerdo con datos del Coneval (2012), la población del municipio que vive bajo la condición de pobreza extrema es de 40.9%, cuando el porcentaje nacional se sitúa en 9.8%. Esto quiere decir que existe una diferencia de 31.1 puntos porcentuales respecto a la media nacional. Son las comunidades rurales indígenas en las que mayormente se observan niveles de pobreza extrema, dentro del municipio en números absolutos comprende alrededor de 21,500 personas (Coneval, 2012).

Uno de los factores que posiblemente determina esta variación es que la población del municipio en su mayoría es indígena hablante de lengua náhuatl o tének, lo cual no les ha permitido una integración fácil al ambiente exógeno, ya que según datos del Coneval, aproximadamente 70% de la población que vive bajo la condición de pobreza extrema pertenece a algún grupo indígena.

Aún cuando se han desarrollado planes y programas de gobierno para ayudarles a salir de su condición, como hemos mencionado anteriormente, no han tomado en cuenta las necesidades reales que se demandan desde el campo, lo cual ha significado, por ejemplo, que la producción local de café que históricamente los ha sacado a flote, esté mermando; además, dicho sea de paso, sus pérdidas en la comercialización del café han sido una constante, lo que se ha traducido en menos oportunidades de ingreso en su producción anual.

Por los elementos de diagnóstico que se han mencionado, el objeto de estudio está centrado en buscar las alternativas consensuadas para la población de la zona huasteca de Xilitla, en la localidad de San Pedro Huitzilquico, poniendo énfasis en aquella población que vive en situación de pobreza

extrema y rezago social, en concreto, buscando estrategias para el desarrollo local endógeno con la idea de potencializar el agroturismo y la agricultura orgánica, dos estrategias de desarrollo local que pueden ser observables.

Preguntas de investigación

Este proceso de investigación se orientó con las siguientes preguntas:

¿Qué factores endógenos de la comunidad de San Pedro Huitzilquilico tienen potencial para detonar un proceso de desarrollo alterno y cuáles actúan como obstáculos para tal propósito?

¿Qué factores exógenos pueden contribuir a ese mismo objetivo y cuáles lo limitan?

¿Bajo qué condiciones la comunidad de San Pedro podría aprovechar el potencial de sus elementos endógenos y exógenos para detonar un proceso alterno al desarrollo comunitario?

Tomando en cuenta lo anterior, ¿qué estrategias tendrían que llevarse a cabo para proponer alternativas para un proceso de desarrollo local endógeno?

Hipótesis

En San Pedro Huitzilquilico hay elementos con potencial endógeno (café y turismo rural) que pueden articularse con el entorno global para generar propuestas alternativas de desarrollo local endógeno mediante una propuesta de investigación acción participativa que buscará la integración de los diferentes actores de la comunidad, orientada a buscar salir de las condiciones de pobreza multidimensional en que se encuentran los habitantes de la comunidad.

Objetivo general

Generar el análisis que dé cuenta de los potenciales locales endógenos de la comunidad en su relación con los factores exógenos con los que interactúa, para generar la articulación de alternativas de desarrollo local endógeno que les permita salir de su condición de pobreza multidimensional.

Objetivos específicos

1. Identificar los potenciales endógenos de la comunidad de San Pedro Huitzilquico en un entorno participativo para promover una cultura del uso prioritario de los recursos locales, así como sus potencialidades apegadas a las características endógenas sociales, culturales y ambientales.
2. Identificar los elementos del contexto global que vinculan la pobreza extrema en la comunidad con la exclusión social, entendiendo que existe una relación causal con el estado actual del desarrollo local.
3. Presentar una propuesta concreta que integre estrategias, para que, a partir de éstas se pueda desplegar el potencial para el desarrollo local endógeno, aunado a las capacidades de los actores locales que puedan encaminar la búsqueda en la integración de modelos de apropiación de los recursos regionales, que los conducirán al control y cuidado de los recursos naturales, culturales y sociales de la comunidad.

Diseño metodológico

El diseño metodológico que logró desarrollarse a partir de la aplicación de la IAP, dio como resultado una metodología con las siguientes características:

- Integración de un proceso multidisciplinar articulador de ideas que represente a los diferentes grupos sociales de la comunidad (ejidatarios, profesores, jóvenes, mujeres, artesanos, estudiantes).
- Presentación de un análisis profundo que ayudó a identificar una nueva percepción de la realidad social de la comunidad de San Pedro Huitzilquico, con lo cual se postularon de mejor manera las ideas para la mejoría de las condiciones de vida locales.
- Fue una experiencia concreta que retrató parte de la realidad de la comunidad, tomada desde la visión de sus propios actores y no solamente de los datos estadísticos.
- Se logró establecer un grupo de investigadores locales participantes comprometidos y acreditados por los propios pobladores locales, como parte de un proceso de investigación

en su contexto social local, donde no sólo fueron observadores, sino que se comprometieron, participaron y actuaron como integrantes de la IAP y de la comunidad.

- Y, finalmente, los resultados obtenidos a manera de análisis identificaron el potencial de al menos dos elementos endógenos sobre los cuales se establecieron estrategias para guiar el desarrollo local endógeno de la comunidad.

De Vasconcelos y de Oliveira mencionan que “la investigación acción en que creemos tiene como horizonte la construcción de metodologías que permitan un diálogo constante entre teoría y práctica, entre reflexión y acción, entre el saber académico y el saber popular, persiguiendo la superación de problemas apuntados por personas de la comunidad” (2010: 12).

Haciendo una recuperación de lo que hablan estos autores acerca de la IAP, y la importancia de construir un puente que permita un diálogo entre el saber académico y el saber popular, es un reto complejo y valioso que la propia metodología sugiere; en este sentido, la experiencia de esta investigación es la de generar una gran sinergia dentro de la comunidad, lo cual ayudó a encontrar formas adecuadas de trabajo con estos argumentos de articulación de ideas teóricas y saberes locales, que incluyeron a los diferentes grupos de actores sociales de la comunidad de San Pedro Huitzililco.

La aplicación del método IAP puede ser una herramienta útil para identificar necesidades locales reales, que han dado sustento a las acciones y estrategias para emprender el desarrollo local endógeno (DLE).

El proceder técnico y metodológico en torno al ejercicio fue mediante la intervención directa en el ejido de San Pedro Huitzililco, desde una experiencia reflexiva y aplicación concreta que se describe en tres momentos en de diagrama que se expone a continuación.

DIAGRAMA 1.1. DISEÑO METODOLÓGICO, PROCESO Y HERRAMIENTAS UTILIZADAS



Fuente: elaboración propia, 2017.

Para el desarrollo de esta propuesta metodológica es importante recordar el contexto del escenario local, peculiar por su población indígena, descrito en la introducción. Para ser más puntual, aproximadamente 70% de la personas que ahí viven son bilingües (hablan náhuatl y castellano) y el resto de los habitantes de la comunidad, alrededor de 30% sólo hablan náhuatl; principalmente son personas mayores que se caracteriza por tener costumbres y tradiciones bien arraigadas, que por lo general tienen desconfianza hacia personas ajenas a su comunidad.

Dependiendo del nivel de avance representado en el diagrama anterior, durante la investigación se aplicaron las diferentes herramientas metodológicas que se describen a continuación:

Primer momento: fase de diagnóstico

Al inicio se utilizaron herramientas para el reconocimiento de campo, las cuales fueron de tipo general, por ejemplo, las entrevistas a profundidad a personajes clave, cuyo objetivo es dar cuenta de la opinión de cada uno de los entrevistados sobre los logros colectivos de la comunidad, conocer los aspectos generales de la comunidad, qué producen y cómo lo utilizan, es decir, si lo comercializan o bien es para el autoconsumo, si usan algunas técnicas de sus antepasados, cómo utilizan los recursos naturales que hay en la comunidad (agua, suelo, desechos sólidos). Se formularon preguntas claras y directas sobre temas específicos y sobre la participación colectiva dentro de la comunidad. Los datos obtenidos en las entrevistas se complementaron con la revisión bibliográfica de los archivos físicos que se concentran las instalaciones del ejido y en algunos otros del municipio.

Para determinar de qué vive la comunidad, sobre los recursos locales para su propia subsistencia, se utilizó un diagnóstico participativo basado en la técnica descrita por Geilfus (2005) que se denomina estrategias de vida, a partir de la cual se logró determinar cuáles son los elementos endógenos que les proveen alimentos y cuáles los elementos exógenos con que complementan sus insumos, y se identificaron aquellos a los que tienen dificultad de acceso. Esta herramienta permitió un primer acercamiento para conocer la problemática local, y los resultados apoyaron la construcción de un sociograma sobre la estratificación social de la comunidad.

Se desarrollaron entrevistas semiestructuradas, adaptadas para enfocarse a la IAP (ver anexo 1), más allá de sólo servir como referente de información estadística, sino más bien que sirvieran para triangular información desde los diferentes puntos de vista de la población, de los diversos temas o posibles potenciales endógenos de la región con base en su posición social, para construir la visión de la gente respecto a sus problemas o realidades.

Se integraron herramientas como las entrevistas etnográficas clásicas, con el objetivo de que la gente hablara sobre lo que conoce, como complemento a las entrevistas semiestructuradas. En este tipo de entrevistas se ubicó el interés por rescatar, mediante sus experiencias pasadas así como sus vivencias presentes, su percepción del desarrollo local, para comprender la visión que tienen los

actores sobre diferentes temas referentes al desarrollo y sus potenciales locales, que sin duda nutrieron la investigación.

A partir de esta información, fue posible la elaboración de un mapa de relaciones (ver anexo 2), que permitió visualizar cómo se integran los actores clave y los grupos sociales en la localidad, como una herramienta útil para observar las relaciones sociales persistentes entre ellos; una parte importante de observar fue el poder asociativo de la localidad y cómo se ejerce la transferencia de ayudas, como elementos internos de poder, para definir espacios de alianzas y conflictos en el interior de la comunidad.

Con la puesta en marcha de la IAP, se recurrió a revisar información de las características físicas, históricas, sociales y culturales mediante la consulta de bibliografía existente, datos estadísticos, archivos públicos, eclesiásticos, particulares, de cronistas locales, funcionarios expertos (fuentes secundarias de información), etc. Todo lo anterior con el fin de obtener los principales rasgos sociodemográficos que dieran solidez al análisis del mapa de relaciones a partir de fuentes primarias de información, así como de aspectos cualitativos derivados de información estadística de dependencias gubernamentales. Fue importante en esta primera etapa identificar cómo se estructura la participación ciudadana, es decir, con cuántas asociaciones cuentan, si hay consejos, plenos, delegaciones, comisariados y cómo están integrados, si funcionan para el bien común o para quiénes están funcionando, como un elemento válido para legitimar los posibles comités que deriven de esta IAP, para determinar las estrategias para el desarrollo local. La integración e inclusión de todos los grupos sociales favoreció la legitimación de la investigación con miras al proceso de colectividad al interior del ejido, fortaleciendo cualquier estrategia de desarrollo local endógeno. Se partió de un enfoque cualitativo y se buscó ceder el protagonismo a las personas que habitan en la comunidad, que conocen y viven su problemática, para recoger sus opiniones e imágenes respecto a la realidad social, cultural, económica y política en la que están inmersos.

Esto implicó presentar en un inicio la propuesta de investigación a la comunidad, puesto que verían recorrer en su comunidad a un extraño tomando apuntes en su libreta, por lo que fue necesario comunicar la intención de esta investigación a los miembros de la asamblea ejidal, encabezada por el presidente del Comisariado Ejidal, quien tiene a su cargo la representación del ejido para los

efectos legales estipulados en la Ley Agraria, así como la administración de los bienes ejidales y la conducción de sus asambleas. Una vez que se revisó la propuesta con las autoridades del comisariado, propusieron que se sometiera a consideración de la comunidad dentro de una Asamblea Ejidal,³ la cual fue celebrada en noviembre de 2013, quedando aprobada la propuesta de llevar a cabo esta investigación por la mayoría de los asistentes. Dentro de la asamblea se hicieron cuestionamientos sobre el proyecto, en el sentido de saber, si tendría costo, cuál sería su cooperación y cómo vería la comunidad los beneficios de este trabajo; se expresaron mencionando que los resultados esperados les proveerían una manera diferente de enfrentar los desafíos externos, con mejores oportunidades para su bienestar. Esto dio pauta para ir configurando la segunda parte de la pregunta inicial planteada, es decir, el hecho de ir describiendo junto a la comunidad el para qué se hace la investigación.

Para llevar a cabo el trabajo dentro de este escenario, como se mencionó al inicio, entre las primeras cosas que se realizaron fue hacer un reconocimiento de campo utilizando algunas de las herramientas metodológicas descritas en el diagrama 1, en particular, mediante entrevistas semiestructuradas y la observación directa como el elemento válido para facilitar un primer acercamiento de este complejo trabajo de investigación y poder plasmar en palabras, que posteriormente fueron analizadas mediante métodos analíticos y fundamentos teóricos. Estas entrevistas permitieron en primera instancia profundizar en la pregunta: ¿Para quién y para qué se hace la investigación? lo importante de esta fue determinar sus alcances, sus objetivos de fondo, y con quiénes se estaría haciendo esta investigación. Al mismo tiempo, dentro de esta primera etapa se realizó una revisión documental y bibliográfica acerca de los antecedentes históricos que permitieran profundizar en: ¿Para quién hacer la investigación?, es decir, conocer el escenario local considerando aspectos sociales y antropológicos que dieran la oportunidad de revisar las estrategias desde una perspectiva multidisciplinar que situará la realidad de la comunidad en un contexto de participación-acción.

³ La Asamblea Ejidal es uno de los tres órganos que tiene el ejido en México. Es el órgano supremo del ejido. En ella participan todos los ejidatarios, y es el lugar en donde se toman las decisiones sobre los temas locales relevantes al ejido. Los otros dos órganos establecidos en el artículo 21 de la Ley Agraria son el Comisariado ejidal y el Consejo de vigilancia

Una vez hecho esto, se procedió a elaborar un diagnóstico participativo, con el cual se pretendió conocer desde el punto de vista de los miembros de la comunidad, qué actividades económicas, ecológicas y comunales se han forjado dentro del ejido, bajo qué circunstancias y cómo las habían estado integrando en su vida diaria. Para ello fue necesario examinar sus procesos de producción agrícola a detalle, como por ejemplo la del grano de café; también se encontró que elaboran artesanías, así como un pequeño grupo de personas que se dedican a dar servicios de medicina alternativa. El objetivo principal de esta actividad era determinar cuáles han sido los principales problemas u obstáculos que han enfrentado y de qué manera los han solucionado. Una vez identificado este escenario, se propuso un diálogo para determinar qué es lo que se requiere, y a partir del desarrollo de la IAP, determinar qué necesidades podrían ser analizadas, y dónde se encuentran sus principales intereses. Esto dio pauta al desarrollo del segundo momento de la investigación sobre la cual más adelante se detalla de manera amplia cómo se integraron dos grupos de investigación acción participativa (GIAP), dentro de los cuales se incluyeron tanto jóvenes de la comunidad que estudian en la Unidad de Educación a Distancia del TecNM campus ITSLP, como personajes clave, considerando su aportación desde los conocimientos empíricos e históricos del ejido.

La estrategia de la IAP que incluye a los alumnos de la Unidad de Educación Distancia como una de las pocas instituciones académicas de nivel superior en el municipio, fue en el entendido de que se vuelve necesaria la integración del capital intelectual de los jóvenes con formación académica profesional en interacción con personas sin formación profesional, pero con conocimientos ancestrales y saberes tradicionales (personas clave de la comunidad). Estos grupos se complementan para revalorar los problemas locales e incrementan el arraigo a sus orígenes, entre otras cosas, reconociendo sus saberes, y así, juntos ser capaces de generar y apoyar las propuestas derivadas de este proceso de investigación. Asimismo, dentro de esta primera etapa algunos de estos jóvenes participaron en la elaboración de la microhistoria.

Estas herramientas de diagnóstico participativo permitieron desarrollar la IAP en un ambiente de confianza, para dar pie a la integración de los grupos de trabajo que fueron conformándose con base en los primeros hallazgos de exploración para el potencial endógeno local, sobre los cuales teníamos intuición para su análisis.

De acuerdo con Geilfus (2005), se aplicó la herramienta de diagramas de Venn (ver anexo 3), misma que sirvió para visualizar la interacción de los elementos endógenos y su participación con los elementos exógenos, para identificar las instituciones, asociaciones u organizaciones no gubernamentales (ONG) que tienen incidencia sobre los diferentes grupos locales y cómo se articulan. Para esto invitaremos a personas representativas de la comunidad para trabajar con los GIAP, a fin de responder preguntas como la siguiente: ¿Cuál institución consideran que es más importante en el desarrollo de la comunidad?

Selección de los informantes clave (locales y externos)

La selección de los informantes comunitarios clave no se llevó a cabo mediante un muestreo estadístico, sino con base en un criterio de idoneidad, siguiendo perfiles como: liderazgo, experiencia, conocimiento de la comunidad, representatividad y empatía. Principalmente son quienes han formado parte de los grupos de investigación acción participativa y/o de la Comisión de Seguimiento (CS), además de quienes han ocupado cargos en el ejido y de la asociación del beneficio del café, así como campesinos, estudiantes y maestros de la localidad (tabla 1.1). Y con respecto a los actores externos, son quienes tienen alguna relación con temas como: combate a la pobreza, apoyos sociales, turismo, café, programas agrarios y/o educación, mismos que desde el exterior pueden influir en el interior de la comunidad (tabla 1.2).

TABLA 1.1. RELACIÓN DE INFORMANTES LOCALES

Actores locales	Cargos en la comunidad de San Pedro Huitzquilico	Lugar de la entrevista	Fecha de la entrevista
<i>AL1</i>	Empresario vinculado con la venta del café, miembro de la asociación Beneficio del Café	Instalaciones de la asociación Beneficio del Café	Enero 2014
<i>AL2</i>	Comerciante, integrante de la asamblea ejidal	Instalaciones del Comisariado Ejidal	Enero 2014
<i>*AL3</i>	Productor de café, integrante de la asamblea ejidal	Instalaciones de la asociación Beneficio del Café	Enero 2014
<i>*AL4</i>	Excomisariado ejidal de San Pedro Huitzquilico (2012-2015)	Instalaciones del Comisariado Ejidal	Octubre 2013
<i>*AL5</i>	Exconsejero de vigilancia del comisariado ejidal (2012-2015)	Instalaciones del Comisariado Ejidal	Octubre 2013
<i>*AL6</i>	Exjuez del comisariado ejidal (2012-2015)	Instalaciones del Comisariado Ejidal	Octubre 2013
<i>*AL7</i>	Comisariado ejidal (2015-2018)	Instalaciones del Comisariado Ejidal	Septiembre 2015
<i>*AL8</i>	Consejo de vigilancia del comisariado ejidal (2015-2018)	Instalaciones del Comisariado Ejidal	Septiembre 2015
<i>*AL9</i>	Juez del comisariado ejidal (2015-2018)	Instalaciones del comisariado ejidal	Septiembre 2015
<i>*AL10</i>	Profesor y director de la preparatoria comunitaria	Domicilio particular	Octubre 2013
<i>AL11</i>	Coordinadora de los programas de Prospera	Domicilio particular	Enero 2014
<i>AL12</i>	Encargada del Registro Civil	Instalaciones del comisariado ejidal	Octubre 2013
<i>AL13</i>	Encargado de la iglesia católica	Domicilio particular	Octubre 2013
<i>*AL14</i>	Estudiante de la preparatoria comunitaria	Domicilio particular	Octubre 2013
<i>AL15</i>	Pastor de la iglesia cristiana	Domicilio particular	Octubre 2013
<i>*AL16</i>	Campesino pequeño propietario cafetalero	Instalaciones del comisariado ejidal	Octubre 2013
<i>AL17</i>	Campesino pequeño propietario (café y hortalizas) carpintero	Domicilio particular	Octubre 2013

AL: Actores Locales entrevistados. * Integrantes de los GIAP

Fuente: elaboración propia, 2015.

TABLA 1.2. RELACIÓN DE INFORMANTES EXTERNOS

Actores externos	Cargos que ocupan dentro de los diferentes sectores	Lugar de la entrevista	Fecha de la entrevista
<i>AE1</i>	Exfuncionaria – secretaria del Ayuntamiento de Xilitla, SLP.	Instalaciones del ayuntamiento	Septiembre 2013
<i>AE2</i>	Asesor de programas sociales de la CDI	Instalaciones de CDI en San Luis Potosí.	Junio 2014
<i>AE3</i>	Asesor de programas sociales de la CDI.	Instalaciones de CDI en San Luis Potosí.	Junio 2014
<i>AE4</i>	Funcionario municipal, encargado de la dirección de turismo de Xilitla	Instalaciones del ayuntamiento	Septiembre de 2014
<i>AE5</i>	Exfuncionario municipal encargado de la dirección de turismo de Xilitla	Instalaciones del ayuntamiento	Septiembre de 2014
<i>AE6</i>	Ex presidente municipal de Xilitla	Instalaciones del ayuntamiento	Diciembre de 2014
<i>AE7</i>	Síndico del Municipio de Xilitla	Instalaciones del ayuntamiento	Septiembre de 2014
<i>AE8</i>	Secretario de turismo de San Luis Potosí	Instalaciones del ayuntamiento	Enero de 2016
<i>AE9</i>	Asesor de programas sociales y representante de la asociación civil ecoparadigma	Instalaciones de ecoparadigma en Xilitla, SLP.	Septiembre 2013
<i>AE10</i>	Asesor de programas y profesor investigador de la UASLP	Facultad de Agronomía de la UASLP	Noviembre de 2016
<i>AE11</i>	Exdirector de asuntos indígenas del ayuntamiento de Xilitla	Instalaciones del ayuntamiento	Septiembre de 2013
<i>AE12</i>	Exdirector de cultura del ayuntamiento de Xilitla	Instalaciones del ayuntamiento	Septiembre de 2013
<i>AE13</i>	Cronista municipal de ayuntamiento de Xilitla	Domicilio particular e instalaciones del Exconvento de San Agustín en Xilitla	Octubre de 2013
<i>AE14</i>	Excoordinador de desarrollo social del ayuntamiento de Xilitla	Domicilio particular e instalaciones del Exconvento de San Agustín en Xilitla	Octubre de 2013
<i>AE15</i>	Funcionaria de la coordinación estatal para los pueblos indígenas de San Luis Potosí	Instalaciones del IDHSPCI de SLP	Noviembre 2014

AE: Actores externos.

Fuente: Elaboración propia, 2016.

Segundo momento: recuperación de la memoria colectiva

Para dar respuesta a las preguntas que guiaron esta investigación y formular un análisis de los elementos locales y establecer nuevas prioridades, se consideró integrar dos grupos de investigación acción participativa en los que estuvieran representados todos los grupos sociales de la comunidad, con los cuales se ha realizado un proceso cíclico de análisis, que parte de una evaluación participativa, de colaboración y acción en la que se han generado sinergias que guían el diseño de las estrategias requeridas para establecer un proceso transformador local.

Una vez recabada la información, lo cual sirvió para identificar a los actores clave de la comunidad, se determinó como segundo momento de la IAP instaurar dos GIAP, como elementos importantes para realizar parte del trabajo de campo, así como para participar en la integración y análisis de los datos encontrados. Estos grupos fueron conformados por actores clave pertenecientes a los distintos grupos sociales, no más de siete personas, entre vecinos, voluntarios y técnicos, con la conducción del investigador.

Estos grupos, además de participar en los análisis de la información y en el diseño de las estrategias para el desarrollo local, han sido necesarios para lograr un reconocimiento local de legitimidad hacia la investigación. Fue durante el análisis para la generación de nuevas prioridades que se discutió como una posibilidad de desarrollo local endógeno el agroturismo como una actividad económica que podría generar un ingreso marginal en base a su capacidad local de producción agrícola con enfoque sostenible de sus recursos naturales y cultura, así como el proceso para certificar su producción agrícola como orgánica, lo cual genera el valor agregado que requieren para tener un mayor margen de ganancia, que a su vez acompañaría la actividad del agroturismo en la comunidad.

Así, a partir de la integración de los GIAP, el proceso de investigación se estructuró en torno al análisis y discusión de los elementos con potencial endógeno enfocados al agroturismo y la agricultura orgánica. Sobre el primero, principalmente para evaluar su potencial, capacidad de desarrollo y pertinencia sustentable, haciendo un balance entre los posibles impactos locales derivados de esta actividad y su relación con los elementos exógenos, revisando también sus capacidades marginales de producción y tiempos para desarrollar esta actividad. Para llevar a cabo

este análisis también se consideró la microhistoria de la comunidad como elemento importante para el proceso, así como también la visión de los propios actores sociales locales, con la finalidad de obtener una visión integral que finalmente derivó en la integración de estrategias.

A continuación se describen las herramientas metodológicas utilizadas en la intervención con los GIAP en diferentes momentos de la segunda etapa.

Diálogos semiestructurados con informantes clave. Su finalidad fue la de recolectar información de personas bien documentadas sobre las condiciones de la comunidad, que dieron pauta para orientar el trabajo. Con lo anterior se pretendía obtener información importante para configurar y documentar las tradiciones y costumbres de la comunidad, y diseñar un sociograma y configurar la matriz de conflictos. Adicionalmente, esta herramienta aportó una visión subjetiva general de las condiciones socioeconómicas, sociopolíticas, del medio ambiente, entre otras.

La técnicas utilizadas para la recopilación de información referente al diálogo y la observación fueron los *recorridos guiados* y la *observación participante*, que permitieron generar fichas descriptivas (véase anexo 1), sobre las cuales se identificaron temas como: el uso de las tierras, principales actividades locales, disponibilidad de acceso, capacidad de orientación al turismo, accesibilidad a los diferentes sitios para desarrollar actividades enfocadas al agroturismo o bien para facilitar el tránsito de los productos agrícolas.

Se desarrollaron de igual manera diálogos semiestructurados como elemento de comprobación de la información obtenida durante los recorridos guiados y la observación participante, donde los puntos fundamentales por aclarar fueron los usos de las tierras y la intención de desarrollar actividades de turismo y mejora (agricultura orgánica) en sus parcelas. La comprobación sobre el uso de suelo se realizó también con la consulta de archivos documentales del Registro Agrario Nacional (RAN). Cabe señalar que con estas actividades se fue procesando un elemento regenerador de la memoria colectiva sobre los hechos de la comunidad de quienes participaron dentro de los GIAP. La observación participante fue una herramienta que permitió, mediante sus recorridos por el ejido, apostar por la recuperación de la memoria colectiva de algunos integrantes al observar elementos de los cuales se había perdido la noción, como las carencias que se observan en los hogares. Todo esto fue comentado en las reuniones, talleres y contactos informales; esto fue

posible mediante las notas sencillas relativas al lugar, los hechos, las personas y las circunstancias observadas a lo largo de los recorridos guiados y la observación de campo, incluso en contextos relajados de interacción con los actores clave de la comunidad.

Estos elementos permitieron hacer una evaluación cualitativa y cuantitativa sobre los elementos endógenos encontrados y clasificados en base a las características de los atractivos (naturales, culturales, actividades tradicionales agrícolas, por el folclor y algunas tradiciones paganas como la medicina tradicional). Esta evaluación permitió realizar un primer acercamiento con los potenciales endógenos.

Dentro de este segundo momento de la investigación se determinó establecer una Comisión de Seguimiento, integrada básicamente por algunos miembros del GIAP, autoridades locales y actores clave de la comunidad con la finalidad de desarrollar trabajos de análisis de información y confrontación de ideas en el marco de reuniones, las fichas participativas fueron herramientas sólidas para mostrar la marcha y desarrollo de la investigación. De estas discusiones al interior de la comisión, se determinó elaborar una nueva priorización de los elementos para el desarrollo local, de ahí que se tomó la decisión de realizar una observación participante al proyecto de la comunidad rural indígena de Cuzalapa, en la costa sur del estado de Jalisco, ya que en la consulta e investigación documental se encontró similitud entre ambos pueblos: el habla náhuatl, las condiciones de vulnerabilidad y la siembra de café. Este pueblo ha desarrollado con éxito un programa de turismo rural sustentable, por lo que se determinó el análisis comparado de la situación que prevaleció en dicho lugar.

El trabajo de campo en Cuzalapa permitió hacer la comparación de las dos localidades, los cuales fueron desarrollados por miembros de los GIAP, se realizaron recorridos guiados, por parte del grupo Color de la Tierra, quienes han sido identificados como los promotores del proyecto de desarrollo local en Cuzalapa, de la mano con el Centro Universitario de la Costa Sur (CUCS) de la Universidad de Guadalajara.

Tercer momento: elaboración de estrategias para el desarrollo local endógeno

En el interior de los GIAP, se realizaron talleres para procesar la información obtenida de la investigación de campo en Cuzalapa, partiendo de un autodiagnóstico local con el objetivo de identificar fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) de la situación contextual local referente al agroturismo y a la agricultura orgánica, identificadas con potencial endógeno, para establecer las estrategias para el desarrollo en la comunidad.

El diseño permitió bosquejar las potencialidades endógenas del ejido y dar cuenta del contexto local frente al contexto global ya que con la participación y acción de los propios actores clave en los GIAP, se responde un fragmento de la pregunta sobre el sentido de identificar si los propios pobladores son capaces de estructurar las estrategias que los guíen al desarrollo local.

Para integrar el análisis FODA de cada una de las alternativas planteadas, se llevó a cabo el método de discusión grupal de las *tarjetas participativas* (Gerritsen, 2016), basado en la lluvia de ideas y en técnicas sencillas de visualización mediante tarjetas, sobre las cuales se establecieron cuatro series de características siguiendo lo planteado por Geilfus (2001): *fortalezas*, es decir, en términos generales ¿Cuáles son las ventajas que ofrece esta estrategia y/o potencial endógeno como tal?; *oportunidades* ¿Qué elementos endógenos son capaces de respaldar la estrategia planteada? y ¿cuáles los elementos exógenos (instituciones, medio ambiente, marco normativo) que pueden influir positivamente en el éxito de esta estrategia?; *debilidades*, para este apartado fue determinar ¿Cuáles pudieran ser las desventajas que presenta la estrategia planteada como tal?; y finalmente las *amenazas*, en el contexto de identificar ¿Cuáles elementos endógenos podrían influir de manera negativa en el desarrollo de la estrategia planteada?, de igual manera ¿Qué elementos exógenos podrían influir de manera negativa en el éxito de la estrategia planteada?

A partir de este análisis se establecieron los comités de seguimiento nombrados recientemente por la asamblea ejidal, con la representación de los diferentes grupos sociales de la comunidad favoreciendo la inclusión y la legitimidad del proyecto, lo que da certidumbre a lo establecido en el análisis FODA, estos comités se integraron respetando lo estipulado por la Ley Agraria.

Las mismas tarjetas participantes⁴ sirvieron de guía para la elaboración del análisis de impacto local, el cual se estructuró con los miembros de la CS, midiendo las posibles consecuencias del agroturismo en la comunidad, es decir, que desde una mirada multidisciplinar se elaboró un flujograma en el que se identificaron las posibles repercusiones en lo cultural, social, político y ambiental, tanto negativas como positivas en torno a tomar decisiones importantes sobre el agroturismo y la agricultura orgánica del café.

Para el desarrollo de las matrices de planificación de los proyectos de agroturismo y agricultura orgánica, se desarrolló un proceso participativo al interior de la comisión de seguimiento donde se determinaron las diferentes actividades que se han de desarrollar para llevar a cabo en corto plazo el proceso clave de implementación de ambas estrategias para desarrollo local.

La matriz de definición de responsabilidades es un instrumento que identifica las tareas, cómo, y quiénes pueden y/o deben hacerlo, es decir, por ejemplo, en cuanto a la recepción de turistas, se requiere tener cierta capacitación técnica enfocada en los servicios; esa capacitación no puede ofrecerla los propios miembros de la comunidad, entonces es necesario definir en esta matriz quién será el que puede hacerlo (Secretaría de Turismo, Oficina de Turismo Municipal, ONG) y a partir de ello, quién lo puede gestionar.

El último elemento que se consideró dentro de este tercer momento fue el de tener un proceso de mejora continua, que les diera la pauta para diseñar un instrumento que los lleve a mejorar sus procesos y estrategias diseñadas desde la planeación, así como identificar posibles fallas que deben ser corregidas. Es un instrumento diseñado para ser manejado por la comisión de seguimiento y que tiene por función el monitoreo constante de los alcances de lo establecido, para llevar y guiar el proyecto en el sentido inicialmente planteado.

En síntesis, se podría decir que se realizó un diagnóstico participativo que por sus características tiene un enfoque diverso, en el que se pudieron observar las formas de comunicación y las redes sociales, los sistemas de producción locales, los recursos naturales, así como de análisis de

⁴ Herramienta metodológica para enriquecer la IAP, que sirvió para escuchar a las personas de la comunidad. De acuerdo con Gerritsen (2016), las tarjetas participativas son un método de discusión grupal basado en la lluvia de ideas y técnicas sencillas de visualización que buscan sistematizar el diálogo entre grupos de personas.

problemas que enfrentan y se han originado desde dentro, y cómo se articulan estos factores con los elementos globales o exógenos.

Las dimensiones de la investigación

A continuación, se muestra la forma en que se llevó a cabo el análisis (véase anexo 5) para la formulación de las estrategias de desarrollo en las dimensiones del agroturismo y café orgánico.

TABLA 1.3 LA DIMENSIÓN DEL AGROTURISMO, SUS VARIABLES Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Dimensión	VARIABLES	Criterios de evaluación
El desarrollo local endógeno: estructurado desde el potencial para desarrollar el agroturismo, promovido desde la localidad en articulación con los actores sociales locales y exógenos	Sitios naturales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caminos pintorescos 2. Cuevas y sótanos 3. Observación de flora y fauna 4. Montaña 5. Terrazas de cultivos 6. Ríos y/o nacimientos de agua
	Folclor	<ol style="list-style-type: none"> 1. Artesanías 2. Creencias populares. 3. Comidas típicas 4. Danzas 5. Leyendas 6. Manifestaciones religiosas 7. Mitos
	Monumentos culturales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sitios con información de hechos históricos 2. Vestigios de Ruinas 3. Sitios arqueológicos
	Actividades agropecuarias	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sitios de interés para observar la agricultura tradicional 2. Sitios de interés para observar la agricultura comercial.

	Cohesión social local	<ol style="list-style-type: none"> 1. Capacidad de agruparse en comités para integrar comisiones. 2. Conformación de grupos multifuncionales para buscar estrategias locales al desarrollo.
	Articulación con programas exógenos de apoyos a la comunidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Capacidad de entregarse con programas sectoriales del entorno exógeno (CDI, Sagarpa, Sedatu, Conafor). 2. Capacidad local para articular el conocimiento local con el externo, con apoyo de universidades y/o investigadores.

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Como segunda dimensión para ubicar las estrategias locales que guíen al desarrollo local endógeno, en las discusiones de la CS se planteó la *profundización* que puede darse como un elemento de respuesta local sobre la producción de café. Mediante este análisis se pretende establecer las estrategias de desarrollo local en este sentido. En la tabla 1.4 se muestran las variables y los criterios de evaluación que permitirán la integración de las estrategias locales.

TABLA 1.4. LA DIMENSIÓN DEL CAFÉ ORGÁNICO, SUS VARIABLES Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Dimensión	VARIABLES	Criterios de evaluación
El desarrollo local endógeno: estructurado desde el potencial para desarrollar el café orgánico, promovido desde la localidad en articulación con los actores sociales locales y exógenos	Conocimiento ancestral del cuidado en el cultivo del café	<ol style="list-style-type: none"> 1. Uso de fertilizantes naturales. 2. Formas de riego. 3. Criterios para la selección de grano. 4. Prácticas recurrentes para el control de plagas.
	Características del aroma y sabor del café	<ol style="list-style-type: none"> 1. Secado del café. 2. Tueste del grano. 3. Técnica para el molido del grano. 4. Empaque. 5. Compuestos químicos (polisacáridos, sacarosa, lípidos, cafeína, ácidos clorogénicos, ácidos alifáticos).
	Capacitación técnica	<ol style="list-style-type: none"> 1. Diagnóstico de las unidades de producción. 2. Muestreo de frutos y determinación de umbrales. 3. Formas de aplicación de fertilizantes.
	Capacidad de acompañamiento desde factores externos (universidades, gobierno)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Solicitudes entregadas. 2. Registro de programas de apoyo al campo.
	Cohesión social local	<ol style="list-style-type: none"> 1. Capacidad de agruparse en comités para integrar comisiones. 2. Conformación de grupos multifuncionales para buscar estrategias locales de desarrollo.
	Articulación con programas de apoyos a la comunidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Capacidad de entregarse con programas sectoriales del entorno exógeno (CDI, Sagarpa, Sedatu, Conafor). 2. Capacidad local para articular conocimiento local con el externo, con apoyo de universidades y/o investigadores.

Fuente: Elaboración propia, 2017.

En el siguiente capítulo se presenta el abordaje teórico sobre los conceptos de globalización, desarrollo y desarrollo local endógeno.

CAPÍTULO II

¿GLOBALIZACIÓN? ACERCAMIENTO A UN ENFOQUE MULTIDISCIPLINAR

Para precisar el enfoque sobre el contexto exógeno en esta investigación y que además podríamos suponer que rodea cualquier planteamiento local, debemos considerar que estamos inmersos en un proceso dinámico que por un lado estimula la libertad hacia la integración mundial de los mercados de bienes, comunicación, servicios, cultura y capitales, al margen de las fronteras que fungen sólo como barreras imaginarias; y por el otro, oprime a quien no alcanza a entender las tendencias globales de integración y progreso mediante la industrialización. De acuerdo a lo anterior, según Giddens (2000), tal proceso está impulsado principalmente por una revolución en las telecomunicaciones, que crean una audiencia global de innumerables redes de interconexión, a la cual se ha denominado “globalización”. Sin embargo, hay diferentes enfoques al respecto y se discutirán en la primera parte de este capítulo.

Para comenzar a responder a cada una de las preguntas respecto a la época posmoderna en la que vivimos, Edgar Morin (2000) se refiere a ella como nuestra realidad compleja, multidisciplinaria, multidimensional, planetaria y global, y señala el énfasis que le hemos dado a la especialización de nuestros saberes, que en realidad lo que ocasiona es una incomprensión y falta de capacidad para solucionar los retos que se nos presentan derivados de todos los avances tecnológicos que hemos generado.

Morin y Pakman (1998) se refieren a este fenómeno de la modernidad como el gran generador de una metástasis en el ego del hombre, que lo ha llevado a pensar en una nueva ciudadanía en la que se concibe como un “ciudadano del mundo”, para de esta manera pensar que va desapareciendo de su horizonte cualquier lazo que lo relacione con su pueblo, con sus raíces, con su cultura, en un proceso de aculturación global. Ante esto, Bauman (2008) describe:

Múltiples culturas una sola humanidad [...] muchas culturas: esa es la realidad. Una sola humanidad es el destino, un propósito o una tarea ideales. Las múltiples culturas representan

el pasado: es lo que hemos heredado de milenios de historia humana. La humanidad única es el futuro como ya predijera inicialmente Immanuel Kant, quien escribió hace más de doscientos años acerca de la unificación universal del género humano [...] (2008: 13-14).

En este sentido, hoy vivimos un fenómeno complejo que se caracteriza por importantes cambios y transformaciones en las estructuras sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales que están modificando la interacción de la humanidad, amalgamados con el galopante avance científico y tecnológico que se vuelve emergente para su atención. Hoy estamos ante un escenario de cambios profundos: la globalización como fenómeno tiene, como ya lo he mencionado, diferentes enfoques que vale la pena observar y comentar de manera breve.

Enfoque económico de la globalización

Para observar el fenómeno de la globalización como un instrumento del sistema económico, es importante citar a Amartya Sen (2001), quien menciona que para describir la globalización hay que enfocarse en la historia pues nos muestra que todos los aportes esenciales para entenderla se originaron en Europa, comenzando con el Renacimiento, después siguió con la Ilustración y la Revolución Industrial, y por último con el aumento masivo de los niveles de vida de Occidente, aunque también habría que considerar la colonización de Asia y América por parte de los diferentes países europeos, principalmente, como otro elemento que incide en el fenómeno ya que con ello abrieron sus fronteras al mundo. Hoy vemos la postura de algunos países hegemónicos de Occidente que comienzan a cuestionar los logros obtenidos con su apuesta por la economía global. Con esta visión, la postura de los países occidentales había sido que la globalización no sólo es buena sino deseable, una suerte de obsequio de Occidente al mundo.

La globalización es una combinación de factores actuales como el comercio internacional, la Internet, las operaciones bursátiles de la bolsa, las crisis económicas y los grandes corporativos interactuando entre sí para formar una gran mezcla que amasa nuestro tiempo y cuyo sabor puede ser dulce para unos pocos y amargo o sin sabor para la gran mayoría.

Para Boisier (2005), al proceso de la globalización hay que ubicarlo como un tema posterior a la Guerra Fría. El autor menciona dos maneras de mirarlo, una metafórica y otra científica. En el

sentido metafórico, hace referencia a García Canclini (1999) quien la describe como “un objeto cultural no identificado”, por lo que irónicamente se podría decir que “todo lo que no es culpa de la corriente del niño, es culpa de la globalización” (Boisier, 2005: 48); por su parte, Bauman (2000: 48) se refiere a ella como “un fetiche, un conjuro mágico, una llave destinada a abrir todas las puertas a todos los misterios presentes y pasados”. También en ese sentido metafórico Boisier (2005) la describe como “un oscuro objeto del deseo” y como “el discreto encanto de la burguesía”. No obstante, en términos científicos este mismo autor la explica como una forma de percibir el mundo, que según él está dividida en dos corrientes, a saber: los antiglobalización y los pro globalización. De los primeros resalta a líderes como Michel Bove e Ignacio Ramonet; en el caso de los segundos, los define como más conservadores y cuyos líderes son organizaciones como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial de Comercio (OMC). Los primeros asumen las consecuencias de la globalización como queriendo tapar el sol con un dedo, y a los segundos queriendo imponer un marco ideológico y político como ha sido el caso del mal llamado Consenso de Washington. El mismo Boisier señala: “[...] el término globalización es un descriptor de la actual fase tecno cognitiva del desarrollo del capitalismo, y como tal está incrustado en la lógica del sistema capitalista” (2005: 49), asumiendo que juega un rol necesario para el modelo económico actual.

Por su parte, Stiglitz (2003), Premio Nobel de Economía en 2001, menciona que si bien es cierto que el fenómeno de la globalización no ha sido tan dulce para algunos, también deberíamos considerar los aspectos positivos del fenómeno. Primero, es importante observar la disminución de las situaciones de aislamiento experimentadas por los países menos desarrollados. A partir de esto, el autor señala que la globalización ha permitido crecer a estos países mucho más rápidamente que en otras épocas, lo que ha llevado a que un mayor número de personas gocen de mayores niveles de poder adquisitivo y, por ende, un mejor nivel de vida, así como a que más personas tengan acceso a la educación, salud, seguridad social, entre otros factores de bienestar. Esto ha permitido a un mayor número de personas elevar el nivel de conocimientos técnicos y científicos que hace un siglo era inalcanzable incluso para los más ricos del planeta, y que conlleva oportunidades de mejorar las condiciones para la vida.

En la parte negativa, Stiglitz señala que sin duda la globalización ha favorecido una mayor diferencia entre países ricos y pobres o que se encuentran en “vías de desarrollo”.¹¹ El número de personas pobres ha aumentado de forma dramática a escala global y los pocos ricos acumulan cada vez más riqueza; sólo por mencionar un ejemplo, este fenómeno de la globalización no ha reducido la pobreza en lugares como África, América Latina y Asia a pesar de ser países con una dinámica de intercambio comercial importante, como en el caso de nuestro país, que se ostenta entre el grupo de los 20 países más industrializados del orbe y que, sin embargo, los problemas de pobreza multidimensional de su población están situados en alrededor de 40% en marginación social y 44% en pobreza, lo que refleja que persisten los problemas sociales en economías macroeconómicas sólidas como la nuestra y que no se han logrado reducir los niveles de marginación y pobreza.

Stiglitz concluye mencionando que lo que se necesita es una globalización con un rostro más humano, es decir, “[...] más justa y más eficaz para elevar los niveles de vida, especialmente de los pobres. No se trata sólo de cambiar estructuras institucionales. El propio esquema mental en torno a la globalización debe modificarse” (2003: 307).

Esto quiere decir que hay un probable “efecto devastador” para la humanidad, el cual plantea el propio Stiglitz en su obra *El precio de la desigualdad: el 1% de población tiene lo que el 99%* (2012).¹² A decir del autor, la tendencia del capital se ha justificado en el progreso que nos ha llevado a niveles elevados de consumo y a pensar en la naturaleza al servicio del hombre sin medir las consecuencias sobre ambiente. Es decir, este planteamiento económico ha sido un instrumento

¹¹ Para entender este término habría que remontarse a la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, cuando se llevó a cabo una convención para definir su política desde fuera del territorio sin tener conocimiento de cultura. La postura de Estados Unidos fue revisar qué debían hacer los países “subdesarrollados” (así acuñó este término el presidente Truman cuando tomó posesión el 20 de enero de 1949), en términos de política económica sobre los países que, según indicadores económicos, debían encaminar sus acciones para acercarse a las condiciones de “desarrollo” de las grandes potencias y disminuir sus niveles de pobreza.

¹² Stiglitz describe en su libro, entre otras cosas, la desigualdad que se vive en Estados Unidos como uno de los grandes problemas que enfrenta este país. Toma como base cifras de antes y de después de la crisis de 2008, y a partir de ellas concluye que la desigualdad en sus inicios hizo mucho daño a la mayoría de los estadounidenses, pero, aunque los privilegiados lograron sortearla, si sigue creciendo será un grave problema también para las élites.

Justo antes de la crisis de 2008, 1% de la población estadounidense tenía más de un tercio de la riqueza del país. Como la mayoría de la población estadounidense tenía su riqueza invertida en el sector inmobiliario, y éste se devaluó en un tercio entre 2006 y 2011, su riqueza se esfumó, mientras que los grandes empresarios (1%), conservaron sus salarios prácticamente intactos. La proporción de los salarios en Estados Unidos es de 243 a 1, lo que significa que 1% más alto recibió en día y medio lo que 99% recibe en un año. Los niveles de desigualdad que viven hoy sólo se acerca a la que hubo antes de la Gran Depresión, y Estados Unidos sigue permitiendo que esta brecha se incremente.

para que quienes concentran la riqueza acumulen mayores ingresos y siga pendiente el acceso a mejores condiciones de vida en la mayoría de la población, sobre todo en los países en desarrollo. De acuerdo al propio Stiglitz, este escenario global actual está generando que las brechas de la desigualdad sean más visibles y, en consecuencia, una mayor distancia en términos de ingreso: sólo unos pocos concentran la riqueza y dejan a la mayoría en niveles de pobreza.

Para observar de cerca cómo la globalización se vuelve un instrumento del modelo económico actual, podemos entenderla desde qué significa un aumento de la competencia en los mercados, lo que implica un ajuste continuo de los sistemas productivos de los países, las regiones y las ciudades que están inmersos e interactúan en el proceso global económico. Por ejemplo, hay una dinámica en la que los países con menor desarrollo proveen materias primas a los países que se dedican a la producción de maquila en gran escala, como el caso de Brasil hacia China; no obstante, la cantidad de extracción de materias primas desequilibra el medio ambiente, y por su parte, la producción masiva de maquilas para satisfacer la vorágine del consumo genera un impacto en el medio ambiente.

De igual manera, el tema de la globalización puede ser visto desde las políticas de las empresas transnacionales, en el entendido que no compiten solas sino dentro de su entorno productivo e institucional, mismo que las ha motivado a buscar nuevas formas de organización territorial de los sistemas productivos de acuerdo con la nueva división internacional del trabajo, como lo menciona Vázquez Barquero (2008). De acuerdo a la idea anterior, podemos observar cómo en nuestro país las empresas automotrices transnacionales han encontrado esas nuevas formas de organización territorial; como ejemplo sirven los corredores industriales en la región geográfica del Bajío, volcados principalmente a la producción automotriz. Aquí se vuelve interesante observar cómo el equilibrio que debe existir entre los sectores productivos se ha alterado pues en las últimas décadas se ha favorecido la industria de la transformación y la manufactura dejando al margen la producción agrícola, con lo cual ya no somos capaces de producir al menos el grano que necesitamos para nuestra autosuficiencia alimentaria y la disponibilidad de alimentos que se requieren para garantizar una adecuada nutrición de la población. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) estamos en una situación que no garantiza la seguridad alimentaria de nuestra población ya que sólo producimos

57% de los productos agrícolas que consumimos y el otro 43% proviene de la importación, la cual aproximadamente 80% proviene de Estados Unidos. Lo anterior debe ser visto como uno de los impactos generados por el fenómeno de la globalización, para los que hemos dejado de generar políticas que mantengan un equilibrio entre los sectores productivos que garanticen un crecimiento armónico; actualmente nos hemos vuelto vulnerable a los acuerdos internacionales para la importación de granos básicos para nuestra alimentación, en concreto, se ha perdido la soberanía alimentaria en los últimos treinta años. Entre los sucesos registrados para estar en esta situación, se observa la gran migración de poblaciones rurales hacia las zonas metropolitanas que se dio a partir de la década de los años cincuenta, cuando la mano de obra del campo pasó a las ciudades para atender la demanda de mano de obra de las maquiladoras como parte del proceso transformador del país. En tiempos más recientes –me refiero a las últimas tres décadas en el marco del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN)–, el principal objetivo ha sido favorecer el mercado del consumo de bienes de manufactura y servicios; se ha dejado de lado la agricultura tradicional para dar paso a la agroindustria, particularmente de productos estratégicos para la exportación; de esta manera, según Torres (1997), a partir de los años ochenta hemos ido perdiendo la autosuficiencia alimentaria ya que en la medida que los tratados comerciales se consolidaron fue más barato comprar algunos alimentos que producirlos en el país, lo cual representa una latente amenaza en la medida que se genera la dependencia alimentaria de las importaciones.

De igual manera, Maldonado y Cano (2006) consideran que la globalización ha traído consigo una serie de problemas que afectan principalmente a las naciones en vías de desarrollo, pues si bien las políticas de los países están encaminadas a obtener un mayor y más eficiente desarrollo económico, suelen dejar de lado la aplicación de políticas sociales efectivas –principalmente en la población marginada rural– con lo cual la brecha entre ricos y pobres es cada día más grande. En nuestro país existe una marcada desigualdad en el reparto de ingreso al estar ubicado en el grupo de los 25 países más desiguales el mundo.

Estos niveles de desigualdad en el ingreso entre la población global, entre países y entre ricos y pobres, ha llevado a que 12.7% de la población viva con menos de 1.90 dólares estadounidenses al día, según datos del Banco Mundial y, como contraste, la revista *Forbes* reporta que más de la

mitad de la riqueza mundial estaría concentrada en manos de 1% de la población para el 2016. Los más acaudalados han visto aumentar su riqueza desde 44% en 2009 y hasta 48% en 2014. Con las tendencias actuales, la proporción superará 50% en 2016. Ésta es la tendencia de un sistema económico que sustenta su dinamismo en una economía global, direccionada desde los países desarrollados.

Es así que Vázquez Barquero (2005) identifica que se ha iniciado una nueva fase de desarrollo del sistema capitalista, en la cual la integración de los mercados, la producción, la comercialización a escala global, el despliegue de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, se presentan como nuevos retos a las empresas, a las ciudades y a las regiones.

La autorregulación del capitalismo, como lo suponía Adam Smith hacia el siglo XVIII, no ha sucedido; este autor sostenía que la pobreza era relativa y sería superada en la medida en que el progreso generado desde la industria avanzara; luego de dos siglos, esto aún no ha sido posible a pesar de los mayores avances tecnológicos e industriales de la historia en la humanidad. Por su parte, Stiglitz (2003) menciona que se ha vuelto necesaria la participación del Estado para retomar la teoría keynesiana a fin de alcanzar nuevamente la vigencia económica.

En la crónica de estos autores es evidente el enfoque economicista del fenómeno de la globalización, por lo cual los diferentes gobiernos enfrentan retos de diversa índole que tienen que ver con factores humanos que implican la cultura y la política, en una evolución de la sociedad y de su entretreído que transcurren de manera paralela al desarrollo e inciden en diferentes aspectos de la realidad que conocemos hoy. Sin darnos cuenta, de pronto estamos inmersos en esta era de cambios radicales que requieren un enfoque de cooperación e intercambio de las diferentes disciplinas, lo que Morin (2010) llama interdisciplinarietà. Ya no es suficiente un sólo enfoque disciplinar para abordar los temas actuales: es necesaria la ruptura de las fronteras disciplinarias, plantear la posibilidad de una apertura a nuevos planteamientos teóricos para mirarlos desde todos los ángulos. Por ejemplo, en el tema ambiental, como parte del fenómeno global se han tomado acuerdos políticos desde las naciones que integran la Organización de Naciones Unidas (ONU) y que ahora vemos reflejados en políticas económicas en el ámbito global. Por la manera en que hemos actuado pareciera que creemos que los recursos naturales son infinitos y no requieren de

nuestro cuidado. Esto está generando daños irreversibles en la vida del planeta que vulneran nuestra sobrevivencia. Hay un trasfondo que nos está volcando a un pensamiento e identidad global de la humanidad, ya sea por las prácticas económicas, políticas, ambientales y los avances tecnológicos, que está reconfigurando nuestras conductas sociales.

Para finalizar la discusión sobre el enfoque económico de la globalización, valdría la pena preguntarse si la globalización es necesariamente responsable de los males que sacuden la actual época, es decir, ¿bastaría con revertir este fenómeno para eliminar los problemas, o se trata más bien de adaptarse a ellos para sacar el mayor beneficio desde lo local? Con lo cual se tendrían que estar bosquejando alternativas desde perspectivas distintas a las actuales que se vuelvan claves para encontrar la mejor manera de adaptarse a este fenómeno que cada día adquiere nuevas formas.

Enfoque ambiental de la globalización

Con el argumento de que los recursos están al servicio del hombre y sin un respeto pleno hacia quien nos los provee –es decir, la propia naturaleza–, en el modelo capitalista prevalece la idea de la infinitud de los recursos. Es así que se asume la industrialización del mundo como referente del progreso sin considerar los costos ecológicos que ésta genera. En fechas recientes se han empezado a conocerlos con conceptos como el de la *huella ecológica*, que cada día toma mayor relevancia, con lo cual se pretende la toma de conciencia global sobre los impactos generados por el ritmo del consumismo y el progreso que impactan en nuestras vidas a partir del daño que hacemos al medio ambiente.

En este sentido se plantea revisar lo que algunos autores observan en torno a esta crisis ecológica global como parte de la crisis civilizatoria de la modernidad derivada de la vorágine del consumismo y cimentada en el modelo económico depredador.

Touraine (1993) asume que uno de los ejes de la crisis de la modernidad es el modelo económico del capital y del consumo; de alguna manera lo percibe como un modelo fracasado, depredador y vergonzante para la humanidad, que lo único que ha generado es más pobreza y destrucción de nuestro planeta.

Como consecuencia de la vorágine del consumo estamos insertos en esta crisis ambiental gestada dentro del proceso global, con la cual se han adaptado las actividades del campo –mediante modificaciones genéticas, vertiendo fertilizantes y pesticidas sin importar el medio ambiente y el respeto por la tierra– volviéndolas más rentables para efectos del capital pero que en realidad han ocasionado el debilitamiento en la capacidad productiva de las tierras. La reflexión sobre estas consecuencias daría pauta para una redefinición global sobre la productividad en el campo pues también ha traído consigo su transformación al imponer mayores exigencias para quienes producen las cosechas del campo mexicano.

La llamada Revolución Industrial en el siglo XVIII, como uno de los principales detonadores de la globalización, trajo también consigo una separación entre el mundo natural y el mundo humano.

Pensar que la naturaleza es una fuente de recursos infinitos y disponibles a manera de un depósito inagotable, denota cómo el capital busca siempre el máximo beneficio y considera como racional el lucro con los recursos en aras de la producción y la riqueza, en donde se cimienta la relación entre sociedad y naturaleza. Pero este enfoque extractivo sólo explica la subordinación de la naturaleza y las propias leyes de la vida a las leyes de la economía.

Pérez (2009) considera que los cambios que se han dado en el modelo económico, sobre todo después del quiebre del modelo taylorista-fordista-keynesiano impuesto desde las instancias sociales ante la falta de oportunidades, la desigualdad y la exclusión a finales de los años sesenta y principios de los setenta, denotaban la ausencia de vínculos entre los objetivos económicos y los sociales, la exclusión de la mujer y el deterioro del medio ambiente.

El deterioro ambiental y el cambio climático están asociados fuertemente con el proceso de industrialización y globalización desencadenado después de la revolución industrial y ha tenido efectos directos sobre las condiciones climáticas que no dejan de sorprendernos por su nivel de alteración a los ciclos temporales habituales; de igual manera, desde sus conocimientos empíricos sobre el clima, los campesinos han notado los cambios en los ciclos agrícolas, por ejemplo, en las siembras de temporal ya no hay certidumbre de cuándo habrá una helada, una inundación o una sequía, ocasionando que no se obtengan los mismos beneficios en las cosechas. Éste ha sido el caso de los cultivos de café en la parte de la sierra del municipio de Xilitla, pero el cambio climático

también ha tenido impactos sobre el cultivo de otros granos como el frijol y el maíz, utilizados principalmente para el autoconsumo de la comunidad y poniendo en un grave riesgo su alimentación.

El impacto de la globalización sobre el medio ambiente plantea la indiscutible incorporación del tema ambiental en la agenda de desarrollo económico. Entre los acuerdos planteados desde la ONU existe una gran preocupación en este sentido; algunos de los foros en donde se han tomado acuerdos al respecto son: la vigésimo primera edición de la Conferencia de las Partes (COP21),¹³ así como los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS);¹⁴ en ellos, el cuidado del medio ambiente ha sido la principal preocupación como elemento indiscutible a considerar para el logro del desarrollo económico, como complemento que favorece las condiciones de sustentabilidad. En otras palabras, no podemos plantearnos el desarrollo si no es con el enfoque de las interrelaciones que deben existir entre los diferentes frentes de esta crisis de la modernidad: “no hay desarrollo sin planeta”; si se quiere una vida plena es necesario comenzar a tomar medidas que nos lleven hacia el camino de la preservación y cuidado del medio ambiente.

Enfoque social y cultural de la globalización

Por otra parte, se puede entender la globalización como la promesa de una sociedad civil internacional que puede conducir a una nueva era de paz y democratización. Sin embargo, también se la puede entender como una hegemonía económica de la política estadounidense que podría

¹³En 1992, tras la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, surge la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), cuyo principal objetivo es analizar el daño del hombre hacia el medio ambiente. Tras estas convenciones surgen las reuniones de partes, para lograr los acuerdos en materia medioambiental, en 2015 correspondió a la vigésimo primera edición y fue en París, Francia. Su objetivo fue consensuar las medidas para prevenir el calentamiento global, y se determinó que la temperatura global de la tierra no aumentase en más de dos grados en los próximos treinta años, pues de lo contrario, esto tendrá efectos devastadores en nuestra forma de vida como la conocemos.

¹⁴ En septiembre de 2015, los países miembros de la ONU se reunieron con el fin de atender el seguimiento a los Objetivos del Desarrollo del Milenio (2000 – 2015), y darles un nuevo enfoque hacia el desarrollo sostenible, con lo cual se crea la oportunidad de adoptar un conjunto de objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. En este marco se plantearon 17 objetivos con metas específicas que deben ser alcanzadas entre 2015 y 2030.

generar problemas sociales y políticos de gran alcance, hasta el punto de amenazar la soberanía de los países.

Podemos pensar en una nueva cultura global emergente que toma como referencia a la lengua inglesa, pensando en una civilización angloamericana. Esto debido a que la lengua lleva consigo una carga cultural de conocimientos cognitivos, normativos e incluso emocionales. Podemos pensar que a la cultura popular la controla la cultura de elite y ver a los medios de comunicación con una alta influencia cultural, principalmente estadounidense. Por ende, podemos ver el consumo desde dos perspectivas: como un consumo sacramental y como un consumo no sacramental. Estos dos tipos de consumo se dan por la influencia en la cultura de los estilos y costumbres que penetran en las culturas de las diferentes sociedades. Por ejemplo, la comida que ofrece la cadena de comida rápida McDonald's es el signo visible de un estilo de vida que los medios nos venden como ideal y que adoptamos para sentirnos inmersos en esta dinámica de cultura global que el capitalismo moderno nos provee. Para Barbero (1993),

[...] es muy difícil no proyectar sobre las desterritorializadas sensibilidades de los jóvenes —que movilizan la música y el video— la dicotomía fundante de los Estados Nacionales. Y, sin embargo, los medios introducen hoy otro orden de lo cultural, que no es pensable en términos de lo nacional/antinacional, pues lo que ellos ponen en juego es un movimiento a la vez de globalización y fragmentación de la cultura (1993: 63).

En el texto de Barbero (1998), al igual que en el de Rubio (2003), la comunicación juega un papel importante en la concepción de la cultura en el momento actual, sobre la cual la globalización asume un papel de enlace interdisciplinar. La comunicación, mediada por la globalización, es un elemento que influye en un proceso de aculturación en el interior de las diferentes comunidades y con ello, entre otras cosas, recompone el marco de las relaciones sociales. Estos autores proponen la idea de que ahora se comienza a identificar una sociedad global, la de modernidad-mundo. Este tema, definitivamente, deja sobre la mesa la idea de repensar aspectos de las ciencias sociales, los cuales pueden plantear una redefinición de las relaciones sociales que trae consigo un nuevo reto: construir en forma global algunos de los objetos de estudio de las ciencias sociales. Para Ortiz (1999), esta redefinición en las estructuras sociales representa otro reto que resulta necesario: observar cómo se vive en el interior de las comunidades rurales esta redefinición de las estructuras.

Ahora, aproximadamente 90% de los jóvenes tienen acceso a diferentes medios de comunicación, con lo cual entran en una dinámica de reconfiguración de sus costumbres y tradiciones.

Por su parte, Rubio (2003) habla de una cultura global emergente, de procedencia occidental y en su mayor parte estadounidense, que penetra en el resto del mundo tanto en su nivel de elite como en su nivel popular. Y así la respuesta de las sociedades receptoras oscila en una escala que va de la aceptación hasta el rechazo, dentro de la que hay una posición intermedia de coexistencia y síntesis. Pero el mismo autor comenta que “la cultura tiene que verse no solo como excluyente sino también como exportadora”, en el sentido de que el modelo cultural occidental o moderno de gestación y configuración hegemónica no puede imaginarse al margen del imperialismo que atraviesa nuestra época.

Por otra parte, Méndez-Rubio (2012) también menciona que la teoría de la comunicación se articula con la investigación filosófica, sociológica y antropológica para abrir un nuevo espacio o enfoque de la cultura contemporánea y sus relaciones multifacéticas con el poder económico y político de la era de la globalización.

Hasta este punto, se presenta lo que algunos autores como Méndez Rubio (2012) y Barbero (1993) aportan sobre el enfoque de la cultura y la globalización, es decir, cómo entretujan la evolución histórica del mundo global que vivimos y cómo la cultura está inmersa en esa evolución propuesta por el fenómeno de la globalización que se infiltra en los más profundos rincones de la ciencia y la cultura.

No obstante, Giménez se pregunta:

[...] el proceso de la globalización en curso ¿implica también la formación de “identidades globales”, en el sentido propio y no solo metafórico?, algunos autores así lo piensan e incluso han pretendido definir los elementos culturales que, en su opinión, compartimos todos a nivel mundial y que fundamentarían en todos los habitantes del orbe un “sentimiento de pertenencia global”. Algunos incluso hablan de la formación de una clase media mundializada” (2000: 27).

Aunque la cultura siempre ha sido universal debido a la filtración histórica en el mundo, hoy vemos cómo este proceso se ha acelerado, favorecido principalmente por los avances tecnológicos de la época contemporánea; esto de igual manera ha fomentado los procesos de aculturación que

amenazan con arrebatar costumbres y tradiciones que emergen de las comunidades rurales indígenas como potenciales endógenos locales. Dicho en otras palabras, los jóvenes en la comunidad, por ejemplo, ya no quieren saber de la medicina tradicional y no les interesa preservar su lengua nativa; ahora sólo piensan en emigrar para conseguir un buen trabajo y verse inmersos en la dinámica donde el ideal es el consumo; sin embargo, debido a su bajo nivel académico y técnico no logran conseguir un trabajo lo suficientemente remunerado para acceder a esa promesa del consumo, pues sólo consiguen aquellos que no requieren una gran capacidad técnica, como ayudantes de cocinero o albañil. Además, es importante precisar que en el caso de los jóvenes de la comunidad, para conseguir estos empleos deben llegar a la ciudad de Monterrey, recorrer al menos 600 kilómetros con sólo la promesa de acceder a mejores condiciones que las locales.

Es así que en las zonas rurales indígenas de la Huasteca Potosina se están quedando con una población mayoritariamente adulta. Los jóvenes están emigrando debido a la falta de oportunidades de trabajo y al bombardeo de la cultura mediática que los invita al consumo como única opción para salir de la condición de pobreza y precariedad en la que ellos empiezan a creer que viven, a pesar de que en su comunidad tengan garantizado su alimento con la cosecha de maíz, frijol, calabaza, chayote y unos pocos camotes, cultivos que históricamente les han provisto de alimento, y en consecuencia, tener una salud aceptable, libre del estrés que se genera alrededor de las zonas metropolitanas y que también ocasiona problemas de salud que a la postre requieren de atención, cuidados y recursos con los que en la mayoría de los casos no cuentan.

Desde hace poco más de diez años, en la comunidad de San Pedro Huitzilco dejó de hablarse la lengua náhuatl como única forma de comunicación oral, y comenzó a mezclarse con el uso del castellano, como aún ellos llaman al idioma español. Esto ha permitido, entre otras cosas, la incorporación de diferentes dispositivos de comunicación (televisión, radio, teléfonos inteligentes e Internet), con las que ahora incursionan de una manera más ágil en el proceso de globalización cultural. Sin embargo, de manera paralela han visto cómo se diluye la gran riqueza cultural. Aquí es relevante precisar que si bien esta incursión al medio exógeno es necesaria, también es importante mencionar que pueden aprovechar su riqueza cultural para acercarse de una manera más equilibrada al mundo global.

Enfoque político de la globalización

La globalización es importante en la medida en que permite un intercambio masivo de conocimiento e ideas, lo cual seguramente edifica sociedades más democráticas y justas. A decir de Stiglitz (2003), las malas decisiones tomadas por quienes establecen las políticas económicas desde el pensamiento neoliberal son las que han creado los desajustes sociales, económicos y políticos en el mundo. Sobre esto el autor afirma que:

[...] “la Globalización”, tal como ha sido definida, a menudo parece sustituir las antiguas dictaduras de las élites nacionales por las nuevas dictaduras de las finanzas internacionales. A los países de hecho, se les avisa que, si no respetan determinadas condiciones estipuladas, los mercados de capitales o el Fondo Monetario Internacional (FMI) se negará a prestarles dinero (2003: 308).

Otros autores que relacionan la globalización desde un enfoque político son De la Dehesa y Krugman (2007), que en este sentido este último menciona lo siguiente:

La globalización ha impuesto serios límites a las ambiciones y poder de los Estados y Gobiernos. Sin embargo, esto no significa que el estado o gobierno no siga teniendo un papel importante que jugar. Puede que tenga menos funciones, pero va a seguir siendo fundamentales para conseguir que el país salga más o menos beneficiado o perjudicado por el fenómeno creciente de la globalización económica (2007: 167).

Sin duda, queda claro que el poder que ejerce la globalización en el ámbito político económico es mediante la incursión en la toma de decisiones regionales para favorecer al capital. El Consenso de Washington¹⁵ es, entre otros temas, un claro ejemplo de política económica que se ejerce en el plano de lo global y que influye de forma importante en la toma de decisiones de los diferentes gobiernos, sobre todo en los países “emergentes”. El consenso fue ideado como un documento que definiera de manera clara las posibilidades y retos que un país podría tener para integrarse a este fenómeno neoliberal de la globalización. En este sentido Bauman (2008), señala que:

[...] en nuestro mundo cada vez más globalizado, hay política local sin poder y poder global sin política (o sea, un poder sin limitaciones políticas). Tras doscientos o trescientos años

¹⁵ Williamson señala que el Consenso de Washington no fue otra cosa que documentar actitudes políticas que se estaban produciendo en América Latina, cambios que en apariencia no eran percibidos desde Washington. Williamson (1998), “Revisión del consenso de Washington”, en L. Emergi (ed.), El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington.

de historia moderna, de convivencia muy estrecha (a veces amistosa, a veces tormentosa) entre el poder y la política en el seno del Estado nacional, hoy se ha producido un divorcio. Nos vemos obligados, por lo tanto, a usar las únicas herramientas de acción colectiva eficaces de las que disponemos, que son herramientas locales, con la esperanza de que, de algún modo, nos protejan de los peligros desbocados, desenfrenados e impenetrables de los poderes globales que no controlamos [...] (2008: 18).

Es decir, la política subyace al poder que ejerce el fenómeno de la globalización, que sustenta sus intereses en el capital, al cual sólo unos cuantos se ven favorecidos, pero a costa de quienes han vivido en condiciones de mayor precariedad y vulnerabilidad.

Más adelante, en este texto se discutirán a detalle temas que tienen que ver con decisiones políticas que obedecen al poder de la globalización y que afectan de manera directa a los contextos rurales, como las reformas estructurales que repercuten en la vida de los campesinos, elementos exógenos que tienen su origen en estas políticas neoliberales adoptadas a finales de 1988, y que entre otras cosas condujeron a la firma del TLCAN, cuyo primer impacto directo a las zonas rurales ha sido la reforma a la Ley Agraria de 1992, que permitió que los precios de garantía de los productos agrícolas fueran remplazados por la oferta y la demanda, una de las políticas del libre mercado. En otros escenarios, donde los campesinos gozan de preparación, estos cambios son favorables; sin embargo, en el contexto de nuestro campo rural ha tenido repercusiones negativas dejando en desventaja a los pequeños productores que no entienden las políticas del mercado. La decisión de dejar sin efecto el precio de garantía es uno de los elementos de la política pública que han incidido de manera directa en las condiciones de pobreza local en la comunidad de San Pedro Huitzquilico.

A manera de cierre sobre la mirada a la globalización

Barbero (1993) sugiere un nuevo modo de relación con y desde las disciplinas sociales. Su aporte va desde la comunicación enfocada a trabajar procesos y dimensiones que incorporen preguntas que aborden esos procesos y dimensiones integrando saberes históricos, antropológicos y estéticos.

El alcance real del fenómeno de la globalización sigue siendo tema de intensos debates entre sociólogos, economistas, filósofos e intelectuales. Es y seguirá siendo un fenómeno referente en el tema de la multidisciplinariedad. Williamson (1998) señala que el objetivo del siglo XXI debe ser

un sistema global interrelacionado donde predomine el respeto ante las múltiples manifestaciones culturales o socioeconómicas de cada integrante.

La globalización, como un fenómeno que los habitantes de San Pedro Huitzilco desconocen en su dimensión teórica pero del cual son actores que en su entorno local no han podido equilibrar sus repercusiones, debe ser un proceso asumido de manera frontal con pleno conocimiento sobre su actuación, aprovechando la articulación que puedan hacer en la integración de los diferentes actores de la comunidad, cuidando el respeto por las manifestaciones culturales, sociales, ambientales y políticas locales; es decir, los jóvenes que se preparan académicamente y los actores tradicionales que conservan saberes ancestrales podrían ser una de las claves en el camino para prepararse y afrontar este tema con estrategias que equilibren los efectos de la globalización en la comunidad.

Una mirada al Desarrollo

Después de la crisis de la Segunda Guerra Mundial

El concepto de *desarrollo*, que divide al mundo en países desarrollados y subdesarrollados, ha sido un actor principal en el panorama desolador en el que nos encontramos inmersos y que genera el debate en torno a temas como la exclusión, la pobreza, el desmoronamiento del Estado, la violencia, la miseria, la inequidad, la corrupción, la falta de transparencia, etc., ha llevado a la precarización de la vida rural, en la que los grupos alejados de los alcances del progreso y la modernidad se han visto envueltos en una dinámica de aculturación en sus comunidades, asumiendo, entre otras cosas, la desigualdad de oportunidades, así como la dilución de sus costumbres y cultura. Este concepto de la teoría económica neoclásica refleja una contradicción entre la teoría y la realidad. Dicho enfoque sostiene la igualdad de oportunidades para todos, tanto de actores locales como externos, según lo previó Smith. Sin embargo, parece no observar la creciente acumulación del capital en solamente unos cuantos que va de la mano con la tendencia al incremento del consumo, a pesar de que éste derive en el desgaste y el agotamiento de los recursos naturales y culturales del planeta.

Aunque pareciera que este concepto de desarrollo surge como una idea política a raíz de la posguerra, tiene sus raíces en la economía neoclásica,¹⁶ asociada principalmente a nombres como Marshall, Walras, Pareto, Pigou y otros, en la cual el tema de la distribución es central (Boisier, 2001).

Desde este planteamiento teórico podemos mencionar que este concepto es un tópico de la ONU, ya que por ejemplo, en la Carta del Atlántico firmada en 1941 por Churchill y Roosevelt, se habla del desarrollo como fundamento de la paz, la cual reside en que los hombres libres del mundo puedan disfrutar de seguridad económica y social y, por tanto, se comprometan a buscar un orden mundial que permita alcanzar estos objetivos una vez finalizada la guerra.

Es así que desde la ONU se crean comisiones enfocadas a realizar análisis que determinaran líneas de acción para la elaboración de políticas en torno al desarrollo, basados en reflexiones respaldadas en estudios empíricos como los trabajos desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), de acuerdo con Boisier (2001).

Una vez acuñado el concepto de desarrollo, la historia reciente lo ha correlacionado al desempeño en indicadores macroeconómicos como el Producto Interno Bruto (PIB) y otros más, de los países. Sin embargo, esta evaluación no alcanza a ofrecer una mirada amplia del complejo panorama microeconómico de las regiones de un país; los datos del PIB, por ejemplo, no son suficientes para medir el estado de bienestar de una región o país. El bienestar de la población a lo largo de las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial no ha mostrado de manera clara y congruente lo planteado en el concepto de desarrollo, por ejemplo, las consideraciones de acceso a la seguridad económica y social para *todos* los individuos dista mucho de lograrse; incluso la desigualdad en la distribución del ingreso, que se mide con el Coeficiente de Gini,¹⁷ también puede verse en países desarrollados; según datos del Banco Mundial para el año 2013 Estados Unidos muestra un índice

¹⁶ Entendida desde el pensamiento tecno científico, es decir basada en el conocimiento científico de la economía, el cual surge desde las aportaciones de autores como Alfred Marshall (1842-1924), quien fue titular de la cátedra de Economía Política en la Universidad de Cambridge, Inglaterra, que se caracteriza por un estilo analítico y crítico dentro de la economía.

¹⁷ El Coeficiente de Gini mide la desigualdad económica de una sociedad mediante la exploración del nivel de concentración que existe en la distribución de los ingresos entre la población. Este coeficiente toma valores entre 0 y 1, en donde un valor que tiende a 1 refleja mayor desigualdad en la distribución del ingreso. Por el contrario, si el valor tiende a cero, existen mayores condiciones de equidad en la distribución del ingreso.

de distribución del ingreso de .41, muy por encima de otros países desarrollados como Canadá (.33), Bélgica (.27), España (.35), Alemania (.30), o Francia (.33), recordando que en este indicador mientras más cercano a un valor de 0 es mayor el nivel de igualdad de ingreso entre su población. A partir de este planteamiento sobre el desarrollo, son pocos los que se han visto beneficiados aun cuando se trate de una de las economías más fuertes, sus logros no se traducen en mayor igualdad de ingresos entre su población. Es por ello que estos datos sugieren un cuestionamiento sobre las oportunidades que se plantearon alrededor del concepto de desarrollo. Valdría la pena preguntarse: ¿serán los factores macroeconómicos indicadores válidos para determinar el nivel de desarrollo de las regiones, considerando los niveles de desigualdad en una buena parte de la población? (Vilas, 2000).

Por su parte, el economista contemporáneo Joseph Stiglitz (2012), discute las recetas económicas dirigidas desde las instituciones supranacionales hacia países en vías de desarrollo; se refiere a respetar los ritmos y las características de cada región y a que deben considerarse las características clave de cada país, y no proponer soluciones que chocan con su propia realidad sino en el sentido de un concepto de desarrollo alineado a buscar el bienestar de la población, más allá de las buenas notas en los indicadores macroeconómicos.

Sin embargo, en años recientes con estos argumentos se ha actualizado la conceptualización sobre el desarrollo asociándolo con lo declarado en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y motivado principalmente por las ideas de Amartya Sen, Mahbub ul Haq, Richard Jolly y otros autores que introducen el Índice de Desarrollo Humano (IDH) como un elemento que debe ser incorporado, el cual intenta ser una aproximación a la medición de los niveles de desarrollo humano de las personas en los distintos países. Este índice reúne tres componentes básicos: calidad de vida, longevidad y nivel de conocimiento; estas dimensiones están ligadas al nivel de vida de la población, pero también al desempeño de indicadores sociales del ámbito de la salud y de la educación; reflejan en sí mismas la evolución de muchas otras variables a lo largo del tiempo.

Es así que podemos decir que las diferentes situaciones manifiestas en el entorno han permitido una redefinición del concepto de desarrollo sobre el cual se postulan nuevas tendencias como la

del Primer Informe sobre Desarrollo Humano (HDR por sus siglas en inglés), publicado en 1990, mismo que comenzó con una premisa simple que ha orientado todo el quehacer posterior: “La verdadera riqueza de una nación está en su gente” (PNUD, 2013). El informe ha tenido un profundo impacto en las políticas de desarrollo en todo el mundo.

Podemos dar cuenta de las siguientes definiciones vertidas en el informe del PNUD:

El desarrollo humano, como enfoque, se ocupa de lo que yo considero la idea básica de desarrollo: concretamente, el aumento de la riqueza de la vida humana en lugar de la riqueza económica en la que los seres humanos viven, que es solo una parte de la vida misma (PNUD, 2009, p.1).

Y esta otra, elaborada por Mahbub Ul Haq:

El objetivo principal del desarrollo es ampliar las opciones de las personas. En principio, estas opciones pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. A menudo las personas valoran que no se reflejan, o al menos no en forma inmediata, en las cifras de crecimiento o ingresos: mayor acceso al conocimiento, mejores servicios de nutrición y salud, medios de vida más seguros, protección contra el crimen y la violencia física, una adecuada cantidad de tiempo libre, libertades políticas y culturales y sentido de participación en las actividades comunitarias. El objetivo del desarrollo es crear un ambiente propicio para que la gente disfrute de una vida larga, saludable y creativa (Ul Haq, 1995).

Tanto Sen como Ul Haq sostienen que el concepto de desarrollo tendría que tener al individuo en el centro y considerarlo como una parte activa.

En 1995 el entonces secretario general de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Gali, publicó el informe titulado *Una agenda para el desarrollo*, documento que incluye como capítulo en el Reporte del Secretario General A/49/665 del 11 de noviembre de ese año. En este capítulo, Butros-Gali define cinco dimensiones del desarrollo: 1. La paz como fundación, 2. La economía como el motor del progreso, 3. El medio ambiente como la base para la sustentabilidad, 4. Justicia como pilar de la sociedad, 5. La democracia es buena gobernante. Con este planteamiento llevó definitivamente el concepto al plano de lo subjetivo y abrió entonces la puerta a profesionales provenientes de disciplinas distintas a la economía hacia el trabajo sobre desarrollo. Sociólogos, politólogos, psicólogos, historiadores, ecólogos, antropólogos y profesionales de la cultura encuentran ahora nuevos espacios de trabajo. La inter y la multidisciplinariedad comienzan a abrirse paso dentro del enfoque que se pretende tenga el desarrollo; se requieren nuevas estrategias

que den certidumbre para lograr el acceso a la seguridad económica y social planteada desde un inicio en el concepto. Entender el desarrollo requiere ahora de enfoques holistas, sistémicos y recursivos. Morin, Prigogine y Habermas son nombres que comienzan a estar detrás de ese nuevo paradigma.

Dentro de este contexto, el desarrollo empieza a ser visualizado como un sinónimo de crecimiento y el PIB se convierte en la medida de este entendimiento de desarrollo. Los economistas Seers, Vaitsos, Kiljumen y De España (1981), argumentaron que el punto de partida es reconocer que el desarrollo es un concepto normativo lleno de juicios de valor, y que empieza a incorporar conceptos como “pobreza a nivel de ingreso”, “igualdad”, “empleo” y “equidad”.

Por su parte, Boiser (2000) cita a José Medina Echeverría, quien desde décadas anteriores sostenía que:

El desarrollo económico es un proceso continuado cuyo mecanismo esencial consiste en la aplicación reiterada del excedente en nuevas inversiones, y que tiene, como resultado la expansión asimismo incesante de la unidad productiva de que se trate. Esta unidad puede ser desde luego una sociedad entera [...] (Medina, 1967: 2).

También hay que considerar el enfoque de los economistas latinoamericanos sobre el concepto de desarrollo, como Theotonio Dos Santos quien considera necesario explorar algunos elementos clave de la teoría de la dependencia en el marco de la historia económica de América Latina, para entender de mejor manera el desarrollo.

Según Dos Santos (1988), una mirada hacia la evolución del desarrollo es la siguiente:

[...] intentar explicar las nuevas características del desarrollo dependiente, que ya se habían implantado en los países latinoamericanos. Desde los años 30, estos se habían orientado en la dirección de la industrialización, caracterizada por la situación de productos industriales, importados de las potencias imperialistas, caracterizada por los producidos en industrias nacionales. De inmediato, terminado el ciclo depresivo, (caracterizado por dos guerras mundiales, una crisis global y la exacerbación del proteccionismo y el nacionalismo), se restablecería, a través de la hegemonía norteamericana, la integración económica mundial. El capital, concentrado en aquel momento en Estados Unidos, se expandió hacia el resto del mundo en busca de oportunidades de inversiones que se concentraran en el sector industrial. En esos años de crisis, la economía norteamericana generalizó el Fordismo como régimen de producción y circulación y dio inicio, incluso, a la revolución científico-tecnológica en

los años 1940. La oportunidad de un nuevo ciclo expansivo de la economía mundial exigía la extensión de esas características económicas en el ámbito planetario. Era ésta la tarea que el capital internacional asumía, teniendo como base de operación la enorme economía norteamericana y su poderoso Estado Nacional, además de un sistema de instituciones internacionales establecido en Breton Woods (1988: 12).

Metafóricamente, Rits (2002) comenta que “[...] de la misma manera que los cristianos no ignoran la multitud de crímenes cometidos en nombre de la fe, sin por eso renegar de ella, los expertos en “desarrollo” reconocen cada vez con más frecuencia los errores cometidos sin, pese a ello, poner en cuestión sus razones para perseverar” (2002: 35).

Otro gran economista contemporáneo de América Latina es sin duda Celso Furtado, de origen brasileño, al cual Boisier cita para referirse al concepto de desarrollo con la visión de un economista latinoamericano que ve el fenómeno desde dentro.

[...] sin embargo la experiencia ha demostrado ampliamente que el verdadero desarrollo es principalmente un proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de avance en la capacidad asociativa, de ejercicio de la iniciativa y de la inventiva. Por lo tanto, se trata de un proceso social y cultural, y solo secundariamente económico. Se produce el desarrollo cuando en la sociedad se manifiesta una energía, capaz de canalizar de forma convergente, fuerzas que estaban latentes o dispersas (Furtado, citado por Boisier, 2011: 50).

De acuerdo con las definiciones exploradas podemos observar que el concepto de desarrollo cambia y evoluciona a medida que lo hace la sociedad, en la medida que se busca dar cuenta de los nuevos retos sociales y económicos. Podríamos considerar que el desarrollo es un proceso en evolución que se reconceptualiza a partir de los años ochenta, principalmente con la caída del Muro de Berlín. El reconocimiento de la mayor eficiencia de la economía de mercado y la generalización de la integración económica han generado una noción de desarrollo económico en esta nueva dinámica que propone que el empresario y la innovación son las fuerzas del desarrollo económico.

Dar cuenta del análisis de un territorio en el sentido económico, social y político para que confluyan estos elementos en la conformación de un desarrollo regional, local y endógeno es lo que preocupa a la presente investigación; entender la lógica y evolución del desarrollo como ya se ha planteado aquí, para ir acercando el análisis del territorio en su conformación y contextualización.

Finalmente, podemos ver que desde los organismos internacionales el discurso sobre el desarrollo ha cambiado al paso de los años, pero no ha logrado que sus efectos se manifiesten en el entorno social, pues se deja ver una desarticulación de lo económico (mediante indicadores macroeconómicos) y lo social, que termina por ser subsidiario del entorno económico. El desarrollo promete enriquecimiento aunque ello pueda generar la exclusión de la mayoría, además de significar la modernización de la pobreza; lo que se plantea es un rediseño que emerja desde las propias regiones considerando sus particularidades y riquezas mediante un proceso de gobernanza local.

Una mirada hacia el desarrollo local endógeno

Las formas como nos hemos enfrentado a los problemas de reparto de la riqueza han sido diversas a lo largo de la historia. Desde el siglo XVIII, Inglaterra marcó una tendencia con la emisión de las llamadas “leyes de los pobres”.¹⁸ En el siglo XVIII, la revolución industrial fue el gran referente, caracterizada por encontrar dos posturas opuestas: la de Adam Smith y la de Thomas Malthus. Smith sostuvo que la pobreza es relativa al progreso y que se iría superando a medida que este avanzara. En cambio, para Malthus ese avance traería pobreza.

Revisar y contrastar algunas de las teorías sobre desarrollo ha servido para contextualizar el entorno global y dar cuenta de que lo propuesto por el propio Smith en función de un ideal de equilibrar el progreso con el desarrollo no ha sido posible. Este enfoque sobre el desarrollo montado en el progreso y la dilución de la pobreza permite, para el caso específico de esta investigación, cuestionar si este desarrollo y progreso ha traído los beneficios esperados, al menos en la zona rural objeto de estudio, y profundizar en la importancia de incorporar conocimientos empíricos locales para dar sentido a ideas o estrategias alternas a las actuales sobre el desarrollo para la comunidad.

En la década los ochenta comienzan a verse trabajos sobre las particularidades regionales, sobre todo en Europa. Países como España, Italia y Francia presentan una propuesta teórica y práctica

¹⁸ Este término se refiere a las ayudas legales enmarcadas en una serie de normas y prácticas que recibían los ingleses pobres, financiadas con impuestos durante la segunda mitad del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX.

para mirar el desarrollo desde el territorio, lo cual ha ido tomando sentido, tanto para el desarrollo mismo del capitalismo en su fase de globalización como para sus regímenes democráticos en su afán de legitimar el proyecto de democracia participativa (Hernández, 2008).

Al respecto, Vásquez Barquero (2005) presenta propuestas consideradas para destacar el *desarrollo local endógeno* basado en el desarrollo industrial de las regiones. Sin embargo, a diferencia de los modelos neoclásicos, argumenta que cada factor y el conjunto de factores determinantes de la acumulación de capital, crean un entorno en el que los procesos de transformación y desarrollo de las economías toman forma. Además, sostiene que la política de desarrollo local permite alcanzar de forma eficiente la respuesta local a los desafíos de la globalización, lo que convierte a la teoría del desarrollo endógeno en una interpretación para la acción.

El mismo autor percibe el desarrollo local endógeno desde un ámbito sustentado más bien en la industrialización local. Muestra de ello son sus investigaciones basadas en pequeñas regiones, principalmente de Italia y España, puestas en la estructura tecnológica e innovadora para transformar las dinámicas locales en entornos industrializados competitivos. Sin embargo, las demandas de comunidades rurales indígenas requieren alternativas en las que la industrialización no sea la prioridad, y que promuevan formas sustentables y sostenibles de desarrollo.

Entre los autores que han aportado ideas sobre el desarrollo desde la ruralidad están Van der Ploeg y Long (1994), quienes comentan que el desarrollo local endógeno es una determinación de los locales; el control sobre los procesos de desarrollo y la retención de los beneficios que proporciona de en la configuración regional queda en manos de los propios pobladores.

Para Boisier (2005), la endogeneidad, en un primer plano, se debe sustentar sobre el ámbito político local, desde la capacidad para tomar y adaptar las decisiones dentro de la comunidad frente a las diferentes alternativas al desarrollo, es decir, desde la capacidad de adoptar y adaptar políticas de desarrollo. En segundo lugar, propone el autor que debe identificarse el ámbito económico en cuanto a la apropiación y reinversión del excedente marginal de la capacidad de producción local a fin de diversificar su economía. En tercer lugar, propone las capacidades científica y tecnológica como motores del desarrollo mediante impulsos tecnológicos que logren modificaciones cualitativas en el sistema local. El cuarto punto que Boisier identifica es la cultura como la fuente

que genera identidad socioterritorial, la cultura local recuperada y simultáneamente construida en el proceso de reacondicionamiento hacia el desarrollo local endógeno.

Según Albuquerque (1997), para el desarrollo local endógeno los aspectos decisivos son la estructura productiva, el mercado de trabajo, la capacidad empresarial existente, los recursos ambientales o naturales, los sistemas de crédito, la estructura social y política, así como el patrimonio histórico y cultural, todos estos elementos en el nivel local. El autor estima que son los aspectos que deben prevalecer para poder llevar las alternativas de desarrollo en contextos locales.

Por su parte, Toledo (2005) propone seis pilares para sustentar un desarrollo local, los cuales van encaminados hacia el control del territorio, uso adecuado y no destructivo de sus recursos naturales, la salvaguarda de sus propios valores culturales, la regulación de los intercambios económicos en la comunidad, organización socioproductiva y, finalmente, la toma del control político de la comunidad. El autor afirma que cuando acercamos la mirada a un fragmento de región se vuelve interesante observar la configuración de situaciones particulares que demandan un estudio particular de dimensiones únicas. Este estudio deberá ser una guía valiosa para aplicar estrategias para un desarrollo local.

De esta manera se matiza la idea de percibir el desarrollo local endógeno mediante la idea de que cada contexto de región es distinto, es decir, con características únicas, lo cual hace que germine el desarrollo local de manera distinta en cada una de ellas.

Stiglitz propone una idea de desarrollo orientado a buscar el bienestar de la población no sólo basado en los indicadores macroeconómicos. El planteamiento propone tener un parámetro de medida de la subjetividad sobre el bienestar que trae consigo el desarrollo. Esto lo planteó Stiglitz durante el V Foro Mundial Transformando Políticas, Cambiando Vidas, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)¹⁹ (2015); en este foro hubo ponentes que coincidieron en que lo importante es el bienestar de las regiones visto desde la percepción subjetiva de quienes las habitan, así como rescatar el enfoque del desarrollo local de las comunidades con

¹⁹ La OCDE es un organismo de cooperación internacional, del cual forman parte 34 países.

mayores niveles de vulnerabilidad, para hacer frente no sólo a las crisis²⁰ económicas sino también a las ambientales, sociales y políticas que actualmente vivimos.

Al integrar estos aportes, esta investigación se centra en la idea de construir desde lo local el interés general y común que permita la articulación de nuevas estrategias sólidas con la participación e integración de los diferentes actores locales, quienes determinen las líneas de acción para el desarrollo local endógeno para la comunidad de San Pedro Huitzquilico.

De esta manera, identificar las *necesidades sociales colectivas* se vuelve un primer eje importante en la dinámica de búsqueda de alternativas para pensar en un estilo de desarrollo que ponga los valores de uso sobre los valores de cambio, que permita integrar “el capital social”²¹ como un criterio extraeconómico en la estrategia de desarrollo.

A esto habría que agregar lo mencionado por Durston (2002: 12), quien afirma que “estamos ante un paradigma emergente sobre el capital social sugiere a muchos que los programas para la superación de la pobreza campesina y fortalecimiento de la sociedad civil rural tendría mejores resultados si tomaran en consideración los factores socioculturales de las comunidades”.

El enfoque llamado *Working With People* (WWP),²² desarrollado en Europa e integrado en debates internacionales de aprendizaje social, incorpora elementos clave de la planificación; con estos esquemas sociales de aprendizaje que giran en torno a la teoría de la participación colaborativa y la gestión de proyectos modelo, y refuerza el planteamiento de mirar el desarrollo local desde la participación colectiva que recoge el método de investigación propuesto para este trabajo.

El desarrollo local endógeno integra las raíces, las costumbres y los orígenes como el potencial olvidado e inherente a la comunidad (memoria colectiva), que es parte de ella misma, para dar sentido e identidad a las nuevas propuestas con la idea de establecer una estrategia de integración

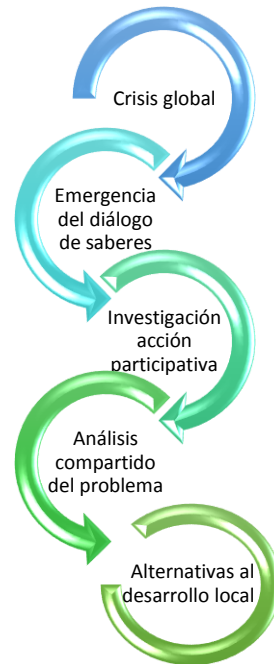
²⁰ Entendida la crisis como lo que permite conocer a fondo y desde diferentes miradas la emergencia de nuestro tiempo. Es sobre esta percepción de la crisis actual donde las causas se analizan como históricas, políticas y económicas del momento actual. Se observa un importante momento sobre el derrumbe moral y la participación activa de los mercados financieros, así como la disminución del Estado en la participación económica, lo que ha generado cambios importantes en nuestra vida social, económica, política, ambiental y cultural.

²¹ Esto se basa en la idea de que las relaciones económicas están inmersas o incrustadas en el tejido social, lo cual es determinante para las formas y los resultados de las actividades económicas (Granovetter, 1985).

²² Traducción: Trabajando con la gente.

en la que las actividades económicas locales converjan con las políticas sociales y ambientales – “emergencia” de la mirada multicultural– que permite a la comunidad construir nuevas relaciones con la globalidad, mismas que deberán derivar en un reajuste de las relaciones de poder (diagrama 2.1).

DIAGRAMA 2.1 FLUJO LOCAL COMO ALTERNATIVA AL DLE



Fuente: elaboración propia.

De esta manera, se busca el análisis desde lo local partiendo de la idea de cómo integramos los efectos de la crisis global sobre el entorno local, en la búsqueda de la articulación de estrategias que den cuenta de una nueva mirada al desarrollo visto desde la perspectiva de los actores locales con una lógica *Glocal*, es decir, puesta en marcha desde lo local y no desde los centros de poder político mundiales o empresas transnacionales derivados del sistema económico neoliberal. Es aquí donde se sitúa el interés de llevar a cabo esta investigación desde los potenciales endógenos.

El pensamiento económico ha estado evolucionando constantemente y con diferentes matices, lo que ha requerido nuevas respuestas locales ante los desafíos que representan los retos de la globalización, el desarrollo y la pobreza, fenómenos que identificamos en su interacción en la

comunidad para integrarlos en las estrategias dirigidas al desarrollo local endógeno. Con lo cual se enfatiza un enfoque flexible de la producción local en los procesos de crecimiento y cambio estructural de la comunidad. Todo ello como alternativa de la evolución económica local.

Para continuar con esta idea del desarrollo visto en términos de un resurgimiento de la fuerza local, el propio Boiser señala lo siguiente:

[...] hoy el desarrollo es entendido como el logro de un contexto medio, momentum, situación, entorno, o como quiera llamarse, que facilite la potenciación del ser humano para transformarse en persona humana en su doble dimensión, biológica y espiritual, capaz, en esta última condición de conocer y amar. Esto significa reubicar el concepto de desarrollo en un marco constructivista, subjetivo e intersubjetivo, valorativo o axiológico, y, por cierto, endógeno, o sea, directamente dependiente de la autoconfianza colectiva en la capacidad para “inventar” recursos, movilizar los ya existentes y actuar en forma cooperativa y solidaria, desde el propio territorio [...] (Boisier, 2001: 30).

Otra definición relevante sobre esta idea del desarrollo desde lo local es la que sostiene Albuquerque:

[...] las estrategias de desarrollo local se han ido abriendo paso como un enfoque con un fuerte componente de pragmatismo, una concepción “de abajo hacia arriba” y una visión más integral de las diferentes facetas o aspectos del desarrollo, con un planteamiento horizontal del mismo al que obliga la vinculación territorial de las diferentes políticas de desarrollo (2001: 202).

En resumen, podemos precisar que las definiciones anteriores sugieren la integración de lo local – cuidando los aspectos ambientales, culturales y sociales, dándole un enfoque sostenible y equilibrado– desde el potencial endógeno del territorio con las condiciones exógenas al ambiente local. El desarrollo local endógeno es el modelo que parte de los recursos naturales locales, las capacidades y habilidades de los actores locales para desarrollar modos de apropiación de los recursos –proceso de gobernanza local de sus potenciales endógenos– en los que existe un control de los actores locales sobre la producción y el medio ambiente.

El mismo Van der Ploeg, que hace estudios referentes al desarrollo endógeno desde una perspectiva campesina, afirma que:

[...] se puede ubicar el desarrollo endógeno también en la cadena productiva, refiriéndose a aquellos productos que se elaboran en una determinada región, y que se realiza con los

recursos propios al territorio y con conocimiento trans-generacional, y donde los consumidores reconozcan estos productos como típicos o auténticos del territorio local (Van der Ploeg & Long, 1994: 5).

Para Arocena (2002), el desarrollo local debe ser entendido como aquel que es portador de identidad colectiva expresada en normas y valores interiorizados por todos sus miembros, dentro de un sistema de relaciones de poder basado en procesos locales de generación de riqueza.

Por su parte, Gerritsen (2009) propone dos perspectivas de lo que sucede en el campo mexicano, específicamente en la costa sur de Jalisco, en donde identifica el desarrollo endógeno desde un enfoque basado en su potencial rural campesino y uno más desde la perspectiva de la agroindustria, en la que basa su producción. La tabla 2.1 nos permite tener un planteamiento más claro del tipo de agricultura que aún se conserva en el interior del ejido de San Pedro Huitzquilico.

TABLA 2.1 EL DLE DESDE UNA PERSPECTIVA RURAL

Campesino	Agroindustria
Producción para el consumo	Producción para el mercado
Predominancia del valor de uso	Predominancia del valor de cambio
Reproducción de los productores y la unidad productiva	Maximización de la masa de ganancia y la acumulación del capital
Basado en el intercambio ecológico (con la naturaleza)	Basado en el intercambio económico (con el mercado)
Relaciones sacralizadas con la naturaleza	Relaciones seculares con la naturaleza

Fuente: Gerritsen (2009).

Con este cuadro, el autor señala que es posible revalorar la producción rural sustentada en las herramientas locales que están orientadas al autoconsumo y cuidado del medio ambiente buscando la sostenibilidad del medio local.

Será interesante mirar la propuesta de Boisier (2005) sobre lo que él denomina los enfoques con los que debemos evaluar el potencial endógeno de una región, para así determinar la manera en que el desarrollo local endógeno puede consumarse:

- Enfoque de educación
- Enfoque de nutrición
- Enfoque de salud
- Enfoque de habilidades de empleo

Para que el desarrollo pueda verse desde una perspectiva sustentable más completa, se propone considerar también:

- Enfoque Ambiental

El análisis profundo en el ejido se ha orientado a buscar el potencial endógeno desde una mirada multidimensional y para que pueda ser replicado en las comunidades vecinas al ejido en la misma región donde se presentan condiciones similares. La idea es hacer un ejercicio replicable en las diferentes comunidades del municipio que, además, oriente el fortalecimiento de las capacidades individuales y colectivas de la región.

Finalmente, una vez que se han expuesto algunos planteamientos sobre el concepto de desarrollo local, la atención de esta investigación serán los potenciales locales endógenos de la comunidad, los cuales sustentan en cinco pilares que deberán proveer las condiciones para lograr el equilibrio entre las fuerzas endógenas y exógenas. Estos pilares son: el plano político local, los recursos naturales, aspectos de la estructura social, la cultura como pilar de identidad, y por último, la dinámica económica; todos ellos en el marco del intercambio endógeno y exógeno.

Región o localidad ¿Cuál es el enfoque?

Boehm (1997) cuestiona si hay una sola visión de nuestro país o no. ¿Tenemos muchos México o uno sólo? ¿Para entender a México debemos conocer primero sus partes y después el conjunto, o el conjunto engloba las partes y hace innecesaria su comprensión? La primera pregunta nos lleva a describir un México heterogéneo; y respecto a la segunda, por lo general se piensa que las perspectivas se encuentran en los puntos intermedios entre ambos enfoques, nos lleva a describir un país entero como una región heterogénea, pero que requiere mirarse a detalle en microrregiones debido a su gran diversidad cultural y enorme biodiversidad.

A partir de esta reflexión comienza a problematizarse el concepto de región que implica, por una parte, la localización del objeto en el espacio (geografía), y por otra, ubicarla en el tiempo (historia). Por su parte, la antropología recorta a ambos –geografía e historia– a los ámbitos de la presencia humana en ambas dimensiones. Es importante esquematizar los diferentes enfoques desde la multidisciplinariedad de las regiones, lo cual Coronado (2013) identifica como regionalismo, y cómo dentro de este enfoque ubicamos al menos dos categorías que pertenecen a distintas ideologías que no obstante son complementarias. Se vuelve interesante analizar este concepto no sólo con la lente de la geografía que se encarga de ubicar espacio, sino también estudiándolo desde un enfoque multidisciplinar, es decir, desde las ciencias sociales, para comprender de mejor manera las circunstancias que rodean esta investigación.

La misma Boehm (1997), al abordar el concepto de región, se refiere al matiz que emerge a la superficie derivado del tiempo y el espacio de un territorio, lo que ayudará a seguir atando cabos que la geografía en sí no logra abarcar. Más que sólo un espacio geográfico habrá que considerar su evolución histórica para entender la confluencia de ambas en las relaciones humanas actuales. Por ello, el estudio de este tema se vuelve complejo y requiere perfilar una mirada multidisciplinar.

En este sentido, Iracheta (1992) señala que “[...] para entender el papel del territorio en la conformación de las relaciones sociales y por ello, en la solución de sus contradicciones y por el otro, dejando atrás determinismos físicos y geográficos que lo asumen como simple recurso físico para el establecimiento de relaciones humanas” (1992: 131-132). Se trata de justificar la mirada multidisciplinar en el concepto de región, lo que nos permitirá acercarnos al entendimiento de la conformación de regiones y ubicar regionalismos que han marcado de alguna manera las tendencias y las miradas de las políticas de desarrollo. Es así que, por ejemplo, Coronado (2012) comenta cómo el regionalismo es aprovechado por las esferas políticas para determinar estrategias de consolidación partidista. Pero ¿qué pasa con las voces de la sociedad, con la huella ambiental y con las identidades autóctonas que en la mayoría de las ocasiones no son tomadas en cuenta, ni para plantear estas políticas ni para evaluarlas? ¿Acaso no hay identidad local regional en el diseño y evaluación de las políticas públicas que estructuran los planes de desarrollo en los diferentes órganos de gobierno? ¿Estamos siendo llevados por una visión de intereses de regionalismos contractuales?

Iracheta (2012) también señala que el desarrollo nacional y regional depende en gran medida de los sistemas urbanos y rurales ya que la apuesta en el valor de sus capacidades internas, sus recursos y sus relaciones con el exterior determinan las posibilidades de empleo y desarrollo de las economías. Es entonces necesario un equilibrio que a veces se antoja utópico entre las fuerzas endógenas y exógenas para favorecer una mirada *Glocal* en cualquier comunidad rural de nuestro país o, para ser más específico, dentro de la comunidad de San Pedro Huitzilco.

De igual manera, algunos historiadores sorprenden a los no iniciados en la discusión al poner en entredicho su noción de región, considerándola como establecida por la tradición y quizá también por el sentimiento y el afecto. Así, los historiadores sostienen que las regiones se acoplan con los cambios de enfoques, sean estos culturales, sociales, políticos, económicos, demográficos, administrativos o vivenciales, si se busca una coherencia local de la concepción de región (Boehm, 1997).

En América Latina como región se observan agudas diferencias económicas, territoriales, demográficas, etnoculturales, desigualdades en los indicadores sociales básicos, en los procesos de industrialización y creación de instituciones, entre otros. Lo que destaca de todas estas diferencias regionales es el nivel de heterogeneidad. Sin embargo, son los más heterogéneos entre sí, los que concentran mayores niveles de pobreza y en los que se observan mayores niveles de exclusión social. Algunos estudios recientes consideran las diferencias raciales o étnicas como uno de los principales factores de exclusión social, entendida ésta como la desigualdad de oportunidades de acceso a servicios de educación, salud, trabajo, la política y los derechos civiles. En América Latina estos niveles de exclusión social se han distinguido por ser recurrentes y afectando mayormente a la población indígena; en nuestro país no es un tema minúsculo, además de que se vuelve complejo por los rasgos de heterogeneidad entre las diferentes regiones en América Latina y nuestro país. A esto habría que agregar las diferencias regionales de biodiversidad y otros factores étnicos.

¿Es la región sólo la delimitación de un espacio geográfico? ¿Es un espacio delimitado por su historia, su cultura y sus costumbres? ¿O es un espacio territorial alrededor de intereses políticos que derivan en una hegemonía? ¿Cuál es el fin de dividir los espacios geográficos o territorios en el planeta? ¿Será para marcar hegemonías, para distinguir culturas, para separar ideologías, para

configurar formas de pensar? ¿Desde qué perspectivas disciplinares se puede observar el término *región*? La *región* es un concepto que se entreteje con muchas disciplinas y que necesita la mirada de cada una de ellas. No podemos pensar en la *región* únicamente como el espacio físico, histórico o político, es decir, se debe considerar la *región* como la amalgama de todas y cada una de estas dimensiones.

Pérez Herrero (1993) alude a la *región* en su propuesta de análisis económico y poblacional en el tiempo cuando se desarrolla un mercado nacional o cuando las exportaciones aglutinan a la población alrededor de lugares de producción localizados y se genera la demanda articuladora del espacio en cuestión. En otras palabras, cuando la articulación de los subsistemas se hace densa en un lugar central.

Cuando se logra distinguir que las relaciones y los vínculos tienen direccionalidad en el espacio de un esquema sincrónico y, más aún, cuando se encuentran los momentos históricos de la articulación de los diversos subsistemas, parece claro describir que estamos ante una *región*. El concepto de *región* pierde su carácter tautológico de explicarla y adquiere valor heurístico por su capacidad de explicar a la nación, al Estado, a la Iglesia y al mercado, por un lado, y a la localidad por otro.

El modelo de la economía política ubica a la *región* como el escenario de la lucha por el control de los medios de producción, que es el disparador del proceso progresivo de formación de las clases sociales. Prometedoramente, vuelve a la visión del historiador el otro nivel de referencia de la cuestión regional: el de lo local, que se había descuidado.

Refiriéndonos en específico a la comunidad náhuatl de San Pedro Huitzilco, es importante señalar que los nahuas son el grupo indígena más numeroso en México y el más extensamente distribuido dentro del territorio nacional. No obstante que tienen una lengua común, existen muchas variantes que han sido determinadas básicamente por las condiciones geográficas e históricas diferentes de nuestro territorio nacional, es por esto que no es posible considerarlos a todos dentro de una misma regionalidad a pesar de hablar la misma lengua.

Por ejemplo, entre los habitantes del municipio de Xilitla existe la discusión acerca de que se les considere o no como parte de la denominada Zona Huasteca. Ellos argumentan que la condición

geográfica los hace ser una región diferente, es decir, la altura de cerca de 1,000 metros sobre el nivel del mar en la que se encuentra la comunidad, hace que la flora y la fauna sean distintas a las de la región huasteca en general, que se ubica a menos de 650msnm y con características climatológicas diferentes; los nahuas siguen con las tradiciones que han construido a partir de las particularidades físicas del territorio donde habitan, lo cual les imprime diferencias con los pueblos nahuas de la zona baja. A lo largo de la historia han compartido territorio con los otomíes, tepehuas y totonacos hacia el sur, y con los tének o huastecos hacia el norte. Esta multiplicidad de rasgos culturales que varían dependiendo del lugar en que se encuentren es lo que ha marcado algunas diferencias entre las comunidades en la región huasteca.

Por todo esto, la gran diversidad cultural que hay en la región cobra sentido. Los del norte comparten multitud de elementos con los tének, mientras que a los del sur los identifican con los otomíes o tepehuas. Esta podría ser una de las razones por las cuales los nahuas de la huasteca difícilmente se consideran de un mismo grupo. Están geográficamente en una misma zona o región y comparten una lengua en común y algunas costumbres, pero hay elementos geográficos, climatológicos, ambientales en la conformación de sus comunidades que los lleva a tener una gran diversidad cultural aun estando en la misma región.

Entre los nahuas de la Huasteca no existía la tradición de emigrar a las ciudades o al extranjero para emplearse por un salario. Sin embargo, desde mediados del siglo XX se ha convertido en una estrategia local muy común entre los jóvenes, quienes se alquilan sobre todo en el servicio doméstico y en la industria de la construcción en lugares como la Ciudad de México, Tampico y Monterrey, y recientemente también en la ciudad de San Luis Potosí.

Esta reconfiguración geoeconómica que alcanza la región huasteca ha provocado que algunas de las actividades con profundo arraigo histórico como la alfarería o el bordado de prendas de algodón, poco a poco vayan perdiendo terreno dado el ingreso masivo de enseres y mercancías elaboradas con nuevos materiales y la escasez creciente de las materias primas necesarias para la producción artesanal; además, por supuesto, de la gran emigración que a su vez también ocasiona su reconfiguración.

Ante esto, lo local va perdiendo terreno por falta de oportunidades. Aunque el Estado ha establecido programas focalizados que no han incidido favorablemente, la mayor parte de los apoyos se destinan a las zonas metropolitanas. Esta situación ha propiciado condiciones de pobreza extrema y pobreza moderada muy marcadas en la región.

Desarrollo, región y territorio

Siguiendo con Boehm (1997), sobre su cuestionamiento sobre si estamos ante un sólo México o muchos Méxicos, ella sostiene que existen microrregiones con rasgos particulares y características únicas que configuran la expresión cultural de cada región, conformando de esta manera un mosaico en el que se pueden identificar las diferentes zonas indígenas en nuestro país, el mismo autor menciona que:

En nuestras sociedades existe una correlación aparentemente fuerte entre la distribución de los ingresos, la incidencia de la pobreza y la raza, la organización social y la cultura. Una cierta forma de relación causal se observa entre las características que indican quién es uno –como el grupo étnico-racial– y la posición que uno mantiene en la estructura del ingreso de la sociedad (1997: 7).

La misma Boehm señala que el modelo de la economía política ubica a la región como el escenario de lucha por el control de los medios de producción, el cual es el disparador del proceso progresivo de formación de las clases sociales (1997: 29).

Refiriéndonos al lugar de estudio, en la región del municipio de Xilitla podemos observar una desigualdad económica, social, cultural y política, principalmente establecida por su aparente pertenecía a un grupo o etnia racial, ya que si las comparamos se detectan condiciones de pobreza en zonas con mestizos, y de pobreza extrema y alta marginación social dentro de las más de 200 comunidades indígenas de la región.

Esto lleva a reflexionar sobre lo que describe Boehm refiriéndose al origen étnico racial, en su enorme influencia en la posición que se ocupa en la estructura social, en la que la discriminación y la exclusión son los mecanismos mediante los cuales un grupo mantiene y justifica la subordinación social y económica de otros reproduciendo y perpetuando la inequidad. Puesto que, según datos del Coneval, en su informe sobre *La medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas* (2015), del total de la población que vive en alguna condición de pobreza, poco más

de 73% son población indígena. Las políticas públicas se han diseñado de forma desigual con respecto a regiones urbanas o indígenas, con lo cual se ha generado un entorno de exclusión social, con lo que se podría afirmar que los rasgos étnico-raciales son los que no han permitido tener las mismas oportunidades que las regiones urbanas o mestizas.

Así, la exclusión social está definida por los mecanismos institucionales y procesos que determinan que ciertos sectores sociales no tengan las mismas oportunidades de integración que otros. Ello se debe, entre otras cosas, a que se utilizan los mismos criterios en la aplicación de las políticas de desarrollo, es decir, para las etnias indígenas que no hablan castellano es difícil enterarse de las condiciones que facilitan el acceso a los apoyos, o bien el hecho de estar alejados de los lugares donde se concentran los poderes y las oficinas regionales les limita el acceso a planes y programas de apoyo. Es así que la exclusión permite identificar factores de riesgo objetivos como la ubicación espacial, la dificultad o imposibilidad de acceder al mercado laboral y la falta de dominio de un idioma. El reparto espacial de la población en riesgo de exclusión responde a la interacción de múltiples factores (como son la integración a mercados, sistemas de producción, patrones de asentamiento, etc.) que en definitiva se articulan en un territorio determinado.

Será fundamental generar oportunidades para la mayor población posible de la comunidad, como lo establece el objetivo central del desarrollo humano. Para entender la importancia del concepto de sostenibilidad ambiental citaré lo que define el Informe de Desarrollo Humano 2011 en su página 2: “El desarrollo sostenible implica la expansión de las libertades fundamentales de las actuales generaciones mientras realizamos esfuerzos razonables para evitar el riesgo de comprometer gravemente las libertades de las futuras generaciones”.

En este informe se habla sobre enfoques dirigidos a la equidad de las políticas y programas públicos tanto en zonas urbanas como rurales, y que permiten empoderar a los grupos de personas que han sido segregados para que puedan ser protagonistas de cambios legales y políticos; deben ser factores de cambio orientados a la sustentabilidad de la cual da cuenta este informe.

Es así que el desarrollo humano hace referencia a las alternativas para el desarrollo local que se puede generar para las comunidades, sustentado sobre la lógica de que los recursos naturales son compartidos. Para promoverlo, es necesario velar por la sostenibilidad local, nacional y mundial,

proceso que puede y debe hacerse fomentando la equidad y el empoderamiento local. La energía es un factor clave en la determinación del nuevo enfoque de desarrollo en función de crear condiciones para la generación de energías nuevas y menos contaminantes.

Fernández (2007) señala como una parte importante de los estudios sobre desarrollo que esencialmente debería tomarse en cuenta “[...] la necesidad de asumir que, siendo importante evaluar la capacidad de respuesta ‘local’ a la globalización, como han venido insistiendo especialmente en el escenario latinoamericano los enfoques del desarrollo endógeno (2007: 90). El autor menciona la importancia que tiene este tipo de estudios en las localidades, dentro de los cuales se deben observar diferentes escenarios y variables. Para el caso de esta investigación, debido a su metodología y a las características de la localidad, tendrán que abordarse aspectos sociopolíticos y socioeconómicos (el demográfico como parte de la reconfiguración de las localidades y de la integración para el desarrollo local), sin dejar de mirar el aspecto de la sostenibilidad del desarrollo.

Boisier (2005) observa factores exógenos y cómo la comunidad los arropa para adaptarlos a las circunstancias históricas, culturales, económicas y políticas de cada localidad. Es esta identidad única originada de la particularidad de cada localidad lo que vuelve pertinente esta investigación; es la voz de lo local la que se deja escuchar para evaluar cómo se entremezcla con lo exógeno.

Éstas son algunas de las razones por las cuales al parecer las políticas homogéneas para impulsar el desarrollo no han podido tener resultados favorables para las diferentes regiones en nuestro país. Dentro de las regiones, las localidades juegan un papel importante puesto que nutren ese mosaico de cultura y diversidad.

Vista desde el enfoque de bienestar, la desigualdad es evidente en cada una de las regiones de nuestro país, según los propios datos del Coneval en su informe sobre *La medición de la pobreza en México y las entidades federativas* (2015). En este sentido, Cuervo Morales (2009) observa tres momentos: en el primero es necesario mirar los tipos de desigualdad regionales, es decir, la configuración de la estructura económica de la región y, a partir de ella, el nivel de bienestar que pueda generarse a su alrededor ya que en un primer plano considera que el nivel de desarrollo depende en gran medida del tipo de actividades económicas que se realizan y el nivel de concentración de la población. En el segundo momento señala que las desigualdades regionales y

sus implicaciones socioeconómicas en el ámbito local determinan las manifestaciones de las relaciones económicas de cada región y que éstas pueden convertirse en un serio obstáculo para el desarrollo futuro de su bienestar. Sin embargo, también sostiene que “[...] la creación de desigualdades [...] es una condición necesaria para el desarrollo económico; pero este es una condición necesaria para atenuar las desigualdades”.

Valdría la pena hacerse algunos cuestionamientos respecto al desarrollo, región y territorio: ¿es el desarrollo regional un mal necesario en donde invariablemente coexisten un ganador y un vencido? ¿Es posible revertir esta condición en algún momento? Y si la respuesta es afirmativa, ¿de qué o de quién depende que esto ocurra?

En este sentido Cuervo Morales (2009) se refiere al tercer momento en donde entre las desigualdades y capacidades productivas regionales se gestan otra serie de planteamientos que emergen de éstas, como los modelos de desarrollo endógeno y la nueva geografía física que proyecta las condiciones geográficas del territorio como factores clave para el desarrollo regional.

Conformación político-económica regional en México

Para Ziccardi (2003), desde 1824 en México se optó por una organización política basada en el federalismo, con lo cual el gobierno central o federal delegó algunos poderes a las entidades federativas del país. Sin embargo, desde su interpretación, cada región del país debería tener condiciones particulares para fortalecer el desarrollo económico regional. Precisamente, una de las razones por las cuales fue establecido este sistema de organización política desde la Constitución de 1824 fue disminuir las desigualdades existentes y, sobre todo, crear actividades productivas en las regiones más atrasadas a fin de generar empleos, y con ello frenar la migración del campo a la ciudad. Los resultados vistos en las últimas décadas del siglo XX están marcados por la hegemonía de un partido político que gobernó por más de 70 años, durante los cuales presentó un esquema de organización política que funcionó como un régimen de partido único; se caracterizó por promover un sistema económico fundamentado en el nacionalismo regional respaldado por un modelo económico basado en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), que no logró disminuir los índices de desigualdad social ni los niveles de pobreza –al menos en las zonas rurales

de nuestro país– y estimuló la migración rural hacia las urbes; consecuentemente, esta organización federalista no ha logrado disminuir la brecha desigual del desarrollo nacional.

Luego de la falta de resultados y el agotamiento del modelo económico de industrialización derivado de la sustitución de importaciones, y luego de una gran crisis económica (1982), se ha girado la dirección de la política económica hacia un esquema de producción basado en la manufactura, diseñado desde 12 tratados de libre comercio con 46 países, 32 acuerdos para la promoción y protección recíproca de las inversiones (APPRI) con 33 países y 9 acuerdos de alcance limitado (acuerdos de complementación económica [ACE] y acuerdos de alcance parcial [AAP]) en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi), según datos de la Secretaría de Economía (2015).

¿Es entonces el enfoque de regionalismo contractual el que emerge como imperante en la conformación geopolítica de nuestro país? y ¿será entonces la mirada hacia el mercado la que siga imperando? A lo que podríamos responder que la regionalidad se establece por el reconocimiento de la historicidad de las formas regionales y por su concreción geográfica, cuya variabilidad corresponde a los momentos cronológicos del desarrollo.

La importancia de situar el concepto de regionalismo en torno al desafío que representan hoy día fenómenos como la globalización, también debe responder a fenómenos sociales diversos, con un carácter incluyente o excluyente, desde un enfoque de efectos integradores o desintegradores que van en camino a la unidad política, o bien en cuanto al fortalecimiento de una ciudadanía que abarca desde los derechos humanos más básicos hasta su carácter multicultural (Preciado, 2013).

Territorio, conformación de identidad

Dentro de este contexto de regionalismo será importante comprender el papel del territorio en la conformación de las relaciones sociales asumiendo que no sólo deberá referirse a éste como el recurso físico en el cual se establecen relaciones humanas. De alguna manera está situado como la arena en donde se establecen las alianzas y se dirimen los conflictos entre clases sociales y grupos; se debe tener en cuenta que en este escenario se dan las luchas por la apropiación de cada pedazo, especialmente cuando predomina la escasez (Iracheta, 2012).

Es importante señalar la relación que existe entre el hombre y los espacios físicos en los que desarrolla sus actividades cotidianas, que son las que le dan sustento –sobre todo en estas zonas rurales–, volviendo significativos estos espacios geográficos para los miembros de la comunidad, lo que se hace necesario para ayudar a entender los comportamientos sociales desde una cosmovisión local. Dentro de este territorio se observan las huellas de los antepasados que dejaron sus marcas de sobrevivencia y generaron identidad, también caracterizada por rupturas y treguas tejidas en esas relaciones sociales a lo largo del tiempo.

Es así que se logra plasmar la huella que brota de esa relación del territorio con las relaciones sociales que de alguna manera va configurando la cultura local. Es posible definir la identidad de un grupo humano desde la apropiación de un espacio geográfico de tierra que genera arraigo, identidad, querencia, orgullo, defensa de sus costumbres, de sus recursos, que los vuelve únicos y los configura como potenciales endógenos.

En la medida en que se potencie esta identificación con el territorio, se forma la identidad local de los grupos humanos en sus territorios y consecuentemente se volverá un factor clave para el desarrollo, lo cual puede ser potenciado para ir asumiendo y superando de manera colectiva los grandes retos que presenta la globalización. Sin embargo, con los ritmos acelerados de modernización, el territorio y su conformación se ha desdibujado en su integración colectiva, debilitando el potencial endógeno que puede generarse desde su arraigo. Por ello es importante recuperar la historia entre los grupos humanos que integran territorios que les generan identidad y pertenencia.

Cuando se defiende esa identidad que proviene del territorio se puede entender parte del origen de los conflictos entre regiones, tanto en el nivel global como local, es decir, por ejemplo, la guerra de Medio Oriente tiene intereses en conflicto, tanto de identidades regionales como de poder por recursos escasos y/o valiosos como el petróleo. Lo mismo para las microrregiones situadas a lo largo del país, en donde claramente se ve una concentración masiva de zonas urbanas invadiendo territorios rurales que, en su afán de industrialización no han planificado adecuadamente el crecimiento demográfico, generando conflictos tanto ambientales como sociales. Por ejemplo, el proyecto del Acueducto Independencia en el estado de Sonora, que busca dar solución al

abastecimiento de agua para la ciudad de Hermosillo, ha sido foco del conflicto entre el pueblo yaqui y las autoridades del gobierno estatal puesto que dejaría sin agua a quienes por años han tenido acceso a este recurso, como lo describe Velázquez (2013). Existe un dilema en el enfoque contractual de regionalismo que tiene una mirada hacia las necesidades del mercado y deja de lado la mirada del regionalismo comunitario y al borde de la sequía a un territorio indígena que no es tomado en cuenta para buscar una solución que beneficie a ambas partes.

A manera de cierre, los conceptos de región, regionalismo y desarrollo confluyen en diferentes frentes. Por una parte, el PNUD, en su Informe sobre Desarrollo Humano (2011), describe el concepto de desarrollo humano; la ONU y la misma OCDE definen los objetivos de desarrollo sostenible en sus diferentes foros; todos ellos con una narrativa de urgencia en la búsqueda de un desarrollo alternativo con la mirada puesta en la región, en lo local. Y por su parte, Rosas-Baños (2012) da cuenta de la urgencia de generar un frente obligado que suponga esos caminos alternos para enfrentar las adversidades del sistema capitalista. La huella ecológica va cobrando la factura en el medio ambiente y los cambios en la conformación de identidades regionales no son menores. Es decir, ambas posturas enfatizan la importancia de mirar el desarrollo desde el enfoque local.

Retomando la idea de Boehm (1997) en el sentido de la perspectiva del historiador, en donde la referencia es la cuestión regional, hace mención de que lo local se ha descuidado priorizando un tipo de desarrollo que va en la dirección opuesta en la integración de las grandes urbes que dieron vida a la industrialización y al consumo. En este sentido, se debe observar la importancia de equilibrar las posturas de desarrollo y generar alternativas que renueven el enfoque local, para adaptar las condiciones externas a las condiciones particulares de cada territorio que dan pie a un enfoque alternativo de desarrollo regional y con ello, a las localidades que la integran.

De esta manera, lo local se entiende como ese conjunto de identidades que surgen dentro del territorio, un espacio geográfico integrado por factores sociales que construyen identidad y arraigo, que produce características locales y únicas cuya conciencia se convierte en una palanca en el proceso de conversión local y de renovación social.

Estrategias económicas en el México de las últimas décadas

De acuerdo con Herzog (1956), el planteamiento de Adam Smith sobre la economía, en el que describe que: “[...] ninguna sociedad puede florecer ni ser feliz, si la mayoría de sus miembros son pobres o miserables”, toma sentido en el contexto de pobreza que rodea las zonas rurales en el país.

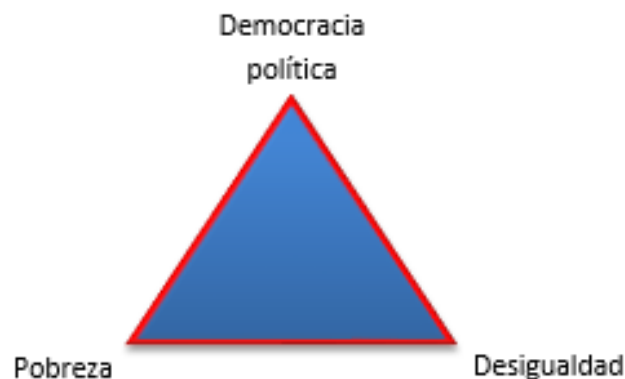
Toda política económica debe basarse en el estudio profundo de la realidad con el claro propósito de superarla; la economía es una ciencia social que estudia cómo se producen y distribuyen los bienes materiales y cómo deberían producirse y distribuirse. La riqueza es un medio para mejorar las condiciones básicas del hombre en todos los aspectos esenciales de su existencia individual y colectiva.

La naturaleza está sujeta a cambios constantes, y cambio significa historia. ¿A qué se han debido estos cambios en la historia de la sociedad? La respuesta la podemos ubicar en relación con la presión de las necesidades insatisfechas del hombre generadas a lo largo de la historia. Producir es crear utilidades futuras; la producción transforma la economía, influye en el ingreso per cápita y acelera el proceso de desarrollo. Y los cambios en la estructura económica exigen a su vez cambios en la legislación, en la organización política y, por ende, en la conducta de los miembros de la sociedad.

Una de las características de América Latina, de acuerdo a Castells (1999), es que entre otras cosas ha sido inducida a un marco macroeconómico direccionado desde países ajenos a su problemática regional, donde el principal objetivo ha sido la estabilidad monetaria de la región latinoamericana, el control de la inflación como objetivo prioritario de la liberación de los mercados de capitales, la privatización de empresas públicas y la desregulación económica. Sin embargo, todas estas medidas no han sido suficientes para salir de las condiciones de desigualdad social y pobreza en que viven sus pobladores, provocado un desarrollo desigual, la concentración de recursos y el aglutinamiento de la población en áreas urbanas, situación que sigue en aumento y repercute en mayores tensiones sociales, deterioro medioambiental, condiciones que según este autor afectan al menos a 75% de la población latinoamericana.

De acuerdo a Fleury (2004), diferentes estudios observan cómo el desempleo y la informalidad han incrementado en los países latinoamericanos, lo cual muestra que la situación laboral en la región ha empeorado. Desde los años noventa esta situación ha sido descrita mediante un diagrama denominado el Triángulo Latinoamericano (diagrama 2.2), en cuyo vértice se situaría la democracia política y en su base se encuentran precisamente la pobreza y la desigualdad.

DIAGRAMA 2.2 TRIÁNGULO LATINOAMERICANO



Fuente: Fleury (2004).

Lo que pone en evidencia la distancia que existe entre el sector moderno y globalizado de la economía y la realidad en estos países en donde la constante ha sido el incremento de la informalidad, síntoma de la desigualdad de oportunidades para la mayor parte de la población de esta región.

Inclusive en el interior de México, si lo observamos como una región, podemos dar cuenta de su diversidad en relación con los índices de desarrollo humano, pues en algunas regiones muestran un índice clasificado como alto y en otras muy bajo. Según Castells, la desigualdad se aprecia con mayor claridad en las zonas rurales de nuestro país. Por ejemplo, en algunas zonas urbanas del Valle de México podemos encontrar índices de desarrollo humanos similares a los de Alemania, en contraste con parte de la sierra de Oaxaca, donde se presentan índices parecidos a los países de la África Subsahariana (PNUD, 2014).

El poder económico puesto en manos de unos cuantos, a decir de Castells (1999), ha generado históricamente un estado mexicano débil que desde los años treinta construyó una alianza con sectores medios urbanos y sus trabajadores, que dio pie a un populismo clientelista, y que además se ha caracterizado por pagar sus cuotas a los socios extranjeros y distribuir los recursos al sector urbano organizado usando como instrumento la administración pública, basado en un estado de bienestar focalizado en las clientelas políticas, pero diseñando políticas de desarrollo que sólo parecen favorecer a una mayoría.

Algunas de estas estrategias han sido tomadas como parte de la invasión de la cultura occidental mediante la globalización, que propicia condiciones que fomentan la pérdida de identidad local, genera una cultura americanizada que nos lleva por el camino neoliberal en el que impera la idea del consumismo como parte central de ese modelo (Bourdieu & Wacquant, 2005). Ha sido el “desarrollo” planteado desde una abstracción construida sobre promedios macroeconómicos, tratando de justificarse con una percepción de bienestar social clientelar mediante una política económica de corte neoliberal, lo cual no ha sido suficiente y equitativo para la mayor parte de las comunidades rurales de nuestro país.

México, en los últimos treinta años –desde la adopción de las políticas anunciadas en el Consenso de Washington– se ha caracterizado por una clara presencia del mercado y una disminución importante de la participación del Estado, asociada con la focalización del Estado para mantener un mínimo de bienestar, en donde parecería ser que las políticas sociales son amigables con el mercado y no tanto con los derechos sociales, pero que deja al margen a los campesinos así como los sectores populares no organizados.

Para poner en contexto la situación anterior, es importante mencionar que entre los años 1950 y 1970 en México se desarrolló lo que se conoce como “la época dorada económica” caracterizada por un crecimiento en el PIB per cápita, por ejemplo, en 1964 alcanzó 11.905% de crecimiento, y 1969 el más bajo con 3.49% de crecimiento según datos del Banco Mundial, con la encomienda que al tener este indicador macroeconómico sano se podría sustentar el acceso a mejores condiciones de vida en la población. Hubo un desarrollo estabilizador de la economía mexicana fundamentada en diversos factores externos, al principio una economía enfocada en la producción

agrícola que proveía divisas a una creciente industrialización; posteriormente, problemas bélicos mundiales en los que el país no figuró de manera directa pero que le permitieron ser proveedor de algunos productos que habían dejado de maquilarse en Estados Unidos; y finalmente, una producción petrolera que favoreció al país para establecer las bases del desarrollo y la modernización de esa época.

Con un mercado interno muy protegido y barreras arancelarias claras, se marcó una postura hacia un modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones que permitió el desarrollo de las zonas metropolitanas del país. La orientación hacia el interior del sector industrial mexicano propició el crecimiento económico industrial de México.

Sin embargo, hubo dos hechos importantes después de la década de los setenta que tuvieron una marcada incidencia en los ajustes posteriores y en el declive de este modelo que había sido exitoso hasta entonces. El primer hecho fue el aumento en el déficit del gasto gubernamental ya que el crecimiento no fue acompañado de una recaudación fiscal acorde a la situación; el segundo fue un factor externo al país: la caída de los precios internacionales del petróleo. En 1973 nuestro país era un importador neto del hidrocarburos, pero para 1976, con el descubrimiento de importantes zonas petroleras como Cantarell –una de las fuentes de renta petrolera más importantes que incluso llegó a contribuir con 45% de la producción mundial (Romo, 2015)– hubo un cambio en la política económica, *de la escasez a la abundancia*, tal como lo menciona Camarena (2013), citando la frase del entonces presidente López Portillo “[...] tenemos que acostumbrarnos a administrar la abundancia”. En combinación con los elevados precios del petróleo, entre 1979 y 1981 la economía del país creció por encima de 8% anual, y el empleo urbano también se expandió 5.7% anual.

Sin embargo, los problemas no tardaron en brotar, pues a este crecimiento se le añadieron factores como la sobrevaluación del peso y la expectativa de un fuerte flujo de ingresos a la inversión que ocasionó un desequilibrio en la balanza de pagos del país y, a su vez, en las finanzas públicas, que consecuentemente derivó en un déficit en la cuenta corriente, el cual aumentó en esos años de 2,700 millones de dólares a 16,100 millones de dólares.

A partir de 1982, y sumido en una profunda crisis económica, en México se tuvieron que tomar medidas que ayudaran a retomar el crecimiento. Para ello, a lo primero que se recurrió fue a ajustar

el gasto interno en busca de nuevos caminos para impulsar el crecimiento económico. Estas medidas comenzaron a ver sus frutos hasta 1988, cuando los índices de inflación lograron reducirse notablemente. El Estado tuvo que intervenir realizando un pacto con los diferentes actores del país, llamado “Pacto de Solidaridad Económica”;²³ en esos años el PIB cayó a un promedio de 2.1% anual, y los salarios reales lo hicieron en más de 7% anual.

Esto fue posible gracias a los acuerdos tomados con el Fondo Monetario Internacional (FMI), mediante una carta compromiso firmada en noviembre de 1982, en la cual el país se comprometía a realizar los ajustes recomendados por dicha institución a cambio de los apoyos que ésta otorgaría mediante créditos urgentes para subsanar los pasivos.

Fue el fin de un sistema basado en el mercado interno y en el proceso de industrialización que dejó como saldo, entre otras cosas, un cambio masivo de composición demográfica de la población. Para 1950, sólo 42.6% de la población vivía en zonas urbanas, y para 2010 la población urbana creció a 77.8%. Los apoyos asistenciales del gobierno y la atención a servicios básicos se han focalizado desde entonces prioritariamente hacia áreas urbanas.

Son estas algunas consideraciones que han sido tomadas en cuenta para dar pauta a las medidas de ajuste en las políticas públicas aplicadas en las diferentes regiones de nuestro territorio nacional, sin dar prioridad a las necesidades locales en cuanto a cultura y las particularidades geográficas y demográficas; todo ello para ajustar políticas de desarrollo propuestas inicialmente para los países de América Latina. Estas propuestas están plasmadas en el Consenso de Washington cuya idea fue ensalzar el desarrollo y el uso del mercado en lugar de censurarlo, reprimirlo o distorsionarlo, e incorporar la idea de la privatización para reducir la brecha con los países industrializados y la desigualdad de su población. Sin embargo, el documento está más enfocado a recortes presupuestales del Estado que a estrategias claras dirigidas a equilibrar las desigualdades sociales y la marginación de las zonas rurales, entre otros aspectos de fondo que disminuyan la brecha entre desarrollados y subdesarrollados. Williamson (1998) menciona que este consenso “[...] no

²³ El Pacto de Solidaridad Económica, mejor conocido como el "Pacto," fue firmado conjuntamente por el gobierno y los representantes de los trabajadores, los productores agrícolas y del sector empresarial en diciembre de 1987. Sus componentes básicos incluían un compromiso de reducir el déficit fiscal, una política monetaria más restrictiva, la liberación comercial y, por primera vez desde la crisis de 1982, una política de ingresos que cubría precios y salarios (Lustig, 1992).

abogaba por la eliminación de los controles del capital [...] como declaración de principios del credo neoliberal, el consenso resultaba bastante pobre [...]”, entrando de lleno a una serie de imposiciones desde fuera que tienden a la privatización de empresas paraestatales y la reducción del gasto público, disminuyendo los gastos asistenciales. Es importante señalar que con esta medida se ha afectado sobre todo al sector rural, de por sí olvidado por el sistema basado en la industrialización.

Antes de asumir estas recomendaciones, en el país se implementaron diversas medidas con la intención de aminorar las condiciones de pobreza que prevalecían; una de sus políticas públicas para rescatar el consumo interno fue mediante el Plan Nacional para Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar) y también el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), ambas en 1977, con las cuales ya se reconocía la marginación y la pobreza como problemas predominantemente rurales.

Esta evolución macroeconómica ha servido de marco para una serie de reformas estructurales que han dejado ver sus mayores efectos negativos entre los grupos rurales indígenas, pues no terminan de asimilar estas reformas en sus sistemas ancestrales de producción y, por el contrario, han acentuado la diferenciación económica y social. La liberación comercial apuntalada por el Consenso de Washington culmina con la firma del TLCAN en diciembre de 1992 para entrar en vigor en enero de 1994. Este tratado fue acompañado por la Reforma Agraria promulgada en 1991; todas ellas son muestras de acciones encaminadas a favorecer el capital y el mercado desigual para quienes ven reducir año con año los subsidios y apoyos al campo mexicano. Sobre este escenario de política global en el que se articula el nuevo papel de Estado mexicano ante estos acuerdos y cambios estructurales, es donde están dejando a las zonas rurales indígenas en condiciones de marginación y pobreza.

Según datos oficiales, 73.2% de la población indígena sufre de pobreza. Los datos recientes del comunicado de prensa 005 de 2015 mostrados por el Coneval, dan cuenta de que las zonas rurales de nuestro país, compuestas por localidades de menos de 15 mil habitantes, son las más pobres tanto en ingreso como en materia alimentaria. Esta brecha de la desigualdad se acentúa en estas zonas aun cuando se han aplicado las medidas de los acuerdos establecidos por organismos internacionales como el FMI o el Banco Mundial, donde se supondría que desde la firma de los

tratados comerciales y las reformas estructurales las estrategias estarían encaminadas al bienestar de la población, con las estrategias como la privatización de las empresas públicas y la modificación al uso de la tenencia de la tierra, lo único que se ha logrado es ampliar la brecha de la desigualdad para estas zonas del país.

A pesar de los cambios estructurales y las políticas implementadas en los últimos años, la pobreza y el rezago social siguen siendo muy elevados; así lo evidencian los datos que se presentan en los seguimientos realizados por organismos encargados de medirlos como el Coneval, el Inegi, el Conapo, la Sedatu, entre otros. Sobre todo, la población indígena concentra los mayores porcentajes de población viviendo en pobreza multidimensional ya que de 1990 a 2015 muy pocos mexicanos de comunidades indígenas han revertido esta condición.

Esta investigación hace un especial énfasis sobre la configuración de la microhistoria, el medio ambiente, el tejido social y la política de la comunidad de San Pedro Huitzquilico, entendiendo que son elementos locales que interactúan con los elementos exógenos y que influyen en la configuración local. Se busca tener una mirada multidisciplinar capaz de desarrollar estrategias que guíen temas de desarrollo local y que contribuyan a garantizar la autosuficiencia alimentaria, acceso a la salud digna, reconocer el nuevo rol de género que se visualiza en las mujeres campesinas, así como revisar el tema del envejecimiento de la población como un tema necesario en la comunidad, ya que de seguir la tendencia actual hay un riesgo importante de limitar la transferencia de conocimiento ancestral desarrollado por siglos de conocimiento empírico, como por ejemplo en la producción agrícola local, con la que obtienen autosuficiencia alimentaria Este nuevo enfoque debe ser un elemento que genere la sostenibilidad local que guíe el desarrollo.

CAPÍTULO III POTENCIALES ENDÓGENOS

México es ahora un Estado que arranca hacia otra era de crisis; esperemos que el camino se enderece, que este país no se frustre y que la educación nos salve. De momento, la imagen de la gente noble saliendo a las calles ya es estimulante.

Elena Poniatowska

Reseña sobre los potenciales endógenos de la localidad

En este tercer capítulo se describen las pautas que dan origen a la identificación y análisis de los elementos endógenos que permitirán establecer nuevas prioridades para el desarrollo local endógeno (DLE) de la comunidad, que fueron discutidos en la Comisión de Seguimiento (CS). Entre otros elementos, se definen como prioritarios: el cultivo de café orgánico y la instauración de la práctica de turismo rural sustentable como dos posibles líneas de acción. Para llegar a ello, comenzamos por describir algunos elementos de la microhistoria que ponen en contexto el territorio y establecen las fronteras socioculturales de la comunidad.

La búsqueda de las nuevas prioridades para el desarrollo local se basó en la identificación de los potenciales endógenos de la comunidad, para lo cual se ubicaron zonas con recursos naturales y prácticas culturales tradicionales. Casi desde el inicio de la investigación se logró el hallazgo de que existían condiciones para llevar a cabo una estrategia de turismo rural sustentable como una actividad económica marginal y complemento del trabajo agrícola; asimismo, se encontraron las condiciones de viabilidad para dar valor agregado a su producción tradicional de café mediante la certificación de manejo orgánico que, además de no utilizar agroquímicos, mantiene características específicas y únicas proporcionadas por el cultivo de altura y los cuidados tradicionales tanto en el proceso de producción como en el tostado y molido del grano. Todo esto sin abandonar el cultivo

del frijol y el maíz, en el que aún mantienen costumbres prehispánicas que además de formar parte de su dieta básica, constituyen una muestra gastronómica muy rica por la combinación de aromas y sabores que caracterizan a la región. Estos dos importantes potenciales son presentados en este capítulo, y en el capítulo IV se revisarán algunos de los factores exógenos en la comunidad. Posteriormente, en el capítulo V se discutirá la interacción de lo endógeno con lo exógeno, para terminar con un apartado de conclusiones sobre los resultados obtenidos.

El municipio de Xilitla, San Luis Potosí, es el escenario en donde se llevó a cabo esta investigación. Es importante recordar que esta demarcación municipal incluye alrededor de 200 comunidades rurales, en su mayoría indígenas, además de que según datos del Coneval (2010) 95% de estas comunidades están clasificadas en condiciones de pobreza extrema y alta marginación social. A pesar del tamaño de la pobreza y marginación no se han identificado estudios o investigaciones sociales desde la región que den cuenta de nuevas formas de articular su riqueza local con el entorno global, no sólo en lo que se refiere a los recursos naturales sino que también incluyan su riqueza cultural y social, orientados a establecer estrategias que incidan en el desarrollo local acorde a los nuevos enfoques propuestos incluso desde organismos internacionales como medidas para mejorar la vida de las zonas marginadas.

Es preciso mencionar que no sería la primera ocasión que la comunidad de San Pedro Huitzilquico se enfrenta a retos globales, representados por el impacto de la cultura occidental, pues a lo largo de su historia los han tenido de distinta índole en su lucha por llevar servicios a la localidad, afrontándolos sobre una base de unidad comunitaria; algunos desde la participación en programas de transferencia condicionada, es decir, mediante mecanismos en los que los distintos niveles de gobierno aportan recursos económicos a condición de que la comunidad ponga la mano de obra para allegarles los distintos servicios, que en realidad son mecanismos de apoyo clientelares utilizados por las diferentes administraciones. Mediante estos esquemas, la comunidad ha logrado tener energía eléctrica, agua potable entubada, escuelas en sus diferentes niveles educativos, un centro de salud y el camino principal que comunica a la comunidad con la cabecera municipal.

Sin embargo, al menos en las últimas dos décadas se ha observado un mayor impacto de los factores exógenos que han desgastado las relaciones sociales de manera directa entre sus habitantes como

consecuencia de las reformas estructurales y la racionalidad positivista generada por el consumo, articulados desde el capital. Asimismo, han incidido factores clave que van desde la simpatía con algún partido político hasta la elección de una manifestación religiosa, que fracturan y fragmentan la integración social de la comunidad.

El análisis de estos cruces de elementos locales con elementos exógenos, dieron rumbo a la discusión en el interior de la Comisión de Seguimiento, ya que sirvieron para revisar la conformación de la estructura sociopolítica de la comunidad y cómo ésta interviene en la elaboración de estrategias locales para el desarrollo. Todo ello, a partir de lo observado en el terreno y de la información proporcionada en las entrevistas a los actores clave. De igual manera, se buscó reunir información sobre la cultura local como un elemento crucial para entender algunos comportamientos de los grupos locales de poder, así como su potencial de integración que los pudiera llevar a conseguir fines comunes.

Al mismo tiempo, se buscó que las estrategias elegidas no comprometieran su identidad, sus costumbres y tradiciones. Se buscó la conexión de la localidad hacia los intereses comunes para reavivar la cohesión comunal que los ha sacado adelante a lo largo de la historia. Esta vida de comunidad es vista como uno de los mejores activos con que cuentan para afrontar las carencias sociales que ya hemos mencionado, y sus redes de transferencia de apoyos locales representan una enorme riqueza sociocultural que dinamiza su potencial comunitario. Este trabajo ha sido útil para concientizar que debe haber una recuperación de la cohesión social, con la cual se establezcan estrategias claras que armonicen el impacto de lo global con lo local.

Finalmente, en los siguientes apartados de este capítulo se pretende mostrar que hay una preocupación ante el enfoque que se ha dado a los apoyos de organismos de gobierno orientados a disminuir la extrema pobreza, abatir el rezago social y la carencia de servicios mediante la generación de ingresos con trabajos temporales, y cómo es que emerge un interés claro por la acción colectiva de la comunidad. Sin embargo, para comprender este proceso es necesario comenzar por describir brevemente la microhistoria, primero del municipio de Xilitla y enseguida, de la comunidad.

Escenario de la investigación, contexto regional de Xilitla

Esbozo de la historia de Xilitla

El territorio en donde se desarrolla esta investigación fue conocido por dos nombres: uno era Taziol, como lo llamaban los indígenas huastecos originarios, y el otro era Xilitlan, llamado así por los que llegaron a habitar esa región después de que fue dominada por el imperio azteca. Sin embargo, a la llegada de los misioneros agustinos en el siglo XVI, fue designado eclesiásticamente como “San Agustín de la Gran Xilitla”, por lo que a partir de entonces se le conoce únicamente como Xilitla. Según Velázquez (2004):

Se desconoce exactamente qué grupo fundó Xilitla, el primer dato histórico que tenemos es el que nos da el maestro Don Nereo Rodríguez Barragán el cual señala lo siguiente: “En 1487, para la reinauguración del Templo Mayor de la gran Tenochtitlan, precisamente en el tiempo de Ahuízotl, ordenó a sus soldados de Xilitlan, que enviaran a un contingente de prisioneros, que deberían ser sacrificados en tales ceremonias”.

De acuerdo con el mismo Velázquez (2004), Moctezuma Xocoyotzin, último gobernante de los mexicas a quien le tocó recibir a Hernán Cortés, tenía una hija llamada Isabel Moctezuma; fue casada en primera instancia con su tío Cuitláhuac para mantener la ascendencia aristocrática, sin embargo, debido a que apenas iniciaba su adolescencia, debía esperar para la consumación del matrimonio. En 1520 su esposo muere por contagio de viruela, y tras esto Cuauhtémoc la toma por esposa. Lo interesante es que entonces la hija de Moctezuma recibió como herencia, entre otros territorios, aquel en donde hoy se ubica la Huasteca Potosina, incluyendo el actual municipio de Ciudad del Maíz, que entonces era conocido como el barrio de Tacuba y pertenecía a la Gran Tenochtitlán. Por lo tanto, Xilitlan fue una de sus posesiones. No se sabe si la visitó, pero el hecho es que fue frontera del imperio azteca. Por otra parte, “los frailes dicen en sus crónicas, que al llegar a Xilitlan encontraron soldados aztecas, quienes al mismo tiempo apoyaban a los recaudadores de tributos entre los huastecos y servían de vigilancia para contener a los chichimecas, esto le daba relevancia a Xilitlan” (Perfil del Municipio Xilitla, 2010).

Desde esta narrativa se comprende la coexistencia de al menos dos grupos étnicos en la región, los cuales han perdurado hasta la actualidad: los tének, como resultado de una migración que subió

por la costa del Golfo desde la Península de Yucatán, siendo una escisión de los mayas; y los nahuas, como una expedición de conquista de los aztecas hacia los territorios tének.

Se sabe también que estos grupos indígenas se resistieron bastante a la conquista y a la pretendida esclavitud de los colonizadores, de lo cual dan cuenta Gerhard, Mastrángelo y Piggott (1986).

Velázquez (2004) también relata varias cruentas batallas entre los ejércitos de Camargo y Francisco de Garay, los cuales fueron vencidos por los originarios de Xilitla. Aunque posteriormente la situación se invierte en los enfrentamientos con Cortés, que al final termina imponiéndose, acabando a muchos y esclavizando al resto.

Para 1554, fray Nicolás de White escribía que la Huasteca estaba desierta, después de haber sido una de las provincias más pobladas que alumbrara el sol (citado en Perfil del Municipio Xilitla, 2010).

Durante la época virreinal, el proceso de conquista de esta región huasteca carece de documentación que relate detalladamente la historia de cómo fue el proceso de colonización por los españoles. En lo que concierne al establecimiento de grupos civiles, se sabe que “ya por 1536 el pueblo estaba bajo la administración real de la corona española [...] Al parecer al año siguiente, al establecerse la alcaldía mayor del Pánuco, este corregimiento quedó bajo su administración” (Gerhard, 1986).

En el mismo documento que delinea el perfil del municipio se puede encontrar que hacia las últimas décadas del siglo XVI hubo muchos intentos por suprimir el corregimiento e incorporarlo a la administración de la alcaldía mayor de Santiago de los Valles, que lograron hacia el año de 1589. Es así que desde entonces y hasta finales del siglo XVIII Xilitla había pertenecido en lo civil a dicha alcaldía.

La narrativa se acerca más a la conquista religiosa; se hace referencia a que fueron los monjes agustinos quienes primero penetraron en el territorio, y posteriormente los franciscanos. Los primeros mostraron una mayor efectividad tanto en el establecimiento pacífico de nuevas poblaciones de composición indígena como para propósitos evangelizadores. Como evidencia de

estas misiones de evangelización, aún puede apreciarse la edificación del templo que permanece en la plaza principal de Xilitla, cuyo origen se remonta a las misiones agustinas.

En esas misiones, los indígenas recibían la doctrina, aprendían el español y se les enseñaba el manejo del ganado y el cultivo de nuevas plantas. También eran requeridos para construir iglesias y otras instalaciones de la propia misión. Pronto las misiones adquirieron una gran importancia, no sólo como centros de evangelización sino también como lugares de reclutamiento de mano de obra para los exigentes estancieros. De las misiones comenzaron a salir regularmente los peones indios para efectuar trabajos temporales con los españoles. Visto en perspectiva, ésta fue su función clave.

Según el *Perfil del Municipio de Xilitla*, los agustinos llegaron a México alrededor de 1532, y ya por 1538 se encontraban evangelizando la Huasteca Potosina con la conducción de fray Antonio de Roa, quien mandó edificar el ahora Exconvento en Xilitla, que debía servir como fortaleza para contener los ataques de los chichimecas²⁴ de la región.

En diversas entrevistas y relatos de vida con informantes clave descendientes directos de colonos extranjeros –principalmente europeos que llegaron a Xilitla–, la narrativa coincide con lo que Llamazares (2001) describe en su libro sobre el auge económico en la región a finales del siglo XIX, a partir de la producción agrícola cafetalera. Además, ambas fuentes de información coinciden en que el auge que se vivió en Xilitla, en gran medida se debió a la capacidad de articular el capital intelectual, que logró potencializar la producción de café al grado que fue el eje económico de la época “dorada” de finales del siglo XIX e inicios del XX; en las entrevistas describen, por ejemplo, que en esa época había varias fábricas, una de veladoras, otra de gaseosas, de cerillos, y hasta llegó a contar con su propio periódico; según recuerdan, lo más emblemático fue un hotel con baño, un lujo para la época. El cronista local Llamazares (2001) también relata el gran auge económico en los primeros años de 1900, y hasta la gran nevada de 1959 que destruyó gran parte de los cafetales y cómo, a partir de estos fenómenos climatológicos en la parte alta de la sierra, empieza a venir a menos la producción de café hasta caer en el abandono.

²⁴ Uno de los seis grupos etnolingüísticos identificados en la región de la Huasteca Potosina. Fue un grupo belicoso y temido en las diferentes regiones del México prehispánico, que combatía los grupos indígenas nahuas y tének que ya habitaban Xilitlan, y cuando llegaron los agustinos, también fueron blanco de sus ataques.

También es preciso mencionar que durante la época de la revolución mexicana Xilitla se vio asediada por las huestes revolucionarias y por las fuerzas del gobierno, por lo que quedó prácticamente abandonada. Para 1943, durante el gobierno del presidente Manuel Ávila Camacho comenzaron a pintar los primeros trabajos de la carretera que ahora une a Xilitla con la carretera México-Laredo, como parte de un proyecto de obras importante que facilitaría el traslado de la producción local de café, que ya para entonces se comercializaba incluso en Europa, saliendo por el puerto de Tampico.

Tanto en la crónica como en los relatos se da cuenta de que en la región hubo un tiempo en el que se consolidaron potenciales endógenos que sostuvieron una dinámica económica importante al interior del municipio, logrando confrontar tanto factores locales con los externos, mediados por la capacidad intelectual y la organización de quienes vivieron esa época, lo cual permitió en la región un desarrollo local –aunque de reparto desigual– en el que mayormente se vieron favorecidas las familias inmigrantes, en menor medida los mestizos y prácticamente sin cambio para los indígenas de la región.

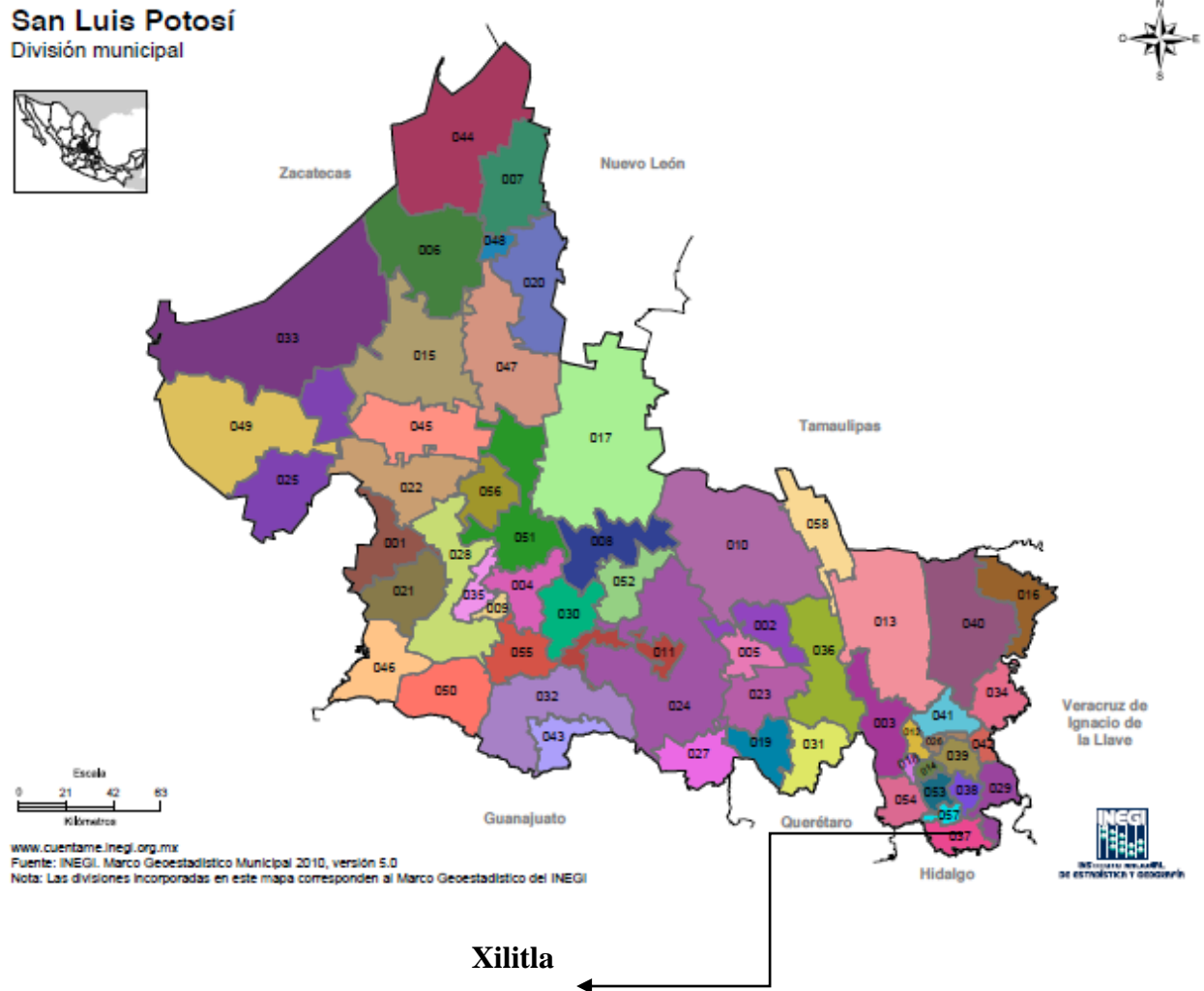
El ejido de San Pedro Huitzquilico, breve paseo por su historia

Hoy día son pocos los jóvenes y niños de San Pedro Huitzquilico que conocen sus raíces, un tema que no es ajeno a la comunidad, según pudimos constatar mediante la observación y las entrevistas etnográficas realizadas. En las nuevas generaciones (menores a 25 años) existe poco conocimiento de sus raíces, de su cultura, de su identidad y en algunos casos ya no hablan la lengua náhuatl – como parte esencial en la transmisión de una importante carga de contenidos y tradiciones prehispánicas y la cosmovisión del campo, principalmente–, con lo cual está en riesgo la transferencia de creencias y costumbres de generación en generación.

El ejido de San Pedro Huitzquilico (imagen 3.2), se encuentra situado al sureste de la Huasteca Potosina, al pie de la Sierra Madre Occidental, comprende un total de 1670 hectáreas y está considerado por el Consejo Nacional de Población (Conapo) como una comunidad indígena

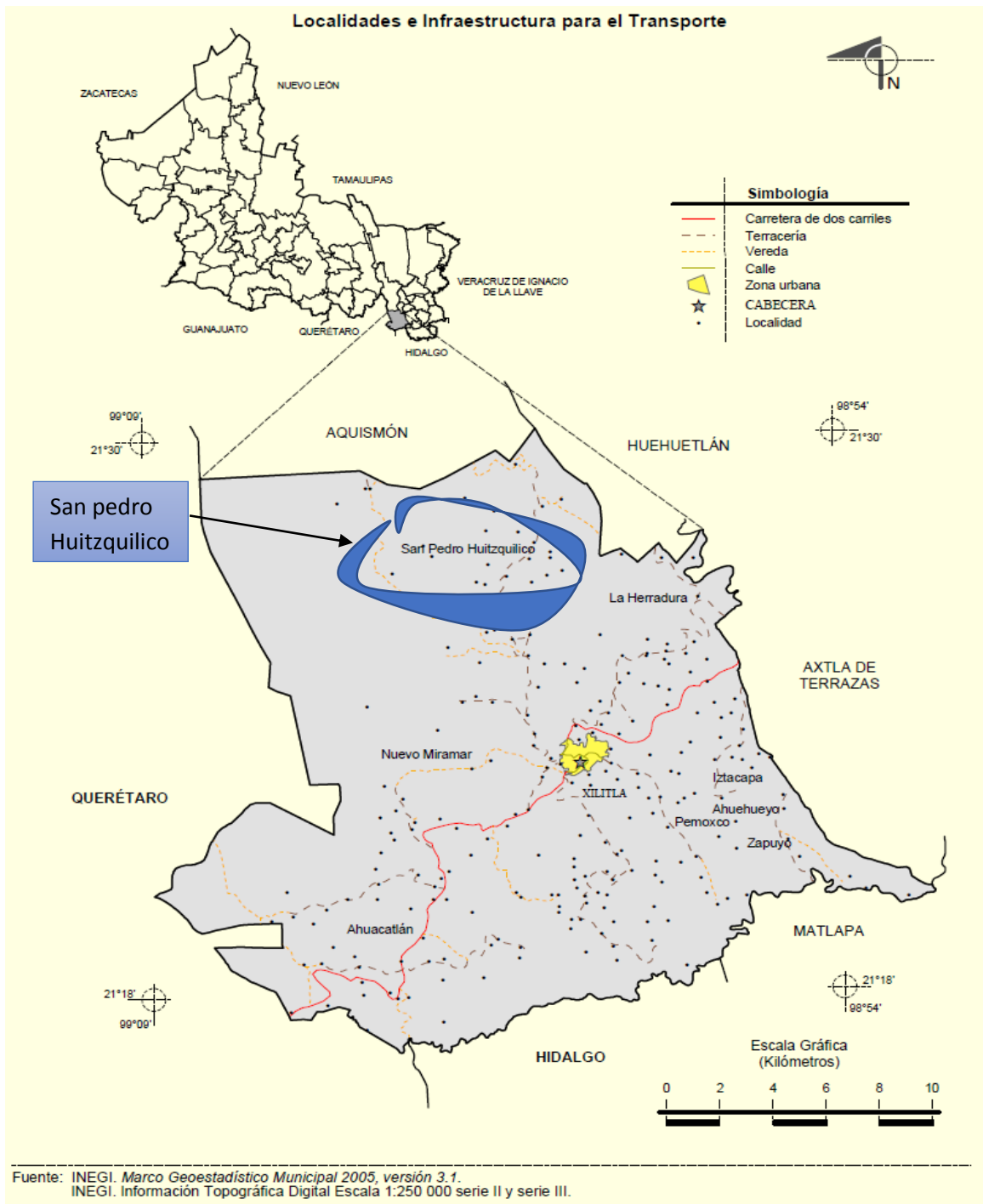
náhuatl, que está situada a 15 kilómetros al norte de la cabecera municipal de Xilitla, en el estado de San Luis Potosí (imagen 3.1)

IMAGEN 3.1 MAPA DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ



Fuente: Inegi

IMAGEN 3.2 MUNICIPIO DE XILITLA Y UBICACIÓN DE SAN PEDRO HUITZQUILICO



Fuente: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/24/24054.pdf>

La revisión documental a la que se pudo acceder en el Comisariado Ejidal, así como los datos estadísticos del Inegi y del Registro Agrario Nacional (RAN), nos colocan en condiciones de describir de manera breve algunos de los antecedentes históricos, económicos y culturales del ejido, que constituyen parte de la microhistoria de la comunidad que a continuación se describe.

El nombre católico de la comunidad se adquiere después la llegada de misioneros; aunque no hay precisión sobre la fecha de su llegada, se cuenta que traían cargando una caja de madera sobre la que colocaban una imagen llamada “San Pedro Apóstol”, con la cual andaban de casa en casa acompañados de música de chirimilla y tambor de madera recaudando fondos para realizar un recinto de fe con la finalidad de llevar a cabo la evangelización. De esta manera, la comunidad adopta el primer nombre que hace alusión a san Pedro. Posteriormente se añadió al nombre la palabra “Huitzquilico”, cuyas raíces en lengua náhuatl son: *huitz*, que significa “flores”, y *quilico*, que se refiere a “quelites”, es decir, “lugar de flores y quelites”.

Alguna de la información obtenida nos habla de ciertas casas y familias ya establecidas en el lugar desde el año de 1850. Posteriormente, hacia el tiempo revolucionario de los años de 1910, se sabe que miembros del ejército subieron a la parte alta del municipio donde se sitúa el ejido, y finalmente algunos decidieron quedarse a vivir allí. Para entonces se reforzó la siembra de café con las plantas que ya estaban sembradas y las semillas que ellos traían. Algunos datos refieren que se ubicaron cerca de la construcción que los monjes agustinos habían edificado a mediados del siglo XVI, antes de ser expulsados por los chichimecas, y que para entonces ya estaban prácticamente en ruinas debido al abandono, un sitio en el que actualmente se encuentra la iglesia católica San Charbel (imagen 3.3), de la cual se supo que originalmente fue construida por los agustinos desterrados de Xilitla por los chichimecas en el siglo XVI, que se refugiaron en zonas altas del municipio, es decir, en la zona de la sierra, llegando así a estas tierras del ejido en donde se encuentran actualmente este recinto en ruinas.

Cerca de ahí, se ubica el barrio de Agua Fierro, uno de los barrios de este ejido que sirvió a diferentes familias nahuas para establecerse, puesto que se tiene acceso a unas pozas o piletas²⁵ que

²⁵ Medio de almacenamiento del agua que escurre de las pendientes y que acumula agua la mayor parte del año; aún se conservan al menos cuatro de ellas en el ejido, la más emblemática es la del barrio de Agua Fierro, y los propios habitantes refieren que el agua no ha faltado en ellas desde que tienen memoria.

han garantizado el abasto de agua en el barrio, y en épocas de sequía prolongada también al propio ejido (imagen 3.4), las cuales se cree que tienen origen prehispánico; son una construcción de pequeñas rocas perfectamente colocadas en forma cónica, de aproximadamente 8 a 10 metros de diámetro, de las que se desconoce su profundidad debido a que todo el año se mantienen llenas de agua.

IMÁGENES 3.3 Y 3.4. IGLESIA DE SAN CHARBEL ESTABLECIDA POR LOS AGUSTINOS REFUGIADOS DE XILITLAY POZAS EN LA COMUNIDAD DE AGUA FIERRO



Fotografías: César Galván, 2016

Pasada la época de la revolución y sus efectos, y con la integración de algunos refugiados en la comunidad, comenzaron el siglo XX con nuevas perspectivas y grandes desafíos. Para afrontarlos se llevaron a cabo asambleas comunitarias cuyo tópico fueron las mejoras; así lo describieron algunos informantes clave. El espacio que utilizaban para llevar dichas reuniones era un salón pequeño donde un maestro daba clases a todos los grupos, construido con materiales de la región: los techos eran de tableta y sus paredes de carrizos; todavía en algunos barrios quedan casas abandonadas con esas características que aún se mantienen en pie, como pudimos observar al hacer los recorridos por barrios del ejido (imagen 3.5). Mencionaron que a partir de estas reuniones la comunidad se ponía de acuerdo sobre lo que había que hacer para integrarse a los avances de la modernidad, destacando aquellos trabajos “sobre todo hechos con el trabajo de la gente”, para citar textualmente la respuesta de muchos de los informantes. Cuando el aula estaba ocupada, las

reuniones se realizaban hasta debajo de los árboles, siempre con la intención y la voluntad de participación de la comunidad.

IMAGEN 3.5 CONSTRUCCIÓN ANTIGUA



Fotografía: César Galván, 2016.

Durante la revisión histórica que se realizó, se encontró un escrito dirigido al Presidente de la Comisión Local Agraria, con fecha 5 de septiembre de 1921, elaborado por Melesio Méndez, Diego Pérez y Diego Guzmán, representantes de la entonces ranchería de San Pedro Huitzilco, para solicitar de manera formal la dotación de tierras para conformar el ejido.

Es así como este pequeño comité inició la gestión para dar legalidad y certidumbre jurídica al ejido, lo que derivó en que acudieran a la ciudad de México para dar seguimiento a los trámites solicitados. Ellos fueron los primeros poseedores de tierras en el actual ejido; tenían sus terrenos medidos desde 1910, pero sin ser reconocidos por la autoridad competente. Sin embargo, fue hasta el 11 de octubre de 1924 que se da posesión legal de los terrenos sobre el proyecto solicitado. La entrega formal se recibió de manos del entonces comisariado ejidal, el Sr. Diego Hernández Lucas, con el compromiso de respetar en lo sucesivo la buena administración del ejido.

No obstante, las solicitudes para formalizar la tenencia de la tierra para el resto de los habitantes del ejido continuaron hasta 1976, cuando el Sr. Victoriano González M., en calidad de comisariado ejidal, junto Antonio Gaspar Hernández, consejero de vigilancia, acudieron a la ciudad de México para traer consigo el *Diario Oficial de la Federación* del 30/11/1976, que amparaba los derechos ejidales de San Pedro Huitzquilico.

Para continuar con la historia de San Pedro Huitzquilico, en el año de 1940, cuando se tiene registro de que los habitantes indígenas tének aún vivían dentro del ejido, decidieron separarse de los nahuas porque no se entendían y se generaban continuos conflictos entre ellos. El comité particular agrario se encargó de que fuera posible esta separación y, mediante una resolución presidencial, la división se realizó el día 11 de noviembre de 1943; quedando por una parte San Pedro Huitzquilico, en el que se quedarían los nahuas con 1,670 hectáreas y 23 áreas para 219 ejidatarios y cada ejidatario debía poseer 7 hectáreas con 55 metros cuadrados; y por otra, se conformó un nuevo ejido integrado por los indígenas tének, un poco más al norte, al cual denominaron San Antonio Huitzquilico, quedando con 823 hectáreas y 77 áreas para 108 ejidatarios.

En este escenario, según consta en los registros consultados, las familias que poblaron el ejido fueron: los Ramírez, los Estrella y los Guzmán –de quienes se tiene registro que provenían de Tantob, poblado que pertenece al actual municipio de Ciudad Valles, SLP–, y los señores Diego y Melesio Méndez de Cuatlamayan, quienes llegaron después, y de Tazaquil fueron los González. Todo esto se registró entre los años de 1929 a 1940, años en los que por cierto mencionan que hubo mucha pobreza en la región cercana al ejido, por lo que emigraron a San Pedro Huitzquilico en busca de mejores oportunidades, pues en ese entonces el café proveía esperanza a quienes se dedicaban a su cultivo.

Se registraron relatos en los que se precisa que estos nuevos huéspedes de la comunidad se instalaron definitivamente y retomaron los trabajos del cultivo de café una vez pasadas las grandes heladas. Entre las actividades que realizaron está la de tumba árboles grandes, preparando el terreno para las siembras, aunque la pobreza prevaleció debido a que los precios internacionales del café no se recuperaron y, aunque las cosechas eran de importancia, no consiguieron los precios presupuestados. Ante esto, los entrevistados describen la situación local como de gran esfuerzo y

trabajo, y según sus propias palabras: “trabajo hay mucho, lo que no hay es dinero que dé ese trabajo”.

Hubo épocas entre los años de 1950 a 1970 en que tuvieron que salir a emplearse en comunidades vecinas como Tlamaya, que se encuentra a unos 10 kilómetros y que posee otras características geográficas e hídricas, muy propias para el cultivo de hortalizas. En este pueblo vecino, además de trabajo, podían comprar medicamentos y utensilios para el trabajo agrícola, mientras que alguna ropa que portaban la hacían en Xilitla; en esa época la vestimenta era calzón y camisa de manta, huarache de garbancillo y algunos portaban armas con puntillas: dagas, machetes y guingaros. Las mujeres usaban pulseras y collares artesanales hechas por ellas mismas.

Quienes tenían la oportunidad de asistir a clases en la comunidad, estudiaban con libros de cartilla. Para 1944, los maestros fueron Francisco Morán y los hermanos Arturo y Agustín Velázquez. Entre 1950 y 1954 no hubo maestro, pero en 1955 llegó el maestro Antonio Martínez, quien fundaría la Primaria Venustiano Carranza, cuya primera generación egresó en 1959. Fue hasta 1963 que se construyó la primera aula fabricada con material de construcción; los mismos entrevistados cuentan que fue un primer ejemplo de asociación colectiva donde participaron con su mano de obra, acarreando el material en sus espaldas desde la cabecera municipal hasta el ejido debido a que no había medios de transporte. En la imagen 3.6 se muestran aulas de la actual preparatoria comunitaria, que sigue el mismo ejemplo de construirse con la participación colectiva, en esta ocasión por los propios alumnos, quienes pican piedra para fabricar grava, acarrean arena de los bancos cercanos y entre todos emparejan el terreno para construir muros.

IMAGEN 3.6 LA PREPARATORIA, TRABAJOS COMUNITARIOS PARA SU CONSTRUCCIÓN



Fotografía: César Galván, 2017.

Otro de los temas que ha demostrado la integración colectiva para lograr mejorar las condiciones locales es el agua, a la cual por muchos años sólo se tuvo acceso mediante las pozas o los manantiales cercanos a la comunidad. Sin embargo, en los años de 1975 a 1978 se retomaron los esfuerzos para entubar el agua, así lo registraron en sus actas de asamblea ejidales de entonces, además de que los informantes describen cómo las personas de los distintos barrios tenían que recorrer importantes distancias –de 2 o 3 km sobre terreno accidentado– para conseguir agua extraída de sus piletas; algunas todavía tienen agua y siguen haciendo la función de proveerla a quienes no han podido integrarse a la red de agua entubada pues a pesar de los esfuerzos, en la actualidad aún no se ha logrado la cobertura total.

En un principio el comité para el proyecto de agua potable entubada estuvo integrado por el Sr. Enrique Andrade Guillén, secretario, y como tesorero el Sr. Reyes Manuel, y su línea de acción fue la participación comunitaria. Inicialmente se tomaba el agua de los escurrimientos de manantiales y dos arroyuelos de la Sierra Madre Oriental, a una distancia aproximada de 6 km, que atraviesan el ejido por el noreste y por el sur. Actualmente el barrio centro se abastece de la corriente del

arroyo que se ubica al oeste, cerca del cerro conocido como La Silleta, donde fue construida una red de agua entubada que distribuye el vital líquido a la mayor parte de la población (imagen 3.8).

IMÁGENES 3.7 Y 3.8 UNA DE LAS PILETAS Y DEPÓSITO DE AGUA DEL BARRIO CENTRO, SE ABASTECE DE MANANTIALES DEL CERRO LA SILLETA



Fotografía: César Galván, 2015.

En 1981 se comienzan los trabajos para trazar la carretera de Xilitla a San Pedro Huitzquilico, inicialmente de terracería; el comité fue presidido por el Sr. Agustín Hernández Rafaela.

Para 1982 se inició la construcción de un kínder en la comunidad; empezó sus actividades en la casa particular de la Sra. Guadalupe Olvera y el primer profesor fue Dionisio Tito Catarina. Hoy día la comunidad cuenta, además de la preparación preescolar, con una escuela primaria que lleva por nombre “Emiliano Zapata”, en donde laboran un director y cinco maestros para atender a los niños. En el año de 1987 se iniciaron los trabajos para construir la Escuela Secundaria Técnica No. 49, edificada sobre el barrio centro; el donador del terreno fue el Sr. Venancio Madrid.

En 1990 se logró instalar la electrificación básica en el ejido; provenía del pueblo vecino de Tlamaya y fue posible nuevamente por el esfuerzo de la gente de la comunidad ya que ellos fueron quienes cargaron y ayudaron a la colocación de postes. Para ese mismo año se logra el beneficio de una tienda de Conasupo,²⁶ acondicionada en un espacio del terreno que hoy ocupa el salón ejidal.

²⁶ La Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) fue una empresa paraestatal concebida como una tienda comunitaria, ofrecía productos a precio controlado que apoyaron en el abasto de las familias.

Cuando corría el año de 1992 se logró la construcción del Centro de Salud, que tenía como tarea principal atender, además de los propios habitantes de la comunidad, a las comunidades colindantes del ejido y sus vecinos; ofrecía sus servicios con un promotor de nombre Leobardo al que posteriormente le enviaron a una enfermera llamada Arcadia. Desde su inicio y hasta la fecha sólo ha estado equipado con lo mínimo necesario; las condiciones actuales son insuficientes para prestar los servicios médicos básicos, además de que sólo se ofrece atención médica los lunes, miércoles y viernes por las mañanas. Aunque en la actualidad están asignados un doctor, una enfermera, un promotor de salud, una dentista y una persona encargada de la limpieza –que en ocasiones funge como asistente de la enfermera– y de estar equipado con radiocomunicación satelital, el servicio sigue siendo insuficiente y deficiente: el horario de servicio es limitado, faltan medicamentos, cuenta con una ambulancia, pero debido a fallas mecánicas y falta de presupuesto no está disponible.

La situación sobre la atención que se recibe en dicho centro de salud deja algunas preguntas, es decir, si realmente representa un beneficio directo en la atención de urgencias y necesidades de salud o bien sólo es para efectos de mejorar los indicadores de pobreza y bienestar del Coneval al menos en las estadísticas, ya que el acceso a la salud es uno de los seis elementos básicos para su valoración. Al respecto, se observó que de 2005 a 2010 los datos estadísticos para la población de la comunidad presentan un gran avance en cobertura y acceso a los servicios básicos de salud; sin embargo, los hechos parecen decir otra cosa: las personas encuestadas comentan que no se atienden todas sus enfermedades. Dicho de otra manera, parecería como si este tipo de acciones sólo estuvieran diseñadas para robustecer los datos estadísticos sobre los índices de pobreza multifactorial como uno de los indicadores macroeconómicos para cubrir con las indicaciones de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o Banco Mundial (BM) para acceder a créditos y apoyos dirigidos desde estos organismos al indicar que los índices están disminuyendo, aunque la realidad de la comunidad diste de lo descrito en los informes. Las medidas dirigidas desde una directriz vertical, hasta el momento han sido insuficientes en esta región.

Retomando la microhistoria del ejido, para apreciar la acción comunitaria como un elemento clave para discutir los logros que han tenido hasta la fecha, se rescata también la edificación del salón

ejidal que se construyó entre los años de 1983 y 1985 con el apoyo del entonces programa asistencial del gobierno federal para reducir los rezagos, denominado Peso sobre Peso. El comité lo integraron: Remigio Martínez Tovar, Alfonso Manuel Hernández y como tesorero Cornelio Lucas Teresa.

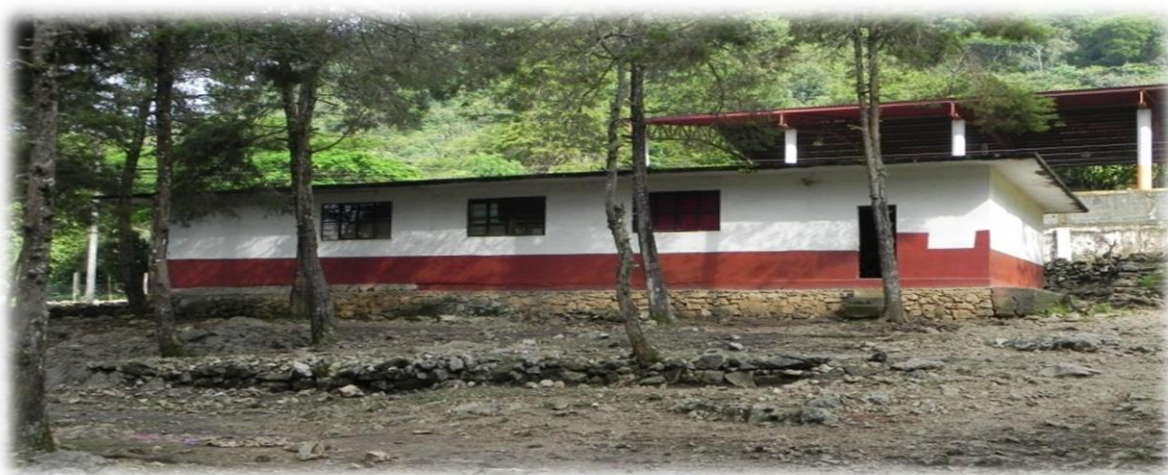
Para 1994 se construyó una ampliación para llevar reuniones más concurridas, al que se le dio por nombre “Luis Donaldo Colosio Murrieta” en honor al finado político mexicano. Las oficinas que hay a su costado son la Comandancia de Policía, el Programa Prospera, el Registro Civil y el módulo agrario.

En 2014 se otorgó un apoyo de la Conafor,²⁷ con el cual se amplió un segundo piso a estas oficinas para dar lugar al Juzgado Auxiliar, la Oficina del Café y la oficina ejidal que fueron inauguradas el 18 de julio de 2015.

La biblioteca ejidal fue construida en 1993, después de varias solicitudes hechas por autoridades ejidales y civiles de la población, motivados por la necesidad de inculcar en los jóvenes y niños la educación formal. La persona encargada fue el Sr. Celedonio Estrella Martínez. En la actualidad se encuentra a cargo el Sr. Valerio García González, cuenta con cuatro computadoras y una impresora para el uso de la comunidad, aunque la conectividad a Internet no ha sido eficiente (imagen 3.9).

²⁷ Comisión Nacional Forestal, recurso otorgado por única vez para la conservación de zonas boscosas en la región.

IMAGEN 3.9 BIBLIOTECA EJIDAL



Fotografía: César Galván, 2016.

Los libros que se exhiben están en español, no existen documentos o libros en náhuatl o tének que acerquen a los niños y jóvenes a recordar sus orígenes y cultura. Cada vez es más común el habla en castellano en la comunidad, es así como las raíces se van diluyendo entre las nuevas generaciones. Algunos de los pocos letreros informativos que se pueden apreciar son todos en español, los jóvenes y niños no hablan náhuatl en la calle, los informantes clave refieren que al menos una década atrás era muy difícil escuchar hablar el castellano dentro de la comunidad.

En 1996, estando como presidente municipal de Xilitla el Sr. Gonzalo Guzmán Salinas, se formalizó la oficina de Registro Civil; el creciente incremento de los trámites ante esta instancia justificó su instalación en el ejido ya que el traslado a la cabecera municipal –15 o 16 km– resultaba muy costoso, además de que en muchos casos tenían que llevar testigos y considerar el costo por el pago de un intérprete. Desde que se instaló –relatan los informantes– la comunidad se ha visto favorecida ya que el hecho de tener los registros en tiempo les ha permitido acceder de manera más ágil a programas sociales. Este beneficio no sólo ha sido para las familias del ejido, también se han beneficiado las comunidades vecinas.

Desde su instalación, la encargada del registro civil es la Sra. Ma. De Jesús González González, principalmente llevando los registros sobre natalidad y defunciones, matrimonios, reconocimientos de hijos, inscripción de niños nacidos en el extranjero, divorcios, enmiendas administrativas, etc.

Según cuenta, ella ha visto cómo se han reconfigurado las estructuras familiares pues ahora las palabras *divorcio* o *madre soltera* aparecen con mayor frecuencia en los registros. Esto resulta ser un hallazgo importante en esta investigación ya que la mujer rural está asumiendo un nuevo rol en el interior de la estructura de la comunidad; este factor, así como la cohesión social, son elementos endógenos que deben observarse para determinar las estrategias locales para el desarrollo.

A manera de una primera reflexión, con este hallazgo podemos observar cómo el entorno exógenos se articula y reconfigura el contexto local en las últimas décadas en del ejido, que repercute directamente sobre la estructura social. Además, las crisis económicas, los cambios climáticos y las reformas en las políticas públicas han sido elementos exógenos a considerar para interpretar la microhistoria de la comunidad, lo que, entre otras cosas, incide de forma directa en la composición de las estructuras familiares, aumenta su vulnerabilidad, incrementa la marginación y la exclusión social y en los últimos años ha acentuado el fenómeno de la migración. Será interesante observar la política pública y el proceso de gobernanza local con la articulación de las estrategias locales para mirar el empoderamiento de la mujer como una alternativa para el desarrollo local, es decir, entender y estar conscientes de las reconfiguraciones estructurales de la comunidad y apoyarse con la acción participativa para rediseñar desde lo local las nuevas formas de confrontar los elementos exógenos.

Al respecto, en la comunidad se observó un importante incremento de migración como una de las manifestaciones ante las falta de oportunidades locales. Según cuenta la encargada del registro civil, están cambiando las formas y estructuras locales de las familias pues si bien hay quienes reciben remesas, hay muchos hogares que no. Asimismo, se están generando nuevos procesos en la interacción y el comportamiento sociales, en las estructuras, sobre todo ante la ausencia física de una figura central masculina para el cuidado y la crianza. De acuerdo con el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (Instraw por sus siglas en inglés) (2006), en su estudio *Potencial de las remesas para el desarrollo*, la migración provoca cambios importantes en el interior de las estructuras familiares y con ello su dinámica familiar se ve trastocada debido a la dilución de autoridad y el poder masculino como resultado de los complejos procesos de renegociación que se dan en los hogares ante la falta de la presencia física, principalmente varonil.

Es por ello que se reflexiona sobre el nuevo rol de la mujer en las nuevas reconfiguraciones intrafamiliares de la comunidad, sobre el mercado laboral, el ejercicio de la democracia local, la búsqueda de igualdad de género, sobre sus impactos en la toma de decisiones dentro de la comunidad, lo cual también podría incidir en la búsqueda de alternativas de desarrollo local. Para precisar la importancia de la familia en esta narrativa de la microhistoria de la comunidad es preciso mencionar que la organización social conocida como *familia*, además de ser la institución más antigua, es la que hasta la fecha provee bienestar mediante intercambios de bienes y servicios más o menos recíprocos y la interacción de cada uno de sus integrantes sugiere la idea de “la existencia de redes familiares y sociales”, lo que al interior de la sociedad configura el tejido de un “capital social” del cual ya daba cuenta Bourdieu (2001),²⁸ en donde la familia es vista como uno de los activos endógenos más importantes con los que ha contado la comunidad, pero que recientemente ha sido trastocado de manera importante, por lo que se hace necesario revisarla.

Retomando el hilo de la microhistoria, durante la gestión del presidente municipal Guzmán Salinas, en 1997 se avanzó en los trabajos para la realización del camino de concreto que conecta la comunidad con el pueblo de Tlamaya puesto que hasta entonces era de terracería. Esto también fue posible gracias al apoyo de la red caminera indígena. Al siguiente año, Horacio Sánchez Unzueta, gobernador del estado, asistió a la comunidad para inaugurar la continuación de los trabajos del camino, pero fue hasta 2012 cuando el presidente municipal de Xilitla, Carlos Llamazares Llamazares, terminó la construcción de esta importante vía de comunicación para beneficio de la comunidad (imagen 3.10).

²⁸ El capital social como “la totalidad de los recursos potenciales y actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos”. Es decir, “la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo” (Bourdieu, 2001: 148).

IMAGEN 3.10 CAMINO TLAMAYA-SAN PEDRO HUITZQUILICO, TRAZADO SOBRE PAVIMENTO DE CONCRETO



Fotografía: César Galván, 2016.

La historia más reciente se refiere a las huellas de la nueva Ley Agraria de 1992, la cual se ha caracterizado por su corte neoliberal, alineada a los acuerdos firmados con las organismos internacionales BM y FMI. La supuesta modernización que incluye esta ley no es otra cosa que la privatización del campo, así como la apertura a los mercados agroalimentarios dedicados a la producción industrial agrícola basada en la exportación donde la producción en masa es la constante sin importar el impacto que esta práctica genera al medio ambiente, además de someter al campo a los efectos de la biotecnología y la huella ecológica de sus productos químicos, exponiendo seriamente la salud del campo y de los habitantes de la comunidad.

Se tiene registro de que para el año de 2011, después de múltiples reuniones de asamblea ejidal, el tema de la regularización de la tierra quedó aprobado conforme a lo establecido en la nueva ley agraria. Para ello se inició entonces la medición de los terrenos para dar paso al ordenamiento territorial que emana de esta nueva ley, siendo el secretario del comisariado el Sr. Remigio Martínez Tovar.

Al finalizar la medición ya no quedó como en principio se había determinado, con la nueva medición ahora se cuenta con 1,640 hectáreas 93 áreas y 56.581 centiáreas. Antes de terminar la

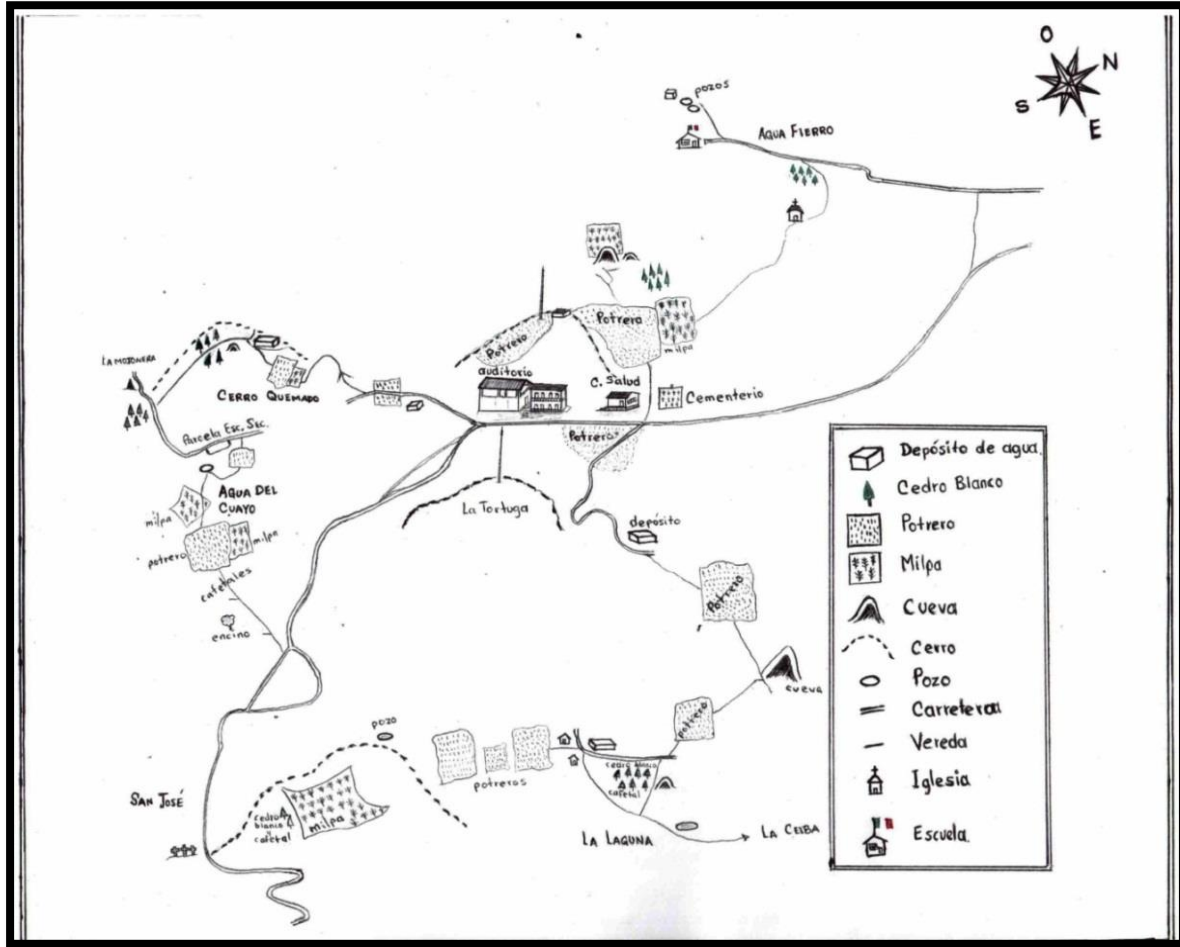
medición se aprobaron nuevos ejidatarios ya que muchos no estaban reconocidos. Esto sucedió el día 29 de marzo de 2012. En esa misma asamblea también se aprobó la delimitación de la zona urbana, quedando con 74 hectáreas y como tierras ejidales 1,565 hectáreas con 46 áreas. Al término de la asamblea se entregaron los documentos parcelarios de manos del gobernador Fernando Toranzo Fernández, con la presencia de representantes de la Procuraduría Agraria de San Luis Potosí, ubicada en el municipio vecino de Tamazunchale; el comisariado era Anastasio Martínez Tovar. Este tema ha generado fracturas y división al interior de la estructura social en el ejido, que van desde las simpatías partidistas para fijar postura en cuanto a las decisiones en las asambleas hasta la manera de administrarse como ejido, con lo que se puede constatar que este tipo de políticas verticales, que consecuentemente modifican su reglamentación, sólo ha sido motivo de separación y división ya que se asumen como los logros de unos y los fracasos de otros según sus simpatías partidarias, y se complementa con la nueva estructura y estatus legal de la tenencia de las tierras ya que ahora los ejidatarios pueden rentar o traspasar su derechos ejidales generando nuevos puntos de desacuerdo.

Este es un breve repaso de la microhistoria y el escenario actual de la comunidad. Desde sus inicios ha mostrado solidaridad comunitaria y grandes esfuerzos para mejorar la vida en comunidad, como se ha podido observar. Sin embargo, ahora se percibe una división en su estructura social que además de los factores mencionados, está siendo motivada por las diferentes sectas religiosas que han llegado a evangelizar el ejido o la simpatía por algún partido político en particular, que generan fricción al interior de la comunidad y que además limitan las propuestas de mejora en la actualidad.

Mapa pictográfico de San Pedro Huitzquilico

Una vez realizado este repaso de la microhistoria, como producto de los recorridos etnográficos realizados por los grupos de investigación acción (GIAP) se consideraron otros aspectos que describe Geilfus (2005) para realizar un mapa pictográfico de sus recursos naturales y uso de la tierra, como un primer elemento que permitiera dar cuenta de la visión actual que tienen los pobladores sobre el uso del espacio y de sus recursos para ubicar la información más relevante del lugar; esto se logró haciendo caminatas por los 13 barrios del ejido de San Pedro Huitzquilico.

IMAGEN 3.11 MAPA PICTOGRÁFICO DE SAN PEDRO HUITZQUILICO 2015



Fuente: Elaboración propia, 2016.

La idea de realizar este pequeño mapa pictográfico fue plasmar el resultado de las diferentes discusiones sobre los elementos del potencial endógeno, y así dar pauta al análisis para estructurar las estrategias orientadas al desarrollo local endógeno. De esta manera, se precisó que en el mapa habría lugares de interés cultural, agrícola y geológico que podrían articularse con el interés para potenciar el turismo rural sustentable, enfocado en una de sus ramas el: agroturismo rural comunitario²⁹ y continuar con el cultivo de café, pensando en darle un valor agregado mediante el

²⁹ De acuerdo con Riveros y Blanco (2003), resulta ser una actividad que forma parte del turismo rural, que revaloriza la actividad agrícola local ya que ofrece al turista la posibilidad de experimentar y conocer de manera directa los procesos productivos de las fincas agropecuarias y culminar con la degustación de los productos agrícolas; además, genera un impulso económico al propiciar la creación de ciertas actividades alrededor: hospedaje-fincas, restaurantes y venta de alimentos, artesanía y otras actividades propias del ámbito rural.

reconocimiento y manejo de producción orgánica, estos importantes hallazgos serán discutidos en los siguientes apartados.

La cultura local como identidad

Uno de los componentes del potencial endógeno es su identidad cultural como comunidad indígena. Es importante señalar lo que Panosso (2008) entiende el turismo como un fenómeno integrado por diferentes factores, tanto de índole económica, social, cultural y ambiental, estudiada a partir de la teoría general de sistemas y caracterizada como una ciencia. A partir del análisis de la Comisión de Seguimiento, que sustenta el turismo como una alternativa endógena, será importante revisar aspectos culturales dentro de la comunidad que integran una cosmovisión sobre el cuidado de los ecosistemas y la orientación de sus actividades a un uso sostenible de sus recursos locales. Por otra parte, el mismo Panosso (2008) coincide en que la dualidad en la relación entre el anfitrión y el visitante debería estar bajo el reconocimiento de sus valores desde una orientación que da cuenta de una consideración ética y estética del ser humano y de sus contextos sociales, sobre todo en esta época en la que nos hemos deslizado hacia fundamentalismos y nihilismos.

La extraordinaria riqueza ancestral que guarda la comunidad en términos de cuidado y explotación de la tierra es un gran potencial cultural endógeno que no está siendo atendido, que puede correlacionarse y es uno de los ejes dentro de la actividad del agroturismo rural comunitario, valorando la importancia del papel que juega la Madre Tierra dentro de sus vidas.

Hay una extraordinaria riqueza cultural en los saberes locales; pudimos dar cuenta de lo que sucede sobre los cuidados y cultivos de granos que son básicos en su dieta cotidiana como el maíz y el frijol, un cultivo de tradición local para el autoconsumo pues al ser un terreno montañoso y accidentado, en la región no se aprecia el impacto de la agricultura tecnificada, los indígenas aún utilizan herramientas como el azadón, guingaro y en pocas parcelas la rastra de mulas. La actividad agrícola como fuente de sustento es la más común entre los habitantes de la comunidad, no usan fertilizantes para sus cultivos aunque no cuentan con una certificación de agricultura orgánica, no obstante, el proceso puede ser validado y certificado para generar un valor agregado de comercialización sustentado en este potencial local. Esto en gran medida se genera por estar en la montaña y la falta de recursos para comprar insumos, por lo cual las cosechas son de temporal pues

aprovechan el agua de lluvia, la siembra se realiza entre las rocas calcificadas y ligeramente agrietadas por la laderas de las montañas. Todo esto ha determinado una identidad local, que es característica de este ejido y consecuentemente ha permitido una alimentación sana a sus habitantes.

Frijol, maíz, calabaza, camote y chile son la base de su alimentación, todo cultivado en un ambiente de cuidado y respeto ancestral hacia la naturaleza; siembran por temporal combinando el cultivo de estos productos; estas siembras se realizan sobre algunas zonas distantes de sus hogares, a unos dos o tres kilómetros sobre terrenos con pendientes y laderas. Las jornadas diarias inician temprano, a eso de las cinco de la mañana, para concluir las cercanas al medio día.

Los habitantes han transmitido estos saberes de generación en generación, la armonía que se suscita en la tierra con la combinación de cultivos pues, al decir de los propios campesinos, no compiten unos con otros sino que se complementan, además de que van modificando su genética para adaptarse a las condiciones del lugar, probada en ocasiones por la resistencia a largas sequías, un cultivo libre de químicos y solamente alimentado por el agua que derraman las constantes lluvias en la zona ofrece una alimentación balanceada y sana; el riesgo sobre las nuevas enfermedades que caracteriza a las zonas urbanas (cáncer o diabetes) es reducido en la comunidad; son pocas las personas que presentan este tipo de padecimientos crónico degenerativos.

Ellos dicen que la *mili*³⁰ es quien les provee de sustento, ahí siembran y cosechan cada temporada *pitucas sentli coraya etl*,³¹ hay una sinergia importante entre ambos cultivos: mientras que la guía del frijol aprovecha la caña de la milpa, a la vez la planta de frijol aporta nitrógeno a la tierra para robustecer a la planta del maíz; es la misma sinergia que se repite cuando los acompañan a la hora de preparar los alimentos. A su vez, las plantas de calabaza con sus grandes hojas contribuyen al control de plagas no deseadas y hacen que la tierra se mantenga húmeda ya que impiden la evaporación del agua del subsuelo.

Estas tradiciones vienen a ser parte de la riqueza cultural prehispánica de nuestro país, proveedoras de una gran diversidad en cada región. Están montadas sobre un gran tapete de conocimiento

³⁰ Palabra náhuatl para referirse a la parcela en donde siembran el maíz.

³¹ Esta frase la utilizan para referirse a que en la *mili* siembran de manera conjunta el maíz y el frijol.

conformado por múltiples hebras (líneas de sentido) que pueden transitarse, no tienen un centro único sino que tienen muchos centros que funcionan como organizadores, pero que a veces se entrelazan para formar un todo que sustenta la gran riqueza cultural de nuestro país.

Sin embargo, estos elementos culturales en la comunidad se han visto vulnerados en su cruce con elementos externos contemporáneos. Se aprecia, por ejemplo, el evidente papel mediático de las nuevas tecnologías; ahora la Internet, la televisión y los teléfonos inteligentes representan nuevas formas de actuar y convivir que hacen que las generaciones más jóvenes ya no se interesen por mantener su lengua materna, el trabajo del campo, añoran una vida urbana que ofrece el sueño del progreso, del bienestar montado en el consumo; todo esto está diluyendo la capacidad en la transmisión de los saberes ancestrales. Es decir que, estas nuevas generaciones tienen poca participación en actividades agrícolas o de campo, no hay una idea de la agricultura como fuente de sustento e ingreso. La observación etnográfica permitió ver cómo la mayoría de los jóvenes ya no acompañan a sus padres a la *mili*, sus prioridades se concentran lejos de la comunidad, se está interrumpiendo el proceso de transferencia de conocimiento ancestral.

La danza ha sido una expresión cultural de la comunidad, se conforman algunos grupos de danza que dan vida a las costumbres del pueblo aunque, a decir de los entrevistados, en las últimas fechas no han tenido actividad ya que no han recibido invitaciones para participar en otras comunidades. Estos grupos son de huapangueros, danza azteca, *xochipitzahuatl*, danza del armadillo y danza del arpa.

La amalgama de recursos naturales y habilidades artesanales ha originado diferentes expresiones culturales en la comunidad que pueden ser apreciadas en trabajos de barro y madera; aunque a la fecha han sido muy poco difundidos, no por ello tienen poco valor cultural. Entre estas expresiones se pueden ver desde utensilios para cocinar y para comer elaborados con barro (chililitle) y madera de árboles como el palo escrito y chalahuite; lamentablemente estos árboles ahora son escasos luego de un gran auge debido al aprecio de estas maderas en los años de 1940 a 1960, según relatan los habitantes del lugar, a pesar de los esfuerzos por protegerlos. Tanto en el barro como en la madera se expresa la tradición cultural del pueblo en su adaptación al lugar, con los recursos naturales y sus formas de habitar su territorio.

Su identidad cultural también se expresa en la forma de atender su salud utilizando remedios herbolarios que actualmente son toda una tradición local. La comunidad cuenta con personas que han heredado conocimientos sobre las propiedades curativas de las plantas de la región, su uso y aplicación, y algunas de ellas ofrecen sus servicios de curaciones tradicionales, también conocidos como “brujos”.³² En la comunidad se identifican al menos tres, que son visitados por personas que vienen de distintos lugares para atender sus malestares físicos y emocionales.

Estas expresiones culturales que se han construido desde la identificación del territorio van enriqueciendo sus tradiciones, costumbres y saberes locales sobre diferentes temas, la lengua materna concentra en gran medida toda esta riqueza ancestral de muchos años. De acuerdo a Boullón y Boullón (2008), en su libro *Turismo rural, un enfoque global*, consideran que el turismo puede generar calidad y mejoramiento de la vida de la comunidad y al mismo tiempo protege y respeta el patrimonio cultural y el medio ambiente natural, social y humano, con lo cual podemos pensar en que el turismo puede ser un elemento endógeno que aporta identidad cultural y ayuda a generar bienestar local, siempre que pueda plantearse desde un proceso de gobernanza local.

Desde esta perspectiva histórico-social se analizaron los antecedentes y los orígenes de la comunidad; ha servido para determinar formas de organización comunitaria y del trabajo local que se han venido reconfigurando en la confrontación con las condiciones impuestas por la cultura occidental dirigida desde un proceso global.

Turismo rural

Tomando en cuenta que hay una tendencia sobre la resignificación del individualismo, así como una recuperación social del ocio y de lo lúdico, y una revaloración de lo duradero por encima de lo efímero (Habermas, 1989) que da pauta para una oportunidad única de potencializar actividades que recuperan estas tendencias de la humanidad, el turismo rural se posiciona como una alternativa.

³² Este término se aplica a las personas que creen poseer un don especial para curar enfermedades; se piensa que es un don con el que se nace, y con algunas hierbas regionales y rituales pueden aliviar a quien lo necesite.

El objetivo de este apartado es abordar uno de los planteamientos que surgieron en el interior de la CS, que da respuesta a una de las preguntas que guiaron esta investigación, ¿Qué factores endógenos de la comunidad de San Pedro Huitzquilico tienen potencial para detonar un proceso de desarrollo alterno y cuáles actúan como obstáculos para tal propósito? Sobre esta pregunta se discute el potencial del agroturismo en la comunidad como una actividad complementaria que puede contribuir a ofrecer mejoras en la economía local proponiendo una nueva forma de redistribuir el ingreso ya que a partir de esta actividad se genera un número importante de empleos directos e indirectos.

De acuerdo con Gerritsen y Hernández (2007), hay procesos de multifuncionalidad en las regiones rurales, lo cual implica que los productores o empresarios agrícolas adapten la movilización de sus recursos y la realización de las prácticas agropecuarias y artesanales en dirección de adecuar sus producciones locales para nivelar los impactos exógenos dentro de lo local, es decir que “analíticamente, implica una ‘ampliación’, ‘profundización’ o ‘reconfiguración’ del proceso productivo, de procesamiento e industrialización y comercialización” (2007: 251). Estos mismos autores citan a Van der Ploeg *et al.* (2002) para referirse a la *ampliación*, la cual tiene que ver con la incorporación de nuevas actividades en la vida productiva local, es decir, que ante los cambios globales, una de las maneras de aminorar esos efectos es la ampliación de su proceso productivo con nuevas actividades complementarias en el entorno local, en este caso particular el agroturismo.

Las regiones rurales de nuestro país se distinguen por ser diversas en cuanto a su cultura, geografía, economía y configuraciones sociales, las cuales forman parte de un paisaje rural único y diverso para cada región que la propia Secretaría de Turismo Federal (Sectur) ha reconocido; por ello ha diseñado estrategias que fomentan el desarrollo de las regiones distinguiendo zonas que necesitan reducir sus niveles de pobreza y marginación para proyectar su potencial turístico. Entre la línea de productos turísticos que determina la Sectur se encuentran: el turismo de sol y playa, el cultural, el de negocios y reuniones, el deportivo o cinegético, el de salud, el social, el náutico y de cruceros,

y el de naturaleza.³³ Dentro de esta última línea de producto se incluye el *turismo rural*,³⁴ que considera los temas de agroturismo, medicina tradicional, fotografía rural y aprendizaje de dialectos, entre otros.

Es aquí donde se analiza la posibilidad de profundizar en la idea de articular los potenciales endógenos de la comunidad de San Pedro Huitzquilico con las oportunidades que se presentan desde el entorno exógeno para ampliar las actividades locales desde los planteamientos teóricos citados por Van der Ploeg ya que como se ha dicho, esta comunidad se caracteriza por tener una importante riqueza de biodiversidad y cultura.

En este apartado se presenta el análisis realizado en esta investigación sobre el potencial endógeno para ofrecer un servicio turístico como una actividad complementaria a su principal actividad agrícola. Esto ha sido posible mediante la utilización de diferentes herramientas metodológicas como: las entrevistas semiestructuradas con informantes clave, análisis de la cartografía espacial, consultas a fuentes secundarias y reuniones de trabajo con el Comité de Seguimiento, básicamente. Destacando que se tomaron como eje transversal las características socioculturales de la comunidad, que muestra su capacidad de organización y apertura para la intervención, bosquejando un proceso local de gobernanza de sus recursos turístico.

Otro elemento visible y discutido ampliamente es el potencial que se observa para el cuidado de su medio ambiente que proviene de su propia cosmovisión, que es clara sobre tradición agrícola que acerca los saberes ancestrales locales en el cuidado y siembra de plantas, la preparación para la siembra de maíz y frijol, lo cual ha mantenido su ecosistema local. Ahora podemos decir que sus bosques conforman un importante potencial endógeno para complementar la actividad agrícola y el agroturismo debido a que colindan con la reserva de la biosfera Sierra Gorda que integra áreas protegidas para mamíferos como el jaguar, el tigrillo, y el leoncillo que se encuentran dentro de la

³³ Definido por la Secretaría de Turismo (Sectur) como: los viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y las expresiones culturales que implican una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales.

³⁴ La misma Secretaría de Turismo las define como: los viajes que tienen por objeto realizar actividades de convivencia e interacción con la comunidad rural en todas aquellas expresiones sociales, culturales y productivas cotidianas de la misma. El propósito es experimentar el encuentro con las diferentes formas de vivir de las comunidades que habitan en un ambiente rural y además sensibilizar sobre el respeto y valor de su identidad cultural.

NOM-059-SEMARNAT-2001; también habitan aves como la guacamaya verde y el hoco faisán que, junto con la orografía del lugar, genera un alto potencial geográfico y ambiental endógeno para el agroturismo.

En agosto de 2007 se firmó en nuestro país el Convenio General de Colaboración para el Desarrollo del Ecoturismo, Turismo Rural y demás actividades de turismo de naturaleza, una estrategia del gobierno federal. En él participan 14 organismos gubernamentales cuyo objetivo es la conservación y el aprovechamiento racional de los recursos naturales, así como el desarrollo de las comunidades rurales indígenas.

Todos estos avances en cuanto al enfoque del turismo rural han sido diseñados desde lo establecido en la Agenda 21 de la Organización Mundial del Turismo (OMT), así como en la Agenda 21³⁵ de la Sectur, ambas estructuradas a partir de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU, la cual auspició la conferencia Cumbre de la Tierra en 1992 en Río de Janeiro, Brasil, y que actualmente se le conoce como Programa de Turismo Sustentable en México. Desde un principio la idea ha sido generar sinergia entre municipio, estado, federación, empresarios y la comunidad, a fin de mejorar las condiciones de los destinos.

El gobierno federal ha echado mano del turismo como una actividad económica que puede estimular el desarrollo de las diferentes regiones rurales de nuestro país. Aunque con ello también se ha visto una estrategia de comercialización de las costumbres y tradiciones de las diferentes regiones rurales más allá de complementar y dignificar sus formas de vida, costumbres y tradiciones.

En términos generales, la captación turística de nuestro país en los últimos años ha destacado a nivel mundial, así lo muestran datos de la propia OMT. Logró el noveno lugar mundial en la llegada de turistas internacionales y el lugar 17 en cuanto a captación de divisas, lo que representó poco más de 19 mil millones de dólares, según informes del Banco de México (Banxico) durante 2016.

³⁵ Cuyo objetivo fue proponer estrategias y acciones en el corto, mediano y largo plazo para fortalecer la dinámica de los destinos turísticos, trabajar hacia el desarrollo sustentable de la actividad turística, para consolidar el bienestar del ser humano, preservar el medio ambiente y la cultura, así como optimizar los beneficios económicos y sociales de las comunidades (Sectur).

A escala regional se ha mantenido como el segundo mejor destino en el *ranking* mundial, sólo detrás de Estados Unidos.

El turismo como actividad económica para el país muestra un importante desempeño en los últimos años, tan sólo en 2016 superó a los ingresos petroleros después de 19 años de no hacerlo ya que estos cayeron a poco más de 18 mil millones de dólares, según información presentada en la balanza de pagos del banco central. El turismo se está consolidando y representa la cuarta actividad económica para la captación de divisas en nuestro país, sólo por debajo de la industria de la manufactura de exportación de vehículos, el envío de remesas y la exportación de productos agroindustriales.

En este escenario, el Estado mexicano ha promovido diferentes estrategias encaminadas a diversificar el turismo con la implementación de políticas públicas para dignificar la vida de quienes viven en zonas rurales, quienes mayormente lo hacen en condiciones de marginación y pobreza; el turismo rural se ha vuelto un elemento importante en sus políticas públicas como incentivo a una actividad económica viable, complementaria a la agricultura, sobre todo para aquellos lugares en donde el monocultivo ya no es una alternativa como única fuente de ingreso; es decir, esta actividad económica es una posibilidad de detonar sus potenciales endógenos promoviendo su cultura, el medio ambiente, las costumbres y los recursos naturales como una oferta de recreación no concentradora, de pequeña escala, sustentada en la organización social local.

Las políticas compensatorias de apoyo al campo enfocadas a las actividades agrícolas no han tenido los resultados esperados; además de tener una lógica vertical para su desarrollo, han sido aplicadas después de haber creado estructuras que sólo promovieron el monocultivo y el autoconsumo, lo que de alguna manera fue dejando al margen a las comunidades rurales –cuando pudo haber potenciado sus capacidades locales en el mercado global– sin que podamos ver un mejoramiento sustantivo a sus condiciones de bienestar.

Se requiere rediseñar las formas de estructurar el desarrollo; una opción para las regiones rurales se sustenta en el turismo rural como promotor de la redistribución de ingreso a pequeña escala, generando beneficios hacia quienes aún tienen las necesidades de diversificar sus productos

artesanales, culinarios, herbolarios, agrícolas, etc. A decir de Mendoza, Hernández y Villarreal (2009), democratizar la economía local como un instrumento para la inclusión y diversificación de los diferentes actores de la economía en la comunidad.

Sin embargo, los mismos autores sostienen que las asignaciones presupuestarias para el campo mexicano no han correspondido a las realidades que viven sus pobladores. Sobre este tema del turismo rural, en especial para los procesos actuales y las exigencias internacionales sobre el cuidado de la cultura y el medio ambiente, se han establecido programas desde organismos internacionales que buscan preservar sus recursos materiales e inmateriales mediante una actividad sostenible estructurada desde el turismo rural. Esto se puede observar en la comunidad de San Pedro Huitzilco, que desde hace varios años ha solicitado apoyo al gobierno municipal y federal a través de la Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas (CDI), presentando un estudio de factibilidad para el desarrollo del turismo rural en la comunidad sin que a la fecha hayan tenido respuesta; hay trámites que limitan estas solicitudes de la comunidad: además de la distancia con las dependencias, los formatos en la solicitud de los apoyos requieren de ciertas habilidades tecnológicas que los habitantes de la comunidad no poseen.

Es por ello que el turismo rural ha sido discutido como una alternativa para el desarrollo local como una iniciativa que puede ser parte importante para mejorar su condición, lo que vuelve interesante esta línea de acción, toda vez que se busca promoverlo desde lo local.

En el nivel federal, quien ha coordinado acciones para fomentar actividades encaminadas al desarrollo de los pueblos indígenas es la CDI; ésta, en su Programa Especial de Pueblos Indígenas 2014-2018 establece como su objetivo 4:

[...] mejorar el ingreso monetario y no monetario de la población indígena a través del impulso a proyectos productivos, para lo cual propone las estrategia para impulsar el desarrollo de las capacidades y potencialidades productivas de las comunidades y regiones indígenas; impulsar esquemas de capacitación para la gestión de proyectos y la formación para el trabajo y la integración productiva de la población indígena; así como impulsar acciones que impacten favorablemente la productividad, la innovación y el nivel de ingreso de las comunidades y familias indígenas (DOF, 27 de diciembre de 2016).

Asimismo, también considera que el programa está orientado a proyectos productivos sostenibles con pertinencia cultural y equidad de género, y con pleno respeto a los valores de los pueblos indígenas.

Esta misma dependencia del gobierno federal marca como su objetivo general:

Impulsar la consolidación de proyectos productivos y turísticos, así como de acciones de seguridad alimentaria para la población indígena organizada en grupos, sociedades o empresas; que habita en localidades con 40% y más de población indígena, para mejorar sus ingresos monetarios y/o no monetarios y crear condiciones de igualdad entre las mujeres y los hombres (DOF, 27 de diciembre de 2016).

Uno de los ejes prioritarios con que pretende apoyar a estas comunidades en el desarrollo de proyectos es el orientado al turismo rural; sin embargo, para aplicar a dichos programas se requiere capacidad técnica en el manejo de una computadora e Internet, dominio del idioma castellano, la interpretación de diagramas de flujo confusos, de tal suerte que resulta poco probable que puedan aplicar las personas de la comunidad en estos programas de apoyo.

Estos apoyos se han visto en ejidos de la Huasteca Potosina que les ha permitido una diversificación del ingreso. Por ejemplo, el ejido de Unión de Guadalupe, que administra el recorrido al Sótano de las Golondrinas,³⁶ se ha visto favorecido por los apoyos otorgados desde la CDI permitiéndoles tener ingresos marginales y una economía local diversificada que han sido de gran ayuda para revertir su condición de pobreza y marginación.

La discusión sobre el agroturismo en el interior de la CS ha determinado que esta actividad económica se considerara como complementaria a la agricultura, actividad principal que les da sustento. Este planteamiento no es ajeno a diversos organismos internacionales como el Banco Mundial, el BID, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) que han propuesto un enfoque de Desarrollo Territorial Rural. También por esta razón se vuelve oportuno

³⁶ Se trata de una enorme oquedad vertical de origen kárstico, formada por la erosión del agua durante millones de años en el suelo calizo. El lugar es un refugio natural de varias especies de aves, en especial de vencejos (comúnmente confundidos con las golondrinas, de ahí su nombre), así como de loros, cotorras de cueva y murciélagos. Fuente Revista electrónica *México Desconocido*.

revisar las ventajas endógenas de la ruralidad, aprovechando las nuevas consideraciones desde organismos internacionales que están involucrados en la gestión del desarrollo turístico nacional.

Es así que se considera el turismo rural como una estrategia importante que aporta a la economía rural, sobre todo en términos marginales de empleo, cuidando la sostenibilidad, la renovación y complementación a la economía local. Es decir, el turismo rural como una actividad marginal que activa nuevas formas de emplearse sin descuidar sus actividades primarias como el cultivo del café, granos básicos (frijol y maíz) y hortalizas para el autoconsumo, con lo que se generan nuevas oportunidades para los grupos sociales que no tienen mayores posibilidades de ingreso en este momento.

Sobre el potencial endógeno para el turismo rural

Para abordar este apartado es preciso reconocer la oportunidad que puede generar el turismo como actividad complementaria desde una nueva forma de acercarse al enfoque turístico, el cual debe percibirse como una actividad socioantropológica que puede generar empleo, renta y riqueza a nivel local, es decir, modificar la visión del pensamiento capitalista de que el turismo por sí sólo podrá contribuir a la competitividad de las empresas. Es preciso analizar el turismo como un instrumento que puede mitigar el cambio climático, ser motor de cambio y el desarrollo, y equilibrar los impactos exógenos en el interior de la comunidad. Hoy en día es necesario abordar el turismo desde una dinámica multidisciplinar para comprender mejor los hechos que están ligados a él, y con ello tener un panorama claro hacia las estrategias para el desarrollo local montado en el escenario del agroturismo como una de las tendencias emergentes en nuestros días. Este fenómeno está pasando por una etapa de reconfiguración, junto a la de los medios de comunicación, en el contexto de una globalización que está generando sociedades cada vez más abiertas e interculturales que inciden directamente en el ecosistema local.

Con la mirada puesta en el agroturismo como una actividad multidimensional que comprende infinidad de actividades, actores e intereses, todos vinculados en la atención de las nuevas tendencias sobre los servicios turísticos y el desarrollo local de comunidades rurales, estas actividades turísticas son una reacción natural ante el proceso de industrialización que empuja a la modernidad, y que si bien ha provocado una crisis, también ha propiciado la creación de nuevos

medios de transporte que cada vez más reducen las distancias y, en el caso del turismo, permite el traslado de los turistas a áreas rurales, que generalmente son atraídos por la diversidad cultural y la belleza escénica de estas regiones.

Es así que comenzamos el análisis del potencial endógeno para desarrollar la actividad del agroturismo en la comunidad; para ello fue necesario entender su contexto, su cultura, sus recursos naturales y los procesos internos de gobernanza. Con el propósito de contextualizar iniciamos por describir algunos aspectos turísticos de la población de Xilitla, cabecera municipal del municipio del mismo nombre, al que pertenece el ejido de San Pedro Huizquilico.

En años recientes, su enfoque hacia la actividad turística es evidente. Entre otras cosas, podemos mencionar que esta población ha sido reconocida para formar parte del programa Pueblos Mágicos³⁷ de la Secretaría de Turismo. Debido a su gran riqueza cultural y natural, en 2011 fue integrada a este programa federal que le reconoce su carácter de atracción turística por sus atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad; en pocas palabras, por sus destacadas manifestaciones socioculturales y potencial turístico, distingue al pueblo con la categoría de *pueblo mágico*.

Entre las manifestaciones socioculturales de la región Huasteca, en donde se distingue Xilitla, está por ejemplo el Exconvento de San Agustín, edificado por monjes de la orden de los agustinos, identificado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) (imagen 3.12) como el edificio más antiguo del estado de San Luis Potosí, construido en el año de 1557, además del aporte cultural y económico que dieron las familias de migrantes extranjeros de mediados del siglo XIX, que se manifiesta en las edificaciones del pueblo.

³⁷ En el programa de Pueblos Mágicos se incluyen las localidades con atributos simbólicos, leyendas, historias, hechos trascendentes, cotidianidad, magia que emana de cada una de sus manifestaciones socioculturales y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. De esta manera, el programa también contribuye a revalorar las poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros (Sectur).

IMAGEN 3.12 EXCONVENTO DE SAN AGUSTÍN



Fotografía: César Galván, 2016.

Otro ejemplo de estas expresiones es el castillo surrealista edificado por el inglés Sir. Edward James³⁸ por el año de 1944, quien fue atraído por la belleza de la naturaleza, pero sobre todo por las orquídeas silvestres de la región y la cantidad de mariposas que existían y se posaban sobre él, que lo tenían maravillado. Este hecho lo decidió a residir ahí y edificar un castillo en el que materializó una de sus principales obras dejadas como legado al municipio, “El Jardín del Edén” (imagen 3.13) que es un jardín surrealista enclavado entre la densa selva y las pozas naturales, que realza la belleza paradisíaca del lugar.

³⁸ [...]La vida de Sir Edward James, inicia con sus antecesores, quienes formaban una familia acaudalada y hábil para los negocios; comerciaban madera, cuyas ganancias invertían en ferrocarriles y cobre. James pensaba que sus familiares eran un puñado de ricachones puritanos, creció acompañado de cuatro hermanas. [...] Su nombre completo era Edward Frank Willis James; Edward porque era descendiente del Rey y Eduardo VII era su padrino. Su segundo nombre, Frank, tenía que ver con el hermano de su padre, de quien no sólo heredó una gran fortuna sino también el modelo de un hombre que vivió libremente. Llegó a Xilitla para materializar la obra surrealista de *El jardín del edén en la tierra*, durante su vida fue mecenas de artistas tales como Salvador Dalí. De la Fuente Rocha (2016).

IMAGEN 3.13 “EL JARDÍN DEL EDÉN”, DE SIR EDWARD JAMES EN XILITLA



Fotografía: César Galván, 2015.

Estos son algunos de los atractivos que identifican la riqueza cultural, antropológica, social y de la naturaleza en Xilitla, que fueron claves para postular a Xilitla como pueblo mágico, que han influido en el aumento de turistas y han hecho que actualmente el turismo sea la actividad que sirve de eje de la economía local de la cabecera municipal.

Como se mencionó al inicio, los avances en los medios de transporte y la conectividad han permitido ubicar sitios que anteriormente tenían pocas posibilidades de ser visitados; para revisar

lo que pasa en Xilitla es necesario documentar lo que ha venido sucediendo en cuanto al arribo de turistas y cómo se han modificado sus perfiles.

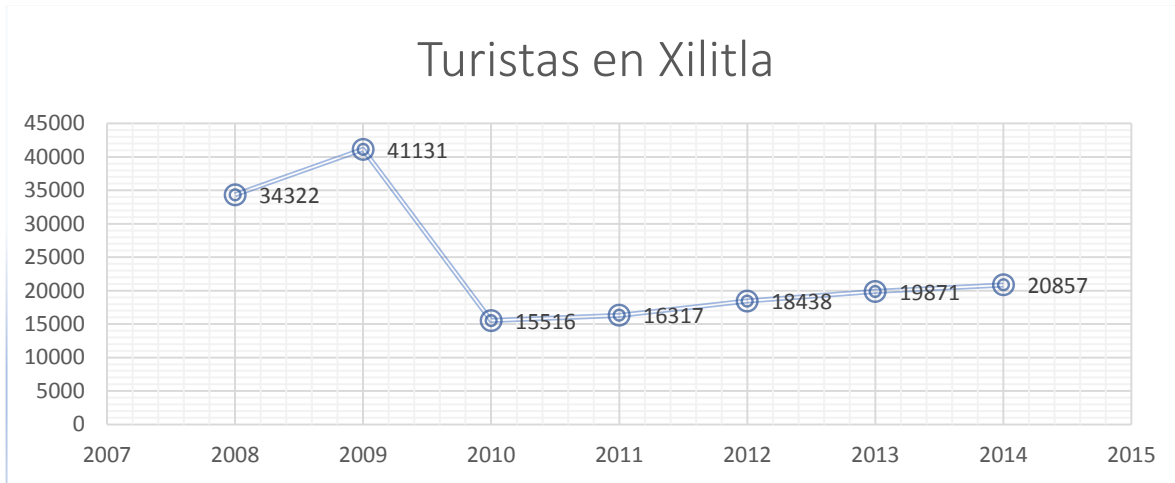
La importancia a esta actividad económica se distingue desde los datos que presenta la propia Organización Mundial del Turismo (UNWTO, por sus siglas en inglés) ya que rescata una actividad que tiene como principal característica propiciar un dinamismo local. Uno de cada 11 empleos en el mundo es generado por el turismo. Para el caso particular de nuestro país, tan sólo en 2015 arribaron alrededor de 32.1 millones de turistas, según datos de la OMT (2017) en el *ranking* del turismo mundial.

En este mismo año, tan sólo el turismo generó 2.3 millones de puestos de trabajo, lo que representó 5.8% del total del país, según datos de la cuenta satélite del turismo³⁹ en México (2015). Esto representa la mayor contribución a la creación de empleo correspondiente a los restaurantes, bares y centros nocturnos, seguido del transporte de pasajeros, y no muy lejos, en la venta de bienes y artesanías. El turismo en el estado de San Luis Potosí ha resultado ser una actividad de gran importancia ya que tan sólo en 2015 se registraron cerca de 1 millón 500 mil visitantes, con una ocupación hotelera promedio de 53.7%, que generó 14,839 empleos y registró una inversión de 10.3 millones de dólares en el estado, datos obtenidos del Programa Sectorial de Desarrollo 2016-2021 SLP.

Para observar de cerca lo que ocurre en Xilitla, se presentan los datos estadísticos registrados que se integran en los diferentes anuarios del Inegi (de 2009 a 2015), en cuanto a la llegada de turistas a establecimientos de hospedaje en el municipio (Gráfica 3.1).

³⁹ La cuenta satélite del turismo en México es un instrumento metodológico del Estado mexicano que sirve para construir esquema de información económica para el turismo en el marco central del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN).

GRÁFICA 3.1 ARRIBO DE TURISTAS A XILITLA

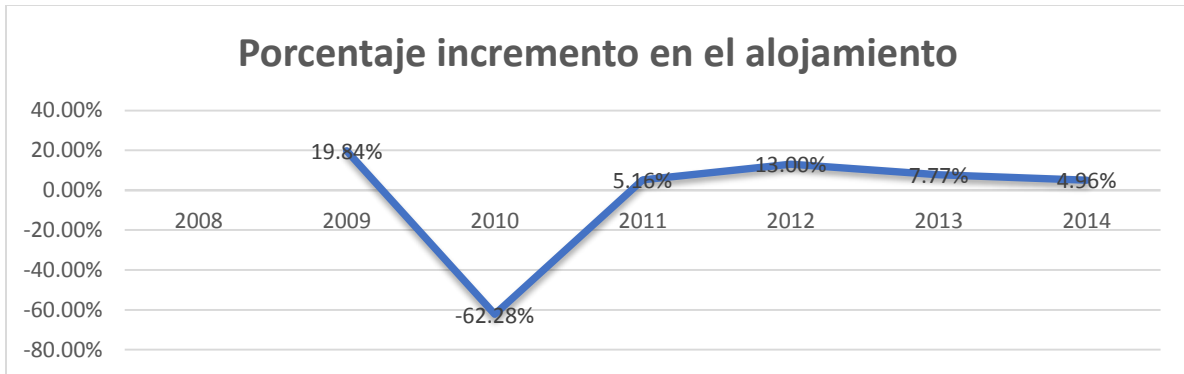


Fuente: elaboración propia a partir de los anuarios estadísticos del Inegi (2008-2014).

A partir de la información de esta gráfica se derivan dos observaciones necesarias: la primera es que en 2010 se registra un decremento de 62.28% respecto al arribo de turistas registrado en 2009; al parecer, los problemas nacionales de inseguridad, particularmente en la zona de la huasteca, en ese tiempo afectaron de manera muy considerable a Xilitla; y la segunda observación es que a partir de 2011 se mantiene una tendencia positiva constante en la recepción de turistas, lo que está correlacionada con el hecho de que ese año Xilitla fuera declarado Pueblo Mágico por la Sectur, y que a partir de entonces los servicios turísticos se hayan ampliado, ofrecen un mayor nivel de equipamiento en su hospedaje y la calidad de los servicios de alimentos se ha incrementado.

Los registros muestran que la afluencia de turistas que buscaron alojamiento en Xilitla en 2010 fue de 62.28% menos que en 2009, pero a partir de 2011 se presenta una tendencia a la alza, con un incremento de 5.16%, para 2012 sube 13.0%, en 2013 asciende 7.77% y en 2014 vuelve a subir 4.96%, todos estos porcentajes con respecto al año anterior correspondiente. Estos datos se presentan en la gráfica 3.2.

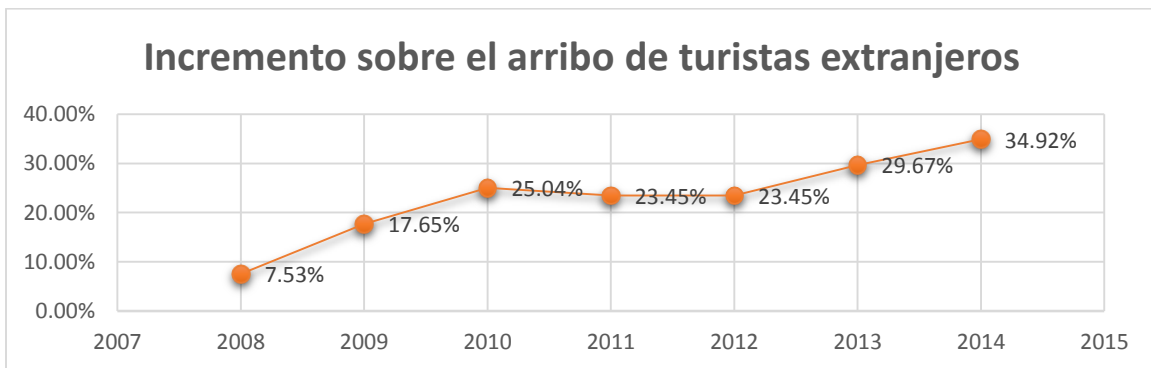
GRÁFICA 3.2 PORCENTAJE DE INCREMENTO EN EL ALOJAMIENTO DE XILITLA



Fuente: elaboración propia a partir de los anuarios estadísticos del Inegi (2008-2014).

Se vuelve necesario revisar a fondo esta información y observar a detalle alguno de los datos, por ejemplo: el número de visitantes extranjeros en la zona es mayor en relación con los visitantes nacionales y contribuye significativamente a aumentar el porcentaje general presentado en la gráfica anterior. Lo interesante es que los visitantes extranjeros dejan una derrama económica de 800 USD en promedio, según información del Banco de México (2015). Otro factor a considerar es que generalmente el turismo nacional que visita Xilitla es conocido como masivo, el que hace viajes tipo chárter y que potencialmente degrada más los destinos turísticos y tiende a actividades más convencionales, distintas a las ofrecidas por el agroturismo, caso contrario al del turista internacional. La gráfica 3.3 muestra el crecimiento registrado de turistas internacionales en la Xilitla.

GRÁFICA 3.3 INCREMENTO SOBRE EL ARRIBO DE TURISTAS EXTRANJEROS A XILITLA



Fuente: elaboración propia a partir de los anuarios estadísticos del Inegi (2008-2014).

Estas modificaciones en la afluencia de turistas han provocado, de igual manera, que el tipo de servicios turísticos en Xilitla se hayan modificado. Por ejemplo, además de aumentar la oferta turística en cuanto a cuartos habitación disponibles, también se han modificado las categorías que se ofrecen pues se requieren servicios turísticos de mejor calidad aunque esto tenga que ver con un mayor precio, lo cual explica de alguna manera el cambio en el tipo de turistas que visita Xilitla. Esta evolución en cuanto al número de cuartos y categoría de servicio se muestra en la tabla 3.1.

TABLA 3.1 CALIDAD DE LOS SERVICIOS DE HOSPEDAJE EN XILITLA

Xilitla	Cinco estrellas	Cuatro estrellas	Tres estrellas	Dos estrellas	Una estrella	Sin categoría	Total
<i>2008</i>	0	8	9	52	14	81	164
<i>2009</i>	0	8	51	59	24	81	223
<i>2010</i>	0	8	51	59	24	69	211
<i>2011</i>	0	8	53	66	24	69	220
<i>2012</i>	0	8	54	66	28	69	225
<i>2013</i>	0	18	56	66	28	69	237
<i>2014</i>	0	18	56	66	28	72	240
<i>2015</i>	0	18	56	66	28	72	240

Fuente: elaboración propia a partir de los anuarios estadísticos del Inegi (2008-2015).

Hay un evidente aumento de los servicios turísticos de hospedaje a partir del año 2009, no sólo en número sino también en calidad. Es así que los que tienen mayor incremento son los de tres y cuatro estrellas. En el año 2008 existían sólo nueve cuartos en la categoría de tres estrellas, en contraste con los 56 cuartos disponibles en 2015, lo que representa un incremento de 622%, dato que sugiere pensar en la mayor exigencia de los turistas que visitan Xilitla relacionado con el incremento del turismo extranjero y cultural. En cambio, los servicios de hospedaje considerados sin categoría tuvieron una disminución ya que en 2008 había 81 cuartos disponibles y para 2015 se registraron 72, es decir, un decremento de poco más de 12%. Con toda esta información se aprecia una mayor diversificación del servicio turístico para quienes buscan mayor confort y amenidades en sus estancias, a partir de que Xilitla fue considerado como Pueblo Mágico.

Sobre el tema de la demanda de alojamiento, el comportamiento fue el siguiente: las categorías que presentaron un incremento constante fueron las de tres y cuatro estrellas, dado que para 2008 la categoría de cuatro estrellas tuvo 963 alojamientos registrados y para 2015 este número aumentó a 1,172, lo que representa un incremento de 21%. De igual manera, los establecimientos que ofrecen alojamiento de tres estrellas reflejaron un mayor incremento, pasando de 1,676 hospedajes registrados en 2008 a 4,055 en 2015, lo que representó un incremento del 241% respectivamente.

En contraparte, el servicio de alojamiento ubicado sin categoría fueron los que presentaron una mayor disminución ya que en 2008 se hospedaron 17,426 personas y para 2015 sólo fueron 5,410, una reducción de 322%. Esta disminución se debe en gran medida a la reducción del turismo masivo de fines de semana, que principalmente provenía de la Ciudad de México, Querétaro, Monterrey y San Luis Potosí (capital). Estos datos se muestran en la tabla 3.2.

TABLA 3.2 DEMANDA DE ALOJAMIENTO EN XILITLA

Xilitla	Cinco estrellas	Cuatro estrellas	Tres estrellas	Dos estrellas	Una estrella	Sin categoría
2008	0	963	1676	10,039	4,218	17,426
2009	0	835	6,990	8,237	4,672	20,397
2010	0	410	3,267	4,264	1,585	6,010
2011	0	400	3,003	3,826	1,422	7,666
2012	0	404	3,852	4,415	1,614	8,153
2013	0	692	3,409	4,201	2,722	8,847
2014	0	1,172	4,055	5,094	5,126	5,410

Fuente: elaboración propia a partir de los anuarios estadísticos del Inegi (2008-2014).

De acuerdo con los datos presentados, destaca que generalmente los turistas que se alojan en establecimientos de hospedaje de cuatro estrellas son en su mayoría turistas extranjeros que gustan de servicios cómodos, esperan confort y amenidades durante su estancia, visitan el lugar por la belleza escénica que representa el legado del jardín botánico del castillo surrealista de Edwards

James, algunos muestran interés por conocer obras arquitectónicas como el exconvento agustino, por lo que podríamos ubicarlos como de tipo uno.

Los turistas que se hospedan en establecimientos con categorías de tres estrellas, generalmente son personas que en su mayoría buscan ampliar su visión intelectual mediante el descubrimiento de lo natural; entre ellos, se han identificado visitantes nacionales jóvenes que viajan de fin de semana desde las ciudades más importantes de nuestro país en vehículos propios para disfrutar de este tipo de atractivos que ofrecen la Huasteca y Xilitla; a ellos los ubicaremos como los del tipo dos.

Por último, ubicamos al turismo que se aloja en las categorías inferiores, que aún viajan en vehículos propios y tienen interés en pernoctar y conocer un poco de los paisajes de la región huasteca, gustan de lo que no es convencional, es decir, salirse de la jaula dorada que representa las condiciones de la ciudad para disfrutar de la aventura que significa el medio rural, identificando los costos de oportunidad de las diferentes regiones de la Huasteca Potosina. Este último grupo está formado por quienes no buscan el confort de un alojamiento de categoría alta, generalmente jóvenes que buscan los lugares que no frecuentan las masas de turistas y que de igual manera les gusta el contacto con la naturaleza y la cultura, sin demandar las grandes infraestructuras hoteleras; a estos los ubicamos dentro del grupo dos, pensando en turistas que gustan de la cultura y la naturaleza.

Sin embargo, hay otro grupo de turistas que buscan alojamiento en las categorías inferiores y que representan el turismo de masa de días festivos y vacaciones de Semana Santa, verano y diciembre que hacen sus viajes tipo chárter, a los cuales no les interesa el contacto directo con la naturaleza, más bien prefieren un itinerario de viaje preestablecido, lugares de poco interés cultural y de mayor belleza escénica sin que esto represente algo nuevo; a este grupo de turistas los ubicaremos dentro de una tercera categoría.

Entre los grupos de turistas de tipo uno y dos existe una buena oportunidad de diversificar la oferta turística en el municipio de Xilitla de manera que les provea cultura y conocimiento, además de ser los grupos que han presentado un incremento constante y significativo en la región. Estos tipos de turistas representan un área de oportunidad para aumentar los atractivos turísticos en la región,

considerando que son ellos los que, a través de encuestas, han demandado una mayor diversificación de los servicios turísticos dentro del municipio.

La diversificación de las amenidades turísticas es una consecuencia de las nuevas demandas de los turistas que están visitando Xilitla. Entre los datos obtenidos de la Secretaría de Turismo de Gobierno del Estado se encuentra una encuesta aplicada a turistas que mostraron su interés por ampliar la oferta turística dentro del municipio, los resultados fueron los siguientes:

GRÁFICA 3.4 PROPUESTA DE ACTIVIDADES QUE PODRÍAN DESARROLLARSE EN XILITLA



Fuente: Secretaría de Turismo de Gobierno del Estado de San Luis Potosí (2017).

Las respuestas de los entrevistados sobre las actividades que podrían desarrollarse para hacer una estancia con mayor diversidad en el destino de Xilitla, muestran que principalmente son actividades relacionadas con el turismo de naturaleza, que pueden empatar perfectamente con el agroturismo.

Los datos mostrados por la Secretaría de Turismo de SLP, en otra encuesta titulada “Perfil del visitante” que se aplicó en las temporadas vacacionales de diciembre de 2013 hasta verano de 2015, ante la pregunta: ¿cuál es la razón principal de su viaje a Xilitla? Sus respuestas fueron en el siguiente orden: el turismo de aventura con mayor frecuencia, la naturaleza fue la segunda respuesta, el ecoturismo, el tema cultural —castillo de sir Edward James— y la visita de familiares como las más frecuentes.

Estos datos se articulan con las recomendaciones recopiladas de los propios turistas en cuanto a la ampliación de la oferta de los servicios turísticos, las cuales fueron: senderismo, tirolesa, acampar, actividades de aventura, eventos culturales, ecoturismo, gastronómicas, entre otras; para los años 2014 y 2015 las respuestas son recurrentes, siendo las actividades del turismo de naturaleza las más mencionadas.

La diversificación de la oferta turística de Xilitla está siendo empujada por una creciente afluencia de turistas, los impactos en sus establecimientos de alimentos y bebidas también dan cuenta del crecimiento en la demanda; según datos del Inegi (tabla 3.3).

TABLA 3.3 SERVICIOS TURÍSTICOS EN XILITLA

XILITLA	RESTAURANTES	CAFETERÍAS	DISCO Y CENTROS NOCTURNOS	BARES
2008	8	0	0	0
2009	8	0	0	0
2010	25	0	0	0
2011	26	0	0	0
2012	26	0	0	0
2013	41	4	0	0
2014	41	4	0	0
2015	40	1	4	0

Fuente: elaboración propia a partir de los anuarios estadísticos del Inegi (2008-2015).

Estos datos muestran la evolución que han tenido los servicios de alimentos de 2008 a 2015, inician con sólo ocho restaurantes y terminan con 40 establecimientos de alimentos, además de al menos una cafetería y cuatro discotecas o centros nocturnos; también según el Inegi en 2015 se tiene el registro de la apertura de al menos una agencia de viajes.

Puede apreciarse un incremento importante en la afluencia de turistas aun cuando en 2009 se tuvo un baja importante; sin embargo, la demanda está rebasando la oferta instalada actualmente y parece ser necesaria la diversificación en los atractivos turísticos. Según datos de la Secretaría de Turismo del estado, el promedio de noches de hospedaje de los huéspedes en Xilitla no es mayor a una noche, lo cual explica que no encuentran motivos para prolongar su estancia por más de dos o tres noches. En ese sentido, el agroturismo puede ser una actividad que además de encajar justo en los perfiles de turistas que visitan Xilitla, es una oportunidad debido a su áreas rurales que entre otras cosas ofrecen: diversidad cultural, bellezas escénicas y una interesante muestra gastronómica caracterizada por la herencia prehispánica de la región. Con este análisis damos pauta para iniciar el siguiente apartado.

Potenciales turísticos locales

Es importante poner en contexto dos aspectos a considerar para la proyección del agroturismo en el ejido de San Pedro Huitzquilico, el primer punto es un elemento exógeno: la cercanía que tiene con el pueblo de Xilitla ya que a partir de que fue integrado a la lista de Pueblos Mágicos propició una importante y creciente atracción de turistas tanto nacionales como internacionales, los cuales están generando una significativa derrama económica. Hasta el momento, la principal intención de viaje es conocer el Jardín del Edén, pero ha dejado la necesidad de diversificar los productos turísticos, lo que abre una oportunidad importante para el ejido.

Y el segundo factor es la colindancia de San Pedro Huizquilico con la reserva natural protegida de la biosfera de la Sierra Gorda, en el vecino estado de Querétaro, que realza sus potenciales endógenos convirtiéndolo en un lugar importante para el avistamiento de aves y mamíferos en peligro de extinción como el jaguar, felinos como el lince y el puma, además de venado de cola blanca, mapache y zorra gris, entre otras especies. Sin bien las zonas de reserva federal conllevan algunas consideraciones para el cuidado del medio ambiente, por otra parte algunas actividades del

turismo de naturaleza resultan ser excelentes promotoras del destino como un componente que se dedica a la conservación y protección de estos lugares mediante un diseño estructurado y planificado para la recepción del turismo. Se tienen sitios únicos con gran valor cultural y natural para el desarrollo de actividades de turismo de naturaleza dentro del ejido. Durante los recorridos de trabajo de los GIAP se elaboró un análisis de los posibles potenciales endógenos, que se describen en la tabla 3.4.

TABLA 3.4 ANÁLISIS DE LAS VENTAJAS Y/O PROBLEMAS DE LOS POTENCIALES ENDÓGENOS

Ventajas naturales y culturales	Problemas de conservación y desarrollo
El clima es templado y húmedo, una ventaja importante con respecto al resto de la Huasteca donde el calor es una de sus características.	Falta de fuentes de trabajo
La cercanía con la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda (En Querétaro)	El clima ha afectado los cultivos de café, y por ende ha disminuido la producción y la calidad del mismo.
Hábitat natural de especies amenazadas como el jaguar y la guacamaya verde por su cercanía con la RBSG.	La lengua ha desfavorecido las condiciones para comerciar los productos locales.
Legado cultural heredado del grupo religioso de los agustinos.	La creciente tala de los bosques naturales para uso de leña y para construcciones rústicas.
Sitios naturales arqueológicos	Proceso de aculturación sobre las nuevas generaciones a partir de las TIC.
Técnicas tradicionales de cultivos (granos y hortalizas que podrían certificar como cultivos orgánicos).	
Variedad de plantas tradicionales que utilizan para tratamientos médicos herbolarios.	
Anclaje con el pueblo mágico de Xilitla. (Castillo de Edward James).	
La mayor parte del pueblo es de origen indígena de habla náhuatl, con gran tradición sobre el uso de sus recursos naturales.	
Valores escénicos: vista panorámica sobre el sitio conocido como La Silleta, que permite tener una vista única de la Huasteca Potosina, así como gran parte de la RBSG.	

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos observados desde la etnografía, 2014.

El siguiente paso después de haber realizado este análisis derivado de las caminatas y los foros organizados en los GIAP, fue identificar los lugares físicos con potencial endógeno para el turismo rural diferenciado por su tipo de atractivo turístico, como se describe en la tabla 3.5.

TABLA 3.5. SITIOS PARA ANALIZAR EL POTENCIAL ENDÓGENO PARA EL TURISMO

Tipo	Número de atractivos	Porcentaje
<i>Sitios naturales</i>	27	47.37%
<i>Folclor</i>	17	29.82%
<i>Manifestaciones culturales</i>	5	8.78%
<i>Actividades agropecuarias</i>	8	14.03%
Total	57	100%

Fuente: elaboración propia, 2016.

Más de la mitad de los atractivos identificados corresponden a sitios naturales, lo que de alguna manera se relaciona con lo demandado en la encuesta sobre el perfil del visitante realizada por la Sector del estado de San Luis Potosí que se presentó anteriormente.

Acercamiento a los sitios de naturaleza del ejido de San Pedro Huitzquilico

La gran riqueza de su naturaleza y la enorme diversidad de los sitios con que cuenta la comunidad, así como la diversidad biológica que integra y el grado de conservación de sus ecosistemas, representa una amalgama ideal con las costumbres culturales del ejido de San Pedro Huitzquilico para estructurar estrategias orientadas al agroturismo ya que, de acuerdo a Crosby y Prato (2009), el turismo que se desarrolla en las zonas rurales se caracteriza por la integración de los siguientes elementos: participación de la población local en la oferta de los atractivos naturales y folclóricos que revaloricen estas actividades en el interior de la comunidad y la integración de servicios rurales mediante una oferta de productos alternativos complementarios y de carácter local, dirigida a una demanda no masificada que busca el contacto con la rural, la cultura y lo autóctono desde una cosmovisión única, preservando el entorno natural y el medio ambiente, así como los usos y costumbres de la localidad.

Con esta idea, en el CS se consideró que podrían diseñarse recorridos para hacer caminatas hacia el cerro de La Silleta, en donde se pueden practicar diversas actividades del montañismo. Actualmente, ese recorrido se realiza sin tener en cuenta las representaciones culturales de artesanías y actividades propias de la comunidad, por guías que operan desde la cabecera municipal y no realzan el potencial del ejido sobre este tema.

Otra de las consideraciones fue sobre la oportunidad que representa formar parte de la frontera entre la zona boscosa de la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda (RBSG) y la zona selvática característica de la Huasteca, en donde se encuentran importantes bajadas de agua que dan vida a paradisíacos lugares, formando cascadas y afluentes de ríos espectaculares por su belleza colorida y exuberante, que se ve reflejado en tradiciones que dan vida a su cultura e identidad singular en la región; de esta manera, se ubicaron sitios que forman parte del patrimonio turístico del ejido que se muestra la tabla 3.6, acompañada de imágenes de sitios naturales dentro del ejido.

IMAGEN 3.14 VISTA A LA RESERVA DE LA BIOSFERA SIERRA GORDA



Foto: César Galván, 2015.

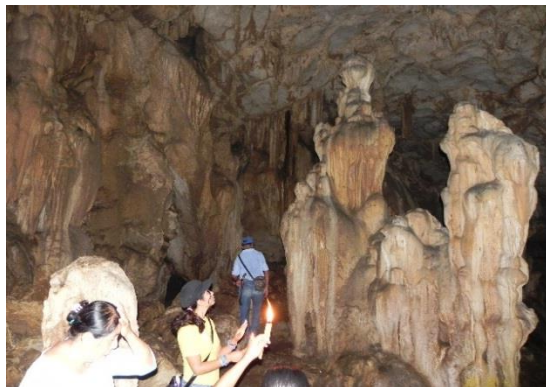
TABLA 3.6 INVENTARIO DEL PATRIMONIO TURÍSTICO DE SITIOS NATURALES EN SAN PEDRO HUITZQUILICO

Subtipo	Núm. de atractivos
<i>Caminos pintorescos</i>	8
<i>Cuevas y sótanos</i>	3
<i>Observación de flora y fauna</i>	5
<i>Montaña</i>	4
<i>Terrazas de cultivos</i>	5
<i>Ríos y/o nacimientos de agua</i>	2

Fuente: elaboración propia, 2016.

Los espacios naturales protegidos cuentan con un alto valor medioambiental y son un ingrediente adicional que generaría valor agregado para el agroturismo en el ejido. Es importante señalar que dentro de territorio nacional se han identificado 41 espacios físicos que se consideran reserva de la biosfera, es decir que: “son representaciones biogeográficas, a nivel nacional, de uno o más ecosistemas que se signifiquen por su belleza escénica, su valor científico, educativo, de recreo, valor histórico, por la existencia de flora y fauna, por su aptitud para el desarrollo del turismo o bien por otras razones análogas de interés general” (Art. 50, LGEEPA, 2015). Con lo que se argumenta una oportunidad para el desarrollo de actividades como el senderismo y avistamiento de flora y fauna dentro del turismo de naturaleza (imágenes 3.15 y 3.16).

IMÁGENES 3.15 Y 3.16 CULTIVO EN TERRAZAS Y EL INTERIOR DE UNA DE LAS CUEVAS



Fotografías: César Galván, 2015.

Acercamiento a la identificación de sitios de folclor en la comunidad

La segunda opción para realizar una oferta turística que complemente las actividades del agroturismo está sustentada en el folclor. Esta representación regional de la cotidianidad que viven los habitantes del ejido que refleja sus usos y costumbres y que da su riqueza cultural está representada en sus manifestaciones culturales que dan vida y narran la interacción antropológica de este lugar, que debe ser visto y potenciado como un atractivo endógeno forjado en su interacción social y que florece en actividades tanto de índole artesanal (chililitle, bordados, labrado de madera) como en su expresión gastronómica, que va desde la integración de alimentos regionales aderezados con la gran variedad de plantas silvestres que avivan las tradiciones culinarias en el ejido. Sus comidas típicas están hechas a base de tradiciones ancestrales sustentadas en el cultivo del frijol, maíz, calabaza y camote silvestre, que además, dicho sea de paso, hacen un platillo rico en nutrientes.

TABLA 3.7 ATRACTIVOS FOLCLÓRICOS

Folclore en San Pedro Huitzquilico	Núm. de atractivos
<i>Artesanías</i>	3
<i>Creencias populares</i>	2
<i>Comidas típicas</i>	4
<i>Danzas</i>	2
<i>Leyendas</i>	1
<i>Manifestaciones religiosas</i>	3
<i>Mitos</i>	2
Total	17

Fuente: elaboración propia, 2016.

A partir de 2014 las artesanías, particularmente el barro de chililitle (imagen 3.17) se han ofrecido como algo que comienza a ser un referente del ejido; ha sido un grupo de mujeres el que buscó y consiguió un pequeño apoyo de la CDI de alrededor de 4,450 USD para desarrollar esta actividad; sin embargo, aún siguen faltando estrategias de comercialización que les ayuden a mejorar los precios y con ello incrementar los retornos marginales que contribuyan a la economía local. El valor agregado en su producción, sin duda puede ser fortalecido por el turismo rural.

IMAGEN 3.17 ARTESANÍA DE BARRO DE CHILILITLE



Fotografía: César Galván, 2014.

Las manifestaciones culturales, como lo mencionan Gutiérrez y Gerritsen (2009), son la que dan identidad a las comunidades ya que su historia se conforma a partir de éstas.

Hay una importante leyenda que da cuenta de cómo en sus inicios Xilitla se fundó en el cerro de La Silleta, en la que se afirma que el pueblo verdadero está congelado en el tiempo, ahí, en la cima del cerro. Entre los pobladores aún se comparte el mito de los compadres que salieron a cazar al monte y ya entrada la noche alcanzaron a ver a lo lejos un puñado de luces que al parecer correspondían a alguna comunidad sin que ellos supieran de la existencia de alguna en ese sitio. Fue entonces que decidieron acercarse a ella y vieron que se trataba de un pueblo lleno de festividad; decidieron entrar y participar en los festejos. Ya avanzada la noche, sólo uno de ellos decidió regresar al lugar donde se encontraban a la espera de alguna presa de caza, el otro comentó que más tarde lo alcanzaría, sin embargo nunca regresó. Se dice que cada año puede verse este misterioso pueblo en medio de La Silleta y que encanta a quienes son testigos de su presencia, quienes deciden entrar no regresan más.

Otro elemento clave para la idea del agroturismo son las diferentes manifestaciones históricas que forjan la identidad antropológica de la comunidad. Un ejemplo de ello son las ruinas de lo que se cree fue el refugio de los monjes agustinos del siglo XVI que huyeron de Xilitla por los ataques recurrentes y agresivos de los chichimecas, donde edificaron un pequeño templo de piedra caliza, muros anchos y perfectamente contruidos; al día de hoy ha sido parcialmente restaurado para oficiar misa los domingos. Se cuentan algunos mitos sobre su asentamiento pues se cree que en la parte subterránea existe un túnel que servía de escape a los frailes agustinos ante los embates de los bárbaros chichimecas. Además se tienen ubicadas zonas que aún conservan petroglifos, que se presentan en la tabla 3.8.

TABLA 3.8 MANIFESTACIONES HISTÓRICAS

Subtipo	Núm. de atractivos
<i>Lugares históricos</i>	2
<i>Ruinas</i>	1
<i>Sitios arqueológicos</i>	2
Total	5

Fuente: Elaboración propia, 2016.

IMAGEN 3.18 VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS DE LOS ASENTAMIENTOS DE FRAILES AGUSTINOS



Fotografía: César Galván, 2016.

Otro sitio identificado es un lugar que se cree puede ser un sitio arqueológico dentro de la comunidad, en el barrio de Agua Fierro, en donde se encuentran tres pozas artesanales que, según cuentan los propios pobladores, desde que tienen memoria todo el tiempo tienen agua, aún en las épocas de mayores sequías. Se cuenta que fueron construidas por los indígenas de la época de la conquista, mismos que fueron replegados a este lugar (imagen 3.19).

IMAGEN 3.19 POZAS DE AGUA ZARCA DEL BARRIO DE AGUA FIERRO



Fotografía: César Galván, 2016.

Ubicación de actividades agropecuarias tendientes a la diversificación del agroturismo

Las actividades agropecuarias son un referente indispensable como atractivo para conformar la oferta agroturística. En el ejido ésta tiene dos ámbitos: por una parte, la siembra de granos para el autoconsumo, la cual conserva tradiciones ancestrales en el cultivo y cosecha del maíz, frijol y calabaza; y por otra parte, la agricultura dedicada a la cosecha del café como actividad económica primaria que ha permitido la subsistencia desde principios del siglo XX. En la tabla 3.9 se identifican algunos lugares que pueden ser incluidos en recorridos agroturísticos en la zona.

TABLA 3.9 ACTIVIDADES AGROPECUARIAS DE SAN PEDRO HUITZQUILICO ACTIVIDADES

Subtipo	Núm. de atractivos
<i>Agricultura tradicional</i>	5
<i>Agricultura comercial</i>	3
Total	8

Fuente: elaboración propia, 2016.

Entre las actividades agroturísticas que pueden ser promovidas, sin duda están las caminatas en las que se aprecien las prácticas ancestrales en los cultivos tradicionales de algunos granos y hortalizas que sirven para preparar los alimentos que consumen las personas en el ejido. Están considerando la evaluación de sus prácticas agrícolas para obtener la certificación orgánica de sus cultivos por parte de la Sagarpa, para con ello dar un valor agregado a su producción agrícola y consecuentemente, presentar una alternativa en los servicios de restaurantes y consumo de alimentos orgánicos.

Los recorridos en las montañas suelen ser interesantes ya que en una primera instancia se puede percibir la siembra de café como parte de la agricultura comercial, y un poco más adelante se aprecian los cultivos de maíz y frijol, que básicamente sirven para el autoconsumo y en ocasiones como productos de intercambio o trueque al interior de la comunidad (imagen 3.20).

IMAGEN 3.20 RECORRIDO POR LAS MONTAÑAS Y CAMPOS DE CULTIVO DE SAN PEDRO HUITZQUILICO



Fotografías: César Galván, 2016.

Desde la Asamblea Ejidal, la idea del agroturismo se ha visto como una opción de apoyo para mejorar el ingreso marginal de la comunidad; sin embargo, no se ha logrado consolidar la idea ante las autoridades municipales y del gobierno federal, que tienen como referente en el estado a la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

[Categorización de los potenciales endógenos por su ubicación geográfica](#)

Una vez que se plantearon los posibles atractivos para desarrollar la actividad del agroturismo, se ubicaron dentro de cada uno de los barrios del ejido distinguiendo aquellos que tienen mayores posibilidades como atractivo turístico ya que algunos tienen mejores condiciones de alojamiento y accesibilidad para los visitantes (tabla 3.10).

TABLA 3.10 INVENTARIO DE LOS ATRACTIVOS TURÍSTICOS POR BARRIOS DE SAN PEDRO HUITZQUILICO

Barrio	Sitios naturales	Folclor	Actividades agropecuarias	Monumentos culturales	Total por localidad
<i>Escuela Centro</i>	2	4		1	6
<i>Agua de Cuayo</i>	2	1	2		3
<i>Agua Fierro</i>	3	1		2	4
<i>Cerro Quemado</i>	3	1	1		3
<i>Joya del Agua</i>	2		1		1
<i>La Ceiba</i>	2	1	2		5
<i>La Cueva</i>	4				1
<i>La Laguna</i>	3		1		1
<i>La Palma</i>	2	1			1
<i>Quirámbaro</i>	2	1	1		4
<i>San José</i>	2	3			3
Total	27	12	8	3	32

Fuente: elaboración propia, 2016.

Es interesante revisar cómo se distribuye la configuración de los atractivos en cada uno de sus barrios, lo que permite diseñar actividades suficientes para pensar en diversificar los servicios turísticos sustentados en lo que podrían ser recorridos llenos de vegetación y lugares con riscos ideales para realizar actividades de rapel, montañismo, arqueología representada por petroglifos y vestigios de las ruinas del santuario de los agustinos, así como las pozas ubicadas en el barrio de Agua Fierro, espeleología de la acentuada conformación del ejido por nahuas y tének; práctica de posibles caminatas por cultivos que pueden certificarse como orgánicos, la cafeticultura adquiere una importante revaloración al acreditarse con un manejo agrícola orgánico en las laderas de las montañas de la Sierra Gorda.

Para evaluar de mejor manera los servicios turísticos que pueden ser ofrecidos en el ejido se consideró importante analizar los servicios básicos con los que cuenta en cada uno de los barrios para precisar de mejor manera los servicios turísticos rurales que pueden ser diseñados (tabla 3.11).

TABLA 3.11 INVENTARIO DE SERVICIOS BÁSICOS PARA PROYECTAR TURISMO

Barrio/ Localidad	Total de viviendas	Servicios básicos de:		
		Agua	Luz	Drenaje
<i>Escuela centro</i>	90	Suficiente sin ser potable	Suficiente	Sólo en alrededor de la mitad
<i>Agua de Cuayo</i>	15	Deficiente	Suficiente	No se tiene
Agua Fierro	20	De pozas	En la mayoría de las casas	No se tiene
Cerro Quemado	10	Deficiente	En sólo 5	No se tiene
Joya del Agua				No se tiene
La Ceiba				No se tiene
La Cueva	5	Deficiente	Suficiente	No se tiene
La Laguna				No se tiene
La Palma				
Quirámbaro	40	Deficiente	Suficiente	No se tiene
San José	7	Deficiente	Sólo en cuatro casas	No se tiene
San Pedro Huitzquilico	67	Suficiente, aunque no es potable	Suficiente	Sólo alrededor de la mitad de las casas

Fuente: elaboración propia, 2016.

En cuanto a la viabilidad de infraestructura física con la cual se cuenta en el ejido y que es sobre la cual se puede montar un plan para promover la recepción y servicio a los posibles turistas, se describe en la tabla 3.12.

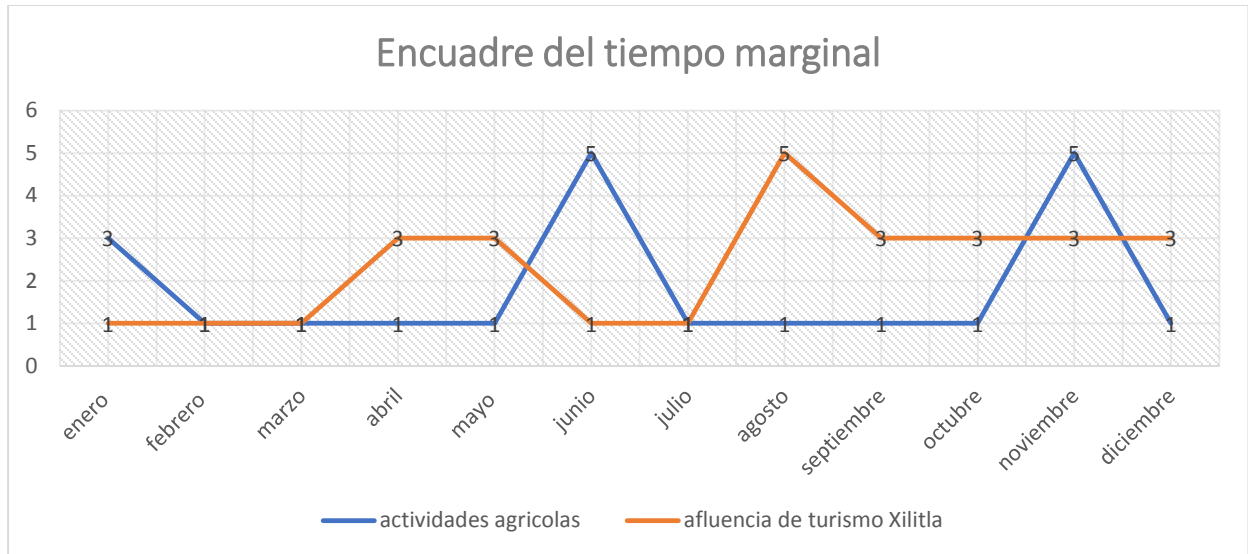
TABLA 3.12 EVALUACIÓN FÍSICA DE LA INFRAESTRUCTURA LOCAL

Tipo de infraestructura	Descripción
<i>Red de carreteras</i>	Carretera rural pavimentada a Xilitla Camino de terracería a San Antonio Huitzquilico Brechas entre los barrios Velocidad: 20 a 40 Km/h Calidad: buena durante todo el año, alta probabilidad de neblina. Señalización insuficiente.
<i>Transporte público</i>	De tipo colectivo en camionetas tipo pick up Horarios limitados (sólo por la mañana y tarde) Tarifas (son accesibles para el turismo no van más allá de 1.5 dólar americano por un recorrido de aproximadamente 15 kilómetros Rutas limitadas Incomodas para el turismo además que no ofrecen medidas de seguridad.
<i>Servicio de internet</i>	Muy limitado, existente en un sólo punto. No hay conectividad para aparatos móviles.
<i>Telefonía</i>	Mediante compañía TELMEX, TELCEL con mala calidad.

Fuente: elaboración propia, 2016.

Otro factor importante a considerar para la idea del turismo de naturaleza en su modalidad de agroturismo es el acoplamiento del tiempo marginal en las actividades agrícolas con la periodicidad en la afluencia de turistas que actualmente arriban a Xilitla y que corresponden a las categorías uno y dos; de esta manera se presenta la siguiente gráfica, en la que se ponderan valores del 1 al 5, en donde 1 representa poca actividad y 5 alta actividad agrícola o turística en la región (gráfica 3.5).

GRÁFICA 3.5 ENCUADRE DEL TIEMPO MARGINAL DE LA AGRICULTURA



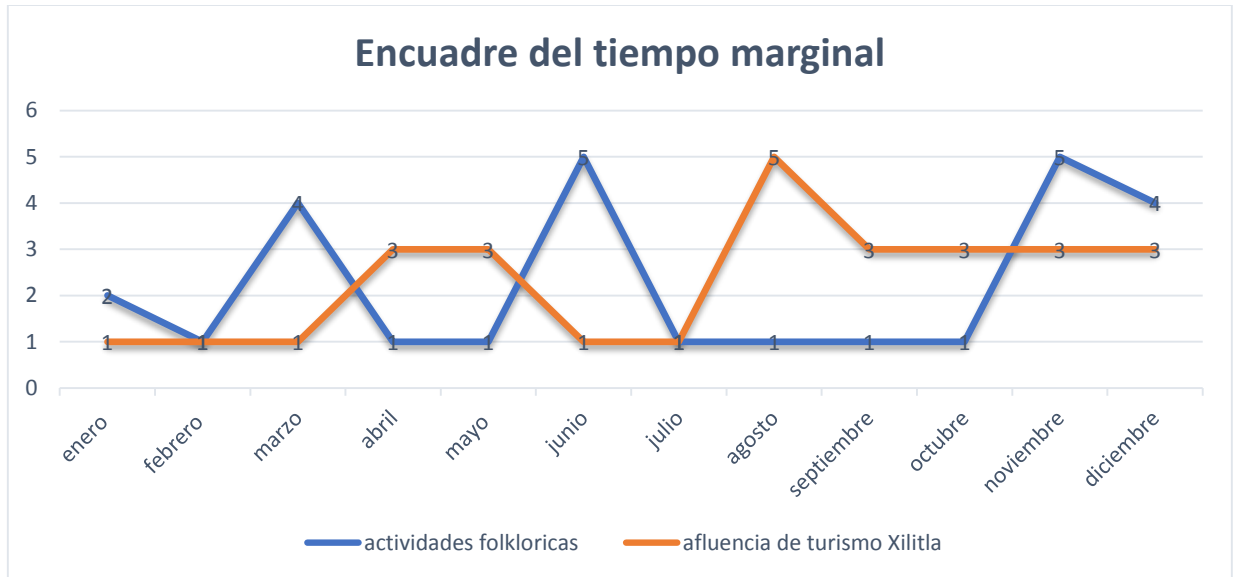
Fuente: elaboración propia, 2017.

Con esta gráfica se visualiza la posibilidad de utilizar el tiempo marginal de los agricultores en actividades relacionadas con el agroturismo, sin que estas puedan afectar su sostenibilidad alimentaria.

Para continuar con el encuadre de actividades locales, se muestra la actividad local en cuanto a eventos folclóricos y culturales dentro de la comunidad y la afluencia de turismo en Xilitla, para revisar de igual manera el diseño de líneas de acción hacia el agroturismo (gráfica 3.6).

Esta idea posada en la actividad turística como complementaria a la agricultura, comienza a tomar relevancia entre los ejidatarios, quienes están conscientes que puede ser una actividad económica que les genere ingresos marginales, en un ambiente de respeto a sus tradiciones y que puede ser vista desde un entorno sostenible y compatible con el medio ambiente, sus tradiciones y costumbres.

GRÁFICA 3.6 TIEMPO MARGINAL DE LAS ACTIVIDADES FOLCLÓRICAS EN SAN PEDRO HUITZQUILICO



Fuente: elaboración propia 2017

De acuerdo con Peter Gerritsen, investigador de la Universidad de Guadalajara, este tipo de proyectos requiere de muchos factores y componentes para poder funcionar. Una de las decisiones tomadas por el Comité de Seguimiento fue realizar una visita al ejido de Cuzalapa, ubicado en la costa sur de Jalisco dentro de la Reserva de la Biosfera de Sierra de Manantlán (RSBM), en donde se ha desarrollado el turismo de naturaleza con un enfoque agroturístico, el proyecto ha generado un dinamismo importante en la economía local, mismo que ha servido de referente para el desarrollo local endógeno en el ejido de San Pedro Huitzquilico. En las siguientes imágenes se muestra la visita de los actores clave del ejido de San Pedro intercambiando opiniones con los de Cuzalapa (imagen 3.21).

IMAGEN 3.21 VISITA DE ACTORES CLAVE A CUZALAPA, JALISCO



Fotografías: César Galván, 2016.

Cuzalapa se distingue por ser una comunidad rural indígena náhuatl que ha desarrollado diversas actividades orientadas al agroturismo. El viaje fue un recorrido de cerca de mil kilómetros de distancia entre las dos comunidades con la intención de focalizar las inquietudes surgidas desde la CS para avanzar al siguiente paso de los hallazgos: desarrollar líneas de acción con mayor sentido y rumbo al turismo de naturaleza (agroturismo) en la comunidad de San Pedro Huitzquilico.

Entre lo que se pudo observar en Cuzalapa, ha sido el apoyo que reciben por parte de la Universidad de Guadalajara a través del Centro Universitario de la Costa Sur (CUCSUR), situado en Autlán de la Grana, Jalisco. El seguimiento que ha dado la universidad a esta pequeña comunidad por

alrededor de 20 años mediante la transferencia de asesoría técnica y académica ha sido esencial para conocer los resultados favorables que se observaron en la visita.

Esto fortalece la idea de integración en los jóvenes de las comunidades rurales de Xilitla desde su preparación académica, para que puedan colaborar en la integración de líneas de acción en el mejoramiento de su entorno considerando la importancia de reapropiarse de la identidad diluida.

De esta manera, se llegó a la conclusión de que hay diferentes factores que intervienen en el establecimiento de estrategias sólidas que deben estar perfectamente alineadas con las actividades demandadas por el agroturismo, teniendo en cuenta que surjan desde lo local, las autoridades municipales como un elemento clave de enlace entre la comunidad con las autoridades estatales y federales para contribuir en el mejoramiento de diversos factores endógenos y exógenos, como ejemplo: los caminos de acceso, la conectividad, mejorar las condiciones sanitarias, de seguridad, y proporcionar un programa de capacitación que ayude a mantener de manera permanente este tipo de acciones, pero sobre todo, destacando el papel que juega la gobernanza local, es decir, el control que tienen los propios habitantes sobre sus recursos locales.

El café en San Pedro Huitzquilico

Fuente de ingreso y coyuntura para el desarrollo local endógeno

El café es otro de los factores con potencial endógeno de la comunidad. Sin embargo, la baja de los precios de compra y la escasa producción causada por situaciones como el clima y las plagas han generado un ambiente de desilusión en torno a la cosecha del café entre los habitantes de San Pedro Huitzquilico; se aprecia el olvido de las tierras de cultivo del café que ha agravado el ambiente de pobreza que prevalece en la comunidad. Es así que fenómenos como la migración están tomando fuerza entre los jóvenes, ya que no perciben en la tradición de la siembra del café una alternativa viable que dé solución a sus problemas de pobreza, lo que acarrea otro problema en el tejido social: una vez que migran, dejan a sus familias en condiciones vulnerables, siendo principalmente mujeres y ancianos los más afectados.

Según la información recopilada y analizada de diversas fuentes estadísticas, así como de las entrevistas a profundidad con los ejidatarios, se pudo identificar que el café en la región fue introducido en dos momentos: el primero, cuando las haciendas de los colonos italianos introdujeron el cultivo de plantas que trajeron de Córdoba, Veracruz, hacia 1850; y el segundo, en la época de la revolución mexicana, cuando algunos de los refugiados se instalaron en la comunidad trajeron consigo plantas de café que sembraron en parcelas del ejido.

Estos migrantes extranjeros que llegaron a Xilitla a mediados del siglo XIX fueron alrededor de once familias de diferentes orígenes, todos ellos del continente europeo, entre las que se pueden identificar a los Pluguiese y los Viggiano de Italia, otras danesas como los Poselt, y españolas como los Zorrilla, Almaráz y Soberón, principalmente, a quienes les favoreció la cosecha y siembra del café. Durante esos años exportaron el café a Europa por el puerto de Tampico. Cuentan que lo trasladaban a lomo de mula, primero a Ciudad Valles, y desde allí hacían el viaje a Tampico; durante la época de lluvias resultaba más complicado ya que los ríos crecidos cerraban el camino.

Este grupo de familias marcó una época importante para el municipio. Sobre todo destacan sus aportaciones en la construcción y la integración de nuevos cultivos que trajeron nuevas formas de negociar sus productos locales, de tal suerte que supieron amalgamar sus saberes y costumbre con los saberes locales. De allí viene el café de Xilitla, reconocido por su calidad. Hoy todavía se mantienen en pie algunas de las edificaciones que se hicieron en esa época para el secado del grano, unos patios enormes que son los vestigios de ese auge económico sustentado en la producción de café que vivió el municipio. Los archivos históricos también dan cuenta de que desde 1865 hubo una importante producción de café. Esto se hace constar en el informe que rindió el comisionado de esa época, el ingeniero Miguel Iglesias, al emperador Maximiliano, que detalla muy bien el cronista local Llamazares (2001), citándolo así:

Xilitla es una pequeña población, situada en la parte oriental de la sierra que lleva su nombre. Su suelo produce en abundancia café y tabaco, también algodón y otros frutos de su clima. Su salubridad y situación, a la vez que su comercio, día a día va aumentando, hacen esperar que llegue a ser con el tiempo una gran población [...]” (p. 96).

Sobre las entrevistas a profundidad sostenidas con algunos familiares de los colonos europeos, los Zorrilla y los Pluguiese, se identificaron temas relevantes en cuanto a la importante producción de

café de esa época dorada en la región. En primer término, describieron cómo en gran medida el auge económico de Xilitla se vio favorecido por la producción local, la cual sirvió de plataforma para articular un gran dinamismo económico en el pueblo mediante la generación de empleos alrededor de esta actividad; según cuentan los Pluguiese,

[...] se crearon empresas locales, como ejemplo, una fábrica de cerillos, el propio periódico, el primer hotel con baño “propio”, lo que para su época era todo un lujo, una fábrica de sodas, fue una época en la que se podía percibir el auge económico, se pedían muebles finos, desde reloj[es] de pared hasta camas y salas de estar directamente de Europa, en fin hubo dinero (mayo, 2014).

Cuentan que a inicios del siglo XX se exportaba café a Europa, en donde tenía una muy buena aceptación, generando una importante derrama económica local. Dicho en otras palabras, el café que introdujeron las familias de extranjeros a mediados del siglo XIX en la región fue un referente exógeno que generó una fuente de actividades que constituyeron una época dorada para el pueblo y algunas de sus familias.

Ellos mismos cuentan que a principios del siglo pasado, además de los retos que ya representaban para ellos los acontecimientos revolucionarios en el país, en los años treinta el municipio registró una nevada que dañó gran parte de sus cafetales y de la que sus plantas tardarían en recuperarse, que derivó en una primera crisis para los productores locales. En su misma narrativa, también mencionan que a finales de los años cincuenta o principios de los años sesenta se produjo una nueva nevada inusual –según se pudo constatar, fue en 1962, además de que acabó con algunas de las flores del jardín botánico de sir Edwards James– en la zona alta de la montaña que abarcó hasta Xilitla. Se habla incluso de una nevada “histórica”, el mal tiempo duró cuando menos tres o cuatro años y dejó descapitalizadas a las familias de productores y sin medios para poder pagar sus pasivos, uno de los principales motivos por los que más adelante decidieran migrar, dejando de lado la actividad cafetalera en la región. Así lo narraron los integrantes de la familia Pluguiese, entrevistados ahora en la ciudad capital del estado de San Luis Potosí.

Así fue como poco a poco esta actividad que fue decayendo como referente económico a mediados del siglo XIX y principios del siglo XX entre las familias de colonos europeos en el municipio, además de que intervinieron otros factores como el reparto de tierras derivado del proceso posrevolucionario.

Aún así, según datos de la Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café (Amecafé),⁴⁰ hoy día el municipio de Xilitla es el mayor productor de café en el estado, aporta 41% del total y concentra alrededor de 76% de la superficie cafetalera de la entidad debido a sus condiciones agroclimáticas, sobre todo en la zona más alta, donde se ubica San Pedro Huitzquilico. Dentro del ejido, 79% del total de la superficie ejidal es considerada con potencial cafetalero. San Pedro Huitzquilico es una de las 305 localidades registradas en el padrón de la zona cafetalera de San Luis Potosí.

Si bien el municipio cuenta con la mayor superficie registrada para la siembra de café, es importante observar que su rendimiento es de alrededor de 2.4 qq/ha,⁴¹ es decir, es uno de los rendimientos más bajos del país pues ni siquiera está cerca del nivel promedio de producción nacional que, según los registros de Amecafé, se ubica en 8 qq/ha (seis sacos de 60 kilos) por hectárea, casi tres veces más que lo que se obtiene en la cosecha de San Pedro Huitzquilico.

Como se ha mencionado, la decadencia en la producción de café en la región se ha dado por diversas causas. En las diferentes reuniones con los grupos focales y entrevistas etnográficas, así como de la revisión estadística, se ha podido determinar que uno de los factores que mayormente han incidido en esta condición es la falta de asesoría técnica adecuada para el manejo de los cambios climatológicos (heladas), control de plagas, medidas fitosanitarias, proceso de evaluación y programación de reposición de las plantas de los cafetales. Este último punto resulta muy importante ya que no ha habido un proceso de rejuvenecimiento de los cafetales al menos en las últimas cinco décadas. Por otra parte, también habría que señalar la falta de un valor agregado a su producción y comercialización. Con todo ello damos cuenta de la situación precaria en la producción actual de café en el ejido.

⁴⁰ Cuya finalidad es la de agrupar a todos los sectores que intervengan en los procesos agrícolas, agroindustriales e industriales del café, desde las labores de campo hasta la venta al público consumidor en el mercado interno y de exportación.

⁴¹ Esta abreviatura significa “quintales por hectárea”; es una medida de peso que se utiliza para la compra-venta de café en la bolsa de Nueva York, según el rendimiento de lo procesado, es decir, en cereza se requieren 250k para sacar 100k de café oreado, que cuando se seca se obtienen aproximadamente 56k de pergamino para que al final del proceso se obtengan el Qq de café “oro” de 100 libras, equivalente a 46k aproximadamente.

Si sumamos todos los factores mencionados, tenemos la explicación a la baja calidad y rendimiento de su producción, y el bajo precio de las cosechas locales. Como consecuencia, se percibe un desánimo generalizado por parte de los productores de la comunidad por el cultivo del café.

La revisión estadística que se realizó también arrojó datos relativos a los apoyos recibidos de la Sagarpa.⁴² En su informe sobre el apoyo al Fomento Productivo del Café reporte final de la supervisión 2012 del periodo 2007-2012, registró que el número de productores beneficiados ha decrecido considerablemente, es decir, en 2007 San Luis Potosí tenía un total de 9,717 productores como beneficiarios, mientras que para 2012 sólo fueron 3,080 productores, una reducción de más de 60% en tan sólo cinco años.

Según Sánchez y Valverde (2007), la política agraria que se ha implementado en los últimos años en México ha incidido fuertemente en los índices de marginación y empobrecimiento, sobre todo en regiones agrícolas rurales e indígenas como se ha venido observando en el ejido de San Pedro Huitzilquico, en donde su condición climatológica de por sí lo ha agobiado en los últimos años y los apoyos financieros, además de no ser suficientes, no van acompañados de apoyos técnicos que les garanticen una oportunidad para enfrentar su condición.

Esta falta de continuidad en los apoyos se puede observar a partir que el gobierno federal adoptó una política económica para beneficiar la industrialización en el país, en la que se castigan los precios de los productos agrícolas para que los alimentos sean más baratos en las ciudades. De esta manera fomentaba la emigración del campo a la ciudad, porque así lo requería el modelo económico adoptado desde inicios del siglo pasado, basado en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), “indispensable” para el progreso nacional (Guillen Romo, 2014), sin embargo, este nuevo modelo, dificultaba aún más la vida de los campesinos del México contemporáneo.

⁴² La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, es una Dependencia del Poder Ejecutivo Federal, que tiene entre sus objetivos propiciar el ejercicio de una política de apoyo que permita producir mejor, aprovechar mejor las ventajas comparativas de nuestro sector agropecuario, integrar las actividades del medio rural a las cadenas productivas del resto de la economía, y estimular la colaboración de las organizaciones de productores con programas y proyectos propios, así como con las metas y objetivos propuestos, para el sector agropecuario, en el Plan Nacional de Desarrollo.

Sumado a este contexto, recientemente en México se han llevado a cabo las llamadas “reformas estructurales” –a partir del replanteamiento del modelo económico implantado a mediados de los años ochenta cuyo referente fue el Consenso de Washington–, que está conduciendo a una especie de metamorfosis de la actividad rural; es decir, hay una serie de reformas constitucionales que alteran la figura del ejido, caracterizado inicialmente por ser un modelo prehispánico que identifica a la comunidad y transfiere apoyos y bienes comunales entre sus miembros, pero que actualmente ha caído en el agotamiento. La consecuencia de estas reformas es la cantidad de campesinos que han regresado a la agricultura familiar y cultivan para el autoconsumo, como podemos observar en la zona rural indígena de la región de la montaña en Xilitla.

Con la reforma agraria de 1992 hubo un cambio importante en el ámbito rural: consistió, entre otras cosas, en una serie de estrategias para modificar el sistema ejidal de la tenencia de la tierra que llevan a la privatización de los derechos de propiedad sobre las tierras ejidales con el supuesto de que el sistema ejidal ha sido uno de los principales causantes del estancamiento del campo mexicano, aunque es importante mencionar que no se han implementado los mecanismos adecuados para hacer llegar de manera eficiente los incentivos a los campesinos indígenas. Las entidades gubernamentales no han sido capaces de desarrollar las adecuaciones necesarias para la inversión y la eficiencia productiva para las zonas rurales indígenas dentro de este modelo neoliberal que sólo busca el consumo masivo de productos. Aun a pesar de los diferentes programas institucionales, se pudo observar que las estrategias han sido diseñadas de forma vertical haciendo nula la integración de las necesidades particulares de la región y las diferentes localidades.

Con la dinámica alineada al neoliberalismo económico global, después del agotamiento del modelo económico ISI adoptado, se implementan cambios estructurales a partir de modificaciones en la Constitución Política sobre temas que van desde aspectos laborales hasta agrarios, para preparar el camino a una creciente industria manufacturera sobre la cual se ha sentado el desarrollo actual con el TLCAN. La nueva Ley Agraria, entre sus principales modificaciones, contempla el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Solares Urbanos (Procede),⁴³ a partir del cual los ejidatarios

⁴³ Este programa es un instrumento que el gobierno de la república pone al servicio de los núcleos agrarios para llevar a cabo la regularización de la propiedad social. Su objetivo principal es dar certidumbre jurídica a la tenencia de la tierra a través de la entrega de certificados parcelarios o certificados de derechos de uso común, o ambos según sea el

obtienen certificados individuales sobre títulos de sus parcelas; con esta modificación pueden transferir sus derechos parcelarios, es decir, pueden rentar o vender sus tierras. Es importante señalar que para la aplicación de estas modificaciones los ejidos requieren de la aceptación de los miembros de la Asamblea Ejidal. En el ejido de San Pedro Huitzquilico se logra este acuerdo para la ser incluidos en el programa hasta el año 2012. Es así que la nueva escrituración de las parcelas se dio en un ambiente tenso, marcado por inconformidades y fricciones en el interior de la asamblea que han trascendido a la comunidad; el comisariado ejidal que dejó su cargo en 2015 salió junto con su equipo de trabajo en medio de un fuerte reclamo de la comunidad, entre otras cosas por el cobro de la escrituración que, según los ejidatarios, no fue claro ya que les hicieron dos cobros de alrededor de \$500.00 pesos.

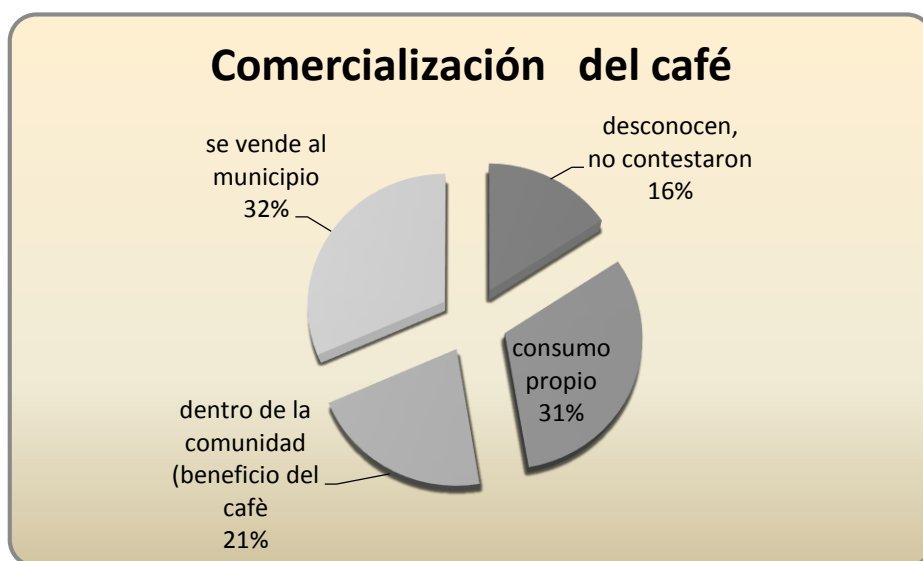
En este escenario se observa que la nueva estructura del ejido permite a los ejidatarios vender o arrendar legalmente sus tierras, y ahora resulta más visible que ya no están obligados a trabajar de manera directa sus tierras; esta situación resulta atractiva para quienes viven en la miseria, pero sólo les resuelve una pequeña parte de sus problemas. Pero esto aún no es claro para quienes viven en la comunidad y conocen un poco de lo que se les ha explicado en diferentes asambleas. Al cierre de 2015 casi se concluyó la entrega de títulos de propiedad a los ejidatarios, y desde entonces han realizado algunas operaciones de venta entre ellos, así como también las mujeres comienzan a ser protagonistas en las asambleas del ejido.

El proceso de siembra y cosecha del café es en cierta medida artesanal y de mucho trabajo manual por parte de quienes son dueños de sus propias parcelas. En las reuniones con grupos focales y en la revisión de las estadísticas se obtuvieron algunos datos importantes, los cuales identifican por ejemplo: que aproximadamente 21% de los productores del café lo venden a la asociación local denominada Beneficio de Café “El Esfuerzo”; alrededor de 31% lo usa para autoconsumo; 32% respondió que lo vende en el municipio a quienes ofrecen el mejor precio, que por la falta de valor agregado en el secado y selección del grano tiene un precio bajo; el resto no respondió cómo lo comercializa. Hay distintas variedades de plantas de café, entre ellas, la principales y de mejor adaptación son la Oro Azteca y la Garnica; sin embargo, durante la cosecha no se realiza una

caso, así como de los títulos de solares en favor de los individuos con derechos que integran los núcleos agrarios que así lo aprueben y soliciten.

selección de variedades de grano, por lo que las condiciones de venta son totalmente desventajosas para el agricultor o el productor, y el valor de su cosecha no se determina por las características locales de pureza y calidad. Hay quienes describen que la calidad de un buen café puede estar determinada por la altura sobre nivel de mar, es decir, a mayor altura mejor calidad; además de contener características únicas de humedad y temperatura, tienen una evidente oportunidad de generar valor agregado en sus cosechas de café y mejorar su ingreso. A continuación, se muestran los resultados de las entrevistas realizadas entre un grupo de 30 agricultores de café del ejido (ver gráfica 3.7) sobre sus formas de comercialización.

GRÁFICA 3.7 COMERCIALIZACIÓN DEL CAFÉ EN XILITLA



Fuente: elaboración propia, 2016.

Al realizar la observación de campo con los GIAP, que permitió tener diálogos semiestructurados con las personas entrevistadas para dar cuenta de las actividades económicas locales se observó que la agricultura, como en la mayoría de los pueblos indígenas, es su principal fuente de ingreso; sin embargo, hay una evidente ausencia de estructura productiva que pueda mejorar sus condiciones de producción y comercialización del café, aun cuando se constató la integración de la asociación mencionada creada con esta finalidad. La mayoría de los entrevistados señalan que al menos durante las dos últimas décadas la producción local de café no ha sido capaz de dar

sustento a la comunidad. Las estrategias aplicadas desde el gobierno federal como la desregulación de precios de garantía, los ha dejado al margen del sistema de mercado y sin estrategias claras para afrontarlo con precios justos en sus productos, lo que agrava su condición de pobreza.

En el ejido de San Pedro Huitzquilico las necesidades básicas son muy apremiantes, la crisis del café que sufren los campesinos indígenas son paralelas a las carencias de infraestructura social, viviendas, servicios educativos, empleos y salud; es evidente que existe una relación muy estrecha entre la cafecultura, la marginación y la pobreza, lo cual está incidiendo terriblemente en los pequeños productores que dependen de este cultivo por las propias características de minifundio dentro de la comunidad.

La asociación Beneficio del Café “El Esfuerzo” es administrada por uno de los caciques del ejido y, según han respondido las personas entrevistadas, la usa más para su beneficio personal que para buscar mejores condiciones de comercialización para todos; no les proporciona las herramientas técnicas necesarias para comercializar en mejores condiciones el café, y se ha servido de algunos apoyo del gobierno federal para compra de maquinaria. Tan sólo en 2015 el monto del apoyo desde la CDI fue cercano a los 14,000 USD. De acuerdo con los entrevistados, este apoyo no trajo ningún beneficio a la mayoría de los productores, es decir, no obtuvieron un mejor ingreso de sus cosechas.

La Asamblea Ejidal, como órgano supremo de la comunidad, ha tratado de acercarse a las autoridades del municipio para solicitarles una capacitación que les ayude a mejorar sus condiciones de producción y comercialización; sin embargo, no han tenido respuesta a sus solicitudes. La falta de conocimientos técnicos para la cosecha en las actuales condiciones de cambio en el ambiente y de comercialización ha vuelto muy complicado el entorno de los campesinos en la comunidad.

[Discusión sobre las alternativas locales en torno a la producción de café](#)

Antes de iniciar las discusiones sobre alternativas locales, en específico el tema del café como potencial endógeno, se consideró pertinente tener una entrevista con Ramón Jarquín Gálvez, profesor investigador en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), destacado por su labor como experto en certificación de la producción orgánica del café, además de ser miembro

fundador del mercado de productos naturales y orgánicos *Macuilli Teotzin*, único en el estado, que se instala el primer sábado de cada mes en la zona universitaria de la ciudad capital, donde se reúnen productores de diferentes regiones del estado a comercializar sus productos orgánicos.⁴⁴ Por otra parte, este académico actualmente está desarrollando una investigación en el municipio de Matlapa (zona baja de la Huasteca Potosina) con el esquema de la Escuela de Campo y Experimentación Campesina (ECEA).⁴⁵

La entrevista a Jarquín Gálvez se estructuró a partir de su más reciente investigación publicada en la revista *Ciencia y Desarrollo* (No. 284) “Innovación para la producción de café orgánico en San Luis Potosí (2016)”, por su estrecha relación con el tema que nos ocupa. Durante la misma, el propio Dr. Jarquín identificó la importancia de revalorizar la producción local, como lo sugiere Gerritsen (2009). Esta estrategia se está trabajando ahora en algunas comunidades de la Huasteca Potosina, con el modelo de Certificación Orgánica Participativa, que se complementa en una primera etapa con el modelo ECEA; esta certificación es válida para el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (Senasica) y la Sagarpa, como parte de las estrategias para revalorizar los productos locales y acercarlos, en una primera instancia, al mercado de productos naturales y orgánicos en San Luis Potosí, después de obtener la certificación orgánica participativa.

Aún con los problemas que actualmente viven los productores indígenas de café en la Huasteca, este sigue siendo un producto agrícola importante en la región por sus cualidades aromáticas regionales y la valoración de un trabajo que sintetiza los conocimientos tradicionales del cuidado y cultivo. Fue así que en la discusión sobre alternativas locales como potenciales endógenos se identificó como una alternativa la certificación orgánica participativa para revalorizar la

⁴⁴ Dicho sea de paso, la Sagarpa destaca los beneficios para la salud y el medio ambiente y actualmente reporta la existencia de 45 productos orgánicos certificados en el país y describe que su demanda va en aumento.

⁴⁵ Modelo de enseñanza para la capacitación técnica de los campesinos, que provee herramientas para encaminar sus cultivos hacia la certificación orgánica. Este modelo se desarrolló desde la acción participativa de la comunidad, quienes absorben los costos del taller; procura la formación de promotores seleccionados para ser capacitados por expertos, mediante un plan modular sistemático y acorde a las necesidades locales y regionales, siguiendo las etapas fenológicas de los cultivos, con la finalidad de que los productores de café incorporen mejores prácticas que promuevan la conservación ambiental en sus cafetales.

producción local, y con ello, además aumentar la calidad, también la producción y consecuentemente el ingreso.

El concepto de *certificación orgánica participativa* se otorga como un reconocimiento a la calidad de un producto agrícola, es decir, garantiza al consumidor el cumplimiento de los principios de salud, manejo ecológico, equidad y precaución establecidos en las normas internacionales, buscando que el productor obtenga precios justos al igual que el consumidor, quien finalmente obtiene un producto certificado.

Uno de los aciertos de esta metodología aplicada con miras a potencializar la producción local de café, sin duda ha sido la acción participativa de la comunidad ya que según el propio Dr. Jarquín en primer lugar tiene que haber una intención de la comunidad que muestre el interés por recibir esta capacitación técnica de la UASLP, la cual se convierte en una solicitud de acompañamiento para planificar la participación de la ECEA. La universidad juega un papel importante como articuladora de los procesos locales agroecológicos para mejorar condiciones de producción y comercialización, que identificamos como un elemento externo que influye en el acoplamiento a los retos que presenta los efectos de la globalización en las regiones rurales indígenas, articulando los potenciales endógenos a los conocimientos teórico-académicos en un sentido de bienestar local.

Hasta este punto de la investigación, se ha discutido la certificación orgánica participativa como una de las alternativas para el desarrollo local endógeno; el siguiente paso fue la realización del análisis FODA para determinar las estrategias con miras a sumar la voluntad de las personas que viven en la comunidad y avanzar en la obtención de la certificación.

Es así como el café resulta ser un potencial endógeno. La idea de revalorizar su producción y comercialización se considera desde una planeación estratégica participativa, además de que genera un vínculo necesario con el turismo rural y, mediante el enfoque antropológico, cultural y gastronómico, además se prevé la certificación orgánica de sus granos y algunas hortalizas, un elemento más que justifica ampliamente el turismo rural sustentado en el agroturismo.

Sin embargo, el problema de la emigración que presenta la comunidad no es ajeno al tema de la certificación orgánica participativa; desde la experiencia del Dr. Jarquín en algunas comunidades

de la Huasteca, uno de los principales problemas para desarrollar las ECEA es que las generaciones de jóvenes no están interesadas en acompañar este proceso de revalorización local sustentado en la producción agrícola. Al igual que en la comunidad de San Pedro huitzquilico, son principalmente las generaciones de personas mayores las que presentan mayor interés, pero se están quedando solas. Ello representa una seria dificultad ya que este tipo de programas requiere mucha mano de obra y están diseñados para comenzar a ver resultados a mediano plazo.

Aún cuando actualmente el café no es un elemento que genera ingresos para satisfacer sus necesidades locales, la información discutida a partir de los resultados obtenidos por el Dr. Jarquín, en San Pedro Huizquilico se ha generado una inquietud por revisar y evaluar la posibilidad de aplicar las actividades agroecológicas y analizar su viabilidad en la comunidad, aún considerando que los resultados podrán ser visibles a mediano plazo.

Para cerrar este apartado, es preciso mencionar que durante la entrevista con el Dr. Jarquín una de las inquietudes fue saber si, por lo que sabe de la calidad del café que se produce en San Pedro Huizquilico, podría ser objeto de un proceso de revalorización similar al de otras zonas de la Huasteca considerando la altura y humedad para competir en calidad. En este sentido, respondió que “la calidad es subjetiva y que lo que deben hacer las diferentes regiones en la Huasteca es potencializar las cualidades locales de aroma y consistencia del café, que son únicas y tienen potencial al igual que las otras regiones”. Es decir, aunque hay variedad de sabores y cosechas por la altura, lo que deben hacer es encontrar sus mejores características propias, y en ese sentido, potenciarlas de la mejor manera.

Actores comunitarios clave

Como parte del análisis de la información obtenida en el primer momento de la investigación, mediante las entrevistas semiestructuradas a profundidad, además de algunas etnográficas, los diálogos con informantes clave e historias de vida, se identificaron algunos aspectos en los que había que profundizar. A partir de lo que argumenta Monsiváis (2013) sobre el enfoque de la ciencia política, el cual se sustenta en la observación empírica, éste deriva en normas de

investigación científica que dan cuenta de los hechos locales. En este apartado nos referiremos a las relaciones sociopolíticas como elementos endógenos que potencialmente pueden articular las estrategias para el desarrollo local. Esta información se discutió durante el segundo momento de la metodología en el interior de los GIAP y sirvió para discernir los hallazgos como parte del proceso de la comprensión crítica y científica para esbozar las tendencias del entorno de la estructura social local que han ayudado a proponer el diseño de soluciones orientadas a la acción.

Este análisis se realizó desde la idea de que la ciencia política cohabita con la teoría política la cual es por su parte constitutiva de la ciencia política, hace investigación normativa determinando la especialización del conocimiento con valor intrínseco, es afín a las humanidades y debe realizar una reflexión normativa sobre el análisis político empírico. De lo anterior rescatamos que el método es el que da el carácter científico a cualquier estudio empírico, y justo la interacción de ambos justifica la metodología de la IAP, la ciencia política del siglo XX se basaba en el conductismo la ciencia política contemporánea, misma que se basa en la exploración e innovación, que son parte importante en la IAP para este estudio.

En cuanto al acercamiento desde las ciencias sociales y el pluralismo teórico-metodológico de este trabajo, es necesario precisar que las ciencias sociales contemporáneas están divididas por fronteras que se han establecido entre las disciplinas, subdisciplinas, orientaciones y enfoques teóricos y metodológicos. Por ello se vuelve importante en este trabajo la función de las ciencias sociales como un elemento clave para producir inferencias descriptivas y causales acerca del mundo empírico que rodea el ámbito sociopolítico en la construcción de una comprensión crítica que lleve a la acción dentro del ejido.

Dicho en otras palabras, la teoría política, dentro del análisis político, debe ser un esfuerzo interdisciplinario, un centro de gravedad, un extremo humanístico que guíe a la deconstrucción de la estructura política en el interior del ejido, que de igual manera contribuya a entender la problemática social que hasta este momento pudo haber sido un elemento necesario de análisis desde el sentido y el discernimiento.

Para adentrarnos en lo que pasa en la comunidad e ir articulando un análisis normativo, revisaremos lo que Weber (1944) observa en la interacción de dominación y poder, como elementos clave que

deben ser analizados y que se vuelven factores legitimadores de la obediencia de un grupo o asociación hacia unos pocos, que son quienes ostentan el poder. En la comunidad podemos apreciar una interacción de dominación-obediencia entre quienes asumen algún cargo del Comisariado Ejidal y el grupo de personas que lo integran y que en algún momento pueden ser parte de la representación, y entonces asumir, de igual manera, el ejercicio de la dominación. Por ello es necesario considerarla como algo esencial que se genera en las relaciones que se entretienen en las sociedades; esa percepción intrínseca de aceptar la dominación, entendiéndola que en algún momento podrían ser ellos –el resto del grupo– quienes asuman alguna posición y puedan de igual manera ejercer esa dominación. Por eso es difícil establecer un concepto preciso de dominación, pero de igual manera acerca a la idea de legitimación local. Weber considera que el poder está unido al término de dominación, ya que a través de ésta se ejerce el poder. En nuestro caso en particular, la autoridad ejidal local es la forma en que se materializa la dominación, que es aceptada por la comunidad para que se ejerza el poder en el ejido y para aplicar la toma de decisiones en el sentido de las necesidades locales.

Otro elemento que ejerce dominación y poder es el Estado, mediante su papel rector y facilitador de apoyos asistenciales que, desde una política vertical, ha sido un factor histórico (exógeno) para consolidar la dominación efectiva dentro de la comunidad (endógeno). Es esta dualidad la que no ha permitido un sentido de retroalimentación efectiva de necesidades locales para abatir los temas de rezago y desarrollo local. Dicho en otras palabras, la comunidad juega un rol de sumisión respecto a la dominación del Estado sin que exista un proceso de retroalimentación. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con las autoridades ejidales de la comunidad, donde sí existe un proceso de retroalimentación mediante las reuniones de asamblea convocadas por la autoridad ejidal (cuando menos una vez al mes), aunque sea un ejercicio de poder debido a la influencia que tienen en las tomas de decisiones colectivas ya que generalmente el grupo termina por aceptar los planteamientos propuestos por las autoridades. Hasta ahora los roles no han permitido generar una interacción que confluya en la construcción de alternativas tangibles para el desarrollo local.

Moreno Pestaña (2011) retoma el análisis de Foucault en 1970 sobre las relaciones de poder y dominación, refiriendo cómo estas relaciones contribuyen a la acumulación originaria de capital, de la cual Marx daba cuenta, quitándole la tierra a los campesinos y coaccionándolos para que se

vendieran en el mercado de trabajo –situación que se repite en las nuevas condiciones que les presentan las reformas en la Ley Agraria–. Es decir, pareciera que ahora la única alternativa que les queda es vender sus tierras y sumarse al mercado de trabajo con mano de obra dentro de sus propias tierras. Es en este sentido, en las entrevistas etnográficas, las historias de vida y la observación realizada en el ejido se pudo percibir que parte de lo que define los rasgos y el estatus de los habitantes se da en esta interacción sociopolítica, particularmente sobre este tema de la tenencia de la tierra, un tema álgido y crítico al tomar acuerdos sobre la intervención del Procede en el que se observa una clara fractura en el interior del grupo de ejidatarios debido a que hay quienes sólo hablan náhuatl y es difícil que comprendan el programa, pero aun cuando el idioma no es una barrera, las capacidades técnicas para su interpretación también son limitadas.

Así, se identificaron estrategias direccionadas por el gobierno federal a partir de las reglas establecidas en los tratados internacionales que tienden al libre comercio con otros países, además de una clara postura derivada de las políticas establecidas por el Consenso de Washington, como ingredientes que han contribuido a la desarticulación del régimen estatista que durante las últimas décadas había sido aval del ejido; ahora, estas nuevas políticas están orientadas por el pensamiento capitalista desde una retórica sustentada en el poder y la dominación con la promesa de ofrecer mejores condiciones para quienes trabajan el campo; sin embargo, las condiciones precarias se ven acentuadas en los grupos más vulnerables del ejido con la disminución de sus cosechas y la falta de acompañamiento de las autoridades a su organización local.

En las reuniones con los GIAP, durante los análisis para la generación de nuevas ideas sobre el punto de la interacción sociopolítica en el interior de la comunidad, la recolección de datos mediante la observación participante y el trabajo con los grupos de discusión fueron fundamentales; con ello se logró bosquejar una idea de cómo se articulan los diferentes grupos locales que ejercen el poder. Se pudieron identificar al menos cuatro grupos de poder, y cómo el ejercicio de un acto de autoridad local es un factor endógeno de coerción para la toma de decisiones comunitarias. De aquí que se vuelve interesante observar qué pasa con este proceso decisorio en su interacción con los factores externos en la búsqueda de alternativas para el desarrollo local. Pudimos observar que se reproduce la misma conducta de coerción de poder del medio exógeno, aplicada de manera

vertical que no rescata la participación social. Esta situación no alimenta la discusión para la construcción de soluciones a sus problemas locales.

Después de algunas reuniones de discusión en los GIAP se identificaron algunos roles que desempeñan los grupos de poder de la comunidad. Se encontraron cuatro grupos que ejercen el poder, dos con un mayor nivel de dominación y otros dos que más bien tienen un poder de influencia para la toma de decisiones económicas y ambientales. Los que tienen mayor poder de dominación son los partidos políticos, junto con quienes representan la autoridad dentro del ejido. Los que tienen poder de influencia son los grupos religiosos y el grupo de los asesores externos representados por las instituciones de los diferentes niveles de gobierno. También podemos decir que en este proceso de análisis se encontró que las organizaciones locales están desgastadas, el comisariado ejidal no tiene legitimidad, principalmente por la imagen negativa que ha dado la asociación para el beneficio del café, y por otra parte, los grupos religiosos han estado perdiendo importancia debido a la falta de congruencia por parte de quienes las dirigen.

En el diagrama 3.1 se presenta un resumen de lo discutido en las reuniones de los GIAP para el análisis participativo, donde los partidos políticos mantienen una relación directa con el grupo identificado desde la asamblea ejidal para ejercer el poder local, tanto para la articulación del manejo de los recursos mediante la administración de los programas sociales –como instrumentos para legitimarse–, así como en las decisiones locales sobre sus recursos para el desarrollo local. Sin embargo, bajo este escenario de dominación y poder se identifica una evidente tendencia de inequidad y exclusión, por principio sólo participan quienes son ejidatarios, si son hombres tienen mayor peso en las decisiones, las mujeres y los jóvenes casi no son escuchados. Se reconocieron dos grupos más; por una parte los representantes de las diferentes religiones que cohabitan dentro del ejido y los representados por las asociaciones locales; sin embargo, ahora ya no representan una marcada influencia en la toma de decisiones locales.

Los datos obtenidos dieron las pautas para discernir que los partidos políticos y la asamblea no son los únicos grupos identificados en el ejercicio de poder local, también está la asociación para el beneficio del café, que forma parte del Comisariado Ejidal, que permitió ejercer poder a un pequeño

grupo de personas; sin embargo, al paso de los años y ante la falta de resultados equitativos para la mayoría de los habitantes de la comunidad, ha perdido legitimidad.

DIAGRAMA 3.1 CONFORMACIÓN DE GRUPOS DE PODER EN EL INTERIOR DE LA COMUNIDAD



Fuente: Elaboración propia, 2017.

Durante las discusiones grupales se identificó que la asociación del beneficio del café ahora sirve como un instrumento para legitimar a los partidos políticos dentro del ejido. Esta asociación fue creada hace más de 25 años con el objetivo de contribuir al mejoramiento de las técnicas de cultivo y la comercialización del café mediante la búsqueda de apoyos externos que beneficiaran a los productores locales. Después de todo este tiempo los resultados son: unas instalaciones físicas ubicadas en el barrio centro, dotadas de una secadora y un tostador industrial; tiene maquinaria para molerlo y en 2015 consiguió recurso para instalar su propia planta de luz; sin embargo, el número de personas afiliadas cada vez es más reducido, los ejidatarios argumentan en las entrevistas que sólo ha servido para beneficiar a quien por más de 10 años ha administrado la

asociación y a su familia. También mencionan que los cafetales no rinden las cosechas esperadas y cada vez las cosechas son de menor cantidad y calidad; la mayor parte de la comercialización se realiza con un comprador mayorista de la cabecera municipal (Xilitla), quien establece el precio y las condiciones de compra sin que nadie pueda arreglar nada para mejorarlo.

La interacción del ejido y su asociación con elementos externos es muy institucional, vertical como ya se ha planteado, se aprecia la relación con las instituciones (CDI, Sedesol, Conafor) encargadas de bajar los apoyos clientelares para las comunidades indígenas. Y por otra parte está la asociación de mujeres alfareras, recién creada en 2015, y recibe apoyos de la propia CDI, de la Cruzada Nacional contra el Hambre,⁴⁶ programa que se otorga para las regiones en alto grado de marginación social, y el programa de Prospera,⁴⁷ que han generado una tendencia clientelar de los habitantes hacia el estado por medio de estos programas sociales. Sin embargo, no se observó la participación de alguna organización no gubernamental (ONG) que incida en el ejido para ofrecer apoyo técnico o en especie.

Por otra parte, la manera en que se instaló el derecho a votar y ser votado como instrumento democrático dentro del ejido había estado funcionando; sin embargo, en años recientes se pudo observar que con la aparición y subsidio a más partidos políticos, estos empezaron a buscar adeptos, con lo que de manera indirecta comenzaron a fragmentar las relaciones básicas y las relaciones sociales del ejido. Esto, sumado a otros factores exógenos como el aumento de las tecnologías de la información que ha generado un notable retroceso en los procesos de solidaridad comunitaria, así como la ausencia de un liderazgo comunitario capaz de dar pautas para el desarrollo local viable y equilibrado.

⁴⁶ La Secretaría de Desarrollo Social la define como: una estrategia de inclusión y bienestar social, que se implementará a partir de un proceso participativo de amplio alcance cuyo propósito es conjuntar esfuerzos y recursos de la Federación, las entidades federativas y los municipios, así como los sectores público, social y privado y de organismos e instituciones internacionales fuente: <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/cruzada-nacional-contra-el-hambre-objetivos-y-organizacion>.

⁴⁷ Según la información de la propia página de la Sedesol, Prospera es un programa de inclusión social, articula y coordina la oferta institucional de programas y acciones de política social, incluyendo aquellas relacionadas con el fomento productivo, la generación de ingresos, el bienestar económico, la inclusión financiera y laboral, educación, alimentación y salud, dirigida a la población que se encuentre en situación de pobreza, fuente: <https://www.gob.mx/prospera>.

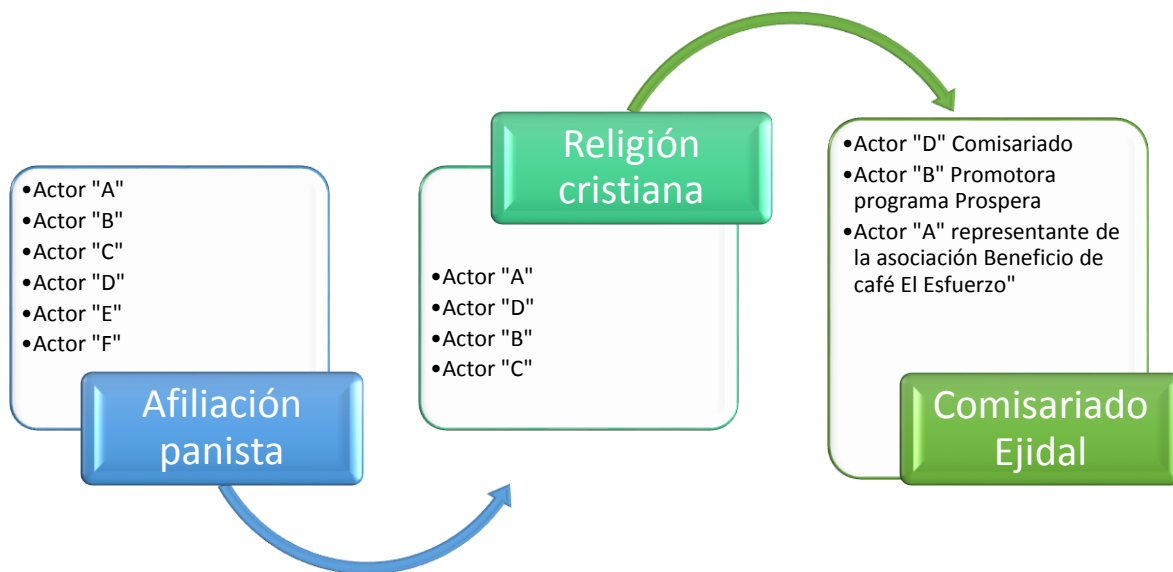
Con el paso del tiempo ha sido evidente la erosión en el proceso de toma de decisiones en la asamblea local del ejido, la dependencia clientelar en los programas sociales, así como su evidente fragmentación, han generado grupos bien posicionados y grupos excluidos del proceso político y, por supuesto, de la toma de decisiones; los primeros son quienes no pertenecen al ejido y no participan en las decisiones de la asamblea; las mujeres, que de igual manera no están representadas en las comisiones del comisariado ejidal; la mayoría de los jóvenes que al no ser ejidatarios y que además también son excluidos por cuestiones culturales. En este sentido se observa que hay grupos de la propia comunidad que tienen poco conocimiento de lo que hacen los grupos que controlan el poder; por ello es necesario generar los instrumentos para promover grupos de acción ciudadana que estén representados por los diferentes actores locales identificados en cada uno de los grupos. Un primer paso importante ha sido la conformación de los GIAP; después de su formación parece que comienza a despertar la conciencia de que deben ser los habitantes de la comunidad –desde su diversidad– quienes deben retomar el liderazgo comunitario como un factor endógeno que dé fuerza al desarrollo local.

En este sentido, Putnam, Leonardi y Nanetti (1994), al hacer mención del centralismo autoritario con el que se vive, sobre todo en los países de América del Sur –principalmente los colonizados por españoles– consideran que su cultura cívica heredada fue el autoritarismo, el familiarismo y el clientelismo, lo que generó una estructura vertical en su forma de gobierno, que ha sido cómplice de una vida social fragmentada y aislada en la que priva la desconfianza. En los grupos de discusión se describió que de esta manera es como se vive en el ejido de San Pedro Huitzilquico durante las últimas décadas.

Las herramientas utilizadas en la IAP generan enfoques de aprendizaje colectivo que permiten establecer redes de colaboración como respuesta para fortalecer el capital social; dicho en otras palabras, la IAP está permitiendo que ellos se puedan comunicar más allá del grupo con el que se identifican para que de esta manera puedan establecer nuevas condiciones de organización y política local, para aprovechar sus potenciales endógenos y debatir sus problemas locales en aras de construir sus estrategias para el desarrollo local endógeno mediante un proceso de gobernanza local. Una muestra de las acciones es que, a la par de esta investigación, retomaron el planteamiento ante las autoridades del municipio para acreditarse como Delegación Municipal.

Para contextualizar la estructura vertical y rígida de la que dan cuenta Putnam, Leonardi y Nanetti (1994), es interesante retomar el análisis realizado en los GIAP, en donde se discutió que quien es el representante de la asociación local del Beneficio de café “El Esfuerzo” ocupa un cargo en la administración del municipio –encargado municipal de la promoción del café– e identifican que algunos actores que son parte de la asamblea ejidal articulan sus cargos como un instrumento de poder para la toma de decisiones en el interior de la comunidad. Para dar cuenta de ello, se presenta el diagrama 3.2, donde se muestra una correlación directa entre el poder y la pertenencia a otros grupos que controlan el poder en el ejido y que finalmente son quienes se posicionan en puestos clave que les permite tener una gran influencia y, en algunos casos, en beneficio personal.

DIAGRAMA 3.2 CORRELACIÓN DE PODER ENTRE LOS ACTORES CLAVE Y SU FILIACIÓN A GRUPOS DE PODER LOCAL



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la IAP, 2016.

El administrador de la asociación del beneficio del café, identificado como actor “A”, pertenece al mismo partido político que el actual comisariado y coinciden en el mismo grupo social que profesa una religión en común. Lo interesante se observa cuando se revisa quiénes integran los cargos que influyen en la transferencia de algún apoyo clientelar local ya que ellos son quienes integran estas carteras y son los actores que se identifican con los tres grupos sociales mostrados en el diagrama anterior. De tal suerte que los programas de asistencia social también se vuelven un instrumento de

poder, posicionan a quien los promueve y ejecuta en el interior del ejido. Un ejemplo es el programa Prospera,⁴⁸ hay un responsable para ejercerlo y aplicarlo, que tiene que coordinar a una mujer por cada uno de los 11 barrios del ejido, lo que genera una posición dominante sobre quienes reciben esta clase de apoyos. Otro programa es la Cruzada Nacional contra el Hambre⁴⁹ que de igual manera, quien lo administra y controla localmente ejerce poder en la toma de decisiones a nivel local.

El comisariado ejidal, por su parte, articula y promueve programas especiales de reforestación de la Conafor⁵⁰ y, en mancuerna con el representante de la asociación del beneficio del café, promueven proyectos productivos de la CDI⁵¹ sin que exista de por medio alguna estrategia propia para fomentar el desarrollo local (Diagrama 3.3).

⁴⁸ Es un programa de inclusión social, del gobierno federal que articula y coordina la oferta institucional de programas y acciones de política social, incluyendo aquellas relacionadas con el fomento productivo, generación de ingresos, bienestar económico, inclusión financiera y laboral, educación, alimentación y salud, dirigida a la población que se encuentre en situación de pobreza, bajo esquemas de corresponsabilidad que les permitan a las familias mejorar sus condiciones de vida y aseguren el disfrute de sus derechos sociales y el acceso al desarrollo social con igualdad de oportunidades. Fuente <https://www.gob.mx/sedesol/articulos/conoce-todo-sobre-prospera>.

⁴⁹ Es una estrategia de inclusión y bienestar social que ha implementado el gobierno mexicano, que alude se implementó a partir de un proceso participativo de amplio alcance cuyo propósito es conjuntar esfuerzos y recursos de la Federación, las entidades federativas y los municipios, así como el sector público, social y privado y de organismos e instituciones internacionales. Algunos de sus objetivos es combatir el hambre de las personas que se encuentran en pobreza multidimensional en su carencia de acceso a la alimentación, eliminar la desnutrición infantil, aumentar la producción de alimentos y el ingreso, minimizar las pérdidas pos-Cosechas y promover la participación comunitaria. Fuente: <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/cruzada-nacional-contra-el-hambre-objetivos-y-organizacion>

⁵⁰ El gobierno de la república, a través del Programa Nacional Forestal (Pronafor) apoya a los dueños y poseedores de bosques, selvas, manglares, humedales y zonas áridas, para cuidar, mejorar y aprovechar sustentablemente los recursos forestales presentes en estos ecosistemas. Fuente: <http://www.conafor.gob.mx/web/apoyos/pronafor/>.

⁵¹ La Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), es una institución del gobierno federal orientada en las políticas públicas para el desarrollo integral y sustentable de los pueblos y comunidades indígenas, que promueve el respeto a sus culturas y el ejercicio de sus derechos, mediante programas de apoyos que otorga a comunidades que ostentan esta categoría. Fuente: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/32305/cdi-programa-especial-pueblos-indigenas-2014-2018.pdf>.

DIAGRAMA 3.3 GRUPOS DE PODER

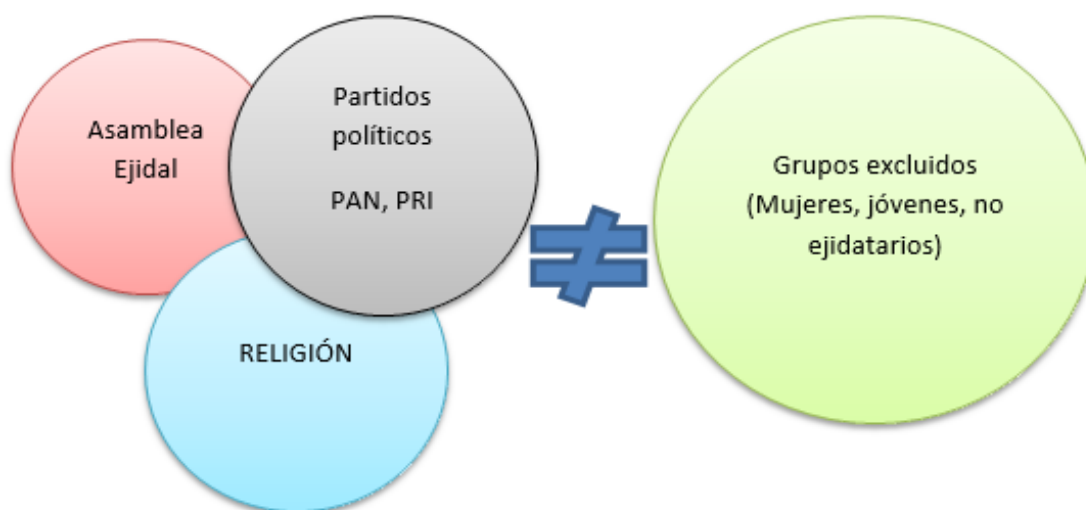


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la IAP, 2016.

La anterior administración del Comisariado Ejidal tenía una estructura similar, pero con actores diferentes encargados de aplicar las transferencias de los apoyos.

Se puede observar que la asociación del beneficio del café es dirigida y administrada por personas que simpatizan en este momento con el PAN, actual partido en el poder municipal. De igual manera, la religión genera poder de influencia en la toma de decisiones; ambas condiciones actualmente las tiene quien preside la asociación, que se ha vuelto un instrumento de poder, pero a la vez de fragmentación de la comunidad ya que los apoyos no se otorgan de manera equitativa o lógica en relación a las necesidades locales.

DIAGRAMA 3.4 ECOSISTEMA SOCIOPOLÍTICO DEL EJIDO DE SAN PEDRO HUITZQUILICO

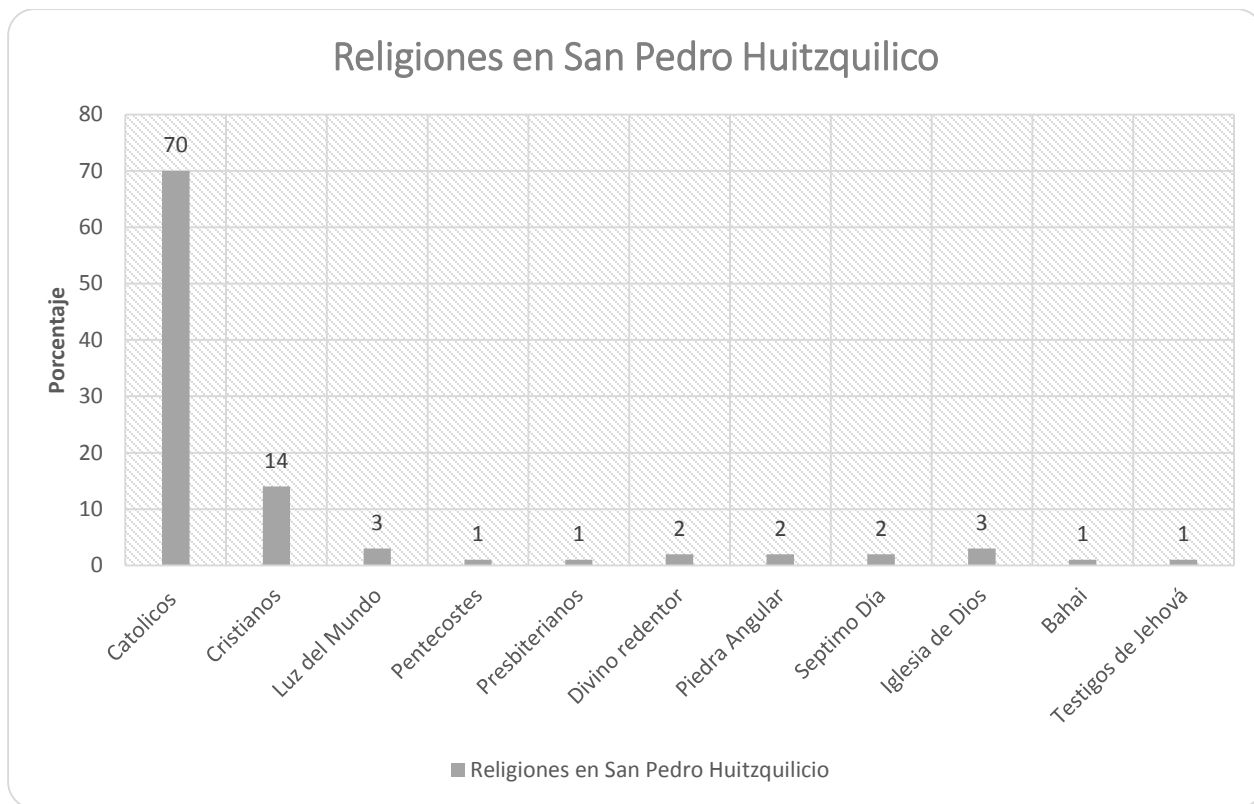


Fuente: elaboración propia, 2017.

Otra circunstancia que se pudo discutir en los GIAP es el factor de la religión como elemento que dota de identidad y que confluye también de manera importante en la forma como son considerados para recibir los apoyos asistenciales, además de ser tomados en cuenta de manera general.

Como se ha venido discutiendo, la religión es un determinante de la identidad. En ese sentido, en las estimaciones con base en la observación en el ejido aproximadamente 70% de la población profesa la religión católica; su fiesta patronal es el día 29 de junio, día en que se celebra al patrono del ejido; 14% pertenecen a la religión cristiana, aunque esta última se mantiene un aumento en los últimos años; el resto se divide en diferentes grupos religiosos entre los que destacan los de la iglesia de la Luz del Mundo, pentecostales, presbiterianos, del Divino Redentor, Piedra Angular, Séptimo Día, iglesia de Dios, bahai, y un pequeño grupo de testigos de Jehová (véase gráfica 3.8).

GRÁFICA 3.8 DISTRIBUCIÓN DE LAS RELIGIONES EN SAN PEDRO HUITZQUILICO



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la IAP, 2016.

Durante los recorridos de observación, en algunos edificios donde se profesa alguna religión se pudieron identificar muestras de la rivalidad que se ha generado entre la población a partir de la diversidad religiosa, que además está contribuyendo al proceso de fragmentación local (imagen 3.22).⁵² En los grupos focales de discusión se concluyó que en el interior del ejido este tema de las religiones ha sido otro punto de fragmentación de la comunidad, y constituye una limitante más para lograr acuerdos, y que sin duda se aprecia como un debilitamiento de su estructura social.

⁵² Templo católico en el barrio centro, muestra deterioro por abandono y vandalismo, que ha sufrido después de algunos incidentes, hay un templo más de la religión testigos de jehová en el barrio la laguna que ha sido incluso abandonado por este motivo.

IMAGEN 3.22 TEMPLO CATÓLICO CON MUESTRAS DE ABANDONO



Fotografía: César Galván, fecha, 2015.

A partir de este análisis podemos concluir que, a pesar de que mayoritariamente la comunidad pertenece a la religión católica, se distingue una importante fragmentación en su interior y que hasta ahora el poder ha sido utilizado para beneficiarse de él, y no para diseñar y articular soluciones a sus problemas locales.

Hay una deuda pendiente en el camino hacia la democracia puesto que se sigue excluyendo a los grupos de mujeres, jóvenes y a quienes no tienen el título de ejidatario. Se aprecia la falta de articulación de estrategias de quienes presiden la asamblea ejidal con los otros grupos locales, con las autoridades municipales, estatales y federales como elementos exógenos clave para lograr una asertiva comunicación que marque acciones claras y transparentes en el uso de los instrumentos de poder como parte de una democracia moderna, inclusiva y transparente.

Como consecuencia, existe un escepticismo hacia cualquier grupo que asuma el poder. Por ahora se identifica a dos grupos importantes, uno representado por las personas simpatizantes del PRI y de religión católica y otro por simpatizante del PAN y de religión cristiana, es así que cuando uno de los dos grupos toma el poder, favorece a quienes simpatizan con el grupo y no al resto de la comunidad.

A partir de la información obtenida mediante los distintos instrumentos de investigación y posteriormente analizada para determinar las nuevas prioridades de la comunidad, se elaboró una matriz sobre la toma de decisiones en el ejido, y determinar de manera rápida quiénes ejercen influencia sobre temas importantes para el ejido que pueden generar conflicto como: el café, la tenencia de la tierra y el agua; estos temas se identificaron como generadores de estrés en el interior de la comunidad. La tenencia de la tierra ha sido un tema recurrente de conflicto que resurgió en 2016, al finiquitar el proceso de Procede que fragmentó aún más a la comunidad, fue un proceso que duró aproximadamente una década de discusiones y que ha derivado a una mayor fragmentación interna a partir de la toma de esta decisión al interior del ejido.

La reforma a la Ley Agraria que se aprobó en 1992, sustentada en la modificación normativa principalmente sobre la tenencia de la tierra, ha sido en los últimos años el tema central de las asambleas ejidales, puesto que esta situación influye en los pequeños productores de café, que al tener las tierras regularizadas pero tener a quién transferirlas, algunos están decidiendo vender a quienes comienzan a concentrar una mayor riqueza local. De allí la importancia de considerarlo en la matriz de conflictos. De igual manera, el tema del agua resulta necesario ya que, según se pudo documentar en datos de Conagua, el municipio recibe precipitaciones que se calculan en 2,207mm al año y hasta en el mes más seco tiene probabilidades de lluvia; sin embargo, el problema radica en su retención o almacenamiento ya que la mayor parte del agua de las precipitaciones se escurre por el suelo montañoso de la zona, motivo por el cual se vuelve un tema necesario de integrar en la matriz mencionada.

Medir estos tres temas y cómo interactúan los grupos y/o actores alrededor de estos, fue el eje de la matriz de conflictos; además, esta herramienta sirvió para revisar y validar el nivel de inclusión social. El primer grupo considerado fue el de los ejidatarios, como el grupo hegemónico del ejido y la propia asamblea ejidal; también se observó a las mujeres ejidatarias, un grupo que está emergiendo como consecuencia de las reformas a la Ley Agraria. Otro grupo que ejerce poder en la asamblea ejidal se conforma con las dos asociaciones locales; el comisariado ejidal como una figura central de la estructura del ejido, en tanto no se ha logrado constituir legalmente al ejido en una Delegación Municipal, que daría a la comunidad un nuevo actor clave en la figura de Delegado Municipal. Aun cuando ya ha sido instalado un comité para promover dicho reconocimiento oficial,

no ha sido posible reunir la documentación suficiente para acreditarlo. Un hecho importante es que por primera se consideró integrar en dicho comité a una persona que no es ejidatario, pero sí poblador –el actual maestro y director de la preparatoria–, un hecho que comienza a mostrar la apertura de los ejidatarios ante los problemas locales y la necesidad de articularse de mejor manera desde el interior. Este ejercicio sirvió para medir y probar cómo influyen estos grupos en los arreglos locales y su discusión como posibles problemas; enseguida se presenta la matriz para la toma de decisiones al interior de la comunidad (tabla 3.13).

TABLA 3.13 MATRIZ SOBRE LA TOMA DE DECISIONES

Recursos Actores/ Nivel de decisión	Café	Agua	Tierra
	Ejidatarios	Medio	Alto
Mujeres ejidatarias	Bajo/Nulo	Bajo	Bajo/Nulo
Asociaciones	Alto	Medio	Alto
Delegado	N/A	N/A	N/A
Municipio	Bajo	Alto	Medio
Comisariado Ejidal	Alto	Alto	Alto

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la IAP, 2016.

A través de este ejercicio se pudo comprobar lo que ya había sido planteado: que los grupos antagónicos que controlan el poder local en las decisiones sobre los temas que más preocupan a la comunidad son: la asamblea ejidal, representada por el comisariado; la asociación de cafetaleros y en menor medida los ejidatarios varones; el municipio por su parte, así como autoridades locales y federales como factores exógenos, no intervienen en las decisiones sobre el café aunque sí sobre el agua y muy poco en la recertificación de sus tierras. Es importante señalar que aun cuando el Procede tuvo un primer acercamiento con el comisariado para regularizar sus tierras en 2006, fue hasta el 29 de marzo de 2012 que se comenzó este proceso y terminó con la aceptación de la asamblea ejidal y la entrega de documentos de acreditación de la propiedad aproximadamente en

el mes de agosto de 2015. Por su parte, las mujeres aún permanecen en condiciones de realizar trabajos propios del hogar, unas pocas que son incluidas en las asambleas ejidales y reconocidas sus derechos ejidales sólo se limitan a emitir su voto dentro de la asamblea. Si bien están siendo reconocidas e incluidas en las asambleas celebradas por el comité ejidal como un instrumento democrático y de inclusión en los temas locales, podemos decir que este grupo tiene voz, pero esa voz no es escuchada, no hay espacio para el debate de sus ideas y propuestas en la toma de decisiones sobre los problemas locales a pesar de que ya dieron una clara muestra de que pueden proponer alternativas para el desarrollo local; nos referimos a la puesta en marcha del taller de artículos de alfarería de chililitle que la propia CDI está financiando.

Con base en esta misma información, se pudo construir un sociograma para distinguir el peso que tienen los actores en la toma de decisiones al interior de la comunidad en donde se analizan y discuten sus implicaciones y posibles problemas. Este fue otro instrumento de trabajo de la investigación que surgió en los grupos focales. Con la información que arrojaron las entrevistas semiestructuradas, la observación etnográfica y la matriz para el análisis de conflictos, fue posible identificar algunos de los conflictos que ocurren al interior de la comunidad. Esto hizo tomar conciencia de la importancia de la acción colectiva en función de compartir el uso de recursos comunes como el agua, la leña –recordando que en este ejido el uso del gas como combustible no es posible por el nivel de ingreso–, el chililitle y los recursos turísticos, etcétera.

Para esta matriz se estableció una mesa de discusión sobre los aspectos relevantes de los conflictos identificados en la comunidad, se propuso analizarlos en los GIAP por el nivel de complejidad que implica tratar estos temas delicados en la CS, lo cual pudiera representar un desgaste al interior de la comunidad.

Los diferentes conflictos identificados como el uso del suelo, la tenencia de la tierra, uso del agua, animales de granja, la deforestación, implican un gran interés para la comunidad. Por ejemplo, en cuestión de deforestación se han apoyado de programas especiales como el caso de la Conafor, lo que les permitió bajar recursos en años pasados, dándoles empleo temporal y con ello un poco de ingreso para sus hogares; sin embargo, este tema generó desgaste entre los miembros del ejido debido a la manera en que se repartieron las tareas y los recursos (tabla 3.14).

TABLA 1.14 MATRIZ DE ANÁLISIS DE CONFLICTOS

Actores Tipo de conflicto	Entre miembros de la comunidad	Con otros comunidades o barrios del municipio de Xilitla	Con terratenientes	Con agentes externos (gobierno estatal, federal)
Sobre uso de suelo	Elevado	Medio	Elevado	Medio/Bajo
Sobre tenencia legal de la tierra	Elevado	Bajo	Bajo	Medio
Sobre el uso del agua	Medio	Elevado	Bajo	Medio
Sobre animales	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo
Sobre deforestación	Elevado	Bajo	Bajo	Bajo

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recuperados por los GIAP, 2016.

Los resultados reflejaron un elevado conflicto –ya descrito– sobre la tenencia de la tierra, generado principalmente por factores externos, siendo uno de los más recurrentes la nueva reforma agraria. Sobre el tema del agua potable no se identificaron posibles conflictos en cuanto a su uso ni su distribución, el programa de gobierno federal de apoyo para la instalación y ubicación, consideró que el agua entubada podría ser ubicada en áreas estratégicas donde pudieran tener acceso a ella los diferentes habitantes de la comunidad; sin embargo, el hecho de que el agua no llega a los hogares directamente, comienza a provocar conflicto entre los usuarios ya que unos deben recorrer mayores distancias que otros. No hubo evidencia de problemas sobre los animales de granja y hay poca actividad ganadera. Sobre el tema de la deforestación, generó conflicto cuando en 2014 fue considerado el programa de reforestación del Conafor ya que preveía recursos para preservar las zonas boscosas del lugar dando trabajo temporal, el conflicto se generó en la asamblea ejidal por la manera como se repartieron esos trabajos y el recurso.

Dado que la asamblea ejidal es la instancia en la que se toman las decisiones en el ejido, es importante señalar que se ha logrado integrar en las reuniones la participación de las mujeres, que históricamente habían estado ausentes. Aproximadamente 90% de los habitantes son ejidatarios. Asimismo, la configuración de los hogares había sido biparental; sin embargo, con los recientes

fenómenos de migración hay una evidente reconfiguración pues ahora muchos hogares son monoparentales y guiados por las mujeres, quienes comienzan a tener una mayor presencia en la comunidad, y con ello también su inclusión en las asambleas ejidales. Hay aproximadamente otro 10% restante que no son ejidatarios y que actualmente son excluidos de la toma de decisiones, es decir, quienes tienen algunos años viviendo en la comunidad pero no poseen el título de ejidatario, aunque pueden hacer importantes contribuciones, por ejemplo, se tiene conocimiento de al menos una decena de los profesores que han decidido hacer de la comunidad su residencia. Sin embargo, no se han logrado los consensos que los lleven a tener mejores condiciones para enfrentar los cambios en las estrategias locales; en ambas matrices se alcanza a apreciar que existen problemas desde sus factores sociopolíticos locales.

Para cerrar este apartado, es importante señalar que a causa del fenómeno de la migración la mujer está ocupando el lugar de jefe de familia y representa al marido en las asambleas ejidales, por lo que poco a poco va formando parte de las decisiones; aún cuando su participación hasta ahora no ha logrado influir, ya se nota una representación de al menos 30% de participación de este importante grupo que había permanecido en el silencio.

CAPÍTULO IV

FACTORES EXÓGENOS. LIMITANTES PARA DETERMINAR LAS LÍNEAS DE ACCIÓN DEL DLE

Escenario contemporáneo en el contexto de violencia local

En este apartado se analizarán los componentes exógenos más importantes para la comunidad de San Pedro Huitzquilico, que fundamentalmente se refieren la inseguridad, la política y la migración, en la búsqueda de entender el impacto que generan al interior de la comunidad, para que en el proceso de adaptación y resistencia que se pretende sea posible determinar nuevas estrategias locales encaminadas al desarrollo local endógeno.

El contexto contemporáneo que rodea a nuestro país de violencia por ser parte de las rutas terrestres de movimiento de droga, ha colocado a ciudades del país como Tijuana, Acapulco, Cd. Victoria, entre otras, como las ciudades más peligrosas en el mundo, convirtiendo además a América Latina como una de las más violentas en el mundo. Vale la pena considerar que los elevados peligros y violencia se presentan en nuestro país aun sin encontrarse en guerra, según lo reporta el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO). Sobre este tema de violencia es importante mencionar que la zona huasteca no ha sido ajena a ella; de acuerdo a los datos proporcionados en el reporte *Cifras de homicidio doloso, secuestro, extorción y robo de vehículos 1997-2017* de la Secretaría de Gobernación (Segob), que realiza el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), se describe que entre los años 2009 y 2010 el índice de homicidios dolosos en el país aumentó de 16,118 a 20,680, lo que representó un incremento de 28.30%. Particularmente para el estado de San Luis Potosí las cifras fueron: 158 homicidios dolosos en 2009, y de 417 para 2010, representando un incremento de 263%, elemento clave que afectó la afluencia de turistas en el municipio de Xilitla y se vio reflejado en 2010. Aunque las cifras han tenido una tendencia a la baja a partir de entonces, aún sigue siendo un tema preocupante en la región. El número de incidentes ha escalado su categoría y con ello, la vulnerabilidad de la población y los turistas;

aunque para el municipio de Xilitla se tengan registros de incidentes menores de robos con violencia, en 2015 tres turistas fueron los afectados en la zona del castillo surrealista de sir Edwards James.

Para dar un mayor contexto sobre este tema, será necesario analizar lo acontecido en el año 2006, cuando el gobierno federal emprendió lo que denominó “la guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado en México”; desde entonces lo que ha prevalecido es una lucha sangrienta entre grupos de cárteles por el control de rutas y territorio, desatando más violencia en el interior del país. Lo que, entre otras cosas, ha traído como consecuencia comunicados de alerta a los turistas por parte de embajadas de países extranjeros para que no visiten zonas violentas de nuestro país.

De acuerdo a los datos registrados, esta supuesta guerra contra el narcotráfico ya ha causado al menos 60 mil muertes durante los últimos en cinco años en el territorio nacional (Mendoza Hernández, 2011). Éste es un factor exógeno que impacta de manera transversal a los diferentes sectores económicos, sociales y políticos del país, y particularmente al turismo en la región, que según el análisis realizado, en la comunidad podría incidir de manera directa y negativa conforme se agrave la situación que prevalece en la región, no sólo en lo que se refiere a la elaboración de estrategias para el desarrollo local, sino también en la comercialización del café, debido a que la zona huasteca está considerada como ruta natural del transporte de droga hacia Estados Unidos. El turismo puede verse como un fenómeno retráctil que reacciona a eventos o situaciones que ponen en peligro la integridad de los visitantes, por lo que su cercanía a estos eventos que suponen peligro para el turista representan una percepción de inseguridad que repercute de forma negativa en la afluencia de turistas a determinados lugares con problemas de violencia. Berger y Luckman (1966) afirman que esto puede ser el resultado de una construcción social de la realidad, a partir de un conjunto complejo de definiciones y afirmaciones valorativas de orden subjetivo que pueden afectar de forma negativa a los destinos turísticos.

Osorno (2012) habla de la emergencia o crisis en la que nos encontramos en México hoy día. Lejos de aquella “suave patria” a la que cantó Ramón López Velarde, se ha transformado en el horror

que se ejerce desde una necropolítica,⁵³ que se refiere a la dinámica dirigida desde el gobierno para convertir la violencia en el argumento principal para legitimar su gestión, por lo menos así fue durante el periodo del expresidente Felipe Calderón. El monopolio de la violencia, al parecer, ha dejado de pertenecer al Estado, desafiado por bandas criminales ligadas a la narcopolítica.

Para Achille Mbembe, a la par de los ejércitos se han formado “máquinas de guerra” que se caracterizan por la capacidad de metamorfosis del Estado; el mismo autor explica cómo éste puede transformarse en una máquina de guerra, apropiarse de una existente o inclusive crear una nueva, generando caos y violencia para legitimarse en el poder; situación que pone en riesgo todos los ejes del desarrollo ya que la seguridad debe ser vista como un eje transversal en cualquier país.

Hay una sensible desacreditación de los órganos que dan seguridad pública en México; de igual manera, esta situación es palpable en el estado de San Luis Potosí pues los datos de violencia están muy vivos en la región; según fuentes oficiales, la violencia se ha incrementado en los últimos años por estar relacionada con las rutas del tráfico de drogas a la frontera norte de nuestro país.

Según datos de la propia Secretaría de Seguridad Pública del Estado de San Luis Potosí (SSPE), la mayor cantidad de delitos se cometen en la zona de la capital del estado, con un 57%, seguida de la zona huasteca con 31%, y dentro de ésta, el municipio de Xilitla es uno de los más afectados. Hoy día se han vuelto comunes los secuestros, ejecuciones, feminicidios, balaceras y extorsiones, pero en los últimos meses en la región huasteca hay indicios de que estos delitos son operados por grupos que han surgido como una reacción a estas máquinas de guerra de la que habla Osorno (2012).

La complicidad de las autoridades locales con los grupos delictivos es una constante que casi todos los habitantes sugieren; los elementos de seguridad pública y las autoridades judiciales en el municipal de Xilitla no gozan de un prestigio de imparcialidad y honestidad, más bien los relacionan con los problemas de inseguridad debido a temas de corrupción en el interior de las corporaciones.

⁵³ Achille Mbembe (2011) se refiere a que, como la muerte de los otros significa el fortalecimiento de quienes dominan y ejercer poder, así como su fortalecimiento biológico.

Durante el tiempo que lleva esta investigación en la comunidad de San Pedro Huitzquilico no se había registrado algún problema de seguridad que implicara el secuestro y/o muerte de personas; sin embargo, 2017 inició con un primer hecho delictivo en el mes de enero que fue denunciado ante las autoridades. Se trató de un robo con arma blanca a una joven de aproximadamente 17 años, quien portaba un teléfono móvil que le fue robado en los caminos peatonales que se ubican en el trayecto de Tlamaya a San Pedro Huitzquilico. Esto había parecido un hecho aislado hasta que se suscitaron dos hechos más en las mismas circunstancias del primero. La situación se agravó a finales del pasado mes de marzo: en el mismo trayecto ocurrió el homicidio de otra joven, aparentemente también para robarle su teléfono móvil. Las autoridades dieron con el responsable, quien mencionó que lo había hecho por influencia de algunos amigos, dando a entender que se trató de un hecho aislado. Sin embargo, a partir de entonces se ha generado un ambiente tenso en la zona pues la gente ya no transita con la tranquilidad habitual pues antes las personas caminaban por las veredas hasta en la madrugada. A partir de entonces se tomaron medidas severas, por ejemplo, se instaló un toque de queda por parte de las autoridades locales y las clases de la preparatoria se recortaron en el horario vespertino.

Para Molina (2003), algunas de las medidas efectivas que pueden ser adoptadas en los destinos turísticos ante estas circunstancias son: tener una comunicación permanente con el consumidor y los canales de distribución; proporcionar altas garantías de seguridad; estrategias de colaboración entre los sectores públicos, privados y la sociedad en general; y un monitoreo permanente de la condiciones del entorno con la intención de ajustar las estrategias a los cambios que se presenten en el destino turístico. En términos generales, reforzar las garantías de los turistas con la colaboración de los actores sociales organizados. Todo esto ha sido discutido durante el análisis para la generación de nuevas prioridades de la comunidad.

El impacto de la sociopolítica

Hablar de política es complejo. Sin embargo, se pretende acercar la mirada a algunos autores de los que rescato el enfoque sobre el empoderamiento que se genera a partir del instrumento que

identifico como *política*, para el ejercicio del poder entre dominados y poderosos, vista desde algunos elementos exógenos que influyen directamente en la comunidad.

El tema de la política ha sido un elemento importante en las últimas tres décadas dentro del municipio, y particularmente en el ejido. A este respecto, a continuación se presenta un análisis de los procesos electorales municipales, para entender el contexto sociopolítico en el que se encuentra inmerso el ejido, el cual fue posible realizar a partir de la información documental del Consejo Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de San Luis Potosí (CEEPACSLP),⁵⁴ así como la información recopilada en los diálogos con informantes clave.

Durante décadas el gobierno municipal estuvo en manos de un solo partido, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Sin embargo, a partir de 1992 el municipio se ha caracterizado por la polarización entre este partido, hasta entonces hegemónico, y el Partido Acción Nacional (PAN) ya que después de un proceso muy reñido las autoridades electorales convocaron a elecciones en segunda vuelta en la que los votos se inclinaron a favor del PAN. Así, por primera vez en la historia del municipio este partido logró un primer triunfo electoral frente a la oposición, el cual fue interpretado como un síntoma de descontento político de la sociedad hacia sus gobernantes, a la vez que el proceso electoral mostraba haber sido democrático y representativo. Sin embargo, esta primera muestra de democracia –entendida como la alternancia entre partidos políticos– fue sólo un cambio de identidad partidista ya que en ese periodo de gobierno municipal las cosas siguieron igual y la administración del nuevo gobierno no fue capaz de generar mejoras en las condiciones del ejido, así como tampoco un acercamiento legítimo para plantear nuevas formas de resolver la problemática local. En cambio, en el interior del ejido sí pudo observarse un punto de quiebre entre quienes estaban a favor o en contra de ese partido político, situación que sirvió para identificar descontentos entre ellos y, consecuentemente, una fragmentación entre sus habitantes. Es decir, este elemento exógeno que tiene que ver con la política trascendió en un proceso de fragmentación local en lugar de ayudar a ser un proceso de construcción social,

⁵⁴ El Consejo Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de San Luis Potosí es el organismo público de carácter permanente, autónomo en su funcionamiento e independiente en sus decisiones, dotado de personalidad jurídica y patrimonio propios. Es la autoridad electoral en el estado en los términos previstos en la Constitución Federal, la estatal, la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LGIPE), y la Ley Electoral del Estado de San Luis Potosí.

situación contraria al planteamiento de Alain Touraine (1995), acerca de su noción de lo *global* que se sustenta en el desarrollo, cuando se refiere a cómo a partir de los cambios globales se afectan los intereses locales de una sociedad, y es ahí donde puede verse reflejada la democratización mediante el aumento en los niveles de participación, es decir, la democracia puesta como un elemento necesario para lograr incursionar en los aspectos globales que repercuten en los temas locales.

En el ámbito local –y aquí hablamos del ejido– se puede observar una mayor participación en los procesos electorales, lo que de alguna manera identifica estos cambios de mayor participación como una forma de manifestarse para demandar mejores oportunidades de desarrollo local ante los retos globales.

Las elecciones locales de 2003 fueron otro proceso muy reñido. Luego de una primera vuelta no pudo determinarse un vencedor, por lo cual se determinó una segunda vuelta en las votaciones, en la que nuevamente el PAN gana la presidencia municipal, esta vez por una mujer, María Natividad Rendón Medina. A pesar de la experiencia anterior con este partido, en esta ocasión hay una importante expectativa de cambio en el municipio, sobre todo en el ejido, de que esta vez sí se buscaría dar solución a las principales inquietudes locales, por lo que se inicia un nuevo escenario sociopolítico al interior del ejido. Sin embargo, al revisar cómo se gana esta elección, se observó lo siguiente: los votos de la primera ronda fueron 5,345 para el PAN y 5,388 para el PRI; para la segunda vuelta el PAN obtuvo 7,712 y el PRI 7,185 votos; si bien se hace más claro el desempate, continúa habiendo una mínima diferencia de votos, lo que consecuentemente trajo una mayor división tanto en el municipio como en el ejido. Estas diferencias han permeado en la organización local propiciando que la toma de acuerdos en conjunto sea muy complicada. Una muestra de ello fueron los años que pasaron para que pudieran integrarse de forma legítima al Programa Procede.

En el ejido describen cómo antes de este acontecimiento político la asamblea ejidal tomaba acuerdos de manera ágil y consensuada; sin embargo, luego de la apertura del proceso democrático y la integración de los partidos políticos a la vida de la comunidad, los acuerdos en la asamblea ejidal tienen que ver con quién sea el comisariado y con qué partido político simpatice.

Es cierto que se ha transitado hacia una democracia como un ejercicio político que ha favorecido la libertad para elegir gobernantes. Sin embargo, los apellidos de quienes asumen el poder siguen siendo los de las mismas familias que por años han ejercido el poder político local, lo cual en la comunidad no ha servido para nutrir ideas plurales que den impulso al desarrollo local, no hay una articulación entre los actores que sea capaz de consolidar algún liderazgo en la comunidad con los factores endógenos y los factores exógenos.

Los casi nulos avances en los resultados presentados por el Coneval y el Conapo en cuanto a los temas de pobreza y marginación social, no reflejan mejoras importantes en renglones del desarrollo social para el municipio de Xilitla, sobre todo en temas como la disminución de la pobreza multidimensional y los altos grados de marginación. Los datos del Conapo muestran que en 2005 el municipio contaba con un promedio de 78% de la población con un ingreso de hasta dos salarios mínimos; para 2010, la cifra sólo se redujo dos puntos porcentuales, quedando en 76% de la población. Cabe señalar que en este periodo hubo alternancia de partidos políticos en el poder mediante procesos democráticos, tanto en el ámbito federal como en el estatal y municipal; sin embargo, en este último se mantuvo la tendencia de un alto grado de marginación social. Estos datos muestran de forma somera cómo la alternancia en el poder no ha sido suficiente para lograr las estrategias para el desarrollo local, y sólo han llevado al desencanto y el divisionismo en el municipio de Xilitla y en el ejido de San Pedro Huitzquilico en particular. Es así que al paso de más de veinticinco años de alternancia de los partidos políticos en las administraciones municipales, los índices de pobreza, marginación y exclusión social continúan afectando a la población, pero sobre todo a la que vive en condiciones rurales indígenas. No ha existido un acercamiento auténtico de las autoridades locales para identificar el impacto que han tenido los cambios globales que afectan a la comunidad ya que no existe un crecimiento y desarrollo que provea de mejores condiciones de vida a sus habitantes.

Aunque en la política nacional se aprecia una tendencia hacia la descentralización a partir de los acuerdos tomados con organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, como parte de una estrategia global de focalización de las políticas de desarrollo orientadas a dar mayores márgenes de maniobra a las entidades locales mediante procesos democráticos e inclusivos que

ayuden a atender de mejor manera las condiciones locales, que cubran las necesidades básicas de salud, educación, alimentación y asistencia social, la historia muestra que el proceso “democrático” en el municipio y en la comunidad, a pesar de tener más de dos décadas de alternancia, hasta el momento no ha rendido los frutos esperados en cuanto a estructurar estrategias locales que ayuden a disminuir las grandes carencias a que se enfrenta la comunidad. Por lo contrario, como resultado de estos procesos, sí se observa un enfoque clientelar que se identifica desde los apoyos institucionales dentro del ejido como parte de la estrategia del gobierno federal para reducir los índices de pobreza y rezago social, que si bien es cierto que les ayuda económicamente, también los ha encaminado a limitarse a sólo recibirlos sin buscar alternativas locales para generar ellos mismos las estrategias locales desde la participación activa en la integración democrática local para mejorar sus ingresos que sustenten sus necesidades y condiciones de vida.

Todos estos hallazgos fueron discutidos con los grupos focales como factores exógenos que inciden en la capacidad endógena de toma de decisiones en el interior de la comunidad durante el análisis para la generación de nuevas prioridades para el desarrollo local.

El impacto de las reformas estructurales

En la microhistoria de la comunidad que presentamos en el capítulo III pudimos observar elementos importantes de cohesión social en torno a algunos sucesos, que han incidido de manera significativa el potencial endógeno de su estructura interna. Sin embargo, el tema sociopolítico surge como un nuevo reto exógeno al que deben hacer frente, teniendo puesta la mirada en la importancia de la participación local como elemento necesario en la gestión que realicen para contrarrestar los impactos de la globalización, pero también tomando en cuenta la manera en que quieren enfrentarlos.

En este apartado se aborda el impacto que ha tenido en lo local el tema político de las reformas estructurales realizadas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en torno a la figura del ejido, que está directamente ligada a la vida asociativa y productiva de la comunidad, es decir, los cambios establecidos con la reforma del artículo 27 constitucional como un componente clave para la articulación del escenario sociopolítico y productivo de la situación actual, después

de que durante décadas se caracterizó por un tutelaje estatal mediado por la transferencia de apoyos clientelares a los campesinos locales.

Para poner un poco en contexto lo que ha ocurrido en el campo mexicano, a inicios del siglo XX la Revolución Mexicana emerge como una expresión de la pobreza que ya se vivía entonces en el país, lo que trajo como consecuencia que la justicia social se pudiera ver reflejada en la Constitución de 1917, o al menos esos fueron algunos de los ideales.

En dicha Constitución se sembraron los principios sobre los cuales se deberían estructurar las comunidades rurales, es decir, que en ella se acogieron los derechos de los campesinos que hasta entonces habían sido olvidados y, por consecuencia, se caracterizaban por vivir pobres y marginados. Como principio, se determinó la constitución del *ejido*, el cual fue entendido como aquellas tierras comunales que se encontraban principalmente en los alrededores de los pueblos y que servían para el usufructo colectivo de los recursos naturales de la comunidad. De ahí que en la reforma agraria incluida en esta Constitución quedó plasmada la idea de conformar ejidos, en los que quedan representadas las diferentes comunidades de campesinos en el país, a quienes se les brindó la oportunidad del usufructo y tenencia de la tierra, y a quienes se les dotó la tierra y se les dio el nombre de *ejidatarios*.

Así es como desde 1917 se conformó el territorio mexicano rural en ejidos a lo largo del país. Sin embargo, la repartición de las tierras no fue equitativa como era el ideal durante y después de terminada la revolución. Esta situación ha marcado una diferencia en el desarrollo entre las distintas regiones debido a condiciones diversas e irregulares del país; en contraparte, las políticas públicas y su aplicación han sido diseñadas de manera homogénea para las diferentes zonas geográficas, lo que ha dificultado el desarrollo local en la mayoría de zonas rurales.

La organización interna del ejido surge de manera paralela a su creación, básicamente comprende tres instancias: la Asamblea General de Ejidatarios, el Comisariado Ejidal y el Consejo de Vigilancia. De esta manera, la Asamblea General está constituida por todos los ejidatarios que poseen derechos sobre sus tierras y tiene entre sus funciones elegir a los miembros del Comisariado Ejidal y al Consejo de Vigilancia, además de estar facultada para autorizar, modificar o rectificar las propuestas de estas dos instancias, así como determinar los acuerdos sobre los bienes ejidales y

de la comunidad. Este tipo de organización interna, en la Asamblea General del ejido de San Pedro Huitzquilico deja una idea de democracia que hasta ahora aún se puede percibir ya que desde ella, como órgano rector, se discuten y toman las decisiones importantes para el ejido. Hay que recordar que desde el inicio esta investigación fue puesta a consideración de la Asamblea como una forma de legitimar la posibilidad de llevarla a cabo.

Hasta el momento se ha observado que este tipo de organización interna, donde la Asamblea representa la autoridad instituida en el ejido, es considerada como órgano rector de gobierno democrático e indiscutible; no obstante, son los factores exógenos que intervienen de manera directa en el interior del ejido, además de que esta organización sólo representa a quienes conservan la tenencia legal de las tierras, y no a la comunidad en su conjunto. En este sentido, este instrumento legal constituido desde factores exógenos limita la funcionalidad local.

Esta influencia de carácter exógeno ha incidido en la comunidad cambiando sus esquemas de producción; ahora se observa que incluso arrendan o venden sus parcelas provocando una mayor fragmentación de los vínculos hacia las nuevas generaciones, ya que la transferencia de los saberes tradicionales sobre el cuidado y cultivo de la tierra se está diluyendo, y constituye un elemento fundamental en la desarticulación de las familias, que a su vez reconfigura la estructura social. Durante la discusión en el comité de seguimiento se apreció que con estas acciones se pierde el control sobre sus recursos naturales, poniendo en riesgo el ecosistema socioambiental local, con lo que se identifica un proceso de adaptación y resistencia local ante estos cambios, poniendo a prueba esta capacidad local en ambos sentidos.

Con respecto a la Ley Agraria reformada en 1992, Toledo (1992) se refiere a los nuevos tiempos de integración geopolítica y económica con Norteamérica a través del TLCAN y de otros mecanismos promovidos por la administración de Salinas de Gortari como instrumentos para integrar el campo al nuevo modelo económico neoliberal. En el artículo 41 de esta nueva ley se determina que “Como órgano de participación de la comunidad podrá constituirse en cada ejido una junta de pobladores, integrada por los ejidatarios y vecindados del núcleo de población, la que podrá hacer propuestas sobre cuestiones relacionadas con el poblado, sus servicios públicos y los trabajos comunitarios del asentamiento humano”. Con lo anterior se demuestra que de alguna

manera también estos elementos exógenos se pueden volver instrumentos de solución en la determinación de estrategias para el desarrollo local. No obstante, en San Pedro Huitzilquico esta junta aún no se ha instituido formalmente.

Por el contrario, de alguna manera estas reformas que modifican la organización interna del ejido están sumando argumentos de conflictos locales ante la ya de por sí fragmentada estructura social local; además, ante la creciente necesidad de tierras para satisfacer la demanda causada por el incremento de la población en San Pedro Huitzilquico, los graves problemas de baja productividad, así como la desigualdad en la distribución y calidad de las tierras ejidales, nos llevan a entender al menos en parte el desinterés de las nuevas generaciones por la conservación de las propiedades ejidales, pues no alcanzan a percibir este camino como el indicado para sustentar su ingreso; no hay posibilidad de trabajar en las condiciones actuales y la nueva distribución de las superficies ejidales no son la solución para las presentes y venideras generaciones si no hay elementos claros de inclusión. Desde lo local comienza la exclusión de alguna manera provocada por factores externos. Es sobre este tema que deben plantearse nuevas formas de adaptación y resistencia dentro del ejido, que los lleve a una reconfiguración de su producción mediante la organización local como eje rector, que los ayude a encontrar estrategias que se traduzcan en alternativas para el desarrollo endógeno.

Los programas de apoyo social y la migración

En la comisión de seguimiento se identificó que ante la falta de oportunidades del mercado para sus productos locales, debido principalmente a los patrones de consumo y la preponderancia de la agroindustria de exportación, el trabajo del campo se ha visto muy desfavorecido provocando una disminución en la producción local que ya está repercutiendo inclusive en la producción para el autoconsumo. Ante esta situación, comienzan a observarse costos sociales debido a la creciente tendencia de los jóvenes de San Pedro Huitzilquico a migrar a sitios urbanos en donde encuentran trabajo en empleos que requieren poca capacitación técnica y en la mayoría de los casos, viviendo en condiciones precarias en la ciudad y sin posibilidad de enviar remesas a sus familias.

Acerca de los impactos de la globalización, Toledo (1991) menciona que estos pueden inducir a cambios en el uso y manejo sobre los recursos naturales y tradiciones de la comunidad, que en el caso de San Pedro Huitzquilico ya se empiezan a apreciar: las parcelas anteriormente destinadas a la producción agrícola para comercialización y autoconsumo, algunas ya no son trabajadas por los propios campesinos, además de que ya no hay a quién transferir el conocimiento y la tenencia de la tierra; las comunidades se están quedando deshabitadas, sólo viven en ellas las generaciones de personas viejas; cuando llegan a la adolescencia, los hijos deciden migrar a las ciudades, por ejemplo, el comisariado ejidal actual vive solo con su mujer, sus seis hijos decidieron migrar a buscar trabajo en la ciudad de Monterrey y, aunque sus trabajos no son bien remunerados, prefieren quedarse en esa ciudad y no tienen contemplado regresar a la comunidad –describe el comisariado–, donde no tienen opciones de trabajo e ingresos. Otro caso es el de don Abraham, mayor de 60 años, quien nos cuenta que desde hace tiempo sus tres hijos decidieron migrar al no encontrar trabajo y después de que murió su mujer, hace dos años, vive solo en la comunidad; nos platica que ha sido difícil el trabajo del campo sin la ayuda de sus hijos pues ya casi no ve, y tampoco recibe apoyo de ellos.

Los apoyos federales como el Programa Prospera son apoyos que llegan del exterior. Con base en cuestionarios aplicados y a la propia información obtenida en la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), los hogares en la comunidad reciben en promedio poco más del 50% de su ingreso en el caso del decil más pobre. Esto muestra la vulnerabilidad que representa no tener una fuente de ingresos sustentada en la actividad económica y la importancia que tienen estos programas en los hogares más pobre de San Pedro Huitzquilico. Entre los datos obtenidos se pudo identificar que más de 20% de los ingresos mensuales per cápita provienen de estas transferencias de programas asistenciales. Asimismo, se pudo observar que alrededor de 30% de la población tiene la capacidad de adquirir la canasta básica alimentaria con su ingreso monetario actual, lo cual de alguna manera muestra la baja participación en el mercado de trabajo local; aún cuando tienen registrado un alto índice de migración, no se reciben las remesas suficientes para completar el ingreso familiar necesario. El rol de la educación y la capacitación técnica en el manejo de la producción agrícola, como una válvula de escape que les facilite el trabajo mediante un abanico de mejores oportunidades ante la falta de opciones locales, es un tema que ha quedado pendiente.

Cuando los beneficiarios reciben este apoyo, lo que hacen es comprar algunos granos básicos disponibles, como maíz y frijol, que adquieren en la tienda Liconsa. Es notorio que a muchos ya no les alcanza su propia producción de granos básicos ni siquiera para el autoconsumo, no tienen quién les apoye en la siembra y cosecha de sus labores. El apoyo consiste en que cada jefe de familia recibe una ayuda económica por cada hijo inscrito dentro del programa, que a su vez debe estar inscrito en un programa de educación pública; sin embargo, una vez que concluyen la educación escolar y al no existir la posibilidad de continuar recibiendo ese apoyo, los jóvenes pierden el interés por permanecer en la comunidad, que no les ofrece oportunidades de ingreso.

De alguna manera este tipo de asistencia social, direccionada desde el modelo económico neoliberal, forma parte de una estrategia asistencial diseñada para un proceso de apertura comercial caracterizada por la desgravación arancelaria que se deriva de los acuerdos bilaterales y de libre comercio del país, los cuales han establecido límites al propio Estado para ofrecer este tipo de apoyos en el campo y para el desarrollo rural; con la liberación de los mercados se ha propiciado un escenario rural en condiciones inequitativas supuestamente en aras de la equidad; al privilegiar los balances macroeconómicos por encima de las iniciativas para el desarrollo local y al no tener condiciones propias para su desarrollo, se presentan las condiciones ya descritas de marginación y pobreza. Por ello hay diferentes actores de la comunidad interesados en buscar estrategias que den la esperanza de tener un proceso de *adaptación y resistencia* ante estos embates desiguales de los efectos globales dentro de la comunidad.

Estos rasgos de identidad local que se han estado desvaneciendo se vuelven fundamentales para el sano funcionamiento del ecosistema socioambiental local, ya que para los ejidatarios es claro que su centro es la agricultura y, que sin ella el único camino que queda para algunas familias es estar a la espera de recibir remesas de quienes migraron en busca de mejores ingresos, lo cual significa una vida dependiente y precaria; y para otras, buscar oportunidades de trabajo como peones en otras comunidades, dejando atrás sus raíces.

El proceso de la IAP como componente exógeno para articular el desarrollo local endógeno

A través del desarrollo de la investigación pudimos constatar que la propia investigación fue en sí misma un elemento exógeno que influyó en el interior de la comunidad ya que a partir de su implementación se observó un proceso de concientización hacia la transformación de los sistemas sociales de la comunidad. Se pudo percibir en los actores clave participantes una sensibilización encaminada a la acción sobre su contexto local; dio cabida a la discusión orientada a establecer las nuevas estrategias locales sobre desarrollo en beneficio de la propia comunidad, teniendo en cuenta que para lograrlo se requirió de una chispa de motivación, búsqueda, dirección y liderazgo de parte de todos los integrantes de la IAP.

Una de las características importantes de la IAP fue precisamente que se dio una intervención como agente exógeno con carácter transformador, que consideró a los diferentes grupos sociales identificados en el ejido puesto que buscó la participación no únicamente de aquellas personas que mantuvieran un vínculo con el poder sociopolítico, sino integrar a los diferentes grupos sociales de la comunidad independientemente de los sistemas sociales en los que se desenvuelven, para que mediante la toma de conciencia sobre su identidad y realidad local se desarrollara un proceso de concientización y se produjeran los cambios creativos y necesarios, para hacer posible encontrar respuestas a las preguntas guía de esta investigación en el sentido de articular a los actores locales para, de manera conjunta, plantear nuevas estrategias de desarrollo local.

De acuerdo con Méndez y Sanabria (2003), para desarrollar estos procesos es necesario buscar el equilibrio entre la aplicación de este método, que tiene sustento científico en cuanto a su aplicación y rigor académico, y la meta de la comunidad sustentada en la búsqueda del desarrollo local, la cual se convierte en la gestora del proceso. Para ello es necesario tener un manejo operativo sobre el saber hacer –lógico de entender, pero crítico para juzgar– sobre las condiciones locales, para fijar posturas acerca de su desarrollo local. Es así que esta metodología se sustenta como un elemento exógeno capaz de incidir en el interior de la comunidad.

Resulta esencial una comprensión crítica estructural y científica de sus factores endógenos y exógenos para dar paso a una discusión que logre englobar las acciones locales. En este sentido, en los GIAP se logró la identificación de algunos de los problemas en términos sociológicos,

utilizando herramientas metodológicas para la recolección de datos como diálogos con informantes clave, grupos focales de discusión, entrevistas etnográficas, información estadística, historias de vida. La recopilación de esta información permitió construir instrumentos como el diagnóstico participativo, orientado a analizar los problemas locales, y el diseño de una matriz de conflictos, que sirvió para discutir y problematizar el contexto local.

Reflexiones finales

El papel de los factores exógenos en el interior del ejido ha sido un tema discutido en la comisión de seguimiento, en donde se logró visualizar que si bien los nuevos retos exógenos están repercutiendo de forma negativa en la estructura social interna, también hay elementos que pueden rescatarse y que, articulados con los potenciales endógenos, es posible generar líneas de acción para las nuevas estrategias locales de desarrollo. Una de estas líneas de acción es integrar legalmente comités como elementos necesarios para tener un mayor control de los recursos locales, que les permite tomar decisiones sobre lo que ellos requieren desde la perspectiva de su propio contexto.

La cohesión social fue la esencia de la creación de los ejidos. Precisamente por eso preocupa que la planeación económica del país no vaya en este sentido. Sin embargo, hay elementos locales que muestran un proceso de resistencia y adaptación a los nuevos retos globales, sobre todo en los momentos de crisis; una estructura social sólida puede ser clave para identificar las oportunidades y los retos de los factores exógenos.

Si bien es cierto que la planeación en México no ha sido estructurada desde una perspectiva regional puesto que responde a las necesidades de crecimiento e interés político, y en periodos de crisis ha sido marginada para cederle el lugar a los indicadores macroeconómicos de estabilidad que han tenido muy marcadas consecuencias en la comunidad, también es cierto que históricamente estas mismas crisis han sido un factor de integración comunitaria que ha forjado la unidad como un factor de adaptación y resistencia que emerge ante los embates externos a la comunidad. Por ello se requiere de manera urgente la integración de la población local que se ha visto limitada,

impactada principalmente por los elementos políticos que han distraído la atención a los temas necesarios para salir de su condición de pobreza y marginación.

La inseguridad es otro de los temas que deben ser vistos de manera transversal, ya que toca temas de índole política, social y económica, que están impactando ya a la comunidad. Ésta representa un nuevo reto: por una parte, es necesario garantizar la seguridad de quienes la habitan y también de quienes podrían visitar la comunidad; en ese sentido, la integración de los comités puede ayudar a mitigar en parte este grave problema que afecta no sólo a la región de la huasteca potosina, sino que es un problema social que está impactando al país desde diferentes frentes.

CAPÍTULO V

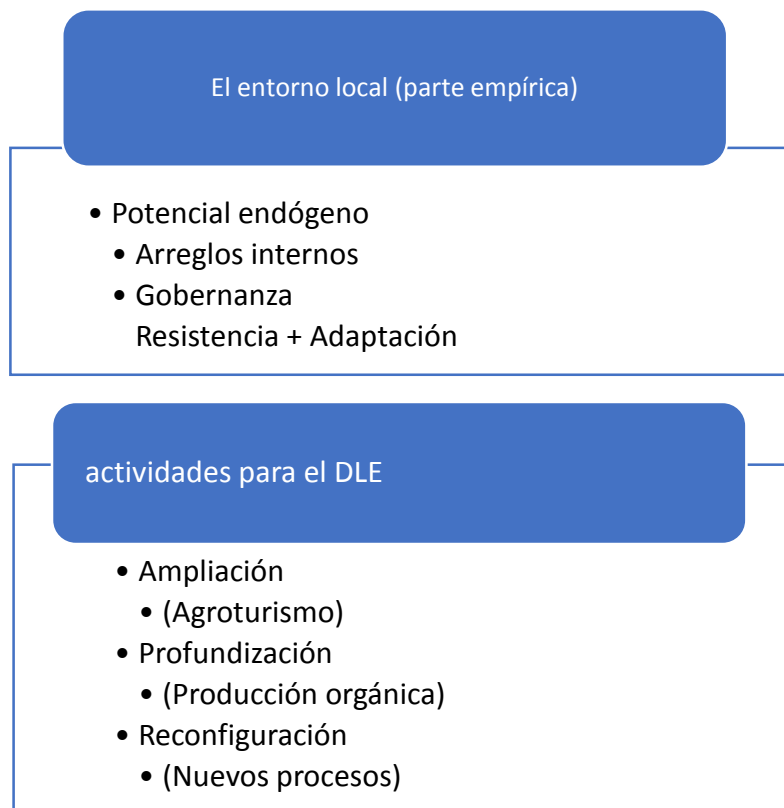
ARTICULACIÓN DE LOS ELEMENTOS ENDÓGENOS Y EXÓGENOS

Discusión sobre el desarrollo local endógeno

En este capítulo se presenta una síntesis de la postura propuesta por esta investigación, con lo cual se pretende responder la hipótesis y preguntas que la guiaron. En este sentido se expone una discusión acerca de los conceptos empíricos encontrados para contrastarlos con los elementos teóricos discutidos, lo cual servirá para responder a la hipótesis planteada.

De esta manera se presenta el siguiente diagrama que guiará desarrollo del capítulo.

DIAGRAMA 5.1 PARA LA DISCUSIÓN FINAL



Fuente: Elaboración propia.

Este diagrama coloca elementos esenciales para responder a la hipótesis sobre la existencia de los potenciales endógenos (agroturismo y café orgánico), que a su vez pueden ser conjuntados con el entorno exógeno para articular las estrategias colectivas tendientes al desarrollo local endógeno (DLE).

La hipótesis propone encontrar elementos con potencial endógeno que, articulados con elementos exógenos, puedan encontrar nuevas formas para establecer estrategias que guíen al DLE a partir de una visión desde dentro, desde lo local, con ideas claras que contribuyan a disminuir la pobreza multidimensional y marginación social en la zona rural de San Pedro Huitzquilico.

Sobre el contenido de este capítulo, en la primera parte la discusión se centrará en los hallazgos empíricos y su análisis para articular criterios que favorecen el DLE, así como los elementos que obstaculizan este planteamiento para enriquecer la discusión. En la segunda parte la discusión será enfocada en la adaptación de estrategias estructuradas desde lo local a partir de las discusiones generadas en el CS sobre los criterios encontrados, lo que llevó a discutir cómo establecer estrategias encaminadas a configurar una dinámica de multifuncionalidad local, lo que consecuentemente integra un proceso local de *reconfiguración, ampliación y profundización* en su capacidad local de producción. Morales, Gerritsen, Cruz, Figueroa, Villalvazo, Toledo y Bernardo (2007) identifican que son necesarios estos tres elementos para adecuar la producción, como parte de las nuevas respuestas locales frente a los retos de la globalización en las comunidades rurales.

Por tanto, es conveniente retroalimentar la hipótesis que ha guiado esta investigación, la cual plantea que: En San Pedro Huitzquilico hay elementos con potencial endógeno (café y turismo rural) que, amalgamados con el entorno global (elementos exógenos), pueden articularse para generar propuestas alternativas para el desarrollo local endógeno, desde una propuesta alternativa de investigación que buscará la integración de los diferentes actores de la comunidad, mismas que estarán orientadas a buscar salir de las condiciones de pobreza multidimensional en que se encuentran los habitantes de la comunidad. La metodología seleccionada permitió profundizar en la interacción con los actores clave de la comunidad, los cuales formaron parte de los GIAP y el CS.

El diagrama 1.1, presentado en el capítulo I, muestra el diseño metodológico que guio esta investigación, en el cual, en su tercer momento da cuenta de la elaboración de estrategias para el DLE, que son las que guían este capítulo V. En las diferentes dinámicas consideradas en este tercer momento, prevaleció un enfoque transdisciplinar, por lo que se integraron y valoraron distintos tipos de conocimiento desde disciplinas científicas y distintos tipos de sistemas de conocimiento, por ejemplo, los basados en la experiencia empírica, en el conocimiento local y el conocimiento indígena, con un enfoque orientado a resolver la problemática, con el propósito de tener las mejores condiciones de análisis para establecer las alternativas para el desarrollo local. Los elementos metodológicos adoptados en este tercer momento en su conjunto han sido valiosos en la recuperación de la minoría colectiva de la comunidad, un elemento necesario para recuperar la cohesión social indispensable para la elaboración de las nuevas estrategias locales.

El análisis FODA fue la primera actividad en que pudimos apoyarnos para el análisis de los elementos empíricos, las tarjetas participativas (véase anexo 4) fueron elementos válidos para identificar y clasificar la información, el planteamiento se centró en identificar cuáles criterios podrían facilitar y cuáles otros obstaculizar la elaboración de nuevas estrategias locales como alternativas al desarrollo local.

El entorno local: y los criterios evaluados sobre el potencial endógeno

Para contextualizar, se presentan dos apartados analíticos sobre las dos actividades económicas y sus potenciales endógenos, en donde se coloca parte de la discusión dilucidada en el análisis FODA y los hallazgos encontrados sobre el escenario local para potenciar nuevas formas de abordar el desarrollo local endógeno, en la tabla 5.1 se muestran los criterios para desarrollar el factor endógeno del agroturismo local, de igual manera la producción orgánica de café se analiza en 5.2.

TABLA 5.1 ANÁLISIS SOBRE LA ARTICULACIÓN DE CRITERIOS LOCALES Y EXTERNOS PARA EL DESARROLLO LOCAL EN RELACIÓN CON EL AGROTURISMO

<i>Factor endógeno para el DLE</i>	<i>Criterios locales que favorecen el DLE</i>	<i>Criterios locales que obstaculizan el DLE</i>	<i>Criterios externos que favorecen el DLE</i>	<i>Criterios externos que obstaculizan el DLE</i>
<i>Agroturismo</i>	Sitios de interés para observar la agricultura tradicional	Capacidad de agruparse en comités para integrar comisiones.	La cercanía con la cabecera municipal de Xilitla por ser ésta un pueblo mágico que concentra turismo.	La falta de articulación con la administración municipal, estatal y federal mediante sus diferentes secretarías de estado.
	Caminos pintorescos, Cuevas y sótanos, paisajes de montaña.	Conformación de grupos multifuncionales para buscar estrategias locales al desarrollo.	La política turística del país por favorecer el desarrollo de este tipo de pueblos con programas alineados al turismo rural, en donde se cobija el agroturismo.	La percepción de inseguridad que se vive al interior de la región huasteca que no es ajena a la percepción nacional en este sentido.
	Observación de flora y fauna	Capacidad de integrarse con programas sectoriales del entorno exógeno		
	Terrazas de cultivos Ríos y/o nacimientos de agua.	–CDI, Sagarpa, Sedatu, Conafor– .		
	Artesanías, Creencias populares, Comidas típicas, Danzas, Leyendas, Manifestaciones religiosas, Mitos y Artesanías	Capacidad local para articular el conocimiento local con el externo, mediante el apoyo de universidades y/o investigadores.	La tendencia de los turistas por incursionar en lugares que ofrecen nuevas alternativas a las tradicionales.	

TABLA 5.2 ARTICULACIÓN DE CRITERIOS LOCALES Y EXTERNOS
PARA EL DESARROLLO LOCAL EN RELACIÓN CON EL CAFÉ

<i>Factor endógeno para el DLE</i>	<i>Criterios locales que favorecen el DLE</i>	<i>Criterios locales que obstaculizan el DLE</i>	<i>Criterios externos que favorecen el DLE</i>	<i>Criterios externos que obstaculizan el DLE</i>
Capacidad técnica para promover una profundización en cuanto a la producción local de Café orgánico	Una de sus características es que incluye conocimientos locales sobre el cuidado y cultivo, que evitan el uso de insumos sintéticos.	Criterios para procesar desde la selección, el secado, el tueste, y la técnica de molido y empaque del café.	Capacidad de integrarse con programas sectoriales del entorno exógeno –CDI, Sagarpa, Sedatu, Conafor–.	Modificaciones en el clima global y como consecuencia, en la temporalidad de las lluvias y/o heladas en la región.
	Promueve la activación económica, al emplear mucha mano de obra local en su proceso.	Capacidad de agruparse en comités para integrar comisiones.	Acompañamiento desde factores externos (universidades, gobierno), para mejorar su producción local de café.	La falta de articulación con la administración municipal, estatal y federal mediante sus diferentes secretarías de estado.
	Uso de fertilizantes naturales.	Conformación de grupos multifuncionales para buscar estrategias locales al desarrollo.		
	Formas de riego		La tendencia por el consumo de productos orgánicos, con una demanda actual insatisfecha de ellos.	Caída de los precios internacionales en el mercado internacional.
	Prácticas ecológicas recurrentes para el control de plagas.	Capacidad local para articular el conocimiento local con el externo, mediante el apoyo de universidades y/o investigadores.		
	Compuestos químicos (polisacáridos, sacarosa, lípidos, cafeína, ácidos clorogénicos, ácidos alifáticos)	Abandono de los plantíos. Migración de las nuevas generaciones de productores.		

Fuente elaboración propia, 2017.

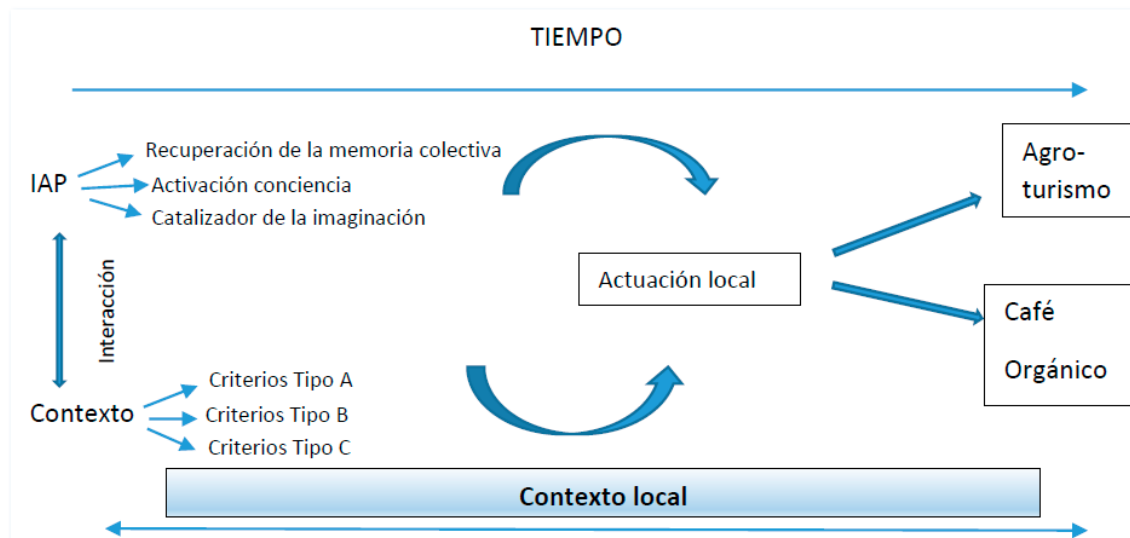
Una vez agrupados tanto los factores locales como los externos que podrían favorecer el desarrollo local endógeno, se procedió a revisar aquellos que podrían obstaculizarlo. De esta manera se identifica que ambos factores coexisten, aunque al inicio de la investigación no estaban plenamente identificados y que en este momento esta relación de coexistencia no ha tenido impactos favorables al interior de la comunidad. Sin embargo, una vez que fue puesta en marcha la IAP se facilitó el trabajo para la identificación de los elementos puntuales necesarios para generar nuevas alternativas para el DLE desde la perspectiva de los mismos actores.

Retomando los dos factores endógenos descritos, *café orgánico* y *agroturismo*, se identificaron algunas de las condiciones bajo las cuales se podrían aprovechar los potenciales endógenos como un proceso generador para las nuevas líneas de acción locales para el desarrollo. Es así que nos dimos cuenta que era necesario realizar una categorización de los factores con base en el criterio del grado de control que se tiene sobre ellos, dando una mayor prioridad a los factores cuyo control está fuera de su alcance. Con este criterio de evaluación se identificó un primer grupo de factores que fueron categorizados como de *tipo A*, los cuales se consideró que no presentan problemas de control local, que además han estado ahí desde hace mucho tiempo y han favorecido de manera natural el desarrollo, ejemplo de ello son: los caminos pintorescos, los nacimientos de agua, las terrazas para sus cultivos, las cuevas, la flora y fauna, el clima propicio para el cultivo de café y el clima, que ofrecen condiciones únicas, por lo cual todos estos elementos identificados no requieren de ningún cambio y el control depende de ellos mismos. Con este mismo criterio de evaluación se identificó un segundo grupo de factores, los de *tipo B*. Estos generalmente han sido moldeados por la socioantropología local que les da una identidad única y que se complementan con los primeros, entre los cuales identificamos: artesanías, mitos, leyendas, lugares típicos para apreciar la agricultura local, las formas locales de cuidar sus cultivos, los usos tradicionales de la agricultura que evita utilizar elementos sintéticos para el cuidado en sus cultivos, sus prácticas recurrentes en el control de plagas y el conocimiento ancestral sobre las plantas; es importante señalar que para estas dos primera categorías es mucho más sencillo tener un control local puesto que pueden llegar a tener el control de ellos. Sin embargo, se identificó un tercer grupo factores al que denominamos de *tipo C*, los cuales en su mayoría tienen que ver con factores externos difíciles de controlar, que

necesitan revisarse con mayor profundidad y requieren del apoyo del conocimiento científico para poder acoplarse con los factores locales; entre estos pudimos identificar: la falta de articulación entre los actores locales y las autoridades municipales, estatales y federales, el tema de la inseguridad, el cambio climático del medio ambiente y la caída en los precios internacionales de café. Con estos factores agrupados en categorías fue que se trabajó a lo largo de la investigación acción participativa para revisar de qué manera pueden acoplarse con las nuevas estrategias para el desarrollo local endógeno.

La metodología propuesta contribuyó en un primer momento para identificar y, dentro de este tercer momento de análisis, para incentivar la capacidad local de articularse con los elementos externos identificado. Esto ha sido posible en función de los tiempos en que se ha realizado la investigación; dentro de la discusión queda claro que requieren de una participación activa y colaborativa. Por tanto, el uso de la metodología debe ser visto como un elemento exógeno capaz de generar un proceso transformador en el interior de la comunidad que propicia una interacción entre la metodología y el contexto para procesar una actuación local, para guiar dos posibles trayectorias para analizar las nuevas alternativas para un desarrollo local endógeno en la comunidad, y siempre teniendo en cuenta los factores que favorecen y los que no favorecen el DLE (diagrama 5.2).

DIAGRAMA 5.2 TRAYECTORIA DEL DESARROLLO GENERADA EN LA INTERACCIÓN DE LA METODOLOGÍA Y EL CONTEXTO LOCAL



Fuente: elaboración propia, 2017.

Por ahora el trabajo desarrollado durante estos años en la comunidad ha demostrado ser un instrumento valioso para intervenir en el contexto local a fin de posibilitar su capacidad de articularse con el entorno externo, considerando que hay factores dentro de su comunidad que juegan de manera favorable y otros no favorables a su desarrollo local; esto nos ayudó a generar una mejor capacidad de respuesta para iniciar el bosquejo de estrategias endógenas en las que se ha puesto énfasis en reconocer el valor de lo local, pero también en reconocer el impacto que han generado los factores externos dentro de la comunidad.

Los GIAP se volvieron un instrumento valioso dentro de la IAP, por una parte, como una actividad que está ayudando a la recuperación de la memoria colectiva y la consecuente activación de la conciencia local, que permite actuar como un buen catalizador de ideas para la imaginación local para determinar la forma en que habrán de minimizar los impactos negativos de los criterios que no favorecen el DLE.

Para poder definir las nuevas estrategias de DLE, se coincidió en la necesidad de conformar dos comisiones de seguimiento integradas por actores clave de diferentes grupos sociales locales, los

cuales no son necesariamente ejidatarios. Es decir, mediante la intervención de la IAP se ha podido apreciar un proceso transformador que recupera el valor de la colectividad y que les permite a ellos mismos identificar sus capacidades para percibir sus potenciales como elementos que pueden favorecer su desarrollo local, en el entendido de que tienen que mirar de manera conjunta los obstáculos tanto internos como externos para poder potencializarlos.

En el diagrama anterior se puede apreciar al contexto ligado a la IAP como elementos que se retroalimentan para la actuación local en base a los diferentes elementos clave que se identifican dentro del trabajo de la IAP y los criterios identificados en el contexto local, de esta manera surgen las condiciones para discutir las dos dimensiones del DLE.

Al inicio de esta investigación se identificó una fragmentada estructura social que analizamos en el capítulo III como un elemento endógeno que tiene que ser entendido y tratado desde dentro para lograr recuperar la cohesión social de la comunidad que dé la solidez necesaria para afrontar los desafíos que se presentan desde el exterior. La intervención de la IAP, también ha generado una nueva visión acerca de las formas de actuar para ejercer el poder local. En este sentido, en los términos en que se encontraba la comunidad al iniciar la investigación se observó que no era posible integrar las voluntades de los actores locales que pudieran articular los factores encontrados para favorecer los potenciales endógenos, sin embargo, después de estos años de intervención hemos comenzado a ver nuevas voluntades locales, al menos se han logrado integrar dos comités para el seguimiento de las estrategias configurados por diferentes actores clave, aun cuando estos no son ejidatarios.

También se observó que, debido al proceso de migración principalmente entre los jóvenes –en su mayoría hombres–, el papel de la mujer está cobrando cada vez mayor importancia al interior del ejido; esto como un nuevo elemento endógeno que debe ser considerado para el diseño de las nuevas líneas de acción para el desarrollo local. Sobre este tema de la migración y los jóvenes, es posible apreciar una brecha generacional respecto a los adultos, quienes tratan de conservar los criterios de ascenso en la jerarquía comunal, dejando sin oportunidad de intervenir y participar en el desarrollo local a los jóvenes de la comunidad, quienes por su parte sienten que tienen la capacidad –lo han hecho ver cuando buscan una mejor preparación académica– en virtud de tener

mayor escolaridad que los adultos, y por ello consideran que están mejor preparados para asimilar los impactos externos. Asimismo, se pudo observar que los jóvenes de la comunidad, al igual que otros grupos sociales como los artesanos y las mujeres, no eran tomados en cuenta; sin embargo, una de las modificaciones detectadas durante el tiempo en que se realiza la IAP es que ha posibilitado la integración de algunos miembros de estos grupos mediante su participación en los GIAP; dos jóvenes estudian una profesión, lo que les dio un prestigio y estatus al interior de los GIAP y la comunidad, considerando su capacidad para relacionarse de mejor manera con organismos externos y articular de mejor las nuevas ideas.

Como se mencionó en el capítulo III, en la comunidad hay una organización para mejorar la condición de la producción y comercialización del café local, sin embargo, su función se ha centrado en atender los requerimientos de las instituciones externas ya que en su momento no expresó necesariamente el interés ni dio cabida a la participación de todos los ejidatarios y pudo observarse que sólo genera beneficio para unos pocos a pesar de mantener formas de organización relativamente sencillas; de igual manera, sus principales integrantes no se encuentran capacitados para realizar las funciones necesarias. Esa repartición desigual de los beneficios desalienta la participación local; aun cuando los temas relacionados a la producción local son tratados en las asambleas ejidales, se ha observado una clara disminución en el interés por parte de los ejidatarios por integrarse a esta asociación, es evidente el desinterés que aún prevalece por pertenecer a esta organización. Esto es un claro ejemplo de la propuesta de estrategias para el desarrollo diseñadas desde la dirección vertical del gobierno y no desde el escenario local. En contraste, se puede observar todavía una clara expresión de participación social que se identifica por los mecanismos de ayuda mutua como las faenas, sobre todo para obras de restauración y mantenimiento, que mantiene viva la esencia de la cohesión social que caracteriza estas comunidades rurales en nuestro país; estos mecanismos de ayuda comunitaria ofrecen una oportunidad para recobrar la memoria colectiva y la cohesión social para hacer frente a los impactos externos negativos que, entre otras consecuencias, están generando una fragmentación interna en la comunidad.

Otro elemento importante que se encontró durante la investigación fue la ausencia de participación exógena del ayuntamiento de Xilitla en la comunidad, el cual desempeña un papel de silencioso espectador ya que su actuación en las últimas décadas sólo ha sido para articular los programas de

desarrollo regionales, identificado como un último eslabón de la estructura centralista del país; en algunos casos, dada su inexperiencia y carencia de recursos, sólo se han dedicado a la coordinación de algunas obras que llevan los recursos económicos desde la federación, etiquetados para mitigar las condiciones de pobreza y marginación de la comunidad.

Para cerrar esta primera parte, es necesario precisar que estos elementos encontrados son los que han nutrido las discusiones sobre esta tercera fase de la IAP, iniciada con el análisis FODA; sin embargo, debido a las limitaciones en los tiempos para una investigación tan amplia como ésta, ha quedado pendiente la evaluación y el seguimiento, una parte importante que ayudará a mejorar el diseño de sus estrategias, el proceso de la mejora continua establecido y seguir constatando la veracidad del conocimiento postulado mediante los diversos métodos de comprobación de las ciencias sociales; asimismo, con la valoración de la efectividad transformadora de la acción, sobre todo en cuanto a la renovación de nuevas actitudes locales, podrán producirse cambios en cuanto a su situación actual para dar paso a un fase de mejoramiento local en la consecución de metas y objetivos colectivos. Estas fases de la investigación acción participativa no se desarrollan con la lógica de una trayectoria lineal, sino que se hace desde el tejido social, que va direccionando los elementos locales en su interacción con los externos de un modo flexible y complejo.

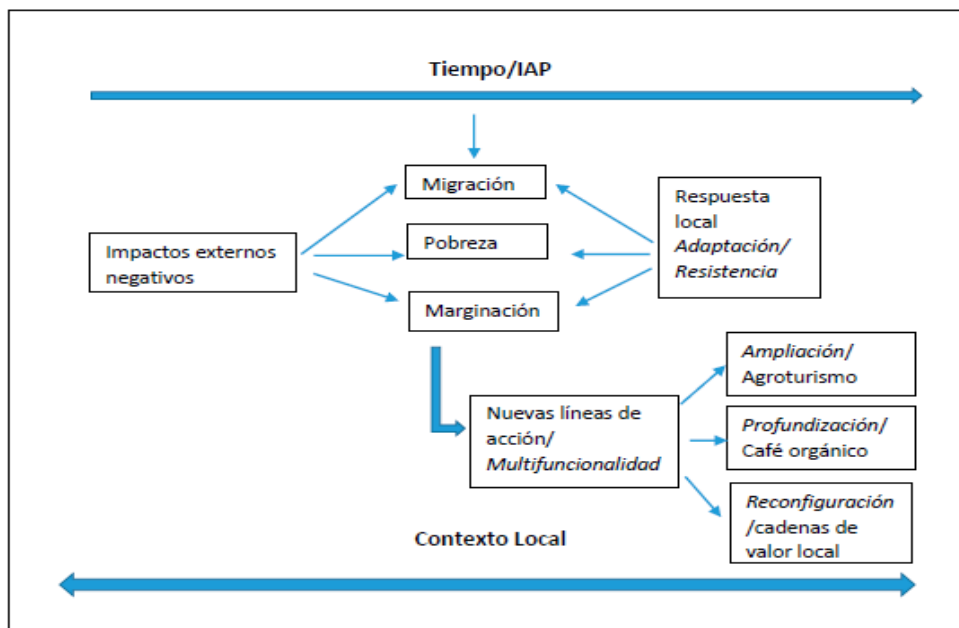
Es por ello que la legitimación de esta investigación ha quedado de la mano de los ajustes que se han realizado a las percepciones de los actores de la comunidad sobre su condición actual y su interés en las nuevas estrategias para el desarrollo local endógeno, es decir, que la legitimidad de la investigación ha sido nutrida no sólo por la perspectiva del investigador, sino que además el trabajo ha respondido a las expectativas y los problemas planteados por las personas de la comunidad. En este sentido, como investigador, no sólo he pretendiendo ser un facilitador del proceso con el aporte y uso de las diferentes herramientas metodológicas puestas a disposición y no sólo buscando comprender las condiciones de las personas en la comunidad para generar conocimiento útil para ellos, sino que también he pretendido actuar en consecuencia junto con ellos. Por tanto, la investigación no sólo ha sido un instrumento que respondió a las aspiraciones del investigador, sino también como uno que responde a las aspiraciones de las personas de la comunidad, promoviendo una investigación simétrica entre el investigador y el investigado,

tratando de generar una sinergia en la que se planten las bases para que ellos puedan resolver sus propios problemas y en el futuro puedan prescindir del investigador.

Sobre la resistencia y la adaptación local mediadas por un proceso de gobernanza local

En este apartado se revisan las particularidades de la discusión sobre el análisis de los resultados empíricos analizados anteriormente desde una epistemología de la IAP, centrando la mirada sobre algunos de los impactos generados por factores externos en la comunidad (pobreza, migración, marginación), los cuales, una vez discutidos en la CS, ofrecieron la oportunidad de analizar nuevos enfoques y/o estrategias para confrontarlos desde distintas perspectivas. En este sentido, la *adaptación* y la *resistencia*, vistas desde un nuevo enfoque de multifuncionalidad local, ofrecen una nueva alternativa local para mediar y diseñar las nuevas perspectivas de la comunidad con el fin de minimizar los impactos externos (diagrama 5.3).

DIAGRAMA 5.3 RESPUESTA LOCAL CON BASE EN LA ADAPTACIÓN Y LA RESISTENCIA, ABRIENDO PASO A LA MULTIFUNCIONALIDAD



Fuente: Elaboración propia, 2017.

Para tener en mente lo que se aborda en el diagrama anterior, es preciso recordar que las únicas alternativas que se han diseñado como estrategias para reducir los problemas de pobreza y marginación social han sido encaminadas desde las directrices marcadas por este proceso de integración global donde muchas veces, debido a las presiones externas al entorno local, se actúa en consecuencia. Morin y Pakman (1998) hablan sobre este fenómeno de la modernidad como el gran generador de una metástasis en el ego del hombre que lo ha llevado a pensar en una nueva ciudadanía para él, concebida desde una perspectiva de “ciudadano del mundo” y que va desapareciendo de su horizonte cualquier lazo que lo relacione con su pueblo. Esta idea de la globalización, sustentada en la transferencia de “bocanadas” de insumos de culturas del mundo – principalmente occidentales– mediante la revolución tecnológica entre las nuevas generaciones, ha ocasionado en la comunidad de San Pedro Huitzquilico que se esté perdiendo entre los jóvenes este lazo de identidad con su comunidad, a la vez que han idealizado una realidad mediática que no es parte de su cultura; para tratar de comprender con mayor profundidad el problema de la migración local, a esto hay que agregar la segregación que hacen las generaciones de adultos hacia los jóvenes, además de la falta de oportunidades para ellos. Estos elementos, que se confabulan con la pobreza y la marginación social que se sabía estaban presentes en la comunidad, no habían sido discutidos para abordarlos de forma distinta.

En este sentido, en la comisión de seguimiento se discutió la preocupación sobre el tema de la migración local, pero ahora considerándolo como un agente de cambio y desarrollo entre la población de jóvenes. La discusión se dio sobre los dos factores endógenos como elementos clave para estructurar el proceso de adaptación y resistencia a partir del análisis FODA como una forma de contrapeso y actuación para generar un nuevo rol en el contexto local, llevando la discusión a la idea de la *multifuncionalidad* local, para que a partir de esta se revisen tres argumentos locales para guiar las nuevas estrategias para el DLE: ampliación, reconfiguración y profundización.

Esta idea sobre la multifuncionalidad fue consensuada, para ello se inició por identificar cuál es la vocación productiva del municipio y del ejido. La tabla 5.3 muestra los resultados sobre la idea que los actores clave mencionados en el capítulo I, que consideran es la vocación productiva en el municipio y la comunidad.

TABLA 5.3 ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA DEL EJIDO

Especialización productiva	%Actores locales	%Actores externos	Total de actores %
<i>Agricultura café</i>	70	60	65
<i>Turismo</i>	10	30	20
<i>Ganadería</i>	0	0	0
<i>Comercio</i>	15	0	7
<i>Forestal</i>	5	0	3
<i>No sabe</i>	0	10	5

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas, 2013-2014

En esta tabla se muestra la percepción que tienen los actores clave, locales y externos, acerca de la especialización productiva para el ejido, destacando la coincidencia en los temas del café y el turismo, aunque en mayor medida los actores clave externos entrevistados consideran que el turismo puede ser una importante especialización productiva para el ejido, no por encima del café, al menos en este momento.

De los 32 actores clave entrevistados, 65% consideró la producción agrícola de café como la especialización productiva que al momento prevalece en el ejido. Sin embargo, esta actividad, tal como la llevan a cabo hasta ahora, no ha sido capaz de generar las oportunidades para salir de su condición de pobreza y marginación.

En la tabla 5.4 se muestran los resultados cuando se les preguntó por la especialización productiva del municipio, en donde las respuestas fueron diferentes a las presentadas para la comunidad.

TABLA 5.4 ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA DEL MUNICIPIO

Especialización productiva	% Actores locales	% Actores externos	Total de actores %
<i>Agricultura café</i>	22	20	20
<i>Turismo</i>	53	70	62
<i>Ganadería</i>	0	0	0
<i>Comercio</i>	17	5	12
<i>Forestal</i>	4	0	2
<i>Gobierno</i>	4	5	4
<i>No sabe</i>	0	0	0

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas, 2013-2017.

Esta tabla muestra que sólo 20% de los actores clave identifican la producción de café como la actividad principal de especialización productiva en el municipio; en cambio, 62% identifica al turismo como la principal actividad de especialización productiva debido a la cercanía y la fuerza que está tomando el turismo dentro del municipio como trabajo valioso.

Entonces, toda esta amalgama de información sustenta la idea de considerar *la ampliación* productiva del ejido mediante el agroturismo ya que se pretende diversificar las actividades locales aprovechando la disponibilidad de recursos naturales, su riqueza cultural y ambiental para generar la posibilidad de establecer nuevas estrategias locales para el DLE.

Como segunda dimensión observada para la especialización productiva fue la producción de café, dado que históricamente ha sido uno de los factores que han coadyuvado en el desarrollo del municipio desde hace más de un siglo. Los gobiernos han prestado singular importancia a su desarrollo, sin embargo, los apoyos no han terminado de generar las oportunidades requeridas en la comunidad debido a que, entre otros factores, se destaca la falta de un plan que integre el gran valor agregado en relación con los cuidados ancestrales sobre este cultivo para aprovechar las nuevas tendencias del mercado respecto a cultivos orgánicos, además del cuidado y respeto que tienen en cuanto al cultivo y el medio ambiente.

A partir de estas observaciones y los elementos empíricos encontrados, se estructuraron nuevas formas locales en el terreno de *la profundización* en su producción local de café que puedan dar un valor agregado mediante la integración de una especialización que les permita mejorar las prácticas en las cosechas, utilizando un método que vaya de la mano con sus costumbres, pero también con mejores prácticas de cultivo y cosecha para crear la oportunidad de generar el valor agregado en la propuesta orgánica de producción.

Para cerrar este apartado, retomo lo que en esta investigación se buscó desde el inicio, sostener la capacidad local de articular nuevas estrategias desde sus potenciales endógenos que sean capaces de enfrentar los retos globales en la comunidad, así como buscar la simetría con el papel del Estado, centrado en potenciar los recursos, capacidades y vocaciones locales, sin embargo, ante la evidente falta de conexión entre autoridades y actores locales, esta investigación acción participativa ha servido para dar pauta a complementar ese hueco en la articulación de lo local con lo global, y a partir de ello idear un nuevo proceso que dé una mejor respuesta local de adaptación y resistencia.

Enfoque de resistencia y adaptación como proceso que regenera lo local

Gerritsen y Morales (2007) ubican los procesos de resistencia y adaptación como fenómenos “normales” en las comunidades rurales ante los desafíos globales. El proceso de resistencia se lleva a cabo por “[...] productores y empresarios que buscan mantener su proceso productivo de la manera más endógena posible [...] actores sociales que se resisten a cambiar su proceso productivo, de procesamiento e industrialización” (2007: 244), de tal manera que en la discusión se ubicó que dentro del ejido poco más de la mitad de productores de café se resisten a realizar modificaciones en el proceso productivo o de procesamiento y comercialización, no obstante que están conscientes de que requiere un cambio para mantener su capacidad productiva, pero que por diferentes circunstancias no pueden modificar sus formas tradicionales de producción pues no han sabido cómo reaccionar ante los efectos de la globalización. Ante este escenario se retoma la idea de la profundización sobre la producción orgánica como valor agregado en su producción.

Se identificó que poco menos de la mitad de ejidatarios están en busca de un proceso de adaptación en el sentido de la idea de Gerritsen y Morales (2007), este proceso se identifica en aquellas personas que son: “[...] productores y empresarios que buscan incorporar nuevos elementos en su

proceso productivo, de procesamiento e industrialización, o de comercialización” (2007: 244), es decir, que buscan sacar mayor provecho de su situación actual. Es aquí que en ellos se identifica de forma clara la idea de certificación orgánica del cultivo del café, así como también de las hortalizas que cosechan, y que esta actividad agrícola podría ser complementaria a la actividad agroturística. De igual manera, en este proceso de adaptación están dispuestos a abrirse a nuevas actividades complementarias que pueden proporcionar un ingreso marginal que incluyen el agroturismo, el bordado a mano del grupo de mujeres y el trabajo artístico de alfarería de chililitle; estos últimos son al menos dos ejemplos de lo que ya existe y de los que pueden beneficiarse.

Estos procesos de resistencia y adaptación fueron revisados en la comisión de seguimiento y permitieron discutir los elementos teóricos y empíricos de esta investigación para direccionar estrategias claras que identificaran las nuevas alternativas para el desarrollo, haciendo énfasis en el valor de lo endógeno, en la propia organización y rescatando su identidad y memoria colectiva como fuerzas únicas para aminorar los impactos globales entre las nuevas generaciones.

Asimismo, en la comisión se analizó el tema de la gobernanza local como una respuesta ante la falta de eficiencia de las decisiones tomadas desde instituciones de la administración pública (federal, estatal y municipal), a las cuales ellos describen como “desde arriba”, y que ante la falta de una participación efectiva de los ejidatarios de San Pedro Huitzquilico los principales afectados son ellos mismos. Por ello se dibujó la idea de reforzar la posición de la resistencia y adaptación a los impactos globales, primero desde un planteamiento de gobernanza local, con el cual puedan tener el control y decidir sobre sus propios recursos locales. En este sentido, el proceso de la IAP ha dotado algunos de los elementos necesarios para guiar este proceso local.

De esta manera, en el ejido de San Pedro Huitzquilico la gobernanza se vuelve un tema de apropiación y control sobre sus recursos que puede contener los impactos del fenómeno de la globalización mediante el proceso de adaptación y resistencia que empieza a ser asumido por la comunidad. Se pretende que mediante la organización social local los actores sociales de la comunidad logren consolidar sus planteamientos encaminados a los intereses comunes que les permitan elaborar estrategias claras para establecer líneas de acción en el sentido del desarrollo local endógeno.

De igual manera, se pretende buscar condiciones sostenibles que reestablezcan el equilibrio ante los impactos ambientales negativos, principalmente generados desde la lógica del modelo económico neoliberal, que han propiciado un evidente deterioro del medio ambiente al modificar los procesos tradicionales de siembra y cosecha, y que pone en un evidente riesgo la soberanía alimentaria local.

En resumen, por lo que se ha visto hasta ahora, la parte institucional no ha favorecido a la comunidad para reducir los impactos generados desde la implementación de este modelo económico, por lo tanto, resulta necesario en este momento fortalecer el control de las decisiones locales direccionadas al desarrollo local endógeno mediante un proceso de acción participativa orientado a postular un proceso de gobernanza local para afrontar un proceso de adaptación y resistencia.

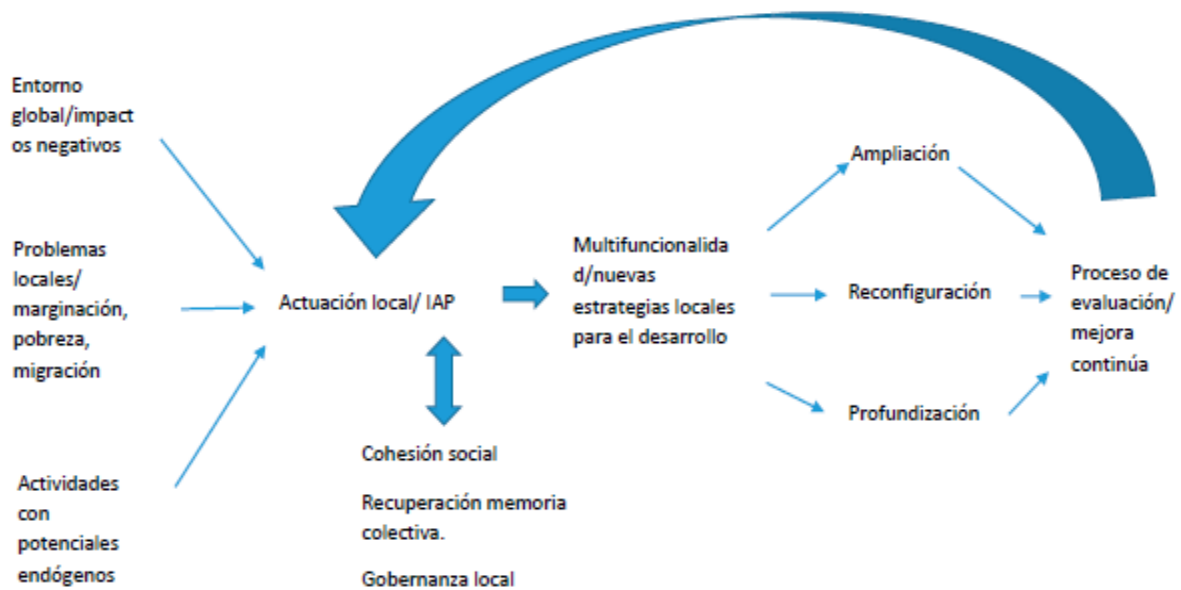
Actividades para el desarrollo local endógeno

Una de las ideas plasmadas en la hipótesis de esta investigación fue la de generar propuestas alternativas de desarrollo local endógeno mediante una investigación que buscara la integración de los diferentes actores de la comunidad. En este sentido, dicha integración permitió analizar los dos factores con el potencial endógeno para articular lo local con lo global. Sin embargo, en los análisis y discusiones sostenidas en los GIAP y la CS fue posible identificar una carencia importante: este proceso no puede ser posible si no va acompañado de la decisión y el establecimiento de una gobernanza local que permita afrontar en mejor medida sus desafíos locales.

De acuerdo con Morales, Gerritsen *et al.* (2007), en las zonas rurales hay un proceso de adaptación de la producción local ante los efectos negativos de la globalización económica, lo que consecuentemente estará provocando lo que ellos identifican como un proceso de *multifuncionalidad* regional, la cual, entre otras cosas, genera criterios de autosuficiencia, diversificación, equidad, productividad y estabilidad a las regiones rurales que son capaces de adaptarse a los efectos globales. Estos esfuerzos de adaptación y resistencia de los procesos locales de producción son los que permiten la generación de empleo y la revalorización de las estructuras

familiares y comunitarias, así como los recursos existentes en la región. En este sentido, durante las discusiones encontramos que es posible incursionar en un proceso multifuncional que ofrezca condiciones de adaptación y resistencia a partir del establecimiento de estrategias locales orientadas a los retos identificados en los diferentes análisis (véase diagrama 5.4).

DIAGRAMA 5.4 PROCESO DE ACTIVIDADES PARA EL DLE



Fuente: elaboración propia, 2017.

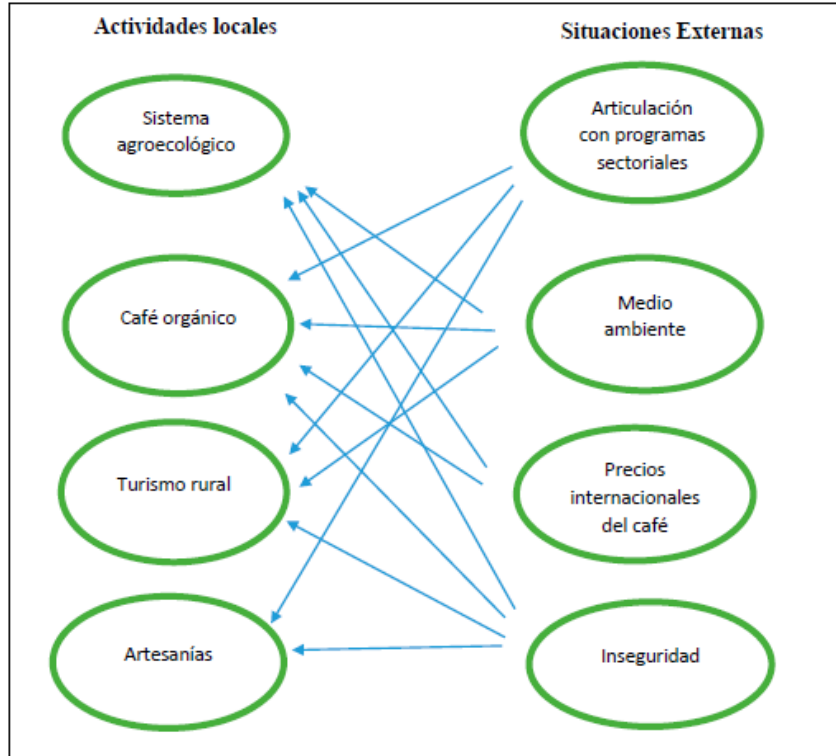
La multifuncionalidad establecida a partir de tres elementos clave sobre las nuevas estrategias para el DLE: ampliación, profundización y reconfiguración, identificadas en los procesos productivos locales, mediante los cuales la comunidad de San Pedro Huitzquilico asimila de forma diferente los efectos de la globalización, plantea nuevas condiciones locales para su bienestar.

El diagrama 5.3 sintetiza el proceso que se llevó a cabo durante la investigación a través de las diferentes actividades realizadas: desde el momento de la llegada a la comunidad y la puesta en marcha de la IAP, los recorridos de reconocimiento para identificar los elementos valiosos que alimentan la actividad de la investigación, como son la recuperación de la memoria colectiva, el proceso de gobernanza local y la cohesión social, que se integran de forma importante al proceso de reformulación de estrategias locales mediante la multifuncionalidad; hasta el final, donde se

muestra la realización de una retroalimentación necesaria que incorpora elementos clave para estar en posibilidad de validar la generación de nuevos conocimientos mediante la evaluación, con lo cual el proceso de la IAP se vuelve cíclico y permite su mejora continua. Pero a la vez, la realización de este conjunto de actividades permite hacer una sistematización de los procesos que queda en manos de la comunidad, por lo que se va diluyendo la participación externa (el apoyo del investigador externo), en este sentido y de forma simétrica las personas de la comunidad han logrado articular elementos tanto locales como externos, para determinar nuevas estrategias locales tendientes al DLE, de esta manera, la IAP colabora en la instauración del proceso de gobernanza local.

Sin embargo, al identificar aquellos factores que pueden obstaculizar el DLE y que están fuera de su alcance y de su control, surgió la discusión en torno a cómo podrían reducir su impacto, por ejemplo, se pudo observar el tema de la inseguridad como un elemento externo que no es posible controlar desde el interior –no al menos en su totalidad– ya que es ajeno a ellos, y se plantearon algunas posibilidades para afrontarlo. En el diagrama 5.5 se ejemplifica cómo se planteó el problema mediante la utilización de la técnica de las tarjetas participativas, y se concluyó que la inseguridad es un tema que atraviesa todos los ámbitos locales, por lo que atenderlos y realizar acciones en cada uno de ellos puede ser una estrategia para reducir los impactos negativos.

DIAGRAMA 5.5 SÍNTESIS DE LA DISCUSIÓN SOBRE LOS FACTORES EXTERNOS QUE IMPACTAN LAS ACTIVIDADES LOCALES TENDIENTES AL DLE



Fuente: elaboración propia, 2017.

De la misma manera como se analizó el problema de la inseguridad, también se revisaron otras situaciones exógenas que tienen efectos negativos en la comunidad, y que es posible aminorar su impacto si se atienden de manera integral; sin embargo, también es preciso tomar medidas desde lo interno para atender de manera específica cada una de ellas, por ejemplo, en el caso de la inseguridad, será necesario estar informados y organizados para establecer estrategias sólidas que den seguridad a los turistas durante su estancia en la comunidad al ser ésta un área pequeña en donde todos se conocen; estar informados sobre las acciones de un turismo controlado como lo es el agroturismo, podría minimizar el impacto negativo que el tema de la inseguridad sugiere sobre esta actividad; de igual manera se abordó el cómo podrían ellos desde las estrategias locales estar organizados e informados para tomar acciones ante los posibles impactos del ambiente externo. Tener en cuenta estos impactos y su análisis, es un avance sustancial en la elaboración de estrategias claras que serán planteadas en los siguientes apartados de este documento.

Multifuncionalidad: ampliación. El manejo del paisaje y la naturaleza

Para aproximarnos de mejor manera a lo que se discutió sobre las nuevas estrategias locales, se retomó la idea de Van der Ploeg *et al.* (2002), en Gerritsen, P., & Hernández, J.M. (2007), sobre el concepto de *ampliación* en contextos rurales, que implica la incorporación de nuevas formas de enfrentar los efectos de la globalización. Con este posicionamiento colocamos al agroturismo como una alternativa de ampliación dentro de la comunidad ya que esta actividad puede ser descrita como una diversificación en la apropiación de sus recursos, incluyendo el manejo del paisaje local. Este recurso es visto como un elemento valioso que tiene que ser recuperado por los campesinos y las familias de San Pedro Huitzilquico como elemento de adaptación y resistencia.

La elaboración y aplicación de las nuevas leyes y regulaciones agrarias ha planteado a los ejidatarios una salida de su condición de pobreza que resulta fácil, mediática y ficticia. A partir de la modificación sobre la tenencia de las tierras ejidales que permite la privatización, hay una clara tendencia a la venta o renta de las mismas. Como se mencionó, estas estrategias son resultado de los tratados comerciales y compromisos multilaterales adquiridos por nuestro país en el ámbito internacional, orientados a favorecer la industrialización del campo (Van der Ploeg, 2010) y que en resumen buscan la productividad, pero no así la mejor distribución de la riqueza. Estas nuevas condiciones están modificando el estatus de los campesinos convirtiéndolos de *propietarios a peones* de sus propias tierras, quitándoles además la posibilidad de producir lo que consumen.

Es por ello que la posibilidad de ampliar sus actividades agrícolas mediante la incorporación de nuevos elementos económicos locales complementarios como el agroturismo, es una estrategia de la multifuncionalidad que contribuye a minimizar el momento de fragilidad que tiene la producción agrícola de café en la comunidad, y representa una oportunidad para fortalecer un nuevo dinamismo económico más diverso. La posibilidad de establecer una sinergia entre el sector primario y terciario con la actividad del agroturismo no es una idea nueva, ya que existen experiencias en las que se han visto buenos resultados, como es el caso referido de la comunidad de Cuzalapa, Jalisco, donde se puede apreciar que a partir de su proceso de ampliación reformularon sus actividades locales y mejoraron sus condiciones de vida.

Hay elementos que sugieren la importancia de la nueva funcionalidad de las zonas rurales vinculadas con el sector terciario, por ejemplo, dentro del esquema de la propia Secretaría de Turismo (Sectur) se tiene como estrategia ampliar la oferta turística en los diferentes destinos para lo cual plantea el *turismo de naturaleza*, y sobre esta línea una subdivisión en el *agroturismo* conforme a las demandas de la clase media, que generalmente son turistas que viven en zonas urbanas y añoran el contacto con actividades que le hagan regresar a escenarios naturales, culturales, agrícolas, folclóricos, es decir, aquellas cosas que dejaron de tener al migrar a la “jaula dorada”, y que los regresa a sus raíces rurales. La propia Sectur menciona que en la actividad del agroturismo es posible identificar una pluriactividad en las zonas rurales. En el capítulo III se presentaron elementos que se alinean con este planteamiento sobre sitios de interés para hacer senderismo, observar manifestaciones culturales, folclóricas, actividades agrícolas y hasta culinarias, lo cual hace el lugar diverso en actividades agrarias productivas.

Este tipo de pluriactividades es visto con gran interés por el CS como una oportunidad para dar una nueva dinámica económica a la comunidad, pues les permitiría seguir desarrollando la agricultura tradicional pero añadiéndole un valor agregado con el conjunto de actividades propias de la infraestructura turística y permitiría generar alternativas de empleo para diversos sectores de la población. No obstante, una de las principales preocupaciones y motivo de debate en esta comisión ha sido el aspecto de la sostenibilidad de las estrategias a desarrollar. En ese sentido, el criterio ha sido buscar la mejora en el ingreso, siempre y cuando no contribuya al deterioro de sus costumbres y tradiciones, lo que implica conservar también las actividades agrícolas para garantizar la producción para su autoconsumo, mantener su lengua náhuatl, preservar el medio ambiente y conservar sus tradiciones.

La trascendencia económica que está generando el turismo dentro de la zona huasteca de San Luis Potosí, y particularmente en el municipio de Xilitla –cuya cabecera municipal fue distinguida con el apelativo de “Pueblo Mágico en 2011 debido a su potencial cultural y riqueza natural–, ha propiciado grandes expectativas para la formulación de estrategias alternativas de desarrollo local en la comunidad de San Pedro Huitzilco, puesto que con base en los datos presentados en el capítulo III se puede observar que hace falta una diversificación de la oferta turística para toda la región del municipio de Xilitla. Como lo muestran diversas encuestas realizadas por la Sectur del

estado de San Luis Potosí, el crecimiento del sector turístico desde el año 2010 ha sido sostenido; sin embargo, este crecimiento está demandando nuevas áreas para interactuar con la naturaleza, el folclor, las tradiciones locales y la aventura, lo que presenta una oportunidad ideal para desarrollar la estrategia encaminada al agroturismo como actividad económica complementaria para la comunidad.

Ante este escenario, el agroturismo debe ser visto como una actividad que puede ser un motor económico de diversificación y multifuncionalidad capaz de convertir el ejido en un lugar que dé oportunidad de empleo a los propios jóvenes para que no tengan necesidad de migrar; permanecer en la comunidad ofrece, asimismo, la posibilidad de continuar con la transferencia de conocimiento ancestral para que los jóvenes se han cargo del cuidado y cultivo de las tierras del ejido. Es decir, podríamos suponer que este proceso de ampliación, sustentado y articulado con el proceso de gobernanza local, es una parte de las nuevas estrategias orientadas a hacer frente a los impactos globales desde los potenciales endógenos.

A manera de cierre, podemos sostener que esta pérdida de protagonismo que se ha venido dando por diversos factores dentro del sector primario en el interior del ejido, podría complementarse con la actividad agroturística como uno de los elementos de la *ampliación* sostenible de su producción local, es decir, lograr el equilibrio entre la producción primaria y sus actividades dentro del sector terciario como parte esencial de las estrategias que habrán de establecerse para el DLE, y de esa manera mantener también un equilibrio en sus fuentes de ingreso pero sin dejar de atender sus actividades primarias.

Como hemos mencionado, este planteamiento sobre la ampliación también fue discutido en el interior de la CS. Como parte de la importante preocupación sobre los posibles impactos que esta actividad pueda generar desde una dinámica económica local, en la lluvia de ideas expresada hay una insistencia en que se integre a las actividades artesanales, así como también el manejo de los desechos y la optimización de recursos como el agua, teniendo como prioridad su conservación y cuidado. Desde estos planteamientos tendientes a conservar su riqueza cultural, ambiental, arqueológica y artesanal, en el siguiente apartado se presentan las estrategias que fueron asumidas. Por el momento, ya se han generado las primeras iniciativas formales surgidas directamente de la

IAP, que además involucran a diversos colectivos sociales y políticos locales, por ejemplo, las tres solicitudes formales dirigidas al ayuntamiento para solicitar su capacitación técnica, la solicitud de apoyo a la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), el desarrollo de diversas estrategias en el interior de la CS para construir caminos y terrazas para la actividad agroturística, y el interés manifestado por el grupo de mujeres artesanas por participar en este proceso, para abordar con mayor precisión éstas y otras estrategias asumidas.

Multifuncionalidad: *profundización*. El valor agregado de la agricultura orgánica

Otro de los ejes de la multifuncionalidad en las zonas rurales, siguiendo la idea de Morales *et al.* (2007), es la *profundización*. Este término incluye planteamientos como el comercio justo en los productos regionales, revalorizando la práctica de sus tradiciones y costumbres. En este sentido, se discutió la idea de acreditar la agricultura orgánica en el interior del ejido a partir de una sistematización y documentación de sus prácticas, para proveer los elementos para obtener la certificación de manejo orgánico. La *profundización* en la producción agrícola, que genere condiciones de comercio justo a su producción local, es vista como una cadena productiva capaz de complementar y reconfigurar la dinámica económica local puesto que, de acuerdo a los mismos autores, la *profundización* implica nuevas formas de producción agrícola que generan valor agregado a la producción local, en este sentido es que se presenta la posibilidad de establecer una producción orgánica de sus cultivos.

Con este propósito se ha identificado el uso de sus conocimientos tradicionales y el desarrollo de prácticas locales propias en el cuidado y cultivo de sus productos, que además les ha permitido mantener el equilibrio de su medio ambiente a pesar de que han pasado por procesos de adaptación a los cambios en el clima a lo largo de la historia. Todo este conocimiento ancestral que pocas veces es reconocido, puede ser revalorizado mediante un proceso de *profundización* en su producción agrícola, principalmente de café, y en menor medida del maíz y el frijol como elementos idóneos para complementar la actividad encaminada al agroturismo; las hortalizas y los granos que se cultivan mediante el mismo procedimiento de cuidado ancestral robustecen la idea del agroturismo que busca acercar al turista a las actividades agrícolas y sus procesos productivos, mostrando de alguna manera los sistemas de cultivo de la tierra, cosechas y formas de riego, e

incluso proporcionar la posibilidad de que participen en algunas de las tareas para que se familiaricen con la vida rural. En ese aspecto, se puede aprovechar una tendencia internacional denominada *Food Miles & 100 Mile Diet*, que se refiere a una moda en el consumo de productos saludables y orgánicos en la que se realizan recorridos por los lugares donde se cultivan los alimentos orgánicos hasta el momento de ponerlos en la mesa para su consumo. Es una manera de estimular la producción orgánica puesta a disposición de los servicios gastronómicos de la comida local que representa una alternativa fresca, con mejor sabor, con menores emisiones de gas contaminante al ambiente, además de que se conoce el origen. En el caso que nos ocupa, podría ser un instrumento con el que se apoye al agroturismo y a la sostenibilidad local, ya que se siguen cultivando los alimentos tradicionales de la comunidad.

En este contexto, es necesario mantener una buena organización local como uno de los ejes fundamentales para lograr la generación de estrategias guiadas en la dirección de este tipo de desarrollo local, puesto que de la capacidad de organización dependerá la manera de enfrentar los riesgos que representan los impactos que generan factores exógenos sobre su producción agrícola. En este sentido, desde la organización social deben plantearse cómo minimizar estos impactos y establecer estrategias claras que los guíen por el camino que les permita continuar con el uso y manejo de la tierra como propietarios, así como el establecimiento de mecanismos de comercio justo para que siga siendo rentable y sostenible.

Estos elementos pueden fortalecer de igual manera la agricultura familiar que se ha puesto en riesgo por los efectos del fenómeno de la migración, así como también la transmisión de conocimiento ancestral sobre el cuidado y manejo de sus cultivos.

Van der Ploeg (2010) identifica que con este nuevo entramado social que produce la organización, se da un proceso de *recampesinización*, al cual define como un “proceso extenso y complejo de transición, aún no terminado, que se despliega a lo largo de diferentes dimensiones, y se encuentra en varios niveles de interacción mutua” (2010: 226) en busca de la sostenibilidad social para recuperar los elementos perdidos en el proceso de interacción con lo global. Es decir, que por medio de esta recuperación a través de la reapropiación agrícola, se puede pensar en una autonomía en los recursos y fortalecer el proceso de gobernanza local, lo cual puede suceder mediante el uso del

valor agregado de su producción, la reconexión entre los actores sociales con los temas agrícolas y la coexistencia con la lógica institucional y capitalista.

La recampesinización conlleva una lógica de potencial endógeno que busca lograr un proceso de adaptación y resistencia de los campesinos de la comunidad, dentro del contexto de crisis de la modernidad.

En ese sentido, se han identificado dos fenómenos locales: el de la migración y el proceso de desagrarización, producto del primero, que vuelven aún más difíciles las condiciones para atender las actividades del sector primario en el interior de la comunidad, dejando aún más vulnerables a las generaciones de adultos mayores a 60 años, ya que son ellos quienes están sufriendo el impacto directo del fenómeno de la migración; de esta manera, se ha perdido el interés por los trabajos enfocados a las labores agrícolas por la falta de precios justos, además de las ya de por sí difíciles condiciones de producción, puesto que no es posible tecnificar el cultivo en la montaña o en la mayoría de las parcelas agrícolas, que son accidentadas y pedregosas. Sin embargo, estas mismas condiciones adversas se vuelven una condición importante para reconsiderar la producción orgánica como un elemento que puede revalorizar su trabajo invertido y obtener precios justos por sus productos al contener todo un bagaje de conocimientos ancestrales, y que de alguna manera garantizan tanto el cuidado orgánico en su producción como la gran calidad sus productos como el maíz, frijol, gallinas de corral, carne de cerdo, pero sin duda, en este momento el café resulta ser la principal exponente de su producción.

Es posible dar valor agregado a sus actividades agropecuarias poniendo énfasis en el café, como lo menciona el propio Dr. Jarquín, quien resaltó la importancia de revalorizar la producción local de las zonas rurales. Para ello, la formación que ofrece la Escuela de Campo y Experimentación Campesina (ECEA) dota de elementos técnicos a las comunidades rurales para la certificación orgánica de sus productos con herramientas idóneas. Sin embargo, se requieren estrategias claras que ayuden a acercarlas a la comunidad, como se planteará más adelante.

Esta posibilidad se discutió en la comisión de seguimiento, articulando la producción orgánica de sus productos agrícolas con la actividad del agroturismo, como se mencionó en el apartado anterior, pues resulta ser una actividad que diversifica la economía local y se están analizando posibilidades

de ofrecer el servicio de alimentos a los turistas con productos certificados de origen orgánico, lo cual implicaría que se debe contar con excedentes marginales de producción para no condicionar la seguridad alimentaria de autoconsumo de la comunidad.

La Certificación Orgánica Participativa es un reconocimiento a la calidad de los productos, sustentada en prácticas orgánicas y ancestrales del cuidado agrícola, dejando de lado los químicos en el proceso de producción; es decir, garantiza al consumidor el cumplimiento de los principios de salud, manejo ecológico, equidad y precaución establecidos en las normas internacionales, buscando que tanto el productor obtenga precios justos como que el consumidor obtenga un producto certificado por su manejo responsable en su producción.

Las condiciones geográficas y climáticas resaltan las cualidades del café en San Pedro Huitzquilco ya que es producido a la sombra de árboles de mayor tamaño, además, las características que tienen las tierras del ejido para la siembra de café lo hacen único en la región por ser las que se encuentran a mayor altura sobre nivel de mar. Lo que ha faltado hasta el momento es la capacitación técnica para el proceso de tratamiento poscosecha; no obstante, en la actualidad se ven posibilidades de obtenerla con el apoyo de la ECEA para lograr la certificación orgánica participativa, con lo que se conseguiría aumentar la calidad y el volumen de producción, además de un valor agregado en la comercialización.

A partir de esta discusión, se dibuja una de las estrategias que busca la adaptación y resistencia por medio de la profundización de su producción agrícola local con el fin de reestablecer el equilibrio interno y mitigar los impactos externos negativos. Podemos decir que la imagen del campesino actual representa una crítica real del modelo económico neoliberal, que no termina por encajar en su sistema de producción masivo y depredador, pero que no ha podido ser aniquilado debido a que ha sabido adaptarse a cada situación a la que se enfrenta. Sin embargo, resulta interesante revisar los esfuerzos que se están haciendo en esta comunidad para mejorar su condición ante los embates globales que parecen asfixiarlo de a poco.

Multifuncionalidad: *reconfiguración*. La amalgama de las nuevas formas agrícolas y no agrícolas

De acuerdo con Van der Ploeg (2010), el modo campesino representa el poder común de actuar, manteniendo una relación coincidente y contemporánea con la construcción de la comunidad puesto que los campesinos en las sociedades modernas son esenciales, aunque para muchos sean sinónimo de pobreza, ignorancia, precariedad y marginación. Sin embargo, para muchos de nosotros la apreciación cambia cuando interactuamos de cerca con ellos y dejamos de idealizarlos por el simple hecho de su condición. En ese sentido, como se ha planteado en esta investigación, es imprescindible mirar a fondo e interactuar con ellos –de manera participativa– para comprender sus procesos y condiciones locales, así como integrar sus conocimientos a las estrategias locales de desarrollo puesto que poseen saberes valiosos sustentados en su experiencia y las enseñanzas ancestrales que podrían desaparecer si no actuamos junto a ellos.

A partir de esta reflexión se integra este apartado, en el que se pretende mostrar que la reconfiguración resulta ser un proceso local mediante el cual la comunidad puede ser capaz de sustituir unos valores por otros, y aquí nos referimos a la sustitución de insumos externos por los endógenos. En este sentido, la reconfiguración representa la toma del control de sus recursos desde lo local, para plantear las nuevas estrategias para el desarrollo local endógeno.

Particularmente, el sector primario puede beneficiarse del apoyo marginal en las actividades terciarias del agroturismo, a fin de consolidar un equilibrio sostenible en la región, ya que actualmente el sector primario por sí solo es incapaz de resolver todas las necesidades locales. Al establecer esta idea de la reconfiguración, se considera tener un equilibrio entre impactos negativos y beneficios en el que las actividades planteadas se convertirán en un motor de diversificación y multifuncionalidad para la comunidad. Con este principio de la reconfiguración se podrá tomar como eje al agroturismo para que potencie de igual manera la actividad agrícola de la comunidad, vinculando estas dos actividades que redundarán en valor agregado, y poniendo en juego esta idea del campesino que enfrenta y supera dificultades y que ha sabido salir adelante y construir las condiciones para mejorar a su comunidad, organizados y caracterizados en algún momento de su microhistoria por la integración.

Es a partir de las nuevas formas de recuperación de ingresos, dotadas por el agroturismo, que se sustenta la idea de la reconfiguración local, es decir, que se propicia un escenario local para acoger a un nuevo y reconfigurado entorno local donde los ingresos no-agrícolas juegan nuevo rol importante en el interior de la comunidad, que deberá ser guiado y verificado mediante un proceso de mejora continua que garantice el control y la sostenibilidad de los recursos locales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES

En el capítulo anterior se presentaron algunos de los aspectos empíricos más relevantes del proceso de investigación, que fueron entrelazados con los elementos presentados en el marco teórico con el propósito de verificar la hipótesis de trabajo, dar respuesta a las preguntas de investigación y presentar las respuestas a los objetivos planteados. Todo esto mediante una metodología sustentada en la investigación acción participativa (IAP), que dejó una gran enseñanza –compleja, debo decirlo– para quienes fuimos parte de ella. Sin embargo, ha resultado ser una gran experiencia de aprendizaje y reposicionamiento de posturas teórico-metodológicas.

En este apartado de conclusiones finales se presentan las reflexiones sobre los resultados de esta investigación, y sobre aquellos elementos que deben seguir siendo discutidos para guiar las nuevas estrategias para el desarrollo local endógeno de zonas rurales marginadas, desde la experiencia vivida en San Pedro Huitzilco.

Esta investigación tuvo un enfoque de participación y acción de los actores sociales involucrados, lo cual se vuelve necesario ante el escenario actual, marcado por una desigualdad profunda que se agudiza en las zonas rurales de nuestro país. Esta aproximación metodológica se suma a los esfuerzos científicos de muchos investigadores en la búsqueda de nuevas alternativas para el desarrollo local endógeno en las zonas rurales. Se vuelve necesario precisar el aporte de los alumnos del Instituto Tecnológico de San Luis Potosí, campus Xilitla, con los cuales ha sido posible vincular el conocimiento científico con el del entorno local y su conocimiento empírico, para identificar de mejor forma las estrategias locales presentadas en este trabajo.

La investigación se bosquejó con el interés de identificar cómo podrían relacionarse los alumnos de la Unidad de Educación a Distancia con su entorno local; de ahí el interés de conocer una de las comunidades rurales indígenas de donde son originarios algunos de nuestros alumnos en el plantel

de Xilitla, buscando que fuera representativa, que presentara los problemas comunes de la región y que integrara potenciales locales endógenos que, articulándolos con los elementos globales y los actores locales, fuera posible esbozar alternativas para el desarrollo local endógeno, y éste fue el caso que presentamos del ejido de San Pedro Huitzquilico.

Se identificó el concepto de potencial endógeno como uno de los elementos clave, puesto que las personas de las comunidades rurales tienen arraigo en sus tradiciones y productos locales, y muestran gran interés por su conservación; sin embargo, al menos en esta comunidad no habían podido tener resultados favorables para mejorar sus condiciones de vida cuando se da la interacción con los elementos externos.

Aspectos relacionados con la metodología

En esta investigación acción participativa, la aplicación metodológica nos ha permitido explorar y analizar información valiosa, que nos llevó a profundizar sobre dos temas ejes del potencial endógeno: el café orgánico y el agroturismo, ambos relacionados con las estrategias para el desarrollo local endógeno.

La combinación de instrumentos cuantitativos con otros de tipo descriptivo y crítico, cualitativos o etnográficos para la obtención y análisis de datos, como elementos esenciales para sustentar la validez científica del proceso de la IAP (Fals Borda, 1999), fueron las consideraciones que guiaron este trabajo de la investigación. El mismo Fals Borda describe que:

Criterios pertinentes de validez pueden derivarse también del sentido común mediante el examen inductivo / deductivo de los resultados de la práctica, de las vivencias o del involucramiento empático dentro de los procesos, y del juicio ponderado de grupos de referencia locales. Aún más: una evaluación crítica puede hacerse en el proceso mismo del trabajo de campo sin tener que esperar el final de períodos arbitrarios o prefijados [...] (2009: 9).

De esta manera, con la experiencia concreta de la aplicación de la IAP en San Pedro Huitzquilico sobre la posibilidad de determinar estrategias para el DLE con un grupo de campesinos y actores clave de la comunidad, se logró obtener las conclusiones que se presentan a lo largo de este apartado y que dan sustento científico de la metodología aplicada.

El marco teórico permitió poner a discusión el tema del desarrollo desde un análisis sobre los potenciales endógenos y los factores exógenos que inciden en la comunidad, en su interacción con la perspectiva del modelo económico neoliberal sustentado básicamente en el tema de la globalización como un fenómeno sigiloso que incide en lo local y cuyas repercusiones generan, entre otras cosas, una fractura de la estructura social local que conlleva el riesgo de disolución del núcleo que aglutina a una comunidad; es decir, que la desintegración del campesinado está siendo provocada de alguna manera por los impactos exógenos severos en el interior de la comunidad, en el sentido de que no encuentran sus propias respuestas a los problemas locales.

Dentro de estos factores exógenos pudimos dar cuenta, como parte de la reflexión teórica, de la aplicación de las reformas estructurales como elementos exógenos sustentados en las leyes y reglamentos, y que hemos podido constatar que han servido para modificar la estructura interna del ejido, mediante un imaginario de que estos son los medios para suministrar y ejercer la democracia en el interior de San Pedro Huitzilquico, pero que excluye a quienes no son ejidatarios y que, en términos prácticos, representan a más de la mitad de su población. Es decir, este enfoque de democracia está sustentado en la toma de decisiones sobre los temas locales donde sólo a los ejidatarios que tienen sus derechos vigentes se les toma en consideración para opinar sobre el destino de sus recursos locales. Esta idea de democracia local no da oportunidad a la inclusión de los diferentes grupos identificados y que forman parte de estas nuevas estructuras sociales que se conforman en el interior del ejido.

Las reformas estructurales, además de generar esta idea de democracia, han favorecido el incremento de grupos de poder que controlan los diferentes recursos que recibe el ejido mediante la transferencia de apoyos para programas sociales, situación que ha venido sumando elementos para propiciar una condición de fractura interna y desilusión por parte de los propios campesinos del ejido.

En el desarrollo de esta investigación se identificaron relaciones de poder locales asociadas con la organización familiar como eje de su idiosincrasia, se determinó que hay una percepción individual sobre el poder, donde quedó claro que: suele emplearse como un instrumento para servirse de él como un beneficio propio, lo que de alguna manera es aceptado por el resto de la comunidad cuando

no se tiene, puesto que se asume que en algún momento se podrá disponer de él y que de igual manera se buscará el beneficio propio cuando se presente la oportunidad. Se entiende y se acepta la existencia de los *caciques*, los cuales son los que mantienen las relaciones de intermediación entre lo local y lo externo, es decir que son capaces de conectar lo local con lo global como algo necesario; este ejemplo lo pudimos percibir de manera clara en la organización para el beneficio del café, donde quien controla la organización tiene mayores beneficios, y a pesar de ello se ha mantenido en su cargo por más de una década.

Este acercamiento con el contexto exógeno para discutir su impacto en lo local, dio lucidez para poner en contexto la percepción individual sobre los intereses comunes, dejando clara la relación que existe con el mundo legislativo-administrativo en la comunidad. Es decir que la articulación interna debe existir a partir de la fuerza en la integración de los diferentes actores locales, los datos tanto cualitativos como cuantitativos dieron oportunidad de asociar la idea del agroturismo y el valor agregado del café mediante su producción orgánica; sin embargo, si no hay una cohesión social que sea inclusiva en el ejido y que gire en torno a un modelo de gobernanza local, difícilmente se podrá tener el control sobre sus recursos locales, con lo cual no habría la posibilidad de consolidar estas nuevas estrategias de desarrollo local.

En este orden de ideas, es posible responder a la hipótesis y las preguntas de investigación hasta este momento y en función del avance que se tiene, señalando de manera cautelosa que en la comunidad de San Pedro Huitzilco sí existen los elementos endógenos que, articulados con los factores exógenos y la capacidad asociativa de los actores locales, se lograrán establecer estrategias locales al desarrollo local endógeno.

En el desarrollo de la investigación nos interesó saber el porqué las medidas articuladas desde las instituciones no han sido suficientes como medidas válidas para abatir la pobreza multidimensional y la marginación social en la comunidad; observamos una estructura social cada vez más fragmentada como una condición que ha limitado las oportunidades de mejorar sus condiciones económicas y de bienestar local. Además, se trató de comprender cómo interactúa la direccionalidad de estos procesos sociopolíticos en el interior de la comunidad para poder elaborar

las estrategias en principio encaminadas a la integración de las diferentes ideologías locales, en busca de un fin común y montar las estrategias alternativas del DLE.

Este proceso buscó la integración de diferentes actores sociales para darles voz durante este ejercicio, además de generar en ellos el componente de la participación-acción para que poco a poco fueran llevando sus propios resultados sobre el establecimiento de estrategias como fruto de sus propios esfuerzos, pero sobre todo, la intención de sistematizar un proceso metodológico de investigación que les permitirá plantear los elementos de trabajos futuros desde sus propios aprendizajes logrados, es decir que desde un proceso de mejora continua sustentado en un proceso de cambio impulsado desde lo local que busca equilibrar los impactos exógenos en el interior de la comunidad desde una visión sistémica de lo social, político, ambiental y económico, promoviendo comunidades de aprendizaje atentas a los cambios globales, que puedan consolidarse como las nuevas estrategias para el DLE. Un primer paso para buscar el camino de la mejora continua fue la integración de dos comisiones de seguimiento, nombradas por la asamblea ejidal, como instrumentos para revisar los avances conforme a lo establecido dentro de las estrategias locales.

Entre los hallazgos también se determinó que además de contar con los elementos endógenos para poder desarrollar la actividad enfocada al agroturismo, una situación que la vuelve vulnerable de inicio es que en los últimos años se haya visto afectada por la disminución en la producción de café y sus productos agrícolas, ya que a muchos de los campesinos no les está siendo suficiente la producción de sus cosechas incluso para su autoconsumo. En ese sentido, la multifuncionalidad que ofrece el sector terciario desde el turismo representa una nueva amenaza que si no está bien balanceada, pondría ser una nueva problemática para la comunidad ya que generaría una mayor dependencia alimentaria a la que ahora tienen; por ello el planteamiento de diversificar su actividad económica tiene que ser de manera sostenible, que es lo que se propone desde el modelo de gobernanza local, lo que de igual manera les ayudará a cuidar de sus recursos naturales y tradiciones.

La producción agrícola local, combinada con el planteamiento de una agricultura orgánica que ofrezca alimentos frescos, de mejor sabor y con un factor de menor contaminación, se sustenta como uno de los potenciales endógenos sobre los que descansa la apuesta por el turismo local, pero

manteniendo un equilibrio entre ambas actividades ya que ninguna de las dos actividades sería capaz de resolver los problemas locales por sí sola; por consiguiente, ambas actividades deben verse como complementarias; el agroturismo a nivel local ha mostrado en otras áreas de la Huasteca ser un motor económico importante debido a la creciente demanda que presenta el turismo de la Huasteca potosina. El desarrollo turístico puede ser un factor clave que empuje el valor agregado de los productos primarios locales, como un elemento que revalorice su origen y tradición cultural de cultivo.

Hay una necesidad importante de impulsar el desarrollo de nuevos líderes locales que sean capaces de vincular lo local con lo externo y de generar condiciones de intercambio justo entre estos dos elementos; el impacto de lo global ya se resiente, sin embargo, falta la respuesta local adecuada a las particularidades del ejido, mediante estrategias locales encaminadas a reducir el impacto negativo que actualmente se genera.

Las estrategias

Es importante precisar que en la comisión de seguimiento las estrategias se diseñaron a partir de la discusión organizada con la técnica de las tarjetas participativas, que dieron pauta a establecer un análisis FODA de la situación de la comunidad y que van desde lo local hasta su articulación con lo global y se establecen tratando de dar equilibrio a ambos enfoques, desde el análisis que determina que las estrategias actuales elaboradas desde las instituciones no han favorecido a la comunidad y algunas otras no han funcionado de manera efectiva en la reducción de temas como la pobreza multidimensional y la marginación social. Estas iniciativas elaboradas desde la sociedad civil obedecen a reunir esfuerzos para buscar desde lo local las estrategias que mejor se adecuen al contexto.

A partir de la amenaza que representan los nuevos escenarios globales y a la luz de los nuevos acontecimientos locales en temas como la migración y la violencia, y los recurrentes como la pobreza multidimensional y la marginación social, se determinó plantear desde la asamblea ejidal por principio:

- Instalar un comité de seguimiento con fundamento en el artículo 41 de la nueva Ley Agraria, primero mediante la instalación de una *junta de pobladores* representativa de todos los actores sociales, con carácter inclusivo, que dé forma a la integración de dos comités para consolidar el valor agregado de la producción orgánica de los productos del campo de la comunidad de San Pedro Huitzilco, así como lo referente al agroturismo.
- Formar dos comisiones de seguimiento, una que atenderá lo referente a la producción orgánica del café y una más que realizará el seguimiento del diagnóstico para la implementación del agroturismo en la comunidad.
- Generar las condiciones para conciliar una idea común sobre un conjunto de decisiones articuladas a partir de la idea del desarrollo local endógeno, coherentes con la idea del agroturismo y la agricultura orgánica, más allá de decisiones puntuales desde un entorno exógeno que marca una directriz.
- Consolidar una conciliación de la voluntad política de las autoridades municipales en articulación con las locales, para ejecutar acciones sobre líneas maestras de la política local sustentada en un proceso de control local de los recursos; vistos estos esfuerzos como coordinados y necesarios para lograr el desarrollo local endógeno.
- Determinar objetivos claros que permitan avanzar sobre dos líneas de acción local, como una primera línea: buscar el diseño mercadológico que garantice atraer a los segmentos de turistas que mejor convengan al diseño del agroturismo planteado para la comunidad, y como segunda línea de acción establecer el diseño que garantice al turista su estancia satisfactoria.
- Evitar el aislamiento institucional y político en relación con las autoridades de la administración pública en sus diferentes niveles, que dificulte el desarrollo local endógeno; en este sentido se buscará de igual manera no depender de una sola institución para consolidar las estrategias locales de desarrollo local, y sumar a esta estrategia la incorporación del conocimiento tecnológico que acerque el beneficio de los factores exógenos.

Una directriz más desde la asamblea fue determinar que la comisión de seguimiento para el aprovechamiento de la producción de café deberá trabajar en conseguir el acercamiento con la UASLP para determinar los pasos a seguir a fin de conseguir en el mediano plazo (de dos a tres años) el reconocimiento de manejo orgánico de sus huertos, los pasos sugeridos para lograr este cometido fueron:

1. Realizar la solicitud de acompañamiento a la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; una vez procesada,
2. Conseguir una visita de expertos que dictamine la producción actual de café y sus posibilidades de certificación,
3. Realizar una reunión con la comisión de seguimiento para conocer el dictamen de esta visita, para su discusión y toma de acciones en consecuencia,
4. Lograr la coordinación con la Universidad para determinar los pasos a seguir.

Lo que se busca es fortalecer los procesos de producción, conseguir precios justos tanto para el productor como para el consumidor y mejorar los costos de producción mediante el mejoramiento de las capacidades técnicas de los cafecultores, utilizando estrategias locales como método alternativo para el desarrollo local endógeno.

Mediante estas estrategias y directrices, se pretende mejorar la calidad del café aprovechando la altura y el clima como característica geográfica de San Pedro Huitzquilico y potencializar su calidad de origen que dé pie a encontrar mercados con la idea de un comercio justo y sostenible para los campesinos. Es decir, buscar una mayor eficacia, calidad y producción local del café. Es así que se aprovechan los elementos exógenos para la integración de los potenciales endógenos, buscando atraer insumos exógenos como el apoyo de la UASLP, desde la Escuela de Agronomía, y los del municipio de Xilitla, para estar en posibilidades de sistematizar y reconfigurar la producción local agrícola.

Otra de las líneas de acción fue acercarse a las autoridades locales y municipales para establecer las condiciones necesarias de coordinación con el municipio de Xilitla. En primera instancia se

pretende aprovechar la capacitación que ofrece en cuanto a la recepción de turismo en las comunidades; en este sentido, se entregó por segunda ocasión la solicitud escrita requiriendo el apoyo en dos aspectos: uno, para coordinar las gestiones ante las instancias federales y estatales que promueven los apoyos al turismo rural, como un primer acercamiento, y el otro para solicitar el apoyo en cuanto a capacitación técnica para la atención del turista ya mencionada. El apoyo para capacitación se solicitó específicamente en los temas de:

- Introducción a la cultura turística, que en términos generales contempla el buen trato al turista, identificar sus necesidades y entender el proceso de intercambio cultural y minimizar el impacto del mismo en el interior de la comunidad.
- Manejo responsable de los alimentos, como elemento necesario para ofrecer servicios de alimentación caracterizados por su manejo adecuado, en apego a las normas de calidad e higiene requeridas.
- Patrimonio cultural, capacitación orientada a enriquecer el conocimiento sobre la riqueza de sus costumbres y tradiciones, el *Xantolo* como una tradición inmaterial emblemática de la zona huasteca potosina, aprovechando lo que recientemente ha publicado el diario inglés *The Guardian* (2017), que ha considerado a Xilitla como el mejor lugar de la Huasteca para apreciar su esplendor cultural de esta tradición del día de muertos.
- Educación ambiental, para mantener un manejo sostenible de los recursos locales y disminuir el impacto ambiental.

Estas estrategias darán pauta a que se formen o consoliden líderes con una capacidad de negociación con el exterior, con un sentido puesto en los elementos teóricos de la administración, generando los mecanismos para minimizar los efectos negativos de la globalización en la comunidad.

Estos elementos pueden apoyar a la comunidad para que sean capaces de moverse con la agilidad de una empresa privada y canalizar los beneficios e instrumentos públicos y privados que, como ya dimos cuenta, la mayoría de las veces desconocen, y por ello desaprovechan muchas oportunidades de mejorar sus posibilidades de intercambio con los elementos exógenos. Es

indispensable la participación y corresponsabilización de todos los actores sociales representados en estos comités, para que den protagonismo a este proceso.

Por otra parte, como estrategia también se constituyó:

- El comité para la evaluación del seguimiento de las actividades relacionadas con el agroturismo en la comunidad, para aprovechar las oportunidades que observamos en el análisis cualitativo y cuantitativo del turismo como actividad económica en el municipio de Xilitla. Para integrarlo, lo primero fue definir de manera clara cómo sería su designación, y finalmente fue elegido desde la Asamblea Ejidal, quedando integrado por representantes de cada uno de los grupos sociales que se observan en el interior del ejido: campesinos, grupo de mujeres artesanas, jóvenes que están preparándose a nivel superior, jóvenes que no siguieron con la preparación académica, autoridades que conforman el comisariado ejidal y de personas interesadas en el tema del agroturismo que no se identifiquen con alguno de estos grupos; esto ha sido bosquejado para que se dé una participación incluyente y representativa de la comunidad, y desde este marco de inclusión busque la legitimidad y participación proactiva de sus integrantes con un marco normativo diseñado por ellos mismos. Además se proyectó la elaboración de un reglamento que delimite de manera clara las funciones y los alcances de cada miembro del comité.

Para efectos del desarrollo del agroturismo se estableció como estrategia una acción en el corto plazo (un año), y a la par de todas las estrategias ya definidas, la siguiente:

- Diseñar cuatro senderos que involucren actividades relacionadas, con el propósito de mostrar las áreas naturales del ejido, así como de realizar estos senderos temáticos con base en:
 - La belleza natural de las cuevas y los sótanos, siendo éste el principal atractivo de este sendero, que dará inicio en el cerro de La Tortuga y terminará el recorrido en el barrio Centro, después de haber visitado la Cueva de las Golondrinas en el barrio de Quirámbaro.

- Sendero cultural de la producción orgánica de granos y vegetales dentro del ejido; en éste se visitarán las plantaciones de café ya que San Pedro Huitzquilico se distingue por su café de altura, será un recorrido atractivo pero se aprovechará el recorrido para mostrar de igual manera las plantaciones de maíz, frijol, calabaza, camote silvestre, chayote, maracuyá, principalmente.
- Sendero para quienes buscan encontrar vestigios arqueológicos y observar los petroglifos en la zona de la laguna; este recorrido se podría ofrecer todo el año y complementar a los senderos que son estacionales debido a la temporalidad de las cosechas.
- Y finalmente, para quienes disfrutan del montañismo, se diseñará el sendero al cerro de La Silleta, también es temporal debido al riesgo que implica la niebla en la mayor parte del año, pero que sin embargo no resta la impactante belleza escénica que ofrece al estar en los límites de la Reserva de la Biosfera de la Sierra Gorda.

De igual manera, a continuación presentamos las características y especificaciones que tendrán que ser consideradas para la planeación de los senderos.

TABLA 5.5 DISEÑO DEL SENDERO

Características	Especificación
Modalidad	Mixto: atractivos naturales, culturales, arqueológicos, agronómicos.
Emplazamiento	Rural
Zonificación	Área administrativa, de acceso, interpretativa, y de actividades.
Requerimiento de materiales para construcción	Madera Concreto Láminas para techo
Consideraciones de conservación	Por seguridad no se permite acotar caminos, En temporada de lluvias se restringen los sótanos y el cerro de La Silleta Los recorridos sólo serán diurnos
Impacto ambiental	Se considera atender a un grupo no mayor de 20 personas como máximo por día, para minimizar el posible impacto ambiental negativo.
Monitoreo y mantenimiento	Durante los meses de septiembre y febrero, en los que se tendría una menor afluencia de turistas a Xilitla.
Administración y situación legal	Aunque los caminos y los atractivos se encuentran en terrenos de particulares, se ha propuesto que los beneficios del agroturismo sean administrados de la siguiente manera, del cobro por la visita de algún atractivo, 40% de la cuota de admisión será para quien posee los derechos ejidales y el resto será ingreso para el ejido, que promoverá el pago del guía y el mantenimiento.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Sectur (2004).

Estas actividades fueron establecidas desde un planteamiento sustentado en la planeación estratégica turística (PET), a partir de un análisis que mostró cuáles son las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas de la comunidad (FODA), de tal suerte que mostrará a la comunidad la viabilidad o no de desarrollar los potenciales endógenos identificados a lo largo de esta investigación. A este análisis deberá dar seguimiento el comité para establecer los lineamientos en cuanto a la capacitación técnica de quienes participarán como guías; definir quiénes se encargarán de proveer alimentos; cómo se organizarán para ofrecer las artesanías; si eventualmente se ofrecieran lugares para acampar, dónde y cómo será; cómo se administrarán los recursos

recuperados por conceptos de cuotas; y finalmente, cuál es la capacidad turística para la comunidad –densidad ocupacional–, para entrar en una segunda fase de seguimiento a la implementación de las estrategias propuestas.

El objetivo es dotar a San Pedro Huitzquilico de ingresos marginales aprovechando los recursos locales de forma sostenible, desde una estrategia basada en la pluriactividad económica, que permee la mayoría de actividades económicas locales como parte de la diversificación económica local.

La experiencia de la investigación acción participativa

La postura del desarrollo local endógeno desde la estrategia de la investigación acción participativa ha sido muy importante para direccionar el proceso de desarrollo local; los habitantes de la comunidad de San Pedro Huitzquilico de alguna manera se han visto inmersos en la búsqueda de nuevas alternativas que los han acercado a establecer estrategias como respuestas locales frente a los impactos de la globalización. Mediante la metodología se adoptó una postura que profundizará desde lo local sobre estrategias alternas a las actuales para el desarrollo local.

Desde nuestra experiencia, podríamos decir, de manera general, que el contexto actual de la crisis de la modernidad sustentada en el pensamiento capitalista que invita a consumir y al mismo tiempo alquilar nuestro tiempo para otros –producir para otros–, nos limita a decidir sobre las cosas que nos dan identidad y nos vuelven seres libres y plenos; este proceso de dar la palabra a quienes por décadas han estado al margen de las políticas asistenciales que no han resuelto sus necesidades, en primer término ha sido interesante porque nos dimos cuenta que el solo hecho de dar la palabra no es suficiente, se requiere pasar a la acción, como lo determinamos en el esquema básico de metodología de la IAP; para ello se creó el espacio necesario para dar paso a los diferentes procesos de reflexión, de autocrítica, pero sobre todo a la acción, en un ambiente incluyente y de igualdad. Tomando en cuenta que la acción social es el activo endógeno más importante con que cuenta la comunidad, y considerando el entorno rural complejo donde, por ejemplo, se tiene por costumbre dar mayor voz a los hombres que a las mujeres, a los adultos más que a los jóvenes, a los caciques

más que a los hombres de campo, con lo que queremos decir que no fue un trabajo sencillo; sin embargo, al final el rigor metodológico permitió, mediante sus instrumentos, la articulación de las ideas y la discusión en torno a definir algunas estrategias para el desarrollo local.

Es importante señalar que la metodología de la IAP cuenta con rigor científico, sin embargo, no significa que el rigor no permitiera que fuera flexible, considerando la flexibilidad como el conjunto de las circunstancias locales características de la comunidad puesto que al inicio se tenían sólo premisas sobre las cuales se elaboraron objetivos, que conforme se fue avanzando en la aplicación de la IAP, mediante la acción y participación se fueron ajustando y precisando, de tal manera que podríamos decir que se trató de un diseño que estuvo en proceso constante de reconfiguración a partir de la praxis y que se generó desde la interacción con la comunidad, con los actores clave. Recordemos que es una práctica que requiere de la participación para la acción, y en este sentido la identificación de estrategias locales.

La discusión que surge a partir de este tipo de metodología permitió conocer las diferentes posturas de los actores locales, aún cuando en un principio hubo puntos de desacuerdo sobre las estrategias, al final se logró tener un consenso sobre éstas. Este ejercicio fue un buen inicio para la inclusión y la cohesión social, lo cual ha permitido hasta ahora analizar y direccionar los esfuerzos hacia una estrategia colectiva para potencializar sus recursos tanto del sector primario (agricultura orgánica) como incursionar en el terciario (agroturismo). Podemos decir que todo esto ha sido posible, entre otras cosas, por la recuperación de la memoria colectiva que se propone desde la IAP y que en el transcurso del análisis de la investigación dio lugar a una mayor y mejor integración de los participantes, que puso sobre la mesa las dificultades que han venido afrontando como sociedad civil organizada a lo largo de la microhistoria de San Pedro Huitzquilico, lo cual hasta ahora ha servido nuevamente de lazo para conjuntar ideas y planteamientos.

Desde este análisis teórico pareció muy claro el impacto que han tenido las reformas estructurales, por una parte en la reforma agraria, que deja a los campesinos en un escenario de competencia desigual ante la posibilidad de incursionar en el ámbito de una economía neoliberal sin estar debidamente preparados, con la desventaja de una lengua local que no era reconocida e integrada para entender el contexto exógeno.

A manera de cierre, podemos mencionar que hemos explorado de manera participativa las posibilidades de desarrollo local de la comunidad desde dos actividades económicas, montadas en sus potenciales endógenos, desde la racionalidad individual de algunos actores clave de la comunidad, a partir de la integración de un proceso de acción colectiva. Esto fue posible mediante la integración y combinación de algunas herramientas metodológicas útiles que dieron cuenta de la problemática a nivel local y el manejo y uso de su potencial endógeno.

Dicho lo anterior, podemos precisar que aun cuando se tuvo una exploración conceptual y metodológica de los temas que los propios actores clave consideraron como más importantes en la comunidad, es posible hacer las siguientes consideraciones para el futuro.

Por principio, consideramos que se abren nuevos retos para trabajar desde esta nueva línea de la acción participativa montada en la investigación acción con un marco metodológico que da sustento a las inquietudes de la comunidad. Esto surge de las propias reflexiones en los espacios de trabajo con miras a generar una sinergia de acción colectiva, de comunión que lleve al origen del ejido, montado en un auténtico uso comunitario de sus recursos naturales.

Debe seguir el proceso de acompañamiento por parte de la comunidad académica –tanto del ITSLP, la UASLP o cualquier otra– en el mediano y largo plazo dentro de la comunidad, que colabore en el seguimiento de sus metas, explorando este camino de la pertinencia de la IAP como parte de la búsqueda de nuevas estrategias locales como respuesta a los efectos globales, que permita poner a prueba las herramientas metodológicas de investigación en su interacción con el medio rural.

La IAP ha tomado un reposicionamiento teórico, los avances tecnológicos y las nuevas tendencias en la búsqueda de nuevas alternativas transdisciplinarias e incluyentes dejan dentro de un nuevo escenario de pertinencia a esta metodología, mostrándose como una técnica muy adecuada para crear propuestas acordes a las particularidades locales y congruentes con los paradigmas globales. Promover la cultura participativa en el interior de la comunidad ha sido un ejercicio que ha servido, entre otras cosas, para recuperar la memoria colectiva como un elemento esencial de las comunidades rurales en nuestro país, sobre el que fue sustentada la conformación del ejido, de la integración comunal, de la transferencia de apoyos que hace más fácil cualquier proceso. Para cerrar este capítulo puedo precisar que el reto de fomentar el trabajo participativo a partir de la

reflexión y la acción ha cumplido una primera fase que debe continuar, de manera horizontal, siendo la aplicación y la acción lo más complejo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aeberhard, A & Rist, S. (2009). Transdisciplinary co-production of knowledge in the development of organic agriculture in Switzerland. *Ecological Economics* 68, pp.1,171–1,181. DOI:10.1016/j.ecolecon.2008.08.008.
- Alba Vega, C. (2007). Globalización y desarrollo regional en México. En J.L. Calva (Coord.). *Políticas de desarrollo regional*. México: Miguel Ángel Porrúa/Cámara de Diputados.
- Albuquerque, F. (1997), Metodología para el desarrollo económico local (LC/IP/G.105), Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Ariza, M. & Oliveira, O. (2009). Desigualdades sociales y relaciones intrafamiliares en México del siglo XXI. En C. Rabell Romero (Coord.). *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. México: IIS-UNAM/El Colegio de México, pp. 257-291.
- Arocena, J. (2002). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Uruguay: Taurus/Universidad Católica de Uruguay.
- Arriagada, I. (2007). Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina. En: I. Arriagada (Coord.). *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros* (Libros de la CEPAL No. 96.) Santiago de Chile: CEPAL/UNFPA, pp. 125-152.
- Bacon, C.M. (Ed.). (2008). *Confronting the coffee crisis: fair trade, sustainable livelihoods and ecosystems in Mexico and Central America*. Cambridge: MIT Press.
- Balcazar, F.E. (2003). Investigación acción participativa (IAP). Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, 7, pp. 59-77.
- Barbero, J. (1993). La comunicación en las transformaciones del campo cultural. *Alteridades*, 3(5), pp. 59-68.
- Barquero, A.V. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona: Antoni Bosch editor.
- Bauman, Z. (2008). *Múltiples culturas, una sola humanidad* (Vol. 8). Buenos Aires: Katz Editores.
- Bautista, P.F., Gerritsen, P.R., López, V.M. & Sandoval, G.C. (2005). Articulando la sostenibilidad ecológica, económica y social: el caso del cacahuate orgánico. *Economía Sociedad y Territorio*.
- Berger, P. & Luckman, Th. (1966). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Boehm de Lameiras, B. (2006). Introducción. *Historia ecológica de la cuenca de Chapala. Antología*. México: El Colegio de Michoacán / Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad de Guadalajara, pp. 13-52.

- Boehm de Lameiras, B. (1997). El enfoque regional y los estudios regionales en México: geografía, historia y antropología. *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, 72(17). El Colegio de Michoacán, pp. 15-46.
- Boisier, S. (2005) ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL*, No. 86, Pp. 47-62.
- Boisier, S. (2001). Desarrollo (local) ¿De qué estamos hablando? En O. Madoery (coord.) *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario: Homo Sapiens, pp. 48-74.
- Boullón, D. & Boullón, R. (2008). *Turismo rural: un enfoque global*. México: Editorial Trillas
- Bourdieu, P. (2001). El capital social. Apuntes provisionales. *Zona Abierta*, 94/95, pp. 83-87.
- Bourdieu, P. (1991). Estructuras, habitus, prácticas. En P. Bourdieu (Coord.). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus Humanidades, pp. 91-111.
- Brenner, L., & San German, S. (2012). Gobernanza local para el “ecoturismo” en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca. *Alteridades*, 22(44), pp.131-146.
- Bru Martín, P. & Basagoiti, M. (2003). La investigación-acción participativa como metodología de mediación e integración sociocomunitaria. *Comunidad*, 6, publicación periódica del Programa de Actividades Comunitarias en Atención Primaria.
- Castells, M. (1999). *Globalización, identidad y estado en América Latina*. Santiago de Chile: PNUD.
- Colmenares, A.M., Piñero, M.L. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus revista de educacion*, 14(27). Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador, pp. 96-114.
- Crosby, A., & Prato, N. (2009). Los sistemas del turismo rural: elementos económicos, sociales ambientales. *Re-inventando el turismo rural*, pp. 51-81.
- Cuervo Morales, M. & Morales Gutiérrez, F.J. (2009). Las teorías del desarrollo y las desigualdades regionales: una revisión bibliográfica. *Análisis Económico*, 24(55) Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, México, pp. 365-383.
- De la Dehesa, G. & Krugman, P. (2007). *Comprender la globalización*. Madrid: Alianza Editorial.
- De la Fuente Rocha, E. (2016). Sir Edward James, sociedad y naturaleza. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 5(10), pp.135-151.
- De la O, M.E. (2004). Las mujeres en la sociología del trabajo en México: entre la indiferencia y el sobredimensionamiento. En S.E. Pérez-Gil & P. Ravelo Blancas (Coords.). *Voces disidentes: Debates contemporáneos en los estudios de género en México*. México: CIESAS/Miguel Ángel Porrúa, pp. 323-354.

- De Oliveira, O. & Ariza, M. (2000). Trabajo femenino en América Latina: Un recuento de los principales enfoques analíticos. En E. De la Garza (Coord.). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: FCE, pp. 644-663.
- De Vasconcelos, V.O. & De Oliveira, M.W. (2010). Trayectorias de investigación acción: concepciones, objetivos y planteamientos. *Revista Iberoamericana de Educación* 53(5), pp. 1-13.
- Durston, J. (2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diádas, equipos, puentes y escaleras. *United Nations Publications*, 69, pp. 15-90.
- Eagly, A.H. & Johnson, B.T. (1990). Gender and leadership style: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 108(2), pp. 233-256.
- Egido, L.T. (2007). ¿Se necesita la investigación-acción participativa hoy? Ponencia en el IV Congreso Internacional sobre Investigación Acción Participativa, 19 de octubre, Valladolid, España.
- Elin, E. (2007). Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales. En I. Arriagada (Coord.). *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. (Libros de la CEPAL, 96) Santiago de Chile: CEPAL / UNFPA, pp. 93-124.
- Esping-Andersen, G. (1999). *Social foundations of postindustrial economies*. Oxford: Oxford University Press.
- Esteinou, R. (2007). Una primera reconstrucción de las fortalezas y desafíos de las familias mexicanas en el siglo XXI. En R. Esteinou (Ed). *Fortalezas y desafíos en las familias de dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México: CIESAS/Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, pp.75-110.
- Fábregas Puig, A. (2005). El concepto de frontera: una formulación. *Fronteras (des) bordadas. Ensayos sobre la frontera sur de México*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas/Juan Pablos Editores, pp. 21-52.
- Faletto, E. (2009). *Dimensiones políticas, sociales y culturales del desarrollo*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores/CLACSO.
- Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa). *Análisis Político*, 38. Universidad Nacional de Colombia, pp. 71-88.
- Fals Borda, O. & Rahman, M.A. (1991). *Action and knowledge: breaking the monopoly with participatory action-research*. Nueva York: Intermediate Technology Pubs/Apex Press.
- Fals Borda, O. (1991). *Acción y conocimiento. Cómo romper el monopolio con investigación acción participativa*. Santa fé de Bogotá: CINEP.
- Fals Borda, O. (2010). *Antología*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Fernández Villanueva, C., Domínguez Bilbao, R., Revilla Castro, J.C., Anagnostou, A. & Sancho Hernández, M. (coords.) (2003). *Igualdad de oportunidades. Los discursos de las mujeres sobre avances, obstáculos y resistencias*. Barcelona: Icaria.
- Fleury, S. (2004). "Ciudadanía, exclusión y democracia". *Nueva Sociedad*, 193, Venezuela, pp. 62-75.
- Forrester, V. (1997). *El horror económico*. México: FCE.
- Francis, C.A., Lieblein, G., Breland, T.A., Salomonsson, L., Geber, U., Sriskandarajah, N., & Langer, V. (2008). Transdisciplinary research for a sustainable agriculture and food sector. *Agronomy Journal*, 100(3), pp. 771-776.
- Fuentes Navarro, R. (2002). Comunicación, cultura, sociedad: fundamentos conceptuales de la postdisciplinaria. *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, Año1, No.1, La Plata: FPCS UNLP, pp.12-29.
- Fujii, G. (2000). El comercio exterior manufacturero y los límites al crecimiento económico de México. *Comercio exterior*, 50(11), México: Bancomext, pp. 1,008-1,014.
- Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*. México: IICA/SAGAR.
- Gerhard, P. (1986). *La frontera norte de la Nueva España*. México: Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto de Geografía-UNAM, pp. 1,519-1,821.
- Gerhard, P., & Mastrangelo, S. (1986). *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*. México: UNAM.
- Gerritsen, P., & Hernández, J.M. (2007). *Respuestas locales frente a la globalización económica. Productos regionales de la costa sur de Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/ITESO/RASA.
- Gerritsen, P.R. & Morales, J. (2009). Experiencias de agricultura sustentable y comercio justo en el estado de Jalisco, Occidente de México. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 4(7), pp. 187-226.
- Gerritsen, P.R. (1995). *Styles of farming and forestry: the case of the Mexican community of Cuzalapa*. Wageningen: Agricultural University; Los Países Bajos/Circle for Rural European Studies. Wageningen Studies on Heterogeneity and Relocalization 1.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Editorial Taurus.
- Giménez, G. (2000). Identidades en globalización. *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, 7(19), pp. 27-48.
- Godemann J. (2008). Knowledge integration: A key challenge for transdisciplinary cooperation. *Environmental Education Research* 14: pp. 625–641. DOI:10.1080/13504620802469188.

- Guillen Romo, H. (2014). México: de la sustitución de importaciones al nuevo modelo económico. Última consulta 29 de diciembre de 2017 en: http://revistas.bancomext.gob.Mx/rce/magazines/157/6/Mexico-de_la_sustitucion.pdf
- Gutiérrez, M. & Gerritsen, P.R. (2009). *Turismo rural sustentable en la Costa Sur de Jalisco*. Guadalajara: CUCS-Universidad de Guadalajara.
- Guzmán, G., Alonso, A., Pouliquen, Y. & Sevilla, E. (1996). Las metodologías participativas de investigación: un aporte al desarrollo local endógeno. Ponencia presentada en el Congreso de Agroecología y Desarrollo Rural de Pamplona.
- Habermas, J. (1989). *El discurso de la modernidad* Madrid: Taurus.
- Hernández, E.G. (2008). Geopolítica del desarrollo comunitario: reflexiones para trabajo social. *Ra Ximhai*, 4(3), pp. 519-542.
- Ioé, C. (1993). Investigación-acción participativa. Introducción en España. *Documentación Social*, 92, pp. 59-70.
- Iracheta Cenecorta, A. (2012). Hacia una estrategia territorial para México. En J.L. Calva (Coord.). *Desarrollo regional y urbana* (Análisis Estratégico para el Desarrollo, 13), México: Consejo Nacional de Universitarios/Juan Pablos Editor.
- Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves olvidadas del desarrollo. *Revista de la CEPAL*, 69, pp. 85-102.
- Leal, F. (1998). *Ubi regio eius ratio*: para un concepto oportunista de región. *Regiones. Revista Interdisciplinaria en Estudios Regionales*, 10, pp. 9-22.
- León, M. (2000). Empoderamiento: relaciones de las mujeres con el poder. *Estudios Feministas*, 8(2), pp. 191-205.
- Lin, N., Cook, K.S. & Burt, R.S. (Eds.). (2001). *Social capital: Theory and research*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Llamazares, Z.A. (2000). *Xilitlan-Taziol: compilación histórica y anecdótica, 1487-1987*. San Luis Potosí: Ed. Universitaria potosina.
- Lohmann, G., & Panosso Netto, A. (2008). *Teoria do turismo: conceitos, modelos e sistemas*. São Paulo: Ed. Aleph.
- Lustig, N. (1992). *Mexico: The remaking of an economy*. Washington: Brookings Institution.
- Maldonado, A.M. & Cano, J.L. (2006). Los informes del desarrollo humano y el plan milenio de la ONU: una evaluación para México. *Contribuciones desde Coatepec 11*, pp. 119-148.
- Massolo, A. (2003). El espacio local y las mujeres: pobreza, participación y empoderamiento. La Aljaba segunda época. *Revista de Estudios de la Mujer*, 8, pp. 37-49.
- Massolo, A. (2005). Gobiernos locales y mujeres: nuevos cambios y desafíos en América Latina. *Revista Futuros*, 9 vol. III.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. España: Editorial Melusina.

- Méndez, G.C. & Sanabria, C.D. (2003). Reflexión metodológica sobre la aplicación concreta de la investigación acción participativa en contextos rurales del Estado de Colima. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 9(17), pp. 115-146.
- Méndez, V.E., Bacon, C.M., & Cohen, R. (2013). Agroecology as a transdisciplinary, participatory, and action-oriented approach. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1), pp. 3-18.
- Méndez-Rubio, A. (2012). Comunicación, prácticas culturales y subalternidad. *Perspectivas de la Comunicación*, 5(1), pp. 83-90.
- Mendoza Hernández, E. (10 de diciembre de 2011). Cinco años de guerra, 60 mil muertos. Revista *Proceso*. Recuperado el 3 de marzo de 2017 de <http://www.proceso.com.mx/?p=290774>
- Mendoza Vargas, H. (2014). *Estudios de la geografía humana de México*. México: UNAM.
- Mendoza, M.G., Hernández, C.G. & Villarreal, L.Z. (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable: Revista de turismo, desarrollo y competitividad*, 17, pp. 5-30.
- Michigan State University. Social Capital Initiative, & United Nations. Economic Commission for Latin America (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. United Nations Publications, vol 71.
- Molina, Sergio (2003). “El turismo en escenarios de crisis: guerra, terrorismo y lento crecimiento económico” *Revista Alta Hotelaría Internacional*, marzo-abril, pp.12-19.
- Monsiváis, A. (2013). De convergencias necesarias: teoría política normativa e investigación empírica. *Intersticios Sociales*, 6, pp. 1-28.
- Montaño, S. & Milosavljevic, V. (2010). *La crisis económica y financiera. Su impacto sobre la pobreza, el trabajo y el tiempo de las mujeres*. (Serie Mujer y Desarrollo, 98). Santiago de Chile: División de Estudios de Género-CEPAL, pp. 1-39.
- Montaño, S. (2007). El sueño de las mujeres: democracia en la familia. En I. Arriagada (Coord.) *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros* (Libros de la CEPAL, 96). Santiago de Chile: CEPAL / UNFPA.
- Moreno Pestaña, J.L. (2011). *Foucault y la política*. Madrid: Editorial Tierradenadie.
- Morin, E. (2010). Sobre la interdisciplinarietà. *Publicaciones Icesi*, 62, pp. 9-15.
- Morin, E. (2000). *La mente bien ordenada. Repensar la forma, reformar el pensamiento*. Barcelona: Seix Barral.
- Morin, E. & Pakman, M. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Ochoa, H. (2012). Mapeo de conflictos ambientales y alternativas en Jalisco. Aportes para una metodología. En D. Tretteault, H. Ochoa & E. Hernández (Coord.). *Conflictos socioambientales y alternativas de la sociedad civil*. México: ITESO, pp. 67-92.
- Oliveira, O. & Ariza, M. (2001). Transiciones familiares y trayectorias laborales femeninas en el México urbano. En C. Gómez (comp.). *Procesos sociales, población y familia. Alternativas*

- Teóricas y empíricas en las investigaciones sobre la vida doméstica.* México: FLACSO/Miguel Ángel Porrúa, pp. 129-146.
- Ordaz Beltrán, G., Monroy Limón, L. & López Ramos, M.M. (2010). Políticas sociales y familias en México. En: *Hacia una propuesta de política pública para Familias en el Distrito Federal.* México: INCIDE Social, pp. 101-162.
- Ortiz, R. (1999). Ciencias sociales, globalización y paradigmas. En R. Reguillo & R. Fuentes (Coords.). *Pensar las ciencias sociales hoy. Reflexiones desde la cultura.* Guadalajara: ITESO, pp 17-46.
- Osorno, D.E. (2012). *La guerra de los Zetas.* México: Grijalbo.
- Oswald, Ú. (2012). Cambio ambiental global, desastres y vulnerabilidad social. En J.L. Calva (Coord.). *Cambio climático y políticas de desarrollo sustentable (Análisis estratégico para el Desarrollo, 14).* México: Consejo Nacional de Universitarios/Editorial Juan Pablos, pp. 347–367.
- Pedrero, M. (2005). *Trabajo doméstico no remunerado en México. Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002.* México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Peón, F.V. (2001). Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. En M.L. Tarres (Coord.), *Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa.* México: FLACSO-México/El Colegio de México/Miguel Ángel Porrúa, pp.63-95.
- Pérez Herrero, P. (1993). Región e historia en México (1700-1850): Métodos de análisis regional. *Hispanic American Historical Review*, 73(1), pp.154-154.
- Pérez, I.E. (2009). *La construcción social de las teorías del desarrollo: un estudio histórico/crítico para incidir en el diseño de las políticas públicas.* México: Senado de la República, LXI Legislatura-Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2011). *Informe sobre Desarrollo Humano 2011.* Nueva York. Consultado en: <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2011>
- Putnam, R.D., Leonardi, R. & Nanetti, R.Y. (1994). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy.* Princeton: Princeton University Press.
- Rahman, M.A. & Fals Borda, O. (1992). La situación actual y las perspectivas de la investigación-acción participativa en el mundo. En C. Salazar (coord) *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollos.* España: Ed. Popular/ Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura/ Sociedad Estatal Quinto Centenario, pp. 205-233.
- Rainie, H., Rainie, L. & Wellman, B. (2012). *Networked: The new social operating system.* Cambridge: The MIT Press.

- Ramiro Fernández, V. Güemes, M.C. & Magnín, J.P. (2007) Buscando los “puentes perdidos” del nuevo regionalismo. Dinámicas productivas y calidad socioeconómica territorial. *Cuadernos del CENDES*, 24(65), pp. 63-93.
- Riveros, H., & Blanco, M. (2003). *El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local* (No. IICA R621a). Lima: IICA.
- Romo, D. (2015). El campo petrolero Cantarell y la economía mexicana. *Problemas del desarrollo*, 46(183), pp. 141-164.
- Rosas Baños, M. (2012) *Economía, ecológica y solidaria: Rumbo a una propuesta teórica integrada que visualice las rutas hacia la transición*. México: Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional de Oaxaca.
- Rubio, A.M. (2003). *La apuesta invisible: Cultura, globalización y crítica social*. Barcelona: Editorial Montesinos.
- S./a. (2014). Big Fracking Deal: Shale and the future of energy. *Foreign Affairs*, 93(3), pp. 2-40.
- Sánchez Díaz, S. & Pérez Ruiz, A. (2006). La sociología del trabajo latinoamericana frente al siglo XXI. En E. De la Garza Toledo (Coord.). *Tratado latinoamericano de sociología*. México: UAM-I/Anthropos, (pp. 133-147).
- Sánchez, C.R. (2006). El empoderamiento femenino: Pobreza cualitativa y microfinanzas. En M.J. Vara (Coord.). *Estudios sobre género y economía*. Madrid: AKAL, pp. 83-103.
- Sánchez, P.J. & Valverde, B.R. (2007). El turismo rural como complemento al desarrollo territorial rural en zonas indígenas de México. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 11, p.236.
- Schluchter, W. (2011). Ferdinand Tönnies: comunidad y sociedad. *Signos Filosóficos*, 13(26), pp. 43-62.
- Secretaría de Turismo (2004). *Turismo alternativo, una nueva forma de hacer turismo* (Serie Turismo Alternativo-fascículo 1). México: Sectur.
- Sen, A. (2001). Juicios sobre la globalización. *Fractal*, 6(22), pp. 37-50.
- Silva Herzog, J. (1956). Homilía para futuros economistas. *Investigación Económica*, 16(1), pp. 47-58.
- Staples, L.H. (1990). Powerful ideas about empowerment. *Administration in Social Work*, 14(2), pp. 29-42.
- Stiglitz, J.E. (2002). Asimetrías e hipocrecía. Ponencia presentada en el IV Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, La Habana, Cuba, 11 de febrero. Mimeo.
- Stiglitz, J.E. (2012). *El precio de la desigualdad: el 1% de población tiene lo que el 99% necesita*. España: Taurus.
- Stiglitz, J.E. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid: Taurus.

- Stoll-Kleemann, S., Bender, S., Berghöfer, A., Bertzky, M., Fritz-Vietta, N., Schliep, R., & Thierfelder, B. (2006). Linking governance and management perspectives with conservation success in protected areas and biosphere reserves. *Perspectives on Biodiversity Governance and Management*, 1, 40.
- Toledo, V.M. (2005). La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales. *Leisa, Revista de Agroecología*, 20(4), pp.16-19.
- Toledo, V.M. (1992). Las consecuencias ecológicas de la Ley Agraria de 1992. *Estudios Agrarios, Revista de la Procuraduría Agraria*, 4, pp. 99-116.
- Toledo, V.M. (1991). *El juego de la supervivencia: un manual para la investigación etnoecológica en Latinoamérica*. Santiago de Chile/Berkeley: Consorcio Latinoamericano de Agroecología y Desarrollo.
- Torres Torres, F. (1997). *Dinámica económica de la industria alimentaria y patrón de consumo en México*. México: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.
- Touraine, A. (1993). *Crisis de la modernidad*. Madrid: Ed. Temas de Hoy.
- Van der Ploeg, J.D. (2010). *Nuevos Campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Ed. Icaria.
- Van der Ploeg, J.D. & Long, A. (1994). *Born from within: practice and perspectives of endogenous rural development*. Los Países Bajos: Uitgeverij Van Gorcum.
- Vázquez Barquero, A. (2008). Desarrollo local: diversidad y complejidad de las estrategias y políticas de desarrollo. *Prisma*, 22, pp.35-58.
- Velázquez, G. (2013). La lucha legal del Pueblo Yaqui-yoreme contra el ‘Acueducto Independencia’ en la defensa del agua como eje de reproducción cultural. Ponencia presentada en el Foro Modernidad y Derecho. Desarrollo, disputa por los bienes comunes y construcciones contrahegemónicas, 24 de abril, UNAM.
- Velázquez, P.F. (2004). *Historia de San Luis Potosí*, vol. 2. Ed. San Luis Potosí: Herederos de Primo Feliciano Velázquez/Universidad de Michigan.
- Wallerstein, I. (1995) *Abrir las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- Weber, M. (1944). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: FCE.
- Williamson, J. (1990) “What the Washington Consensus Means by Policy Reform”, en J. Williamson (ed.) *Latin America Adjustment: How Much has Happened*. Washington: The Institute for International Economics.

Sitios web

http://urdimbres.com/xilitla/xilitla_perfil_municipal_17mzo11.pdf

<http://www.slp.gob.mx/programasectoriales2016-2021/progs-completo.html>

<http://biblioteca.semarnat.gob.mx/janium/Documentos/Ciga/agenda/DOFsr/148.pdf>

<https://www.gob.mx/presidencia/articulos/cruzada-nacional-contr-el-hambre-objetivos-y-organizacion>

<https://www.gob.mx/prospera>

http://201.159.142.19/Cognos/cgibin/cognos.cgi?b_action=cognosViewer&ui.action=run&ui.object=%2fcontent%2fpackage%5b%40name%3d%27siimt_master%27%5d%2freport%5b%40name%3d%27BANXICO_FLUJOS_ANUALES%27%5d&ui.name=BANXICO_FLUJOS_ANUALES&run.outputFormat=HTML&run.prompt=true&ui.backURL=%2fCognos%2fcgibin%2fcognos.cgi?b_action%3dxts.run%26m%3dportal%2fcc.xts%26m_folder%3di5ADB9F1E27894A9FB6E51C400FC23879

http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/157/6/Mexico-de_la_sustitucion.pdf

<https://www.theguardian.com/travel/2017/oct/31/xilitla-mexico-day-of-the-dead-festival-celebration-sierra-gorda>

http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5467720&fecha=27/12/2016

Índice de diagramas

Diagrama 1.1. Diseño metodológico, proceso y herramientas utilizadas.....	28
Diagrama 2.1 Flujo local como alternativa al DLE.....	70
Diagrama 2.2 Triángulo latinoamericano.....	86
Diagrama 3.1 Conformación de grupos de poder en el interior de la comunidad.....	172
Diagrama 3.2 Correlación de poder entre los actores clave y su filiación a grupos de Poder local	175
Diagrama 3.3 grupos de poder.....	177
Diagrama 3.4 Ecosistema sociopolítico del ejido de San Pedro Huitzquilico.....	178
Diagrama 5.1 Para la discusión final.....	203
Diagrama 5.2 Trayectoria del desarrollo generada en la interacción de la metodología y el contexto local.....	210
Diagrama 5.3 Respuesta local con base en la <i>adaptación</i> y la <i>resistencia</i> , abriendo paso a la multifuncionalidad.....	214
Diagrama 5.4 Proceso de actividades para el DLE.....	221
Diagrama 5.5 Síntesis de la discusión sobre los criterios externos que impactan las actividades locales tendientes al DLE.....	223

Índice de gráficos

Gráfica 3.1. Arribo de turistas a Xilitla.....	132
Gráfica 3.2 Porcentaje de incremento en el alojamiento de Xilitla.....	133
Gráfica 3.3 Incremento sobre el arribo de turistas extranjeros a Xilitla.....	133
Gráfica 3.4 Propuesta de actividades que podrían desarrollarse en Xilitla.....	137
Gráfica 3.5 encuadre del tiempo marginal de la agricultura.....	153
Gráfica 3.6 Tiempo marginal de las actividades folclóricas en San Pedro Huitzquilico.....	154
Gráfica 3.7 Comercialización del café en Xilitla.....	163
Gráfica 3.8 Distribución de las religiones en San Pedro Huitzquilico.....	179

Índice de imágenes

Imagen 3.1 Mapa del estado de San Luis Potosí.....	100
Imagen 3.2 Municipio de Xilitla y ubicación de San Pedro Huitzquilico.....	101
Imágenes 3.3 y 3.4. Iglesia de San Charbel establecida por los agustinos refugiados de Xilitla y Pozas en la comunidad de Agua Fierro.....	103
Imagen 3.5 Construcción antigua.....	104
Imagen 3.6 La preparatoria, trabajos comunitarios para su construcción.....	107

Imágenes 3.7 y 3.8 Una de las Piletas y depósito de agua del barrio centro, se abastece de manantiales del cerro La Silleta.....	108
Imagen 3.9 Biblioteca ejidal.....	111
Imagen 3.10 Camino Tlamaya-San Pedro Huitzquilico, trazado sobre pavimento de concreto	114
Imagen 3.11 Mapa pictográfico de San Pedro Huitzquilico 2015.....	116
Imagen 3.12 Exconvento de San Agustín.....	129
Imagen 3.13 “El Jardín del Edén”, de sir Edward James en Xilitla.....	130
Imagen 3.14 Vista a la Reserva de Biosfera Sierra Gorda.....	142
Imágenes 3.15 y 3.16 Cultivo de terrazas y el interior de una cueva.....	144
Imagen 3.17 Artesanía de barro de chililitle.....	145
Imagen 3.18 Vestigios arqueológicos de los asentamientos de frailes agustinos.....	147
Imagen 3.19 Pozas de agua zarca del barrio de Agua Fierro.....	147
Imagen 3.20 Recorrido por las montañas y campos de cultivo de San Pedro Huitzquilico.....	149
Imagen 3.21 Visita de actores clave a Cutzalapa, Jalisco.....	155
Imagen 3.22 Templo católico con muestras de abandono.....	180

Índice de tablas

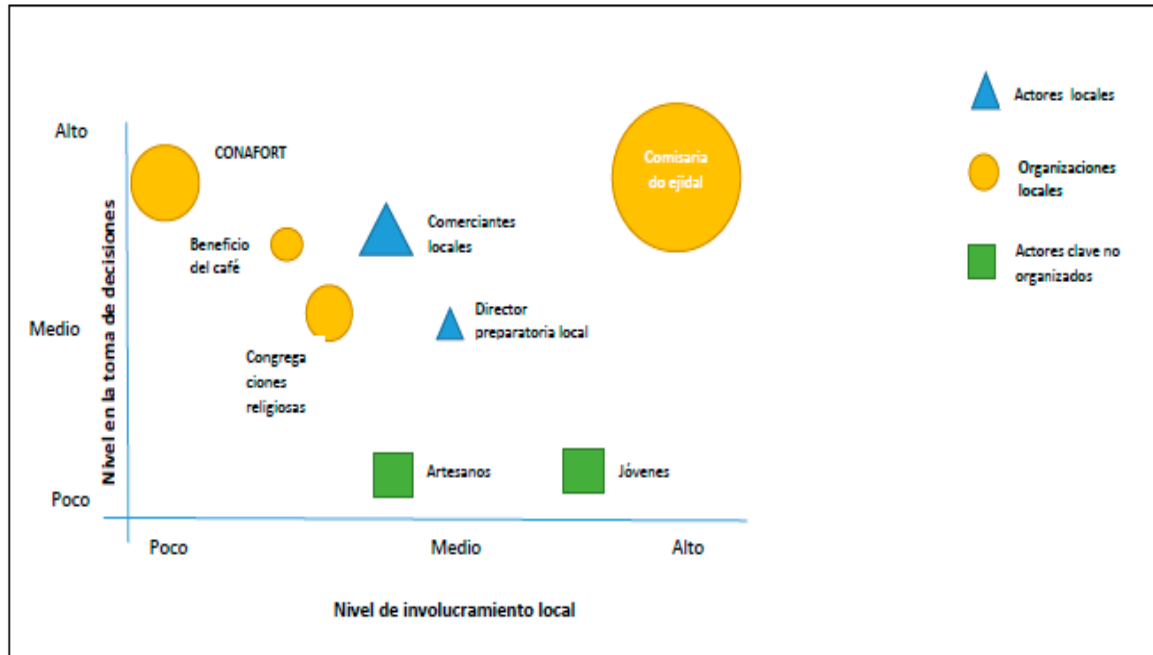
Tabla 1.1. Relación de informantes locales.....	34
Tabla 1.2. Relación de informantes externos.....	35
Tabla 1.3 La dimensión del agroturismo, sus variables y criterios de evaluación.....	41
Tabla 1.4. La dimensión del café orgánico , sus variables y criterios de evaluación	43
Tabla 2.1 El DLE desde una perspectiva rural.....	72
Tabla 3.1 Calidad de los servicios de hospedaje en Xilitla.....	134
Tabla 3.2 Demanda de Alojamiento en Xilitla.....	135
Tabla 3.3 Servicios turísticos en Xilitla.....	138
Tabla 3.4 Análisis de las ventajas y/o problemas de los potenciales endógenos.....	140
Tabla 3.5. Sitios para analizar el potencial endógeno para el turismo.....	141
Tabla 3.6 Inventario del patrimonio turístico de sitios naturales en San Pedro Huitzquilico.....	143
Tabla 3.7 Atractivos folclóricos.....	145
Tabla 3.8 Manifestaciones históricas.....	146
Tabla 3.9 Actividades agropecuarias de San Pedro Huitzquilico Actividades.....	148
Tabla 3.10 Inventario de los atractivos turísticos por barrios de San Pedro Huitzquilico.....	150
Tabla 3.11 Inventario de servicios básicos para proyectar turismo.....	151
Tabla 2.12 Evaluación física de la infraestructura local.....	152
Tabla 3.13 Matriz sobre la toma de decisiones.....	182
Tabla 3.14 Matriz de análisis de conflictos.....	184

Tabla 5.1 Analisis sobre la articulaci3n de criterios locales y externos para el desarrollo local..	206
Tabla 5.2 Articulaci3n de criterios locales y externos para el desarrollo local.....	207
Tabla 5.3 Especializaci3n productiva del ejido.....	216
Tabla 5.4 Especializaci3n productiva del municipio.....	217
Tabla 5.5 Dise1o del sendero.....	244

Anexos

ANEXO 1. SOCIOGRAMA SOBRE LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL DE LA COMUNIDAD

Sociograma de las relaciones y actuaciones de los diferentes actores en la comunidad de San Pedro Huitzililco



Fuente: elaboración propia, 2017.

ANEXO 2. PROTOCOLO DE ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

Introducción

- Presentación por parte del entrevistador (cuando menos realizado por dos integrantes del GIAP).
- Explicar por qué se está entrevistado y cuál es el rol dentro de la comunidad.
- Una breve explicación de la metodología.

Información general

- Solicitar información acerca del tamaño de la familia, número de personas que trabajan en la finca.
- En caso de no ser originarios de la comunidad, preguntar la fecha en que llegaron.
- Consultar cuáles son sus principales fuente de ingreso.
- El estatus de la tenencia y tamaño de la finca, así como de sus parcelas.

Determinación de los sistemas de producción

- Cuales caracterizan los principales componentes de los sistemas de producción de la finca.

Caracterización de los subsistemas agrícolas

- Cuáles son los principales cultivos de la finca.
- A que problemas de producción y comercialización es común que se enfrenten.
- Como está diseñada la mano de obra para obtener la producción de la finca.
- Los ingresos en cuanto los calculan y con qué periodicidad.
- La integración de la mujer –aspecto de género- como es vista dentro de los integrantes de la finca.
- En relación a algunos años atrás, como sugieren que es su condición actual.

Caracterización del subsistema de producción animal.

- Principales tipos de producción dentro de la finca.
- Problemas con la producción y comercialización
- Como integran la mano de obra para este fin.
- Como estiman sus ingresos sobre esta actividad.
- En relación a algunos años atrás, como sugieren que es su condición actual.

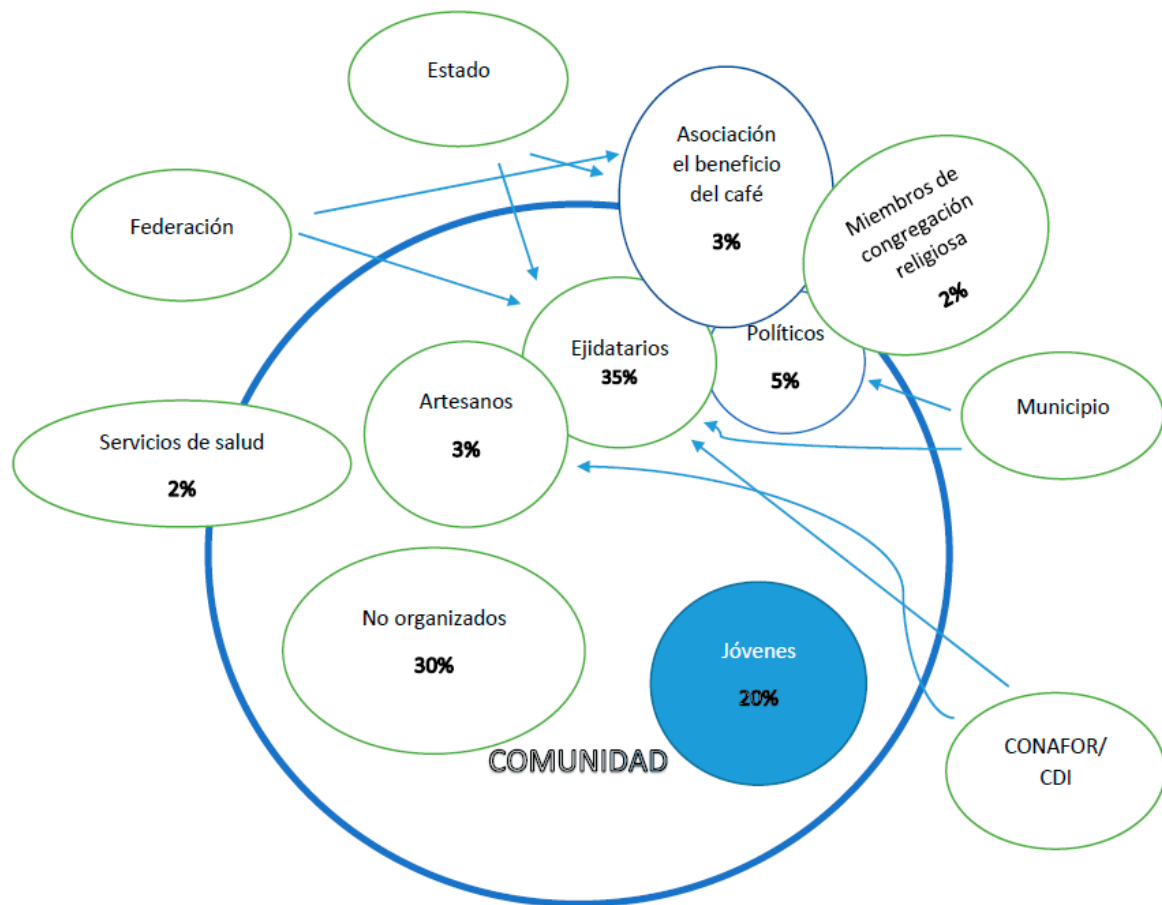
Comentarios adicionales.

Conclusión

- Agradecimientos.

Fuente: elaboración propia a partir de Geilfus (2002).

ANEXO 3. DIAGRAMA DE VENN SOBRE LAS INTERACCIONES DE LOS ACTORES LOCALES, SU ENTORNO Y SU REPRESENTATIVIDAD LOCAL

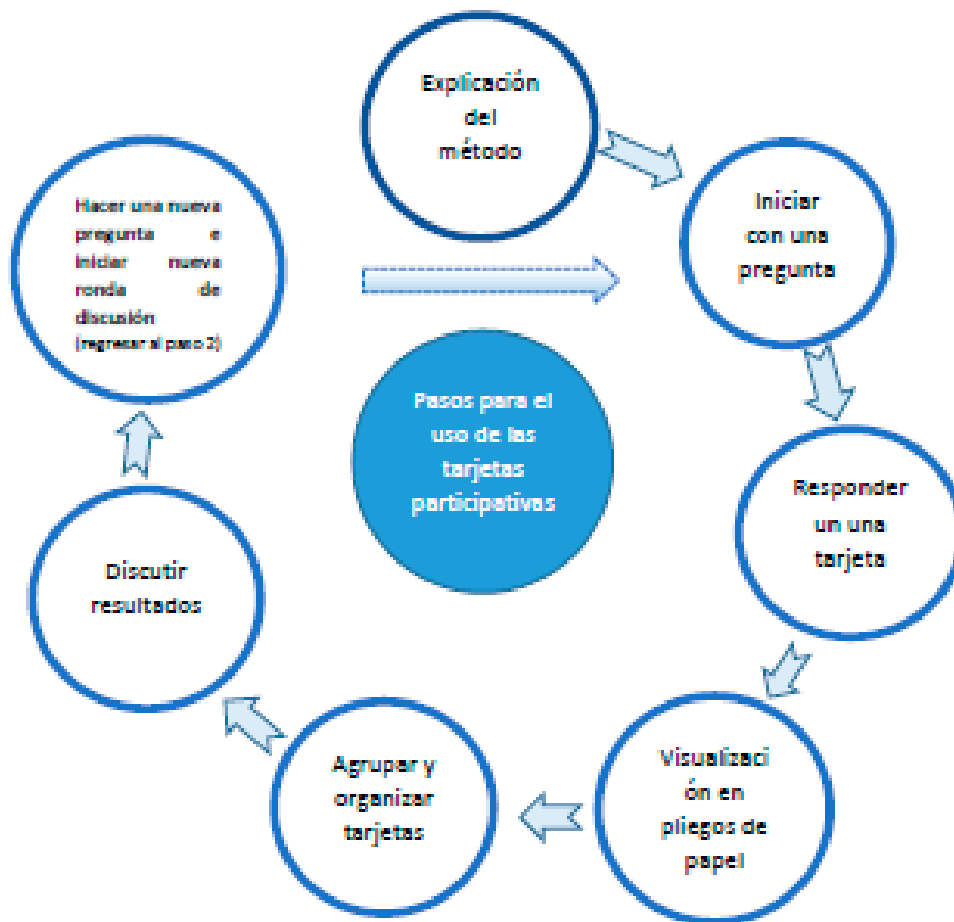


Nota: Los porcentajes son estimados a partir de la información obtenida por los GIAP.

Fuente: elaboración propia a partir de Geilfus (2002).

ANEXO 4. DISEÑO DE TARJETAS PARTICIPATIVAS

Esta técnica fue utilizada como un método sencillo de fácil comprensión entre los campesinos, contribuyó a la discusión en forma general para avanzar en la búsqueda de estrategias locales para el agroturismo y la producción orgánica del café. Ésta fue realizada mediante diferentes técnicas como: lluvia de ideas, así como técnicas sencillas de visualización.



Fuente: Elaboración propia a partir de Gerritsen (2016).

ANEXO 5. FICHAS DESCRIPTIVAS PARA IDENTIFICAR EL POTENCIAL ENDÓGENO DE LOS CRITERIOS DE VARIABLES SOBRE LAS ACTIVIDADES LOCALES TENDIENTES AL DESARROLLO ENDÓGENO

Manifestaciones culturales		
Tipo	Descripción	
Lugares históricos	Acceso	
	Tiempo para llegar	
	Interés turístico	
	Hechos importantes	
	Aspecto de interés del sitio	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez, M., & Gerritsen, P. R. (2009)

Manifestaciones culturales		
Tipo	Descripción	
Ruinas	Ubicación/acceso	
	Tiempo para llegar	
	Interés turístico/ cultura	
	Hechos importantes	
	Aspecto de interés del sitio	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Manifestaciones culturales		
Tipo	Descripción	
Sitios arqueológicos	Ubicación/acceso	
	Tiempo para llegar	
	Interés turístico/ cultura	
	Estado actual	
	Representación cultural	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Folclor		
Tipo	Descripción	
Manifestaciones religiosas	Ubicación/acceso	
	Fecha	
	Descripción de la ceremonia	
	Corriente ideológica	
	Representación/festejo	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Folclor		
Tipo	Descripción	
Creencias populares	Ubicación/acceso	
	Nombre	
	Descripción de la creencia	
	Dimensión local de la difusión de la creencia	
	Manifestación sobre la creencia/ (remedio casero)	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Folclor		
Tipo	Descripción	
Artesanías	Ubicación/acceso	
	Nombre	
	Descripción de la elaboración (material y características)	
	Capacidad de producción	
	Costos de producción	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Folclor		
Tipo	Descripción	
Comidas populares	Nombre	
	Descripción de la elaboración (material y características) temporalidad	
	Tiempo de elaboración	
	Capacidad de producción	
	Costos de producción	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Folclor		
Tipo	Descripción	
Danza	Nombre	
	Fechas de sus representaciones	
	Descripción (vestuario y características)	
	Interés turístico	
	Origen y tradición representada	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Folclor		
Tipo	Descripción	
Leyendas/mitos	Ubicación/acceso	
	Nombre	
	Descripción breve de la leyenda	
	Origen de la narrativa	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Agricultura		
Tipo	Descripción	
Agricultura local	Ubicación/acceso	
	Tipo de cultivos/ temporalidad	
	Descripción de la producción (material y características)	
	Capacidad de producción	
	Costos de producción	
	Interés turístico	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Sitios naturales		
Tipo	Descripción	
Caminos pintorescos	Ubicación/acceso/duración	
	Puntos de interés	
	Vistas panorámicas	
	Longitud	
	Posibilidad de ver fauna (especies)	
	Flora durante el recorrido	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

Sitios naturales		
Tipo	Descripción	
Montaña	Ubicación/acceso/origen	
	Puntos de interés durante el recorrido/ duración	
	Vista panorámicas	
	Longitud	
	Leyendas relacionadas	
	Accesibilidad	

Fuente: elaboración propia a partir de Gutiérrez y Gerritsen (2009).

